



En Tierras de Hércules

Torregorda - Camposoto - Sancti Petri:
Una Revisión del Patrimonio

Carlos Bruquetas-Galán



En Tierras de Hércules

TORREGORDA - CAMPOSOTO - SANCTI PETRI:
UNA REVISIÓN DEL PATRIMONIO

Carlos Bruquetas-Galán



Archaeopress Publishing Ltd

Summertown Pavilion
18-24 Middle Way
Summertown
Oxford OX2 7LG

www.archaeopress.com

ISBN 978-1-80327-599-4

ISBN 978-1-80327-600-7 (e-Pdf)

© Archaeopress and Carlos Bruquetas-Galán 2023

Front cover: Vista aérea del entorno de Sancti Petri, la Punta del Boquerón y Camposoto. Instituto Geográfico Nacional. IECA (Junta de Andalucía). 1/12/2022. Back cover: Vestigios de la Unidad B en La Albufera ¿Torre de la Atalaya? Fotografía de José M^a Aceytuno Pérez. 2013.



This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> or send a letter to Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

This book is available direct from Archaeopress or from our website www.archaeopress.com

Índice

Abreviaturas más frecuentes	vii
Agradecimientos	ix
Introducción.....	xiii
Finalidad y objetivos de este libro	xiii
Los contenidos.....	xvi
La labor arqueológica en San Fernando.....	xviii

PRIMERA PARTE: MEDIO AMBIENTE Y POBLAMIENTO HUMANO

Capítulo 1. Acercándonos a las tierras del Hércules Gaditano.....	1
A. Consideraciones metodológicas	1
B. Las primeras comunidades del género Homo en el sur de Iberia	3
C. Hallazgos arqueológicos y excavaciones en el área gaditana.....	5
Capítulo 2. Dinámica litoral y ocupación prehistórica	8
A. Las investigaciones sobre la ocupación prehistórica del litoral	8
B. Los cambios geomorfológicos en el Pleistoceno y el Holoceno	9
C. Las sociedades cazadoras - recolectoras en la campiña y banda atlántica gaditana	11
D. Recursos marinos y diversificación. Las sociedades cazadoras - recolectoras - pescadoras	14
Capítulo 3. Evolución de la costa y proceso protohistórico	17
A. Acción sedimentaria y evolución litoral en la Bahía de Cádiz.....	17
B. De la identidad colectiva al proceso protohistórico.....	21
C. Una comunidad de la Edad del Bronce en San Fernando	26
D. El establecimiento fenicio	29

SEGUNDA PARTE: LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL PAISAJE

Capítulo 4. Documentando vestigios	33
A. Betilos, estelas, columnas.....	33
B. La articulación de la Bahía de Cádiz.....	35
C. ¿Fortaleza de Gerión o Tumba de Melkart? El Ídolo de Cádiz.....	39
D. Hitos y coerción marítima: el papel simbólico del Ídolo de Cádiz	44
E. Canales y embarcaciones menores	46
F. Documentando el intercambio marítimo en el litoral gaditano. Las embarcaciones a vela del abrigo de Laja Alta (Jimena de la Frontera, Cádiz)	47
Capítulo 5. El sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri: una selección del patrimonio.....	52
A. Entre el Paleolítico y la Época Romana.....	54
1. Yacimiento de Playa de Camposoto	54
2. Yacimiento de El Estanquillo	55
3. Yacimiento de Campo de Hockey	57
4. Yacimiento de Eucaliptos	58
5. Yacimiento de La Calera. Cerro de la Batería	58
6. Yacimiento de La Almadraba	59
7. Yacimiento de Gallineras	59
8. Yacimiento del Río Arillo y su entorno	59
9. Vestigios del Acueducto Tempul - Gades	62
B. Rutas antiguas y canales	62
10. En la Vía Heraclea (I): el Camino del Arrecife o Camino de Cádiz.....	63
11. En la Vía Heraclea (II): la vereda de Chiclana a Cádiz y el lugar de Hércules.....	63
12. Calzada de la Alcantarilla. Vestigios de la Vía Augusta	64
13. Canales de Alvear: San Jorge, Camposoto. La Cortadura de Río Arillo.....	65
C. Monumentos y fortificaciones	67
14. Torre de Hércules, hoy Torregorda	67



15. Torre de la Atalaya y Almadraba de Hércules	69
16. Yacimiento del Castillo de Sancti Petri	70
17. Fuerte de la Alcantarilla	71
18. Yacimiento de Pozo Alcudia. Vestigios de la Casa del Conde de Alcudia.....	71
19. Arquitectura defensiva de la Isla de León.....	72
20. Baterías de Camposoto	74
21. Defensas de la embocadura del Caño de Sancti Petri	74
22. Búnkeres del siglo XX	74
23. Reducto militar en La Albufera	74
D. Entorno intermareal de La Albufera	75
24. La Albufera	75
25. Corral de Vives - Almadraba	75
26. ¿Antiguas torres vigía en La Albufera?	75
E. Vestigios subacuáticos inmediatos al área Playa de Camposoto - Caño de Sancti - Petri.....	76
27. Pecios de Camposoto.....	76
28. Bajos de La Anegada y Placer de los Mártires	77
29. Yacimiento del Caño de Sancti Petri. Posible paso o puente arcaico	77
F. Yacimientos del entorno superficial - intertidal de Punta del Boquerón y del entorno subacuático del Castillo de Sancti Petri.....	78
30. Yacimiento de la Punta del Boquerón	78
31. Entorno subacuático del Castillo de Sancti - Petri. Bajos Munerano y Rompetimones	79
32. Vestigios y estatuas heracleos	81
Capítulo 6. Un nudo estratégico: el cruce de Rio Arillo con la Calzada de la Alcantarilla	83
A. Procesos estratégicos y arquitectura defensiva	83
B. Un vado de interés para un estudio piloto	84
Conclusiones.....	88
A. Anotaciones sobre la recuperación de la memoria arrinconada.....	88
B. Paisaje e historia en un entorno isleño	89
C. Acotaciones al proceso histórico en la Isla Gaditana y su sector suroeste.....	92
D. Aproximación a algunas hipótesis de trabajo	93
ANEXO I (DOCUMENTAL)	95
TRANSCRIPCIÓN PARCIAL DE ALGUNOS DOCUMENTOS RELATIVOS A YACIMIENTOS Y VESTIGIOS	95
I – DOCUMENTACIÓN SOBRE APARICIÓN DE VESTIGIOS HERACLEOS	95
II – DOCUMENTACIÓN SOBRE PATRIMONIO DE ARQUITECTURA DEFENSIVA	95
III – DOCUMENTACIÓN SOBRE CONSTRUCCIÓN DE CANALES	98
ANEXO II (GRÁFICO)	100
ANEXO III (INFORMATIVO Y PLAN DE TRABAJO)	109
I – ANOTACIONES HISTORIOGRÁFICAS	109
II – PLAN DE TRABAJO ACOMETIDO	115
A. PRIMERA ETAPA	115
B. SEGUNDA ETAPA.....	116
C. TERCERA ETAPA.....	117
D. SELECCIÓN DE VESTIGIOS.....	117
E. EXPERTOS CONSULTADOS.....	117
ANEXO IV (BIBLIOGRÁFICO)	118
I – BIBLIOGRAFÍA DE INTERÉS Y REFERENCIAS	118
II – BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR	138



RELACIÓN DE FIGURAS

Abreviaturas más frecuentes

Agradecimientos

Introducción

Figura 1: Ubicación de la Isla Gaditana en el suroeste de la Península Ibérica	xv
Figura 2: 1690. Ínsula Gaditana. Vulgo Isla de Cádiz. Fray Gerónimo de la Concepción.....	xvii

Capítulo 1. Acercádonos a las tierras del Hércules Gaditano

Capítulo 2. Dinámica litoral y ocupación prehistórica

Figura 3: 2002. Mapa geomorfológico y corte geológico del yacimiento de El Retamar	11
Figura 4: 2008. Mapa de yacimientos con tecnología Achelense-Modo II en la banda atlántica de Cádiz.....	13
Figura 5: 2008. Mapa actual de la banda atlántica de Cádiz con situación de yacimientos paleolíticos con tecnología Musteriense-Modo III.....	14
Figura 6: 2008. Mapa de yacimientos con tecnología de Paleolítico superior-Modo IV en la banda atlántica de Cádiz.....	15

Capítulo 3. Evolución de la costa y proceso protohistórico

Figura 7: 2021. Gravera bajo piedra ostionera en La Albufera en bajamar.....	19
Figura 8: 2008. Proyecto Antípolis. Ubicación de las perforaciones realizadas en el sector situado al sur y al oeste del Cerro de los Mártires de San Fernando	20
Figura 9: 2008. Proyecto Antípolis. Regionalización de los datos para elaborar un mapa de la potencia del Holoceno, indicando en la zona marina las líneas de costa hace unos 6500 años	21
Figura 10: 2008. Proyecto Geoarqueológico Antípolis (Bahía de Cádiz). Representación gráfica de una reconstrucción de la Bahía, cuando el mar alcanzó su nivel más alto en el Holoceno, después de finalizar la Transgresión Flandriense hace unos 6500 años	22
Figura 11: 2008. Mapa de yacimientos de sociedades tribales comunitarias en la banda atlántica de Cádiz (V-VI milenios a.n.e.)	24
Figura 12: 2008. Poblados nucleares con registro arqueológico del III - II milenio.....	25
Figura 13: 1994. Área de dispersión de los yacimientos de Edad del Bronce en San Fernando	28

Capítulo 4. Documentando vestigios

Figura 14 (1): 2013. El sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri (N)	36
Figura 14 (2): 2013. El sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri (S)	37
Figura 15: s. XIII. Torre de Hércules (Ídolo de Cádiz)	41
Figura 16: c. 1575. Almadraba de Cádiz según Joris Hoefnagel (dibujante) y Franz Hogenberg (grabador).....	43
Figura 17: 2013 y 2022. Relieve Torlonia, Portus (relieve votivo de Ostia Antica)	45
Figura 18: El faro de la isla de Pharos en una moneda de Alejandría de época de Domiciano	46
Figura 19: 1613. Planta General de la Ciudad de Cádiz y su Baia (sic)	48
Figura 20: 1828. Varela, M. y Mr. Bernard (1824-1828). Fragmento 1. Plano de la Ciudad de San Fernando y del terreno adyacente, que constituye la línea de defensa del frente de tierra de la Isla Gaditana	49

Capítulo 5. El sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri: una selección del patrimonio

Figura 21 (1): 2005. Plano General de yacimientos	52
Figura 21 (2): 2005. Plano General de yacimientos	53
Figura 22 (1): 1897. Plano Catastral del Ayuntamiento de Cádiz	54
Figura 22 (2): 1897. Plano Catastral del Ayuntamiento de Cádiz	55
Figura 23: 2021. Vestigios sin clasificar en la playa de Camposoto	56



Figura 24: 2010. Yacimiento de El Campo de Hockey (San Fernando, Cádiz). Planta de las cartas 14 y 15	58
Figura 25: Localización aproximada de los vestigios relacionados (N)	60
Figura 26: Localización aproximada de los vestigios relacionados (S)	61
Figura 27: 2013. Río Arillo - Parque Natural. Al fondo yacimiento Eucaliptos	62
Figura 28: 2013. Reducto militar en La Albufera	62
Figura 29: 2013. Pretiles de la Calzada de La Alcantarilla en la Playa de Camposoto	64
Figura 30: 2013. Pretil de la Calzada de la Alcantarilla seccionado al construir la gavia o canal de Camposoto a fines del siglo XX	65
Figura 31: c. 1813, finales. Plano topográfico de la Isla de León y sus alrededores (fragmento)	66
Figura 32: c. 1813, finales. Plano topográfico de la Isla de León y sus alrededores (detalle del anterior). Carlos Vargas Machuca	67
Figura 33: 1828. Varela, M. y Mr. Bernard. 1824-1828. Fragmento 2. Plano de la Ciudad de San Fernando y del terreno adyacente, que constituye la línea de defensa del frente de tierra de la Isla Gaditana	68
Figura 34: 1814, abril. Vargas Machuca, C. Elevación por A-B de Torregorda según actualmente se halla fortificada por los ingleses (sic)	69
Figura 35: c. 1800. Bernardo Tello Quel. Plano y perfil de la torre de Hércules	70
Figura 36: 2013. Torregorda. Base de la fortificación, detalle 1	70
Figura 37: 2013. Torregorda. Base de la fortificación, detalle 2	71
Figura 38: c. 1920. Fortificaciones de Torregorda tras la eliminación de la torre. Fotografía de autor desconocido..	71
Figura 39: 1714. Plano del Castillo de la Cantarilla (luego Fuerte de la Alcantarilla), antes del proyecto de reforma de 1724. Autor desconocido.....	72
Figura 40: 1724. Proyecto del Fuerte de La Alcantarilla situado a la entrada de la Isla de León. Proyecto de reforma. Autor desconocido	73
Figura 41: 2013. Vestigios de industria lítica en La Albufera.....	75
Figura 42: 2013. Corral de Vives. Estructuras pétreas de corte ortogonal.....	76
Figura 43: 2013. Unidad constructiva B (La Albufera en bajamar)	76
Figura 44: 2013. La Albufera en bajamar. Detalle de la unidad constructiva B.....	76
Figura 45: 2013. Corral de Vives. Pavimento de planta ortogonal.....	76
Figura 46: 2013. Unidad constructiva A con restos de los pretiles del Camino del Arrecife (La Albufera en bajamar)	76
Figura 47: 1828. Varela, M. y Mr. Bernard (1824-1828). Fragmento 3. Plano de la Ciudad de San Fernando y del terreno adyacente, que constituye la línea de defensa del frente de tierra de la Isla Gaditana.....	77
Figura 48: 1828. Varela, M. y Mr. Bernard (1824-1828). Fragmento 4 del Plano de la Ciudad de San Fernando y del terreno adyacente, que constituye la línea de defensa del frente de tierra de la Isla Gaditana	79
Figura 49: 1818. Plano de posición del Castillo de Sancti Petri y desembocadura del canal del mismo nombre. Autor desconocido.	80
Figura 50: 2013. Unidades semiemergentes en el Placer de la Punta del Boquerón.	82
Capítulo 6. Un nudo estratégico: el cruce de Río Arillo con la Calzada de la Alcantarilla	
Figura 51: 1724. Plano del Fuerte de la Alcantarilla situado entre dos caminos a Cádiz uno de ellos desde la Isla de León. Autor desconocido	84
Figura 52: 2012. Restauración topográfica de Río Arillo - La Alcantarilla a comienzos del siglo XIX, por superposición de dos planos de Carlos Vargas Machuca (Sancho Roda, 2004a) sobre capa de Google Earth (2010).	85
Figura 53: Yacimiento de Río Arillo.....	86



Conclusiones

ANEXO I (DOCUMENTAL)

ANEXO II (GRÁFICO)

Figura 54: 2007. Las columnas de Hércules en monedas adrianeas	100
Figura 55: c. 1690. Ristory, Mapa de San Fernando. Transcrito por José María Lobo Ristory y Francisco Gheresi García	101
Figura 56: 1645. Jean de Petit, Carte de Cadix et de ses environs située dans la province d'Andalufie.....	102
Figura 57 : 1706. Carte de la Coste des Environs de Cadix depuis Rote jusqu'a l'Ifle Sancti Petry. Autor desconocido	103
Figura 58 : 1762. John Rocque. A plan of the City of Cadis and the Environs, with the Harbour, Bay and Surroundings	104
Figura 59: 1786, 31 de julio. Vicente Imperial Digueri. Plano de la Bahía y Ciudad de Cádiz	105
Figura 60: c. 1860. Wassermann, J. Plano del Puerto de Cádiz y sus cercanías	105
Figura 61: 1813. William Henry Smith. Plan of the Bay and Harbour of Cádiz	106
Figura 62: 1818. Plano de la desembocadura del Rio de Sancti Petri	107
Figura 63: s. XVIII/XIX. Plano de las salinas entre Torregorda y Rio Arillo	108
Figura 64: 2013. Pretil de La Alcantarilla, Búnker Alcantarilla II y Casa de Carabineros	108

ANEXO III (INFORMATIVO Y PLAN DE TRABAJO)

ANEXO IV (BIBLIOGRÁFICO)





Abreviaturas más frecuentes

AAA	ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA	<i>et al.</i>	Y OTROS
AAVV	AUTORES VARIOS	<i>Expte./expte.</i>	EXPEDIENTE
ACC	ACTAS CAPITULARES DE CÁDIZ	EWE	EXTREME WAVE EVENTS/ EVENTOS MARINOS DE ALTA ENERGÍA
AGI	ARCHIVO GENERAL DE INDIAS	<i>Fig./Figs.</i>	FIGURA/S
AGP	ARCHIVO GENERAL DEL PALACIO REAL	<i>Fol./Fs.</i>	FOLIO/FOLIOS
AGS	ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS	IAPH	INSTITUTO ANDALUZ DEL PATRIMONIO HISTÓRICO
AHMC	ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE CÁDIZ	IAU	INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA
AHN	ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL	ICGC	INSTITUT CARTOGRÀFIC I GEOLÒGIC DE CATALUNYA
AHPC	ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁDIZ	IECA	INSTITUTO DE ESTADÍSTICA Y CARTOGRAFÍA DE ANDALUCÍA
AIMS	ARCHIVO INTERMEDIO MILITAR SUR. SEVILLA	IGME	INSTITUTO GEOLÓGICO Y MINERO DE ESPAÑA
AGM	ARCHIVO GENERAL MILITAR DE MADRID	IGN	INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL
AGMAB	ARCHIVO GENERAL DE LA MARINA ÁLVARO DE BAZÁN. VISO DEL MARQUÉS (CIUDAD REAL)	<i>In mem.</i>	EN RECUERDO DE
AGS	ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS	IPHE	INSTITUTO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL
<i>a.n.e.</i>	ANTES DE NUESTRA ERA	JSR	ARCHIVO DE JOSÉ SANCHO RODA
BC	BEFORE CHRIST	<i>Ka.</i>	MIL (ES DE) AÑOS
BFY	BIBLIOTECA DE LA FUNDACIÓN FEDERICO JOLY HÖHR. CÁDIZ	<i>Leg.</i>	LEGAJO
BCM	BIBLIOTECA CENTRAL MILITAR. MADRID	<i>Ldo.</i>	LICENCIADO
BMC	BOLETÍN DEL MUSEO DE CÁDIZ. CÁDIZ	<i>m.</i>	METRO (S)
BNE	BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA. MADRID	<i>Ma.</i>	MILLONES DE AÑOS
BNF	BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE. PARIS	MISS 5-3	ESTADIOS ISOTÓPICOS MARINOS 5-3
BNP	BIBLIOTHÈQUE NATIONALE PARIBAS. PARIS	MISS 22	ESTADIO ISOTÓPICO MARINO 22
BP	BEFORE PRESENT	MN	MUSEO NAVAL. MADRID
BPR	BIBLIOTECA DEL PALACIO REAL. MADRID	<i>Ms(s)</i>	MANUSCRITO(S)
BRAH	BOLETÍN REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. MADRID	PADA	PLAN DE ARQUITECTURA DEFENSIVA DE ANDALUCÍA
BTG	BIBLIOTECA DE TEMAS GADITANOS "JUVENCIO MAEZTU". UNICAJA	RAH	REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. MADRID
BUCA	BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ	RAMPAS	REVISTA ATLÁNTICA-MEDITERRÁNEA DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA SOCIAL
<i>c./ca.</i>	CIRCA, HACIA, ALREDEDOR DE	<i>Rev.</i>	REVISTA
<i>c</i>	CAJA (DE MANUSCRITOS)	RPH	REVISTA PH
<i>Cap./cap.</i>	CAPÍTULO	<i>s.</i>	SIGLO
CAS	CENTRO ANDALUZ DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA	<i>s.f.</i>	SIN FECHA
CGE	CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO	SGE	SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO. MADRID
<i>cm</i>	CENTÍMETROS	SHM	SERVICIO HISTÓRICO MILITAR. MADRID
Col.JACQ	COLECCIÓN JOSÉ ANTONIO CALDERÓN QUIJANO. SEVILLA	<i>Sigs./ss.</i>	(páginas) SIGUIENTES
Col.PTG	COLECCIÓN PETTENGUI. AHPC. CADIZ	<i>s.n.m.</i>	SOBRE EL NIVEL DEL MAR
COORD./COORDS.	COORDINADOR/COORDINADORES	TM	TÉRMINO MUNICIPAL
CSIC	CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS	<i>Trad.</i>	TRADUCTOR /TRADUCIDO POR
<i>d.n.e.</i>	DE NUESTRA ERA	<i>Univ.</i>	UNIVERSIDAD
<i>Dr.</i>	DOCTOR	UCA	UNIVERSIDAD DE CÁDIZ
<i>Ed./Eds.</i>	EDITOR, EDITORES/EDICIÓN, EDICIONES	US	UNIVERSIDAD DE SEVILLA
<i>Ed. C./Eds. Cs.</i>	EDITOR CIENTÍFICO/ EDITORES CIENTÍFICOS	USAL	UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
<i>Epig./ep.</i>	EPÍGRAFE	<i>v</i>	VUELTO (FOLIO)
<i>e.p.</i>	EN PRENSA		





Agradecimientos

Este libro se concibió en el marco del Grupo Miriam Astruc de Investigaciones Arqueológicas, compuesto inicialmente por José María Aceytuno Pérez, Francisco Gheri García y Francisco Javier Toledo Coello, junto con el autor, contando con las valiosas orientaciones de Antonio Sáez - Espligares siempre disponible para transmitirnos su larga experiencia. El apoyo informático y gráfico fue proporcionado por Alfonso Martí Lamela, José Peralta Suárez, así como por María y Carlos - Miguel Bruquetas Callejo. La transcripción y revisión finales fueron realizadas por la doctoranda Alba Salceda Pino.

Deseo señalar la favorable acogida recibida para la realización del proyecto por el profesorado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz. En especial quiero y debo destacar la valiosa orientación y el constante apoyo proporcionados por el profesor de esta universidad José Ramos - Muñoz, catedrático de Prehistoria, decisivo para la realización y buen término de esta iniciativa. De esta misma universidad, las indicaciones de los profesores Alicia Arévalo González, Darío Bernal - Casasola, Manuel Bustos Rodríguez, Vicente Castañeda Fernández, Salvador Domínguez - Bella y Eduardo Vijande - Vila supusieron un notable estímulo. La valoración y orientaciones del profesor Oswaldo Arteaga, de la Universidad de Sevilla, constituyó una importante fuente de motivación y conocimientos. En la Real Academia de Historia se consultó el proyecto con el académico José María Blázquez Martínez. En

la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando se consultó con el académico Juan Antonio Rodríguez - Villasante Prieto, Miembro del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. Ambos académicos me dieron valiosos consejos, animándome a su realización y publicación. Desde su inicio el proyecto se consultó con Carlos Alonso - Villalobos, Antonio Álvarez Rojas, Juan Miguel Margalef Martínez, Ángel Muñoz Vicente, Juan Ramón Ramírez Delgado, Diego Ruiz Mata y José Sancho Roda, de larga y reconocida experiencia.

Es de subrayar y agradecer vivamente el apoyo proporcionado por los responsables de la Dirección General de Infraestructura del Ministerio de Defensa y, en particular, el interés y amplias facilidades que dispensaron las jefaturas, los mandos y el personal de vigilancia del Centro de Experiencias de Torregorda y del Acuartelamiento de Camposoto.

A todos ellos deseo expresarles un profundo agradecimiento por su comprensión, empatía y valioso apoyo, sin los que este libro no hubiera sido posible.

En el fondo de mi motivación siempre estará presente Santa, fuente de mi motivación histórico - arqueológica.

Y, ante todo y por todo, este libro es un homenaje a Nane Callejo, que durante años y años me apoyó en el camino de la investigación arqueológica.





Como alternativa teórico - metodológica a la arqueología monumentalista y al determinismo geográfico, la Geoarqueología "...puede contribuir a la consecución de los objetivos antes aludidos en relación con el Patrimonio Histórico y con el Patrimonio Natural, teniendo en cuenta que ambos conceptos entrañan la recuperación de una conciencia pública que no siempre concuerda de una manera universal con la noción del Patrimonio Cultural". Tal enfoque de la Geoarqueología se propone "...contrastar en primer lugar de un 'modo referente' durante el Pleistoceno la relación antrópica que respecto del Cuaternario en claves de la hominización concierne más bien al concepto formativo de las primeras sociedades humanas. Para desde estos orígenes no perder de vista que las categorías de la formación social, modo de vida y cultura, expresan distintos niveles de existencia de una sociedad concreta: desde su esencialidad, hasta sus expresiones fenoménicas. Y para desde esta condición sine qua non de la esencialidad económica - social, inferida de los modos de vida y de los modos de trabajo que referimos al impacto antrópico, a su vez, analizar la transformación de la naturaleza en correspondencia con un determinado modo de producción y de reproducción social".

Oswaldo Arteaga (2006: 60 y 62)

Esto supone que el patrimonio - histórico y natural - es la concreción de una formación social, de una articulación del poder y una coyuntura sociohistórica dadas. Y en cuanto a tal forma parte del paisaje heredado y debe ser protegido, gestionado y difundido como legado del que solo somos administradores de buena fe, un legado que debemos transmitir a nuestra vez, protegiéndolo si es preciso de nosotros mismos.

Cádiz, 14 de diciembre de 2022.





Introducción

Finalidad y objetivos de este libro

La primera idea sobre el contenido de esta obra tuvo lugar en la ciudad de Cádiz, con ocasión de una visita a la biblioteca de la Fundación “Federico Joly Höhr”, a comienzos del verano de 2012. En un mapa alemán de la Edad Moderna que se exhibía en dicha biblioteca se destacaba la leyenda de “Columnas de Hércules”, ubicándolas en la costa suroeste de la Isla Gaditana. En la casi totalidad de la cartografía allí expuesta aparecía en análogos emplazamientos la misma leyenda y otras veces las de “Torres de Hércules” o “Torres de la Almadraba de Hércules”. La cartografía parecía descartar al unísono que el topónimo “Columnas de Hércules” respondiese sólo a una explicación mitológica, apuntando a una realidad diferente a la de las columnas existentes en el desaparecido santuario gaditano del héroe.

Tanto la Isla Gaditana como sus marismas son restos de lo que fuera el delta del río Guadalete en el Pleistoceno. Geológicamente reconocida una parte de ella como tómbolo por fusión sedimentaria de otras precedentes, la isla actual se encuentra situada en la Bahía de Cádiz, al suroeste de la Península Ibérica, en las proximidades del Estrecho de Gibraltar. Separada de la Península por el Caño de Sancti Petri, la Isla Gaditana cierra por su frente oeste a la Bahía, protegiéndola de los temporales de poniente. En esta isla se asientan los dos términos isleños gaditanos: Cádiz en el noroeste y San Fernando en el sureste. Aunque el nombre de Isla Gaditana no parece estar generalizado, en el presente texto nos atenderemos al mismo, utilizado entre otros autores por Joaquín Cristelly (1891: 20) y Pelayo Quintero (1932: 19). Los autores del Plano de la Ciudad de San Fernando de 1824 -1828 que incluimos en varias figuras de este texto utilizan igual nombre¹.

El paisaje del delta que conocieron las comunidades paleolíticas era muy diferente al de la bahía actual. En su lugar verían una intrincada red de marismas y pequeños canales o caños de marea, red que atravesaba el Guadalete hasta desembocar en el Océano Atlántico por el lugar que ahora ocupa la playa de La Caleta, en la ciudad de Cádiz. El delta quedaría parcialmente sumergido a finales del Pleistoceno, cuando las grandes masas de hielo de las glaciaciones se fueron fundiendo provocando importantes subidas del nivel del mar. Las

islas citadas por los clásicos griegos y romanos estaban separadas por los caños residuales del delta pleistoceno. Dichos caños se fueron colmatando en el Holoceno, particularmente en época histórica, a causa sobre todo de los sedimentos arrastrados por el río Guadalete desde su nacimiento en la sierra de Grazalema, uno de los puntos de mayor pluviosidad de la Península Ibérica.

La constatación de la supuesta permanencia hasta la Edad Moderna de las míticas columnas en la Isla Gaditana y las dudas que planteaba su atribución, supusieron fuertes estímulos para ampliar la información al respecto. Gradualmente tal motivación inicial empujaba a ir profundizando en el conocimiento del sector costero donde se registraban las Columnas. Fue preciso indagar entre documentos y espacios digitales, iniciar contactos con expertos para recabar información o sugerencias, así como solicitar autorización para realizar varias jornadas de campo en el recinto militar donde las situaba la cartografía. Aunque tal constatación se fue relativizando a medida que se iba asumiendo que la importancia residía, no en las legendarias columnas en sí, sino en el entorno que ellas caracterizaban. Según se fue determinando, el entorno contaba con vestigios paleolíticos, neolíticos, del Bronce, de la Vía Heraclea, del origen de la Vía Augusta, del Acueducto de Tempul - Cádiz y con numerosos restos de la Edad Moderna y Contemporánea.

En la información que ya en los comienzos de este proceso se iba obteniendo, destacaban los datos de dos hitos del mundo antiguo: el monumento conocido como “Talismán de Cádiz” o “Ídolo de Cádiz” y sobre todo el santuario de Melkart, más tarde templo del Hércules Gaditano; ambos parecían haber perdurado más de diez siglos. El sector en cuestión lo enmarcaban aproximadamente el área de la antigua fortificación de Torregorda, la playa y las lomas de Camposoto, así como el tramo sur del Caño de Sancti Petri y el Islote de igual nombre.

Realizar una prospección arqueológica en este sector parecía entonces una meta inalcanzable, sobre todo en un área sobre la que ejercen competencias dos administraciones estatales, la administración autonómica andaluza y tres municipales. Pero sí pareció posible plantear una labor previa mediante una indagación en fuentes documentales, cartográficas y bibliográficas. A estas se podrían agregar en su caso los resultados del preliminar reconocimiento visual y fotográfico que comenzábamos a realizar un reducido

¹ La categoría geográfica de “tómbolo”, la entendemos parcial, referida a la lengua del arrecife, arenas y lodos que vincularían al término municipal de Cádiz como península con el de San Fernando.



grupo de compañeros. Si lográsemos reunir los elementos suficientes, quizás fuera factible plantear una primera experiencia de campo, como contribución para iniciar o planificar el estudio arqueológico integral del territorio en cuestión. Este fue el origen del Grupo Miriam Astruc de Investigaciones Arqueológicas.

A la par que se reunía información debería hacerse frente a un intenso trabajo paralelo de establecimiento de contactos con expertos, de acercamiento a instituciones y fuentes, de concepción y redacción... Y pronto se hizo patente un factor que suponía un reto añadido: el dramático e incluso vertiginoso proceso de cambio de la costa gaditana. Todo este compendio de dificultades avalaba no obstante la motivación de acercamiento a los vestigios y procesos histórico - arqueológicos en el sector, con el fin último de reconocimiento, identificación e interpretación de los vestigios y yacimientos constatados, así como de otros posibles restos y datos. Para ello era necesario cotejar los mismos con la cartografía y la documentación extraídas de las fuentes, así como llegar en lo posible a confirmar y documentar o descartar su emplazamiento. Así fue tomando cuerpo la idea de elaborar un cuadro documental y gráfico que recopilase y sistematizase información sobre el sector para contribuir a una futura investigación histórico - arqueológica.

El propio ámbito de la cartografía había lanzado un reto y formulaba una sugerencia. Cartas y mapas como el de Fray Gerónimo de la Concepción (1690) - que entre otros elementos recoge las Torres de la Almadra de Hércules, las torres de Torregorda y la Atalaya, los artillos de la Calzada de La Alcantarilla y otra serie de elementos constructivos - o material gráfico como la fotografía aérea histórica, invitaban a valorar el interés de una futura prospección. Los ámbitos de la Geoarqueología y la Sismología, por su parte, formulaban otro importante reto sobre los efectos de los maremotos en la costa de la Isla Gaditana, reto al que probablemente se podría dar respuesta mediante la prospección geoarqueológica.

Todo esto contribuyó a establecer la finalidad a que aspirábamos: elaborar una propuesta documental y gráfica como base para abordar una línea investigadora histórico - arqueológica de un sector del suroeste de la Isla Gaditana, revisando el poblamiento, la articulación territorial, el paisaje histórico y el patrimonio generados. Se trataba de un sector donde el Santuario de Melkart, luego Templo de Hércules había ejercido influencia directa. Habría que hacer un enfoque necesariamente diacrónico con atención a los yacimientos, vestigios y trazas viarias existentes. Era un entorno no urbanizado por donde en la Edad Moderna pasaban el Camino de Cádiz o Camino del Arrecife y la Calzada de La Alcantarilla para adentrarse

en la Isla de León. En época romana la Vía Heraclea, que inicialmente se dirigía desde Gadir al templo de Heracles, se bifurcaba dando lugar al origen de la Vía Augusta que uniría la ciudad con Roma. Probablemente también el Acueducto Tempul - Gades habría cruzado el sector. Allí habría florecido un complejo religioso - político - industrial - comercial, en torno al santuario que durante siglos fue núcleo duro de la Bahía de Cádiz, incluso de la región histórica del Estrecho de Gibraltar.

La conveniencia de reunir y quizás contribuir con información sobre ciertos vestigios del ámbito citado - ausentes a veces de los informes e inventarios, al tratarse de un área marginal y reservada - infundían un mayor sentido a la finalidad expuesta. Dicha marginalidad y reserva se desprendían del carácter fronterizo de ciertas zonas del sector ubicadas entre dos términos municipales, de la índole sumergible o incluso anfibia de gran parte del terreno, así como de la doble reserva que recae sobre el área como parque natural y recinto de interés estratégico.

El propósito de este texto implica pues un acercamiento preliminar a una eventual prospección arqueológica en la costa meridional de la Isla. Entendiendo este sector como una parte central del ámbito heracleo, se han buscado las pautas para acercarse a las que durante más de un milenio fueron las tierras del Hércules Gaditano. Dichas pautas nos acercarían a los procesos según los que tuvo lugar la ocupación, la distribución, la sacralización y la apropiación territoriales, así como la articulación espacial y en suma la configuración del paisaje histórico.

El reconocimiento preliminar pretendido se define en esencia como la propuesta de un proceso abierto y como tal sujeto a continuidad y revisión. Se trata de un acercamiento para contribuir a un futuro trabajo de campo, propuesta que debe ser modulada por los avances de las investigaciones documentales y cartográficas en las fuentes. Ahora bien, es preciso distinguir entre este texto y el conjunto de la investigación que propone. La línea investigadora que proponemos aspira al reconocimiento efectivo del sector. Asumiendo las aportaciones, métodos y técnicas propuestos desde la Arqueología Social y la Geoarqueología busca acercarse a los procesos de jerarquización, apropiación del territorio y concreción del poder que han dejado su huella en el que fuera un archipiélago, definiendo su patrimonio.

La expresada finalidad supone revisar ciertos elementos patrimoniales localizables en el suroeste de la Isla Gaditana. Estos elementos se pueden vincular con las dinámicas del control territorial en la Bahía de Cádiz y su territorio circundante, donde se presentan ya directamente, ya como reflejos histórico - arqueológicos





Figura 1: Ubicación de la Isla Gaditana en el suroeste de la Península Ibérica
Fuente: Boceto de José Peralta Suárez.

en los vestigios antrópicos del proceso evolutivo paisajístico y del patrimonio. Lejos de todo enfoque exhaustivo, guiándonos por el potencial explicativo de algunos elementos, se busca un acercamiento al sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri a partir de una selección del registro documental e histórico - arqueológico. Ante la influencia del papel desempeñado por la Isla Gaditana, tanto en el marco de la Bahía de Cádiz como en el contexto internacional, se aborda un estudio que persigue aproximarse al significado del legado patrimonial recibido, representado por vestigios líticos, cerámicos, religiosos, agropecuarios, industriales, defensivos, viarios, de canalizaciones y monumentales que permanecen en el sector y en las zonas intertidales y subacuáticas vecinas.

La línea central de la investigación busca la revisión de elementos para la contextualización histórico - arqueológica del ámbito adoptado. Sin embargo, esta voluntaria limitación no implica renunciar a plantear avances o propuestas para la prospección en casos concretos, ni excluir la aportación en su caso de los indicios o elementos reconocidos a lo largo del proceso.

Este planteamiento metodológico implica asimismo delimitar el sector de trabajo al objeto de poder centrar el esfuerzo investigador. La Bahía Gaditana es rica en residuos y yacimientos arqueológicos que la

antropización a lo largo de los dos últimos milenios, y especialmente a partir de la Edad Moderna, ha superpuesto y entremezclado en grado sumo. Un área donde el impacto de la antropización es quizás menos acusado es el comprendido en el sector considerado. La explotación de la riqueza piscícola y salinera, con sus industrias cerámicas y náuticas derivadas, así como las funciones de comunicación, político - religiosa y defensiva, han sido quizás las actividades antrópicas que han tenido un mayor desarrollo en el sector durante los períodos protohistórico e histórico.

Para abordar dicha línea investigadora la presente propuesta adopta los siguientes objetivos:

- Revisar en varios niveles y fuentes - fotográficos, bibliográficos, cartográficos, planimétricos, documentales y monetales - una selección de información visual o archivística relativa a vestigios y elementos patrimoniales, indagando una serie de cuestiones que permitan extraer inferencias económicas y sociales. Se busca en suma contribuir a construir un discurso histórico que aproxime al devenir del patrimonio y el paisaje en el suroeste de la Isla Gaditana y más específicamente en el sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri.
- Prospeccionar en campo visual y fotográficamente algunos de los vestigios y procesos industriales,



arquitectónicos, viarios, de canalizaciones y, en suma, patrimoniales, que se han desarrollado o han dejado su huella en el sector citado.

- Ordenar, sintetizar y articular los resultados de la información, la historiografía y los vestigios prospectados, planteando hipótesis como acercamiento a las pautas según las que se desarrollaron las dinámicas de control territorial y marítimo, estudiándolas a través de sus reflejos sobre el patrimonio y el paisaje heredados.
- Analizar e insertar los resultados en el texto a modo de acercamiento a los procesos de dinámica territorial, así como a modo de contribución para explicitar el papel desempeñado por la Isla Gaditana en el proceso histórico y en particular por su área suroccidental.

Los contenidos

El libro *En Tierras de Hércules. Torregorda - Camposoto - Sancti Petri: una revisión del patrimonio*, responde al primer momento de la línea investigadora, la propuesta de puesta en marcha de la misma. En el texto se han procurado recoger la parte sustancial de la información acopiada y los resultados deducidos de los trabajos realizados durante el momento inicial. Su estructura interna está compuesta además de por esta introducción, por dos partes con tres capítulos cada una, las conclusiones y cuatro anexos (documental, gráfico, informativo y del plan de trabajo, así como bibliográfico), los índices y una tabla con las principales abreviaturas².

Esta introducción busca describir la finalidad y objetivos perseguidos, en consonancia con la línea investigadora propuesta para el reconocimiento efectivo del sector. Se propone fortalecer la coherencia del libro mediante la enumeración explicativa de los objetivos y la estructura interna del texto. Y se propone asimismo destacar la labor arqueológica desarrollada e impulsada por el Ayuntamiento de San Fernando desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.

La Primera Parte gira sobre Medio ambiente y poblamiento humano. El Capítulo 1 expone las orientaciones metodológicas seguidas a partir de concepciones histórico - arqueológicas, asumiendo aportaciones de la Arqueología Social, de la Geoarqueología y de otras ramas de las ciencias sociales. Después examina las primeras ocupaciones documentadas del género *Homo* en el sur de Iberia, así como la modificación y control del medio por una especie social. Asimismo, el capítulo presenta algunos

de los primeros hallazgos, constataciones y sondeos estratigráficos realizados en el litoral gaditano, así como las excavaciones, intervenciones y prospecciones hasta los años ochenta del siglo XX.

El Capítulo 2 revisa las principales investigaciones que documentan el proceso prehistórico de ocupación de la campiña litoral y la banda atlántica gaditanas. Tras examinar los cambios geomorfológicos en el Pleistoceno y el Holoceno, se revisan algunas destacadas intervenciones que permitieron documentar la ocupación por las sociedades de cazadores - recolectores, así como la diversificación de los modos de vida y de trabajo de estas primeras comunidades.

El Capítulo 3 revisa las prospecciones que documentan la formación de los primeros asentamientos humanos permanentes, asociados a la formación social tribal - comunitaria y a la explosión demográfica neolítica, así como a las primeras identidades colectivas y la emergencia del concepto de propiedad comunitaria, particularizando para algunos resultados inferidos de las prospecciones neolíticas del suroeste de la Isla Gaditana. Y asimismo revisa los cambios sedimentarios y eustáticos en relación con la acción antrópica, en el marco del proceso protohistórico que tiene lugar desde el máximo de la Transgresión Flandriense hasta el establecimiento fenicio en las Islas Gadeiras.

La Segunda Parte trata sobre “La construcción social del paisaje”. El Capítulo 4 revisa algunos textos sobre los iconos principales del patrimonio heredado. Se busca documentar la articulación de la Bahía de Cádiz, en relación con los principales hitos, en particular el Templo de Hércules y el Ídolo de Cádiz que articulan el final de la Protohistoria con las primeras etapas históricas: asentamiento fenicio, mundo romano, etapa medieval... Se revisan vestigios de tres grupos de elementos indicadores de la antropización: columnas, canales y naves, apuntando las raíces protohistóricas de los canales de Camposoto construidos a comienzos de la Edad Contemporánea. Y se revisan los primeros registros gráficos de intercambio marítimo en el abrigo de la Laja Alta (Jimena de la Frontera, Cádiz).

El Capítulo 5 es el núcleo duro de la obra. Con objeto de revisar los procesos acaecidos en el sector, articulando en lo posible los resultados de la prospección superficial preliminar con la recopilación documental y cartográfica de la selección de yacimientos y vestigios, se establecen seis categorías de ubicación: tres de vestigios superficiales, una de la zona intermareal y dos más de predominancia subacuática. En el marco de estas categorías, los vestigios se organizan en 32 grupos según factores comunicacionales, estratégicos y ambientales. El último de estos grupos incluye los vestigios e informes relativos al entorno subacuático del Islote de Sancti Petri y del entorno intertidal

² En fecha diez de septiembre de 2013 presenté la redacción original de este texto en la Universidad de Cádiz como Trabajo Fin de Máster de Patrimonio Histórico - Arqueológico del curso 2012-2013, con el título “Acercamiento al Sector Torregorda - Sancti Petri. Elementos para un reconocimiento arqueológico”.





Figura 2: 1690. Ínsula Gaditana. Vulgo Isla de Cádiz. Fray Gerónimo de la Concepción
 Fuente: Emporio del Orbe. Cádiz ilustrada, investigación de sus antiguas grandezas discurrida en concurso del general imperio de España. Ámsterdam.
 Colección de Ángel Guisado Cuéllar.

- superficial de Punta del Boquerón, usualmente asociados al Templo de Hércules.

El Capítulo 6 expone algunas reflexiones sobre el área de Río Arillo - Calzada de La Alcantarilla. Partiendo de los yacimientos y vestigios que se hubieran destacado, se propone la prospección de la zona de cruce citada, un nudo milenario de comunicaciones, donde los pretiles de la Calzada de La Alcantarilla aparecen seccionados por la gavia de desagüe construida a mediados del siglo XX, paralela al sistema dunar de la Playa de Camposoto.

En las Conclusiones se exponen algunas anotaciones sobre la recuperación de la memoria, una revisión diacrónica sobre la imbricación de paisaje e historia en el sector, finalizando con unas acotaciones sobre el proceso histórico y la aproximación a algunas hipótesis de trabajo.

El Anexo I (Documental) incluye la transcripción parcial de los principales manuscritos localizados y utilizados que permiten documentar elementos

clave del patrimonio del sector. De los manuscritos consultados destacamos tres de los siglos XVIII y XIX, depositados respectivamente en la Fundación Federico Joly Höhr, en el Archivo Histórico Provincial y en el Archivo Histórico Municipal de Cádiz.

En el Anexo II (Gráfico) figuran nueve planos y mapas de los siglos XVII, XVIII y XIX, así como documentos y fotografías de interés para el seguimiento diacrónico de la zona.

En el Anexo III (Informativo y del Plan de Trabajo) se incluye la acotación de algunos antecedentes historiográficos de entre los ya citados en el libro que guardan relación directa o indirecta con el sector. En el Plan de Trabajo se exponen las etapas invertidas a lo largo de una década (desde el verano de 2012 hasta el invierno de 2022) y las principales fuentes de información consultadas, incluidos los archivos privados y las valiosas fuentes personales a que accedimos, destacando los fondos digitales y universitarios. En particular accedimos a los fondos de la Biblioteca de Humanidades de la Universidad

de Cádiz, sometidos a constante consulta durante la redacción de este texto. Se debe resaltar el valioso papel que están desempeñando actualmente los fondos universitarios y las fuentes y redes digitales: su repercusión social ha impulsado la investigación arqueológica en pocas décadas, un ámbito cuyo acceso estaba hasta no hace mucho tiempo limitado a sectores elitistas.

En el Anexo IV (Bibliográfico) se incorporan las referencias utilizadas así como otra bibliografía de interés y la personal del autor.

Conviene señalar aquí que las reflexiones y propuestas que se deduzcan del esquema metodológico y plan de trabajo son sólo especulativas, lejos de pretender condicionar decisiones futuras.

La labor arqueológica en San Fernando

Es importante y de toda justicia constatar que cuanto refleja el presente libro ha podido realizarse en gran medida gracias a los desarrollos experimentados por la praxis arqueológica en San Fernando durante el último medio siglo. Desde la década de 1960 se han venido realizando exploraciones y prospecciones puntuales - inicialmente con carácter voluntario, pero pronto progresivamente profesionalizadas - en el marco del patrimonio arqueológico de San Fernando. De forma sucesiva pero no exclusiva el Grupo Gerión, el Grupo de Estudios Históricos de San Fernando, la empresa Loggia, la empresa Figlina, así como recientemente la plataforma digital Patrimonio la Isla fueron abriendo el campo. En particular el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, las Universidades de Bremen, Kiel y Sevilla entre otras y, en especial, la Universidad de Cádiz, desarrollaron una intensa actividad.

En estas seis décadas la valoración del patrimonio, la profesionalización de la actividad arqueológica, el rescate de vestigios y la protección de los yacimientos pudieron ir avanzando gracias a la labor incansable y rigurosa de los responsables culturales de San Fernando en torno a su Museo, así como a la madurez ciudadana de que hizo muestra el Ayuntamiento. Esta labor supuso protección del patrimonio, impulso de los trabajos arqueológicos con aplicación de importantes fondos, organización de numerosos encuentros de Historia y Arqueología, edición de publicaciones, realizado de vestigios arqueológicos, etc. El Ministerio de Defensa ha venido facilitando esta labor en especial apoyando con decisión las investigaciones subacuáticas en las décadas de los años 70 y 80 del pasado siglo; y posteriormente, para la realización en 1999 - 2000 del Proyecto Antípolis, dirigido por los profesores Arteaga y Schulz. También este Ministerio daría facilidades a partir de finales de 2012, para las prospecciones preliminares realizadas por los miembros del Grupo Miriam Astruc de Investigaciones Arqueológicas.

Gracias a estas facilidades nuestro grupo presentó en la Universidad de Cádiz dos investigaciones y un artículo sobre el patrimonio histórico - arqueológico, quedando integrado en un Equipo de Investigación sobre el sector creado por la Universidad de Cádiz. En el ejercicio 2012 - 2013 tuvo lugar la exploración y prospección preliminar que dio origen al presente libro. En el curso académico 2013 - 2014 el arquitecto José María Aceytuno Pérez, presentó la investigación La Alcantarilla de la Isla de León. Aproximación Histórico - Arqueológica. Y en 2020 Francisco Gherzi García publicó en la Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social el artículo Nuevas aportaciones al estudio de las defensas del campo de Sancti Petri en San Fernando (Cádiz), en el contexto de la Guerra de Independencia.



PRIMERA PARTE: MEDIO AMBIENTE Y POBLAMIENTO HUMANO

Capítulo 1. Acercándonos a las tierras del Hércules Gaditano

A. Consideraciones metodológicas

Para aproximarnos a la Isla Gaditana conviene hacerlo en un primer momento desde la banda atlántica y la campiña inmediatas, concretamente desde el litoral de la Bahía de Cádiz. Tal enfoque nos introduce a los cambios experimentados durante el Holoceno por la constitución geológica del terreno, por las variaciones de los sistemas costeros, por los eventos sísmológicos, por la influencia de las dinámicas litorales y ambientales, así como por la erosión y la sedimentación fluviales. La interacción entre los procesos de aluvionamiento del Guadalete y las oscilaciones del nivel del mar, constituye un modelo geológico de particular interés que ha dado lugar a notables investigaciones arqueológicas y geoarqueológicas sobre la evolución de la línea costera de la Bahía.

Las dinámicas litorales, fluviales y ambientales se asocian al deterioro de la cubierta vegetal por cambio climático y por actividades extractivas continuadas durante el Holoceno, como la tala masiva de bosques y matorrales para el consumo de leña requerido para trabajar los metales. En la Isla Gaditana se pueden asociar asimismo estas dinámicas con los efectos de la extracción ininterrumpida de roca ostionera para la construcción, reduciendo la protección natural del arrecife y provocando, por ejemplo, que la flecha de Sancti Petri se vea desbordada por los temporales de poniente. Estas consideraciones de partida aconsejan que el acercamiento a un sector arqueológico intenso y doblemente marcado por la dinámica geológico-marítima y por la antropización, convenga hacerlo desde el territorio circundante y su morfología, desde la ocupación y la evolución del poblamiento humano, desde su esquema de distribución comarcal, así como desde la articulación económica y política de las comunidades humanas implicadas.

Desde las perspectivas de la Arqueología Social nos aproximaremos a la evolución en el territorio de la ocupación humana, así como a la interacción dialéctica entre formaciones sociales y medio ambiente (Arteaga 2006; Arteaga, Schulz y Roos 2008; Nocete 1989, 2001). Asumir el compromiso de trabajar con parámetros de

formaciones sociales implica indagar en las interacciones comunidad - medio y comunidades entre sí; este compromiso supone sobre todo profundizar en el estudio de los procesos de organización social y económica de las comunidades ocupantes (Ramos - Muñoz 2008: 27). Será preciso acercarse a los procesos de jerarquización, de apropiación del territorio y de los recursos, a los procesos productivos. A través del análisis de los restos culturales de sociedades desaparecidas, la Arqueología como ciencia histórica cuyo objeto es la sociedad, estudia los procesos de transformación de aquéllas hasta alcanzar las etapas actuales. Los procesos de trabajo que cada sociedad aplica para atender su mantenimiento se dirigen a la captación y transformación de materias primas, instrumentos y alimentos, asumiendo que la fuerza de trabajo de una sociedad se traduce en la capacidad que tiene de transformar diversos objetos para convertirlos en bienes de consumo. Esta estructura de la acción productiva debe estar presente en la formulación de todo proyecto arqueológico para una adecuada interpretación de los hallazgos, de su composición y localización, de los indicios de transformación o interacciones que los mismos nos aporten. La formulación de un proyecto requiere la condición de partida de mantener la coherencia entre producción de datos arqueológicos y teoría (Ramos - Muñoz 1999b). El desarrollo metodológico que de esto se deduce, el contraste dialéctico entre la formulación teórica y los resultados del trabajo empírico, permitirán validar o refutar las reflexiones de trabajo planteadas.

La revisión que se plantea requiere efectuar un muestreo necesariamente corto. Habremos de revisar una muestra del registro arqueológico, documental y bibliográfico de los yacimientos y vestigios de que se dispone, desde las comunidades paleolíticas hasta las que definieron las etapas históricas. Esto permitirá acercarse a las pautas según las que ha tenido lugar la frecuentación, el asentamiento, la apropiación, la articulación espacial del territorio y en suma la distribución del poder económico, lo que implica un enfoque interdisciplinar y diacrónico. En esta tarea ha sido condicionante la interacción factores ambientales - factores antrópicos que se ha venido dando en la Bahía de Cádiz durante el Pleistoceno y el Holoceno y sobre todo durante las etapas protohistóricas e históricas. Los métodos y técnicas que



nos aporta la Geoarqueología contribuirán decisivamente a interpretar tal interacción.

Ante la antropización producida por las comunidades que ocuparon el contexto de la Bahía de Cádiz, en particular las paleoislas gaditanas, planteamos revisar la vinculación de parte del legado recibido. Esta revisión incluye tanto lo relativo a unidades constructivas, artefactos y ecofactos localizados en el registro, como a los indicios de antropización que se han ido generando por las especies de homínidos que lo ocuparon; en particular incluye los vestigios de intercambio, así como de la trama comunicacional y estratégica generados en las épocas protohistórica e histórica.

Será preciso revisar por una parte el entorno: una selección del registro arqueológico disponible para el reconocimiento de la Isla Gaditana y del sector oriental de la Bahía, el tramo litoral más vinculado con ella. Entre los ríos Roche y Guadalete dicho tramo ocupa los términos municipales de Cádiz, San Fernando, Chiclana de la Frontera y Puerto Real, así como parte de Conil de la Frontera y Medina Sidonia.

Con un enfoque más amplio conviene luego examinar el significado del sector estudiado en el entorno circundante, el litoral atlántico gaditano, asumiendo que forma parte de una región histórica que incluye ambos márgenes del Estrecho de Gibraltar. Este nuevo enfoque supone incluir paisaje, sociedad y cultura dentro de una sola unidad dialéctica donde interactúan grupos sociales y recursos naturales (Ramos - Muñoz 2012: 31).

Desde ambos enfoques adquiere su personalidad propia la Isla Gaditana y en particular su costa suroeste. Un área casi exenta de urbanización, donde el impacto de la antropización ha sido menos acusado en época histórica, es la zona que ya hemos citado: el área comprendida entre los restos sucesivamente reutilizados de la edificación denominada Torregorda, las alturas de Camposoto y la embocadura meridional del canal de marea o brazo de mar denominado Caño de Sancti Petri. La explotación de los recursos marinos y salineros, junto con las funciones de comunicación y defensa, han sido quizás las actividades antrópicas más acentuadas que se desarrollaron en el mismo. Tal explotación la enfocamos desde las contradicciones de un medio ambiente hostil con las comunidades y las culturas que confluyeron en el área, así como desde las interacciones entre éstas -tanto intra como intergrupales- que se produjeron ya evolucionando desde sus propias fuentes, ya interaccionando las comunidades ocupantes con otras procedentes de raíces norteafricanas o mediterráneas, así como posteriormente con otras de regiones más lejanas.¹

En este marco la Arqueología nos permite examinar el ámbito seleccionado y la ocupación de que fue objeto desde las etapas prehistóricas hasta hoy día. Pero también se puede ampliar su conocimiento en las etapas históricas a través de vías como la historiografía, la cartografía, la planimetría o incluso la literatura de viajes. Es de destacar que el bajo grado de ocupación del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri se conjuga con el hecho de haber sido durante milenios la zona de paso obligada desde el antiguo núcleo poblacional gaditano hasta el continente. Este era el único trazado que no sin dificultades permitía superar el reto del arrecife y la zona de marismas de Arillo, verdaderas fronteras naturales como quedó probado a comienzos del siglo XIX durante el asedio del ejército francés. Dichas barreras influirían en la ausencia de un patrón estable de poblamiento a la par que, junto con el uso continuado del sector como único vado posible, definirían el modelo de ámbito comunicacional y estratégico que aún se mantiene.

La investigación que proponemos busca la revisión de elementos para la contextualización histórico - arqueológica del ámbito adoptado. Sin embargo, esta voluntaria limitación no implica renunciar a plantear avances o propuestas para la prospección en casos concretos, ni excluir la aportación, si fuera el caso, de aquéllos indicios o elementos reconocidos a lo largo del proceso.

Esta línea investigadora, el reconocimiento efectivo del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri, supone tres momentos. En primer lugar, se trata de presentar la propuesta de puesta en marcha, que es precisamente el momento del que se deduce el texto actual. En esta etapa inicial se han realizado tareas de acercamiento al tema, prospección superficial preliminar y recogida de documentación histórico - arqueológica, así como la concepción y redacción del presente libro. A continuación, se situaría el momento de trabajo de campo, en el que se redactaría el proyecto definitivo, aplicando las técnicas seleccionadas sobre las áreas prioritarias que se fije; dada la dimensión del ámbito este segundo momento implica zonificación y desarrollo en varias campañas. Y tras el trabajo de campo se contempla un tercer momento: la etapa de análisis y fomento de resultados, en la que someterían los vestigios hallados a los estudios que corresponda, se redactarían las conclusiones definitivas y la memoria de la investigación, exponiendo las recomendaciones para protección y la difusión de los resultados.

¹ “piedra ostionera” (Domínguez - Bella, S., 2008, 2011; Gómez *et al.* 2020; Sáez - Espligares 2017). Esta explotación ha ido mermando muchos vestigios del pasado y en particular ha rebajado la protección natural que proporcionaba el arrecife plioceno frente a los eventos marinos de alta energía y a los temporales de poniente.

¹ Es de destacar, al igual que en el resto de la Isla Gaditana, que en el sector a estudiar se ha recurrido reiteradamente para la construcción durante milenios a ciertos materiales, sobre todo a la popular



El presente libro, correspondiente al momento inicial o propuesta de puesta en marcha de la línea investigadora, ha requerido un plan de trabajo en tres etapas:

1. Primera etapa: Del verano de 2012 a septiembre de 2013. Su objetivo ha sido elaborar el texto original, un cuerpo histórico - arqueológico académico que debía ser presentado como Trabajo Fin de Máster en la Universidad de Cádiz.
2. Segunda etapa: De enero de 2014 a julio de 2016. Su objetivo ha sido ampliar la información sobre los vestigios más numerosos (Edad Moderna y comienzos de Edad Contemporánea).
3. Tercera etapa: De marzo de 2021 a diciembre de 2022. Su objetivo ha sido integrar los materiales desarrollados en las etapas primera y segunda, ampliar y precisar los contenidos, así como formular las conclusiones acercándonos a algunas reflexiones o hipótesis de trabajo.

Para dar comienzo al texto, se hace patente la conveniencia de acercarnos a las primeras comunidades que se establecieron en el sur peninsular. Tal acercamiento nos introducirá al conocimiento del poblamiento humano en la Bahía de Cádiz y la banda atlántica gaditana, en la región histórica del Estrecho de Gibraltar.

B. Las primeras comunidades del género *Homo* en el sur de Iberia

Una de las primeras constataciones de la expansión del género *Homo* fuera de África está documentada a orillas del Mar Negro. El yacimiento de Dmanisi (Georgia) proporcionó a principios del actual siglo una mandíbula y otros restos fósiles significativos de una especie temprana de *Homo* y una importante colección de artefactos líticos Olduvayenses. Aunque se propuso una datación de cronología c. 1,8 Ma., posteriormente se plantearon incertidumbres estratigráficas que aconsejaron rebajar esta datación. En la actualidad se acepta para Dmanisi una cronología superior a 1,4 Ma., y se atribuye la mandíbula al *H. Ergaster*. Pero en el otro extremo del continente, en la Península Ibérica también se vienen obteniendo desde hace décadas evidencias de ocupación atribuidas a especímenes del género *Homo*, a veces dando lugar a un intenso debate.

En el sur y sureste de Iberia las ocupaciones tempranas han sido documentadas en la depresión de Guadix-Baza, en el área minera de Cartagena inmediata al Mar Menor, así como en el valle del Guadalquivir y en la costa atlántica gaditana. En la depresión de Guadix - Baza, el entorno de Orce reúne algunos de los depósitos pleistocenos de mayor importancia, destacando los

yacimientos de Venta Micena, Fuente Nueva Tres y Barranco León. Aunque en ocasiones algunos fósiles de atribución inicial humana han sido cuestionados por su dudosa asignación paleontológica, estos yacimientos presentan depósitos bien estratificados con industrias líticas talladas que se han estimado del Modo I o asociadas. En el yacimiento de Fuente Nueva Tres, a unos cinco kilómetros de Orce (Granada), se documentó estratigráficamente un registro del Pleistoceno inferior que presentaba una cronología del orden de 1,2 a 1,3 Ma., asociada al ciclo sedimentario del paleolago de Orce (Ramos - Muñoz 2008d: 311).

Ya en la década de los ochenta del siglo pasado se había producido una controversia sobre los fósiles localizados en Venta Micena. Un equipo del Instituto de Paleontología de Sabadell dirigido por Josep Gibert localizó en 1982 en este yacimiento entre otros restos óseos un fragmento parietal - occipital que se consideró humano y al que inicialmente se propuso una atribución cronológica entre 1,6 y 1,3 Ma. Esta atribución fue cuestionada más tarde por considerarse de insuficiente resolución para asignar dichos restos al género *Homo* (Toro-Moyano *et al.* 2013).

Por otra parte, Fuente Nueva Tres y Barranco León habían proporcionado anteriormente conjuntos líticos e indicios de uso de herramientas sobre huesos de grandes mamíferos. El momento decisivo tuvo lugar en 2002, en el nivel D del yacimiento de Barranco León, cuando el equipo dirigido por Martínez Navarro localizó un diente de leche, que en 2008 sería reconocido como de un homínido. El fósil pudo datarse entre 1,02 y 1,73 Ma. mediante resonancia electrónica (ESR); asimismo aplicando paleomagnetismo la datación obtenida fue entre 1,07 y 1,77 Ma.; y mediante evidencias biocronológicas se estimó finalmente una cronología c. 1,4 Ma. Este fósil estaba en relación directa con huesos de grandes mamíferos y artefactos líticos que presentaban analogías a otros conjuntos líticos africanos y europeos asociados al tecnocomplejo Olduvayense (Modo I). En consecuencia, el diente fue clasificado decididamente como perteneciente a un niño de unos diez años, perteneciente a una especie temprana de *Homo* (BL5 - J54 - 100) y fue considerado el fósil humano más antiguo de Europa Occidental (Toro - Moyano *et al.* 2013). Los investigadores sostienen en sus conclusiones que este hallazgo confirma que Europa Occidental fue colonizada por especímenes tempranos del género *Homo* poco después de la primera expansión fuera de África, documentada hasta entonces en el yacimiento georgiano de Dmanisi (Toro - Moyano *et al.* 2013: 7).

Con posterioridad a este hallazgo, Carbonell y su equipo localizaron en el yacimiento de la Sima del Elefante de Atapuerca diversos artefactos líticos, fragmentos de



mandíbula y una falange de pie, que se dataron con una cronología ca. 1,2 Ma., y que fueron atribuidos al *Homo Antecessor*.

Pocos años después, Lluís Gibert y su equipo comunicaban en 2015 la localización en Cartagena de restos fósiles de 90 especies de vertebrados, incluida una falange que se consideró de homínino. El yacimiento, Cueva Victoria, se ubica en las estribaciones orientales del área minera de Cartagena - La Unión, a unos tres kilómetros del Mar Menor, en la localidad de San Ginés de la Jara. Los fósiles vertebrados fueron datados entre 0,9 y 0,85 Ma., lo que se solapa con una de las caídas dramáticas del nivel del mar en el Cuaternario: el Estadio Isotópico Marino 22 (MISS 22).

Uno de los datos más significativos de dicha investigación es el hecho de ser Cueva Victoria el único yacimiento europeo que cuenta con restos de *Theropithecus oswaldi leakey*. A esto se añade que la presencia más temprana de las industrias Olduvayense y Achelense en Europa tiene lugar en el SE de Iberia. Partiendo de estas constataciones, Lluís Gibert *et al.* sugieren que al igual que se produjo en el caso de la Isla de Flores, al menos dos taxones de primates - *Theropithecus* y *Homo* - también podrían haber accedido a través del Estrecho de Gibraltar durante el MISS 22. La caída del nivel del mar en dicho estadio alcanzaría hasta los 120 m., a lo que los investigadores plantean se podrían agregar efectos de otros procesos tectónicos o isostáticos². Los investigadores sugieren que esta no sería la única difusión del género *Homo* a través del Estrecho, como acredita la datación fósil y la industria Olduvayense localizada en los yacimientos de Orce a que antes nos referimos; este cruce intercontinental anterior lo vinculan a la llegada a Iberia de otra fauna vertebrada más antigua, como el *Hippopotamus antiquus* y el *Equus altidens* (Gibert *et al.* 2015: 10-13). Estas primeras dispersiones humanas fuera de África se enmarcarían entre el Plioceno superior (Dmanisi) y el tercio medio del Pleistoceno inferior. En el caso del sur de la Península Ibérica, su poblamiento a través de Gibraltar durante el Pleistoceno inferior ha sido estudiado por Francisco Giles y Antonio Santiago (1988).

Así pues, los registros fósiles acreditan que desde el Pleistoceno inferior las comunidades humanas se difundieron por Eurasia, estando constatada su presencia en el sur y sureste de Iberia al menos desde mediados de este período. Estas primeras comunidades lograron imponerse a través de la apropiación de los recursos naturales y su transformación, mediante la producción y empleo de tecnología con la que llegaron a dominar un medio hostil - glaciaciones, desertización,

etc. - en una relación dialéctica con el medio. No hubo adaptación ni improvisación, sino transformación y superación frente al entorno, empleando para ello una tecnología en constante desarrollo. El dominio sobre la naturaleza se alcanzó gracias al trabajo en sociedad (Ramos - Muñoz 2008d: 307 y ss.; Ramos - Muñoz y Pérez 2008). La evolución de las industrias líticas Olduvayense y Achelense dan prueba de la aplicación conjunta de esfuerzo y creatividad para control del entorno durante la larga etapa del Pleistoceno inferior.

Aunque más adelante volveremos sobre el tema, es preciso advertir que las anteriores constataciones paleontológicas confluyen con las que pueden inferirse desde el ámbito arqueológico, como p. e. del estudio de las similitudes tecnológicas y de prácticas de marisqueo en ambas orillas del Estrecho de Gibraltar, tal y como proponen los investigadores del abrigo y cueva de Benzú (Ceuta). Entre tales similitudes están las materias primas empleadas, los procesos de talla, el predominio del modo simple, la ausencia de puntas bifaciales, el empleo del hueso y el ocre... Tras décadas de investigación, un equipo de la Universidad de Cádiz dirigido por José Ramos -Muñoz ha documentado la presencia del concepto normativo de la tecnología Modo III en yacimientos de ambas orillas del Estrecho, constatando su presencia en Benzú entre 300 - 70 ka. Las comunidades productoras - enmarcadas en el MISS 5-3 - presentan además semejantes estrategias de marisqueo y analogías en los elementos de ornamentación personal, a lo que se añade la presencia de arte en ambos márgenes realizado con análogo instrumental y técnicas en yacimientos como la cueva de Ardales en Málaga y el abrigo de Cala Marsa entre Ceuta y Tánger. Basándose sobre todo en dichas similitudes, los investigadores plantean a modo de hipótesis que estas comunidades pudieran haber atravesado el Estrecho de Gibraltar durante el Pleistoceno medio y superior (Ramos - Muñoz *et al.* 2018: 86; Ramos - Muñoz *et al.* 2019; Zouak *et al.* 2022). En diferentes etapas vinculadas a diversos estadios isotópicos marinos del Pleistoceno, las glaciaciones habrían favorecido atravesar esta barrera.

Cuando nos referimos a las primeras comunidades humanas no podemos perder de vista el inmanente carácter social del género *Homo*, así como su influencia en la evolución cognitiva del individuo y el potencial transformador de la organización social y del entorno natural que conlleva. Ya desde su propia evolución, ya desde la contradicción entre formaciones sociales motivada por la captación de recursos y medios de producción, las primeras comunidades humanas fueron modificando el medio natural a través de los procesos tecnológicos que incesantemente generaban y transformaban. Mediante la concepción de otras herramientas más complejas, esta vez sociales y

² El rebote postglaciar podría haber producido la elevación de las masas de tierra en el área del Estrecho de Gibraltar.



simbólicas como el almacenaje, la transformación de bienes y la ideologización, también los procesos de jerarquización, distribución y control dejaron su huella en el registro arqueológico, contribuyendo a los procesos de construcción social del paisaje.

Las rutas de intercambio y el posterior viario fueron interviniendo para dotar de su peculiar morfología a la trama viaria de la banda atlántica y la campiña gaditanas. La recolección de moluscos, la evolución de la pesca y de sus asentamientos estacionales y permanentes contribuyeron a esculpir esta morfología. La evolución de estos asentamientos, de las tecnologías de pesca y navegación, de las rutas marítimas más tarde, así como en la campiña y litoral los procesos de apropiación del territorio - los procesos de creación artística, sacralización y protección - hemos de enfocarlos como diversas formas de expansión, ideología y control, de difusión démica. Los procesos de apropiación de puertos y fondeaderos como lugares de intercambio y redistribución han de verse igualmente como procesos de establecimiento del poder. Un control y un poder que se ejercería destacadamente sobre el tráfico comercial y marítimo, sobre los recursos agrícolas y pesqueros, sobre la producción mineralógica... Sería un control fruto de la contradicción entre las distintas voluntades de apropiación de los recursos y de sus flujos de suministro, adquiriendo un papel destacado el control de las actividades extractivas minerales o marítimas: actividades y tecnologías de extracción y transporte, actividades y tecnologías de pesca, navegación y coerción...

Partiendo del entorno donde se inserta el sector, en esta Primera Parte del texto nos acercaremos seguidamente a los hallazgos y constataciones que fueron centrando el foco de la ciencia arqueológica en el ámbito gaditano. Tras estas meritorias aportaciones científicas nos detendremos en los dos próximos capítulos en la articulación de la dinámica litoral y la ocupación prehistórica, así como a los cambios sedimentarios y eustáticos del Holoceno en que se enmarca el proceso protohistórico. En la Segunda Parte del libro nos acercaremos a la construcción social del paisaje isleño para lo que revisaremos alguna de la documentación generada sobre una selección de vestigios, infiriendo así elementos del proceso histórico a través del patrimonio heredado.

C. Hallazgos arqueológicos y excavaciones en el área gaditana

Aunque el siglo XIX supuso para España la lenta agonía del Antiguo Régimen y el colapso del imperio colonial, la herencia de los ilustrados fortalecida en el Cádiz de principios del siglo mantuvo el despertar del interés

por las antigüedades. Ya desde el siglo XVIII algunos ilustrados gaditanos habían comenzado a valorar y coleccionar piezas destacadas, valoradas desde una concepción del patrimonio de carácter elitista. *Las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz* recogen informes del avistamiento de ruinas dejadas al descubierto tras grandes resacas en el entorno comprendido entre la Punta del Boquerón y el Islote de Sancti Petri. Es esclarecedora el Acta Capitular de siete de marzo de 1731, sobre la que volveremos más adelante, que informaba haber quedado descubiertas por la bajamar “algunas columnas... con sus vasas y capiteles y dos figuras que parece estaban en ellas colocadas...”, bajamar quizás relacionada con el terremoto de Marruecos de 1731. Al parecer fue en esas fechas cuando el coleccionista Guillermo Tirry entró en posesión de las dos primeras estatuillas heracleas de que se tiene noticias. El hallazgo en el Nápoles de 1738 de las ruinas de Herculano y más tarde las de Pompeya en 1748 por el ingeniero español Roque Joaquín de Alcubierre, supondría un estímulo poderoso para los anticuarios. En estas fechas se constatan en Cádiz otros coleccionistas como Sebastián Martínez Pérez y Pedro Alonso de O’Crouley, que tuvieron en su poder piezas heracleas.

El arquitecto e ingeniero de Zumárraga afincado en Cádiz, Pedro Ángel de Albisu, coautor del proyecto del edificio del Ayuntamiento de San Fernando, era asimismo un ilustrado amante de las antigüedades. En 1809 Albisu presentó un informe escrito al Ayuntamiento de haber avistado antes de 1789 las ruinas de una ciudad en las proximidades de la calzada de La Alcantarilla, ruinas que él atribuyó a la ciudad de Ursiana o Ursiniana.³

Otro hito de la arqueología gaditana del siglo XIX tuvo lugar en 1887, cuando se localizaron varias tumbas fenicias en Punta de la Vaca y en ellas un sarcófago antropoide masculino. Este descubrimiento supuso un poderoso estímulo para la valoración de la investigación arqueológica en toda la zona, reforzada con sucesivos hallazgos de la necrópolis gaditana en 1890 y 1891, dando lugar poco después a la creación del Museo de Cádiz (Romero de Torres 1934: 48 y ss.).

A comienzos del siglo XX, la acción arqueológica se acelera. El 17 de abril de 1913 un grupo de vecinos de Benalup - Casas Viejas localizaron las pinturas rupestres de la Cueva del Tajo de las Figuras. Tras difundirse la noticia, el prehistoriador Juan Cabré Aguiló y el geólogo Eduardo Hernández - Pacheco realizaron desde la primavera de 1913 el primer estudio de dicho arte desarrollando cuatro campañas sistemáticas de prospecciones en la comarca de la Janda. En enero de 1914, casi en paralelo con los anteriores, el prehistoriador

³ Información proporcionada por Antonio Sáez - Espligares en 2013 y 2021.



francés Henri Breuil comenzó labores de prospección en el mismo entorno, junto con el investigador de la Universidad de Cambridge M. Burkitt. A lo largo de los años 1916, 1918, 1919 y 1926 estos prehistoriadores documentaron materiales paleolíticos, arte rupestre y varios conjuntos megalíticos.

Una labor científica que tuvo notable incidencia en el auge de las excavaciones gaditanas fue la de Pelayo Quintero Atauri. Natural de Uclés, P. Quintero tuvo la oportunidad de formarse en un ambiente donde emergía una metodología arqueológica moderna de mano del pionero Edouard Capelle. En 1889 publica su primera obra, iniciándose en las excavaciones a partir de 1892. A partir de 1904 se asienta en Cádiz, desempeñando como delegado de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, como director de Excavaciones y como director del Museo. Fruto de su rica trayectoria ha sido la publicación de diversos informes arqueológicos (1906, 1916, 1928, 1932, 1933, 1935...).

En los años anteriores a la guerra española 1936 - 1939, la participación de la becaria del gobierno francés Miriam Astruc en las campañas dirigidas por Pelayo Quintero, reafirmó el interés de los arqueólogos franceses en las investigaciones del área gaditana. Tras sus estudios en la École du Louvre, M. Astruc participaba como alumna del *Institute des Hautes Études Hispaniques* del que luego sería miembro. Las campañas de los años 1931 y 1932 se concretaron en tres intervenciones arqueológicas en el Yacimiento I-14. La Calera, Yacimiento 23. Cerro de La Batería en la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando*. Este yacimiento (Collado Ursoniano en la hipótesis de Albisu), produjo notables resultados que incluyeron el hallazgo de evidencias muebles de interés⁴. Las memorias de P. Quintero prueban los avances experimentados en estas campañas, si bien la interrupción provocada por la guerra y la postguerra proyectaría durante las décadas siguientes una profunda ralentización en la arqueología gaditana.

Será en el último tercio del siglo XX, sobre todo a finales de la etapa franquista, cuando se operará un cambio cualitativo en toda la arqueología española y por tanto en la andaluza y la gaditana. A comienzos de la década de los 60 el equipo de Collantes de Terán había realizado una excavación en Gallineras y La Almadraba. La aportación del Grupo Gerion (excavación de los Hornos Altos en 1970) y de Gómez de Avellaneda (La Calera, 1975) apuntaba ya al cambio de tendencia.

La influencia del historicismo cultural y demás paradigmas precedentes se relativiza en especial a partir de la década de los años 80. En esta época tuvo

lugar el descubrimiento y la primera intervención de las pinturas rupestres en el abrigo de la Laja Alta (Jimena de la Frontera). Descubiertas en 1978 por Salvador Corbacho Rey, funcionario del Ayuntamiento de Jimena de la Frontera, el yacimiento fue documentado ese mismo año por Ramón Corzo y Francisco Giles, que contaron con la colaboración de Antonio Sáez - Espligares para la confección del calco, siendo documentado también ese mismo año por Cecilio Barroso⁵.

El punto de inflexión de la década de los años 80 se tradujo en un incremento educativo, de responsabilidad colectiva y sensibilización social, que a su vez impulsarían la profesionalización histórico - arqueológica y la metodología de las prospecciones. La iniciativa ciudadana que se iba dejando sentir y la mentalización hacia la valoración intrínseca de los restos arqueológicos se presentaban asociados a un mayor nivel educativo general. El cambio del concepto de patrimonio y el requerimiento legal de su protección, sobre todo, influirían muy positivamente en la investigación arqueológica.

La metodología arqueológica puesta al día comenzaba a imponerse en la nueva etapa. El estudio de industria lítica asociada a depósitos pleistocenos ya se llevaba a cabo durante las décadas 70 y 80 mediante ordenación estratigráfica. En la banda atlántica gaditana fue empleada entre otros investigadores por Viguier (1974), estudiando el yacimiento de Playa del Puerco, por Carbonell y Canal (1981) en Rota I , así como por Querol y Santonja (1983), en el yacimiento de El Aculadero (El Puerto de Santa María). El 21 de diciembre de 1980, en la intervención de Antonio Álvarez Rojas en el yacimiento de Gallineras, las nuevas corrientes metodológicas están ya plenamente presentes.

Uno de los campos que a partir de entonces tuvo un sustancial desarrollo fue el de la arqueología subacuática. Entre 1973 y 1985 Olga Vallespín Gómez dirigió una expedición de arqueología submarina por cuenta de la *Ancient Mediterranean Research Association* de California, aplicando metodología científica para investigar los fondos marinos de la costa gaditana. Los principales sectores prospectados fueron La Caleta y Sancti Petri realizando la primera *Carta Arqueológica de La Caleta*, así como localizando y prospectando el Pecio del Cobre a poniente del Islote de Sancti Petri (Vallespín, 1977, 1985).

En esta época tiene lugar la investigación de Antonio Sáez-Espligares y Francisco Giles Pacheco sobre el

⁴ Entre ellas una máscara de cerámica con facciones negroides depositada en el Museo de Cádiz.

⁵ Ambas prospecciones tuvieron lugar en 1978. La prospección de Barroso fue publicada en Jábega 24 (Málaga) en 1978, mientras que la de Corzo y Giles lo fue en el Boletín nº 1 (2ª época) del Museo de Cádiz en 1980.



entorno de La Janda. Con este trabajo se retomaba el hilo de las investigaciones anteriores, a la par que se añadían contribuciones de notable interés (Sáez-Espligares, A., F. Giles Pacheco 1980. Prehistoria de la Laguna de la Janda. Nuevas aportaciones, en *Boletín del Museo de Cádiz* 1: 7-18). Al mismo tiempo, los voluntarios continuaban acometiendo iniciativas como las del Grupo de Estudios Históricos de San Fernando (La Marquina, El Canal y La Huerta del Contrabandista en 1984 y 1985).

En el verano de 1985 el equipo de Ramón Corzo hace sondeos estratigráficos en el Islote de Sancti Petri y en 1989 tiene lugar el control arqueológico para la construcción del alcantarillado de Gallineras a cargo de Ana Gordillo, Lorenzo Perdigones y Ángel Muñoz. Al comienzo de los años 90 el equipo de Diego Ruiz Mata investiga el registro de La Dehesa y la necrópolis de las Cumbres en El Puerto de Santa María, mientras Francisco Giles investiga las estaciones paleolíticas del Guadalete.

Capítulo 2. Dinámica litoral y ocupación prehistórica

A. Las investigaciones sobre la ocupación prehistórica del litoral

El último tercio del siglo XX supuso el relanzamiento de la arqueología gaditana. A pesar de los efectos de la postguerra y los paradigmas historicistas predominantes en las décadas franquistas, fueron surgiendo iniciativas individuales e institucionales con un nivel de profesionalización creciente. En los dos municipios de la Isla Gaditana se produjo un resurgimiento que se hizo patente en los sectores culturales, en los museos de ambas ciudades y sobre todo en los departamentos universitarios. Una de las investigaciones interdisciplinares que supuso un notable adelanto estudió el poblamiento prehistórico en el litoral y la campiña gaditanos. Tras los notables resultados obtenidos en una investigación arqueológica de urgencia realizada en 1990 en el piedemonte de las lomas de Camposoto, se puso en marcha una prospección superficial sistemática en el término municipal de San Fernando. Esta fue la primera piedra de un extenso estudio sobre la ocupación prehistórica del territorio comprendido entre las bahías de Cádiz y de Algeciras¹.

Coordinado por el profesor José Ramos - Muñoz se constituyó un amplio equipo investigador en el marco del Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía (Consejería de Cultura y Patrimonio)². Tras prospectar el término de San Fernando se abordarían seguidamente los de Chiclana de la Frontera en 1993 - 1994, Conil de la Frontera en 1994, Medina Sidonia en 1995, Vejer de la Frontera en 1998 así como Barbate y Tarifa en 1999. Con ello se prospectó un total de 1640 km² y se documentaron 185 yacimientos, de los que 125 eran hasta entonces desconocidos (Ramos - Muñoz *et al.* 2008: 70 y ss.).

Desde una concepción crítica de la Arqueología y del análisis del proceso histórico, los investigadores partían de la posición teórica de la Arqueología Social

Latinoamericana. Desde este enfoque la ocupación prehistórica se define mediante los diversos modos de producción, vida y trabajo de las sucesivas sociedades, con énfasis en el modo de producción de cada una de ellas. La herramienta esencial para conceptualizar las comunidades precedentes es el análisis de categorías como la formación social, el modo de vida y la cultura, el estudio de sus procesos e interrelaciones, así como sobre todo su modo de producción y sus contradicciones (Ramos - Muñoz 2008b: 16). Partiendo de esta posición teórica las bases de la investigación se fueron consolidando desde los comienzos, estando ya definidas en la segunda campaña de prospección en Chiclana de la Frontera (febrero de 1993). En la campaña de Medina Sidonia (noviembre de 1994), se fijaba ya una posición teórica y metodológica de la praxis arqueológica de campo (Ramos - Muñoz 2008b: 24). En coherencia con estas bases previas, el trabajo interdisciplinar y cooperativo era un punto fijo. De ahí que el Departamento de Historia, Geografía y Filosofía de la Universidad de Cádiz y el Grupo de Geología y Geofísica Litoral y Marina del Departamento de Geología de la misma universidad acordasen trabajar en equipo desde los comienzos de la investigación, construyendo un marco de colaboración que ha producido notables avances.

Para la ubicación de los yacimientos se emplearon mapas del Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército, del Centro de Estudios Territoriales y Urbanos (Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía), del Instituto Geográfico y Catastral, así como del Instituto Geológico y Minero de España³. El trabajo de campo en el amplio territorio abarcado por el equipo investigador se prolongó hasta el año 2000, si bien los análisis de los materiales arqueológicos continuaron, realizándose además dos campañas de excavaciones en 2000 y 2003⁴.

¹ Ramos - Muñoz, J. (coord.) 2008a. *Memoria del proyecto de investigación: La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*. Arqueología Monografías. Sevilla: Junta de Andalucía.

² El equipo estaba integrado en orden alfabético por los siguientes investigadores: Juan Jesús Cantillo Duarte, Ignacio Clemente Corte, Salvador Domínguez - Bella, Virginia García Díaz, María José Gil García, F. Javier García Prieto, Domingo Jiménez Guirao, José A. Hernando Casal, Manuel Montañés Caballero, Luis Pérez Ramos, Manuela Pérez Rodríguez, José Ramos - Muñoz, Pedro Sánchez Astorga, Blanca Ruiz Zapata, Milagrosa C. Soriguer Escotet, Paloma Uzquiano Ollero, Eduardo Vijande Vila y Cristina Zabala Jiménez.

³ Los yacimientos prospectados fueron nominados con un número romano correspondiente al municipio, seguido del número asignado al propio yacimiento dentro de ese término municipal. Siguiendo la sucesión de la investigación se asignaron a cada término municipal los siguientes: San Fernando, I; Chiclana de la Frontera, II; Conil de la Frontera, III; Medina Sidonia, IV; Vejer de la Frontera, V; Barbate, VI; y Tarifa, VII (Ramos - Muñoz *et al.* 2008: 75). En las sucesivas citas relativas a los yacimientos prospectados en este proyecto de investigación, nos atenderemos a la notación expresada, en función de los términos municipales respectivos.

⁴ Asimismo, se realizaron excavaciones de urgencia en las zonas de proyecto y otras áreas inmediatas, en I - 2. El Estanquillo (San Fernando), II-1. La Mesa (Chiclana de la Frontera), II-23. La Esparragosa, así como Embarcadero del Río Palmones (Algeciras) y El Retamar (Puerto Real).



Puede considerarse que la monografía recoge notablemente el estado de la cuestión, marcando el tránsito a unos planteamientos sistemáticos e interdisciplinares en el estudio de la ocupación prehistórica del litoral gaditano⁵. Los trabajos coincidieron con otras muchas intervenciones y sus estudios sucesivos, algunas tan destacadas como la del Proyecto Antípolis durante los años 1999 y 2000 en San Fernando. En 2005 se editaría la Carta Arqueológica de San Fernando y meses antes de la publicación de la memoria en 2008, tendría lugar la localización del yacimiento de “El Campo de Hockey” en las laderas de Camposoto. Todo ello contribuiría a ampliar y consolidar la base de praxis y conocimientos que a a partir de finales del siglo XX se había ido conformando en autoalimentaciones sucesivas hasta dar lugar al acervo de la investigación arqueológica gaditana actual.

B. Los cambios geomorfológicos en el Pleistoceno y el Holoceno

La Bahía de Cádiz pertenece a la Subbética, integrando estratos de esta cordillera, conglomerados pliocenos y pleistocenos, así como sedimentos del Holoceno. El Golfo de Cádiz que enmarca a la Bahía es un área tectónica atravesada por la zona de contacto de las placas continentales euroasiática y africana, zona de contacto que va en dirección Oeste - Este desde las Azores al Estrecho de Gibraltar. Los materiales más antiguos que se dan en la Bahía de Cádiz son mesozoicos, del Triásico (Trias germano - andaluz) y del Jurásico - Cretácico. Los triásicos suelen presentarse en afloramientos pequeños de margas, yesos, arcillas y sales; algunos de ellos son de tipo diapírico, como en el caso del Cerro de los Mártires en San Fernando, donde se observan estratos verticalizados. Los materiales jurásico - cretácicos son alóctonos habiendo sido trasladados por fenómenos tectónicos, como sucede en el afloramiento de calizas marmóreas en el monte de El Berruco, entre Medina Sidonia y Chiclana de la Frontera. Los más modernos pertenecen al Cenozoico y se extienden desde Chipiona hasta Cabo Trafalgar; entre los preorogénicos se encuentran las moronitas o albarizas, formadas por arcillas y margas blancas con diatomeas del Mioceno medio y superior.

En el sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri predominan los materiales postorogénicos del Mioceno superior: materiales arcillo - margosos (arcillas azules), arenas amarillas (sedimentos marinos de la transgresión pliocena con pectínidos) y conglomerados de ictiofauna conocidos como “piedra ostionera”, las

biocalcarentas que caracterizan el sector. Estas últimas son sedimentos plioleptocenos fosilizados, formados por conglomerados cuarcíticos con arenas e inclusiones de ostras y pectínidos (Domínguez - Bella 2011: 34-37; Martínez Solares y Mezcua 2002; Martín Dávila *et al.* 2003; Silva y Rodríguez Pascua 2014).

Tanto tectónica como eustáticamente la costa de la Bahía de Cádiz presenta un carácter esencialmente dinámico. La estructura geológica del territorio ha influido a lo largo de las etapas de la ocupación humana, condicionando la elección de los asentamientos, el acceso a los recursos hídricos, vegetales, faunísticos y mineralógicos, así como las posibilidades de explotación de los mismos. Así el sustrato mineralógico ha sido uno de los factores determinantes de la tecnología lítica y de su evolución. La ubicación de los asentamientos en piedemontes, sierras y campiñas facilitaba la caza, mientras que el emplazamiento litoral primaba las actividades de pesca y marisqueo (Ramos - Muñoz 2008c: 47 y ss.).

Entre los yacimientos investigados cabe destacar a efectos geomorfológicos en Puerto Real el de El Retamar, en Chiclana de la Frontera los yacimientos del Río Iro y II-1. La Mesa, en Conil el de III.12. La Fontanilla y en San Fernando el Yacimiento I-2. El Estanquillo. Las investigaciones correspondientes al Pleistoceno medio y superior cubrieron terrazas fluviales, glaciares, playas, dunas, acantilados y otros ámbitos geomorfológicos (Gracia 2008: 55 y ss.).

Mediante los estudios interdisciplinares se avanzó en el conocimiento de los ambientes (estudios paleogeográficos), depósitos (estratigrafía regional) y cambios litorales (eustatismo) en el Pleistoceno y el Holoceno. Entre los informes relacionados figuran destacadas investigaciones sobre sismotectónica (1999), así como sobre la evolución de la línea de costa en el sector meridional de la Bahía de Cádiz (2009). Dentro del marco de la investigación sobre la ocupación prehistórica publicada en 2008 el profesor Javier Gracia Prieto presentó un documentado informe sobre las investigaciones geomorfológicas y estratigráficas en el Pleistoceno y Holoceno, fruto de la colaboración entre los investigadores de los departamentos citados de la Universidad de Cádiz⁶.

⁵ La memoria proporciona una visión de conjunto de las relaciones entre formaciones sociales y territorio, tratando en especial cuatro áreas: reconstrucción de las bases geológicas y geomorfológicas, procedencia de rocas metamórficas y silíceas, Arqueobotánica, así como Paleontología y Tafonomía de la fauna terrestre y marina (Ramos - Muñoz 2008e: 380).

⁶ Destacan *La sismotectónica de época histórica y su influencia en la Bahía de Cádiz* (Alonso *et al.* 1999), así como *Geomorfología, y estratigrafía del Pleistoceno y Holoceno en la banda atlántica de Cádiz* (Gracia 2008). Este trabajo se presentó como parte de la memoria del proyecto de investigación *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales* (Ramos - Muñoz coord. 2008). En 2009 se publicó “Evolución histórica de la línea de costa en el sector meridional de la Bahía de Cádiz” (Alonso - Villalobos, C.; Gracia Prieto, F.J. y Benavente González, J.).



Entre las unidades estratigráficas se estudiaron las arenas amarillas (Plioceno inferior – medio), la piedra ostionera (Plioceno superior – Pleistoceno inferior), conglomerados pleistocenos (gravas cuarcíticas, arenas y margas con moluscos fosilizados, del Pleistoceno inferior) glacis antiguo (que fosiliza a las anteriores y contiene industria lítica arcaica) depósitos fluviales (formados en la última glaciación durante el Pleistoceno superior, en los paleovalles del Guadalete, del Iro y del Caño de Sancti Petri, hoy fosilizados por depósitos de marisma), así como glacis moderno (Pleistoceno superior y Holoceno, pequeño depósito detrítico, compuesto por cantos y arenas pardo - grisáceas, conteniendo industria lítica asociada al Neolítico). Asimismo, a lo largo del Cuaternario se desarrollaron fenómenos diapíricos presentes en diversas partes del sector como el Cerro de Ceuta en Puerto Real, la Laguna de Medina o el anticlinal diapírico en San Fernando, los cuáles deforman unidades del Pleistoceno inferior e incluso del superior (Gracia 2008: 56).

Aplicando metodología geoarqueológica, entre los registros dentro del sector oriental de la Bahía sobresalen los yacimientos del Rio Iro en Chiclana de la Frontera (sobre todo el valle del Arroyo de la Cueva y el área endorreica de La Nava) así como el yacimiento de La Fontanilla en Conil de la Frontera. Los paleovalles del Iro presentan los depósitos cuaternarios como pequeñas terrazas bajas, inmediatas a los cauces principales, salvo en un nivel antiguo en la cumbre de La Mesa (50 m de altitud) y otro cerca del cerro Ñaña, al sur del Iro.

En el área endorreica de La Nava, de notable importancia paleoambiental como fuente de recursos hídricos y de fauna, se aprecia un depósito antiguo colgado algunos metros respecto a la llanura endorreica actual compuesto por un sistema de glacis – terrazas que bordean la depresión. En el Arroyo de La Cueva, donde se cuentan cinco terrazas, la industria lítica achelense, que en España se asocia a cronologías de 370 ka. está en niveles someros, de donde se infiere una edad de asentamiento que supera la formación de las terrazas, así como una funcionalidad estratégico – defensiva y de localización de fuentes de recursos. Por su parte, el asentamiento de La Fontanilla se encuentra en un depósito aluvial – glacis del Pleistoceno inferior – medio que arranca a unos 100 m de la costa desde donde drena hacia ésta, apareciendo colgado a 20 m de altitud, abarcando desde Conil hasta la playa de La Barrosa. El yacimiento contiene restos de *Equus caballus* y *Bos taurus*, así como tecnología lítica solutrense de procedencia local. Esto sitúa la cronología de la industria lítica entre 21 ka. y 17 ka., Pleistoceno superior (Gracia 2008: 57 y ss.).

En cuanto a los registros del Holoceno, los yacimientos más destacados por los investigadores son La Mesa en

Chiclana de La Frontera y El Retamar en Puerto Real. Este último se encuentra a unos 800 m de la línea de costa, con una altitud de 18 m s.n.m. en una topografía suavemente alomada, limitando con un arroyo intermitente que desemboca en la bahía interna y al norte con una cantera abandonada excavada unos tres metros bajo el nivel del yacimiento.

Predominan arenas amarillas pliocenas, aflorando en diversos puntos piedra ostionera y conglomerados pleistocenos, que al nordeste de la cantera están deformados por un afloramiento diapírico. El depósito de glacis antiguo (un metro escaso de arenas amarillas y arcillas rojas) fosiliza a un suelo rojo de escasa potencia que se superpone a la piedra ostionera (de apenas un metro). Al oeste del yacimiento de El Retamar, dos depresiones kársticas suministrarían agua. El yacimiento se encuentra en un depósito de arenas eólicas, de carácter dunar, lo que indica proximidad a la playa, que podría ubicarse hacia la llanura de Manchón de Mora, unos 400 m al sur. La cronología de los restos neolíticos es de 6380 + 80 años BP (Ramos - Muñoz y Lazarich eds. 2002a, 2002b).

Las investigaciones permitieron un sobresaliente acercamiento a la evolución paleogeográfica, climática y eustática de la banda atlántica gaditana durante el Cuaternario. En el Pleistoceno la costa experimentó diversos movimientos tectónicos por la deriva de los bloques continentales, lo que ocasionó elevación y hundimiento en varias zonas, deformación que se asocia a algunas fallas en dirección NNO – SSE y NE – SO. Por su parte, el ascenso de algunas masas diapíricas, recurrente en el Pleistoceno, produjo intensas deformaciones en las terrazas del Guadalete al norte de la Laguna de Medina, en el Cerro de Ceuta en Puerto Real, así como en la piedra ostionera y terraza marina del Pleistoceno superior en el Cerro de los Mártires de San Fernando.

La distribución de ambientes en la costa gaditana se asocia a las oscilaciones climato - eustáticas y a importantes variaciones del nivel del mar en las que se iban “..., alternando épocas frías regresivas, con desarrollo de llanuras aluviales y épocas cálidas, transgresivas, con la formación de depósitos detríticos litorales...”. En las fases de más bajo nivel, la Bahía era una amplia llanura aluvial que formaba parte del continente (Gracia 2008: 65). En esta etapa se excavaría un paleovalle entre San Fernando y Chiclana que luego sería inundado con la subida del nivel del mar hacia el 5000 BP y posteriormente se transformaría parcial y gradualmente en marismas. La flecha litoral y el caño de Sancti Petri, son pues el recuerdo de la desembocadura del Guadalete. La bajada del nivel del mar tras el máximo transgresivo supondría el avance de la línea de costa y el comienzo de la formación de las marismas.



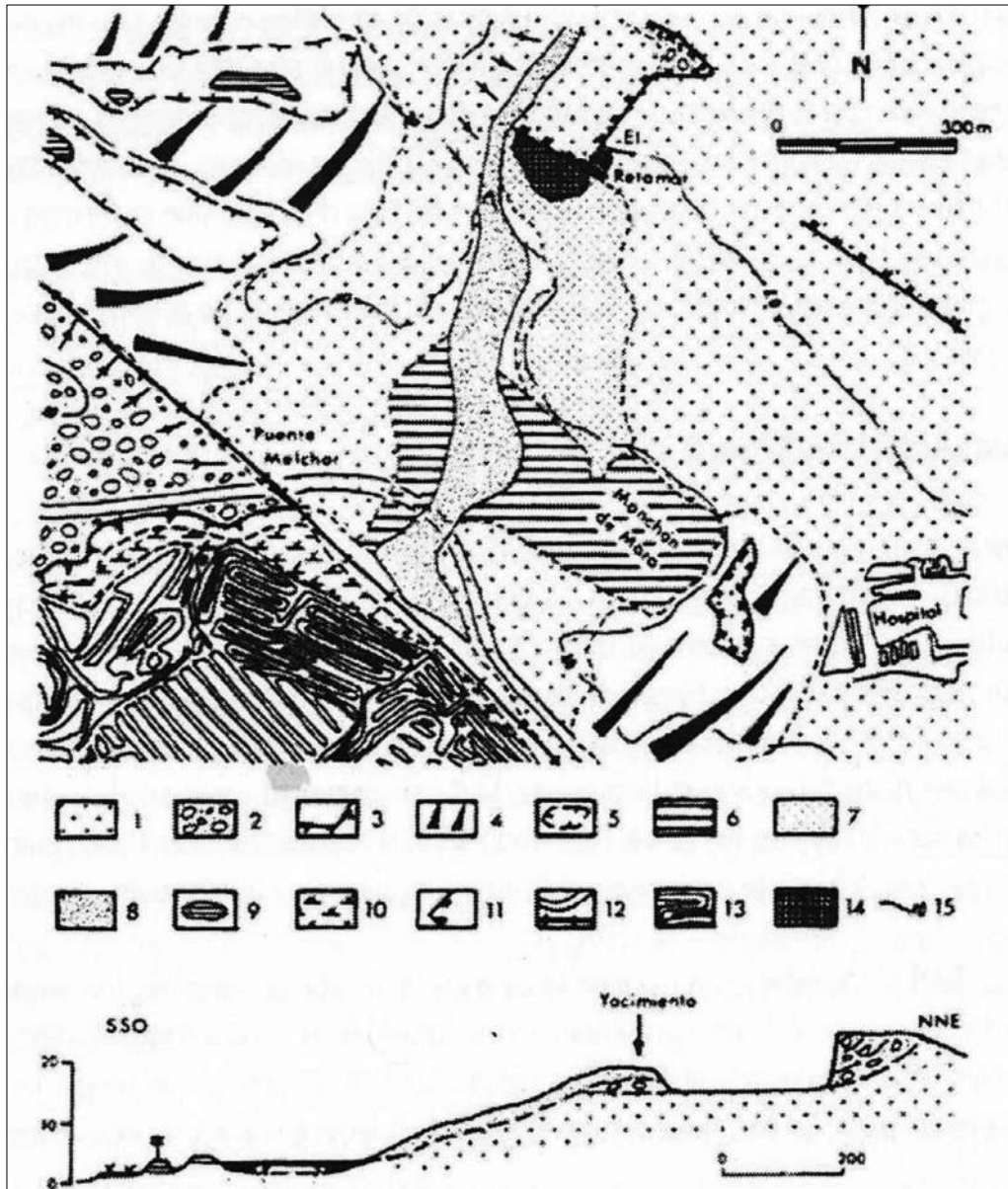


Figura 3: 2002. Mapa geomorfológico y corte geológico del yacimiento de El Retamar

Fuentes: Gracia, Benavente y Martínez del Pozo, 2002; Gracia 2008: 63.

Símbolos. 1: arenas pliocenas; 2: Piedra ostionera y conglomerados pleistocenos; 3: Escarpe; 4: Glacis pleistoceno; 5: depresión cerrada dolina; 6: Llanura aluvial del Manchón de Mora; 7: Depósito eólico holoceno; 8: Fondo de valle; 9: Charca, laguna estacional; 10: Marismas con vegetación; 11: Canteras; 12: Vías de comunicación (carretera, vía férrea); 13: Salinas; 14: yacimiento de El Retamar; 15: Curvas de nivel (en metros).

En la evolución estudiada, el depósito de El Retamar estaría asociado al máximo de la Transgresión Flandriense. Los restos neolíticos en este yacimiento se encuentran excavados y en parte fosilizados, sobre arenas eólicas preexistentes de carácter dunar que se empezarían a formar inmediatamente después del máximo flandriense (Gracia 2008: 63). Las barreras arenosas (flechas y barras litorales) contribuirían al

continuo crecimiento de las marismas (Alonso *et al.* 2009: 18 -19; Gracia 2008: 68).

C. Las sociedades cazadoras - recolectoras en la campiña y banda atlántica gaditana

La praxis arqueológica empírica permite acceder a la comprensión de los procesos de apropiación,



producción y distribución de los productos. Para ello se busca recopilar información sobre las técnicas, las herramientas y la funcionalidad de las mismas, como vía para acercarse a los modos de vida y trabajo, al modo de producción y la cultura concretos de esa sociedad (Ramos - Muñoz 2008b: 16). Los grupos reducidos de cazadores - recolectores buscan lugares con buena visibilidad y recursos hídricos, líticos, faunísticos, etc., siendo sobre todo la relación con el agua el factor con más potencial explicativo de las pautas de poblamiento.

Un caso nuclear en toda la acción y procesos productivos es el de la industria lítica. El proceso de producción de esta industria constituye una cadena operativa en la que se distinguen varios procesos básicos. La localización de los materiales, así como su captación, transformación, diversificación, empleo y distribución han incidido de forma generatriz en el mismo proceso evolutivo de las especies de homínidos. La localización y el aprovisionamiento del sílex sobre todo en la Prehistoria reciente, ha sido una estrategia clave en el desarrollo de estas comunidades (Becerra 2019).

En todo el registro arqueológico y del arte de las sociedades cazadoras - recolectoras se evidencian una organización por edades y género, prácticas sociales, complejidad social e ideológica (Ramos - Muñoz 2008d: 307 y ss.). Las evidencias arqueológicas permiten plantear el concepto de sociedades con una propiedad colectiva, donde los miembros de esa sociedad son copropietarios de la fuerza de trabajo y de los instrumentos de producción. Es un sistema igualitario de apropiación, donde las formas de propiedad se expresan en base a relaciones de reciprocidad. La unidad significativa es la doméstica, que además es exogámica. A través de la exogamia, se interconectan los grupos en bandas y otras unidades mayores no parentales. Los procesos ideológicos se presentan a través del arte y los rituales funerarios, en relación con el fortalecimiento de la cohesión social, en agregaciones estacionales (Cantalejo 1995). Por su gran movilidad y nomadismo los componentes de esta formación social no pueden acumular excedentes, estando enmarcados en unas relaciones sociales que excluyen el acaparamiento de bienes. La tecnología de estas formaciones sociales se correlaciona con determinadas estrategias socioeconómicas de obtención de recursos y con su ordenación cultural, dándose así coherencia entre cambio tecnológico y cambio histórico.

Algunas constataciones de las primeras ocupaciones humanas en el sur de la Península Ibérica se localizan según citamos en el valle del Guadalquivir. En la Baja Andalucía, en las terrazas del bajo Guadalquivir se ha informado de ocupaciones del Pleistoceno inferior. Particularmente se han acreditado dataciones del tránsito entre el Pleistoceno inferior y el Pleistoceno medio (Ramos - Muñoz 2008d: 311).

Durante las décadas setenta y ochenta del siglo XX se realizaron varios estudios de ordenación estratigráfica con series de cantos tallados, en depósitos pleistocenos de la banda atlántica gaditana en Playa del Puerco, Rota I y El Aculadero. Según las atribuciones iniciales la industria lítica de algunas de estas ocupaciones se estimó que se podría incluir en el Modo I. Sin embargo, se ha señalado que estas atribuciones deben ser tomadas con cuidado pues se documentan registros con industrias análogas en numerosas etapas del proceso histórico (Ramos - Muñoz 2008d: 312 y ss.). Entre los depósitos pleistocenos con estratigrafía de cantos tallados la prospección del Yacimiento I-18. Avenida de La Constitución I (Giles *et al.* 1994) originalmente asociado a niveles del Paleolítico inferior, se ha considerado como el estudio más completo de entre los de ordenación estratigráfica realizados en la zona a fines del siglo XX; posteriormente también se ha propuesto su enmarque en el Pleistoceno medio.

Los contextos asociados al tecnocomplejo Achelense - Modo II han permitido documentar varios tipos de depósitos: terrazas fluviales asociadas a las cuencas de los ríos Iro, Salado, Barbate y Almodóvar, depósitos lacustres y localizaciones costeras conectadas con depósitos de glaciares. En la cuenca del río Almodóvar en las terrazas de más de 20 m de altura los sitios se enmarcan en el Pleistoceno medio (Achelense medio). Las terrazas más bajas (más de siete metros) se enmarcan en el Pleistoceno superior (Achelense superior y Musteriense), lo que subraya el papel de vías de comunicación de las riberas fluviales (Ramos - Muñoz 2008d: 314 y ss.).

La tecnología de Modo III se presenta en asentamientos en campo abierto en los rebordes de la depresión de La Janda, en la Cuenca del Guadalete o en la sierra de Cádiz, aunque se extiende también a zonas costeras como la Playa de La Barrosa, encontrándose evidencias de actividades de marisqueo, de movilidad y caza organizadas. Se han documentado varios tipos de depósitos: terrazas fluviales del río Iro (Arroyo la Cueva), del río Salado y del Río Almodóvar, depósitos endorreicos en la Laguna de la Paja, piedemonte del Cerro de los Pájaros, al Sur del Cerro de la Lobera; lugares de afloramiento de sílex en depósitos estratificados y, asimismo, en conexión con formaciones costeras de glaciares. Esto supone que los cazadores - recolectores neandertales, portadores de la tecnología de Modo III, ocuparon una amplia variedad de medios, todos con abundancia de agua, con un gran control del territorio.

Hay que destacar la similitud tecnológica de dichos registros del sur de la Península Ibérica con otros del norte de África como ya citamos. Con independencia de la atribución antropológica de las comunidades productoras (enmarcadas en el MIS 5-3) el registro muestra que presentan además semejantes prácticas



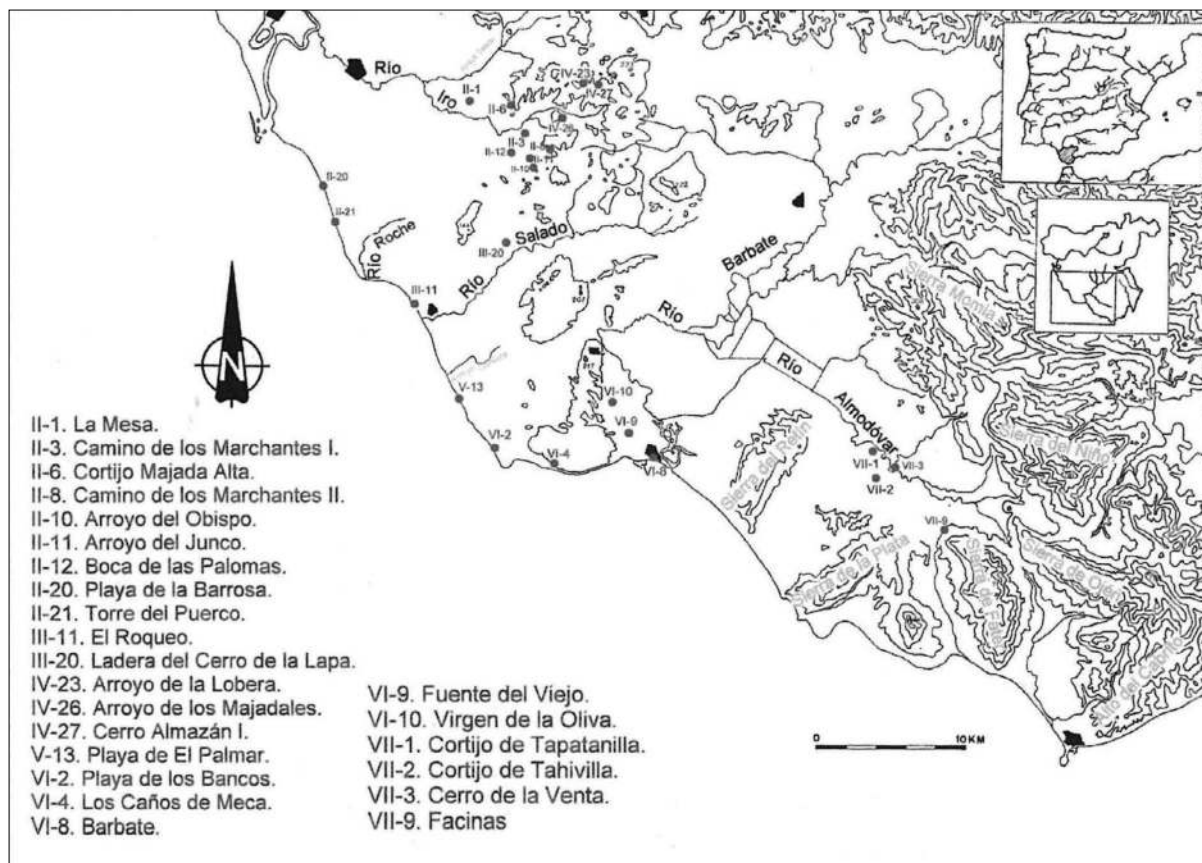


Figura 4: 2008. Mapa de yacimientos con tecnología Achelense-Modo II en la banda atlántica de Cádiz
 Ramos-Muñoz coord. 2008: 315.

de marisqueo y refuerzan la hipótesis de que pudieran haber atravesado el Estrecho de Gibraltar (Ramos - Muñoz, Barrera - Tocino *et al.* 2018: 86; Ramos - Muñoz *et al.* 2019).

El arte prehistórico de los cazadores - recolectores ha de enfocarse como una manifestación ideológica de los modos de vida. Entre otras representaciones faunísticas en la provincia vecina de Málaga aparecen perfiles de aves, ictiofauna (Cueva de La Pileta), focas monje (Cueva de Nerja), malacofauna, mamíferos marinos, etc. (Ramos - Muñoz 2008d: 324). La ictiofauna se documenta sobre todo asociada a niveles con tecnología Solutrense y es abundante en relación con el Magdaleniense, sirviendo como indicador del papel de la pesca y los recursos marinos en la emergencia de un nuevo modo de vida. La representación de herbívoros y otros animales gregarios, se puede asociar a la integración de grupos diversos en las cacerías estacionales, mostrando el papel de la caza en la génesis de nuevas formas económicas. El arte paleolítico se localiza en enclaves que se documentaron como puntos de agregación social, lo que plantea algunas de las primeras ideologías y apropiaciones territoriales.

Ya en el arte paleolítico de más amplia cronología encontramos motivos con carácter simbólico. En los estudios sobre la Cueva de Ardales se han podido asociar poblamientos y agregaciones sociales con secuencia gráfica simbólica (Cantalejo *et al.* 1997; Cantalejo *et al.* 2004; Cantalejo *et al.* 2006). Pero respecto a la emergencia del simbolismo el avance más significativo es el alcanzado en dicha cueva por un equipo de la Universidad de Cádiz y el *Neanderthal Museum* (Mettmann, Alemania), dirigido por José Ramos - Muñoz y Gerd - Christian Weniger. Como resultado de una investigación realizada entre 2015 y 2021 al estudiar las estalagmitas coloreadas de Ardales se pudo definir una etapa de arte rupestre muy anterior al arte figurativo. La confirmación se obtuvo al aplicar Hoffman y su equipo el método uranio - torio sobre las pinturas (Hofmann *et al.* 2018). Con este método se comprobó que tenían una cronología superior a 64.8 ka., análoga al del arte de las cuevas de Maltravieso (Cáceres) y La Pasiega (Cantabria). Era una datación revolucionaria ya que implicaba asignar su autoría a comunidades neandertales al adelantarse en unos 20 ka. a la llegada del *H. Sapiens*. La investigación acreditó diferencias de hasta miles de años entre algunos de los pigmentos

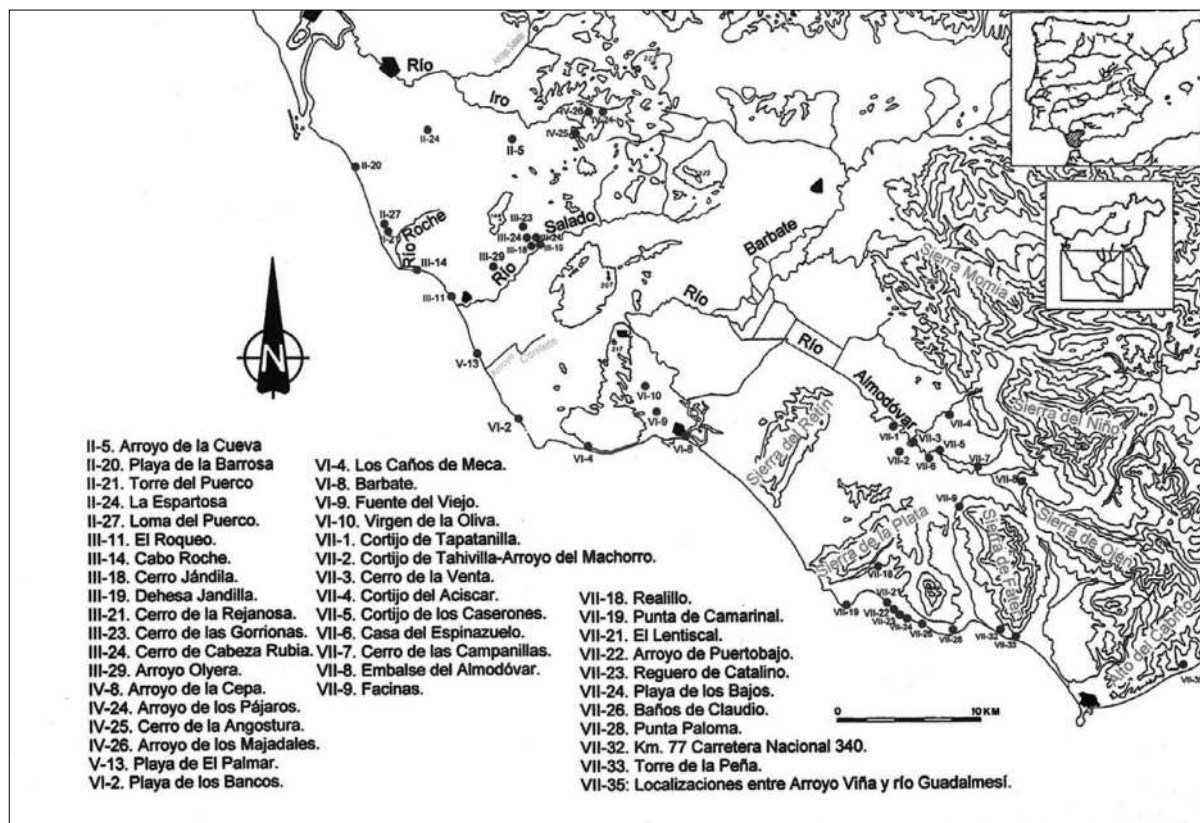


Figura 5: 2008. Mapa actual de la banda atlántica de Cádiz con situación de yacimientos paleolíticos con tecnología Musteriense-Modo III
 Ramos-Muñoz coord. 2008: 320; Ramos-Muñoz 2012: 96.

estudiados, lo que supone una finalidad simbólica, dado que los autores pertenecerían a diferentes generaciones durante un largo período (Pitarch *et al.* 2021)⁷.

En el entorno de la Laguna de la Janda y los márgenes del Campo de Gibraltar se documenta arte rupestre en VII - 10. Cueva de Las Palomas, VII - 4. Cueva de Atlanterra, VII - 17. Cueva de Realillo I y en VII - 36 Cueva del Moro. En las intervenciones realizadas en la Cueva de Las Estrellas y entorno del Tajo de las Abejeras (Parque de Los Alcornocales), se han documentado varios notables conjuntos de arte rupestre prefigurativo (Fernández Sánchez *et al.* 2019; Ramos -Muñoz *et al.* 2019). El arte paleolítico se relaciona con los procesos de territorialización, documentándose en zonas de caza, de paso, de agregación o de pastos. El acceso a los procesos de apropiación se produciría no sólo en función de la fauna terrestre, de la estacionalidad o de una sucesión

de rituales de agregación, sitios y cacerías comunales, sacralización de lugares, cazaderos, campamentos base y santuarios (Conkey 1982; Utrilla 1994). Las investigaciones evidencian que las frecuentaciones para la recolección de recursos marinos intervienen también en los procesos de apropiación.

El Modo IV muestra en sus comienzos un problema de definición, asociado quizás a la larga duración del Musteriense. Con la presencia del tecnocomplejo Solutrense se documenta una mayor diversidad de sitios y más movilidad (p.e. se localizó sílex subbético en enclaves litorales), así como frecuentaciones cíclicas. Entre las localizaciones de tecnología del Modo IV - Paleolítico superior, están II - 27. Loma del Puerco, III - 13. Playa del Puerco, y III - 15. Cala del Aceite. En VII - 25 Cala Picacho se documentan registros epipaleolíticos (Ramos - Muñoz 2008d: 323 y ss.).

⁷ El pintado de las estalagmitas podría formar parte de un largo proceso ritual, simbólico e intergeneracional de sacralización. La investigación se realizó dentro del Proyecto General de Investigación (PGI) autorizado por la Junta de Andalucía "Las Sociedades Prehistóricas (del Paleolítico Medio al Neolítico Final) en la Cueva de Ardales y Sima de las Palomas de Teba (Málaga, España). Estudio Geoarqueológico, Cronológico y Medioambiental", dirigida por José Ramos - Muñoz y Gerd - Christian Weniger entre 2015 y 2021.



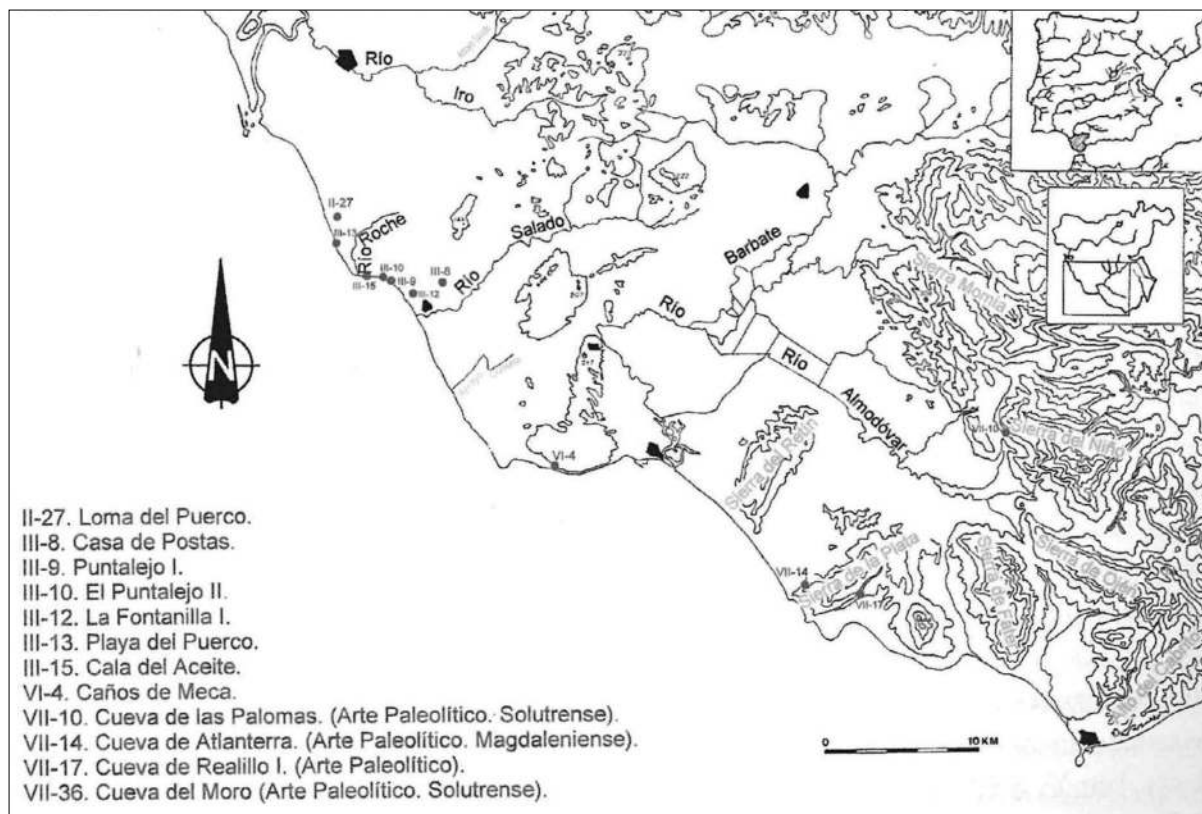


Figura 6: 2008. Mapa de yacimientos con tecnología de Paleolítico superior-Modo IV en la banda atlántica de Cádiz Ramos-Muñoz, coord. 2008: 326; Ramos -Muñoz 2012: 96.

D. Recursos marinos y diversificación. Las sociedades cazadoras - recolectoras - pescadoras

El análisis malacológico nos aporta valiosa información sobre la diversificación de los modos de vida de las sociedades cazadoras - recolectoras. Los yacimientos documentados en la banda atlántica gaditana proporcionan evidencias de una vinculación notable al mar. Esta se inicia con frecuentaciones de las sociedades cazadoras - recolectoras nómadas, reforzándose la producción y el consumo con las sociedades tribales comunitarias. En el litoral y campiña gaditanos se llegan a dar diversos modos de producción: cazadores - recolectores en el interior, cazadores - recolectores - mariscadores - pescadores en las zonas litorales, entre los que la captación de los recursos marinos forma una parte sustancial del modo de producción, con elaboradas técnicas de marisqueo y pesca. La evidencia malacológica más antigua en el área del Estrecho de Gibraltar la proporciona el yacimiento de Benzú, en Ceuta, que en el Nivel II - datado por luminiscencia ópticamente estimulada (OSL) - proporciona una cronología de 254 ka. y en el nivel I se estima en una horquilla de 270 - 300 ka. (Cantillo 2012: 520 - 522).

El estudio del yacimiento de Benzú y su contraste con el registro de otros yacimientos de la orilla norte, ha proporcionado una valiosa información sobre las

similitudes de estilos de vida de las comunidades cazadoras - recolectoras de ambas orillas y de su vinculación a estrategias de captación de recursos marinos (Ramos -Muñoz *et al.* 2016a: 12 - 13). Las pautas de comportamiento del ser humano moderno tales como la diversificación de estrategias económicas para captación y distribución de recursos, al igual que otras más complejas como las requeridas para formación y evolución del pensamiento simbólico y artístico, seguramente han exigido una emergencia gradual desde el Paleolítico medio. La recolección de conchas de moluscos y otras formas de explotación de los recursos marinos por comunidades neandertales, son muy similares a las del Sapiens. Está documentada la movilidad y contactos de los primeros entre el litoral y el interior, como lo prueba la presencia de recursos marinos en yacimientos alejados de la costa. Al margen de diferencias biológicas las comunidades productoras de tecnologías Modo III - Musteriense, los cazadores - recolectores - pescadores de ambas orillas de la región histórica del Estrecho de Gibraltar, tenían como ya citamos similares estilos de vida y prácticas económicas, lo que se acreditó entre otros en los yacimientos de Bajondillo (Torremolinos) y Benzú (Ceuta).

En la Bahía de Cádiz, el registro de El Retamar es un indicador de frecuentaciones estacionales regulares para la explotación de diversos recursos marinos,

siendo uno de los yacimientos mejor documentados del área gaditana para la comprensión de los modos de vida y de producción en estas sociedades (Ramos - Muñoz 2012: 129 y ss). Como exponente de este modo de vida se aprecia una verdadera apropiación, un proceso de fijación territorial (Cantillo 2012: 515; Ramos - Muñoz y Lazarich eds. 2002) y ofrece registros de las últimas comunidades cazadoras, recolectoras y pescadoras, mostrando el tránsito a las sociedades tribales comunitarias. La explotación de los recursos marinos que caracteriza el Mesolítico y los asentamientos de las Bahías de Málaga, Algeciras y Cádiz, así como los de otras zonas costeras (desapareciendo gran parte con la Transgresión Flandriense) se evidencia una continuidad del modo de producción cazador - pescador - recolector con respecto al de los cazadores - recolectores.

Una perspectiva de gran interés sobre el modo mixto de producción a finales del Neolítico la ofrece el yacimiento de La Esparragosa (Chiclana de la Frontera, Cádiz) (Vijande - Vila *et al.*, 2019). Este yacimiento perteneciente a los denominados “campos de silos” desarrollados entre el 3500 y el 2800 a.n.e. en la Baja Andalucía, ha permitido poner de relieve la importancia del medio marino para la comunidad costera ocupante, en el momento de formarse las comunidades aldeanas que incorporaban los nuevos avances sin abandonar los de la etapa anterior. El estudio muestra la hegemonía de la agricultura con la inducción de gran número de silos (además de los nueve excavados en 2002 se acreditaron 87 posteriormente). El análisis faunístico documenta que la predominante era la cabaña ovicaprina sobre la porcina y aún más sobre la bovina, manteniendo el recurso de la caza, si bien los estudios polínicos muestran la degradación del bosque original y la presencia de nitrófilos asociados a la ganadería. Pero las excavaciones acreditaron en particular el consumo de 30 especies de origen marino entre moluscos, artrópodos y equinodermos, con predominancia de los moluscos. Además de los nueve silos excavados, se prospectó el enterramiento AV perteneciente a un individuo femenino de más de 20 años, cuyo ritual funerario incluyó cubrir el cadáver con 477 piezas de almeja común (*Ruditapes decussatus*) y ser acompañado por su perro, lo que se asocia con actividad ganadera. De los 379 restos líticos localizados en los silos y los localizados en el enterramiento, se han inferido una mayoría relacionada con actividades para explotación de recursos animales, en menor medida con recursos vegetales y con menos significación para tratamiento de minerales (Vijande - Vila *et al.* 2018; 2019a).

En las investigaciones sobre el Campo de Hockey, el análisis malacológico ha proporcionado las primeras dataciones del yacimiento y puede relacionarse con los resultados obtenidos en etapas anteriores del Paleolítico superior y del medio en el Norte de Marruecos. En la Fase II de este yacimiento se han documentado algunos restos perforados de *Nassarius reticulatus* y *Cerithium vulgatum* con fines de adorno (Vijande - Vila 2010: 373). Asimismo, en Oued Djebbana se localizaron conchas perforadas de *Nassarius gibbosulus*, con cronología de 100 ka., en la Cueva de Pigeons, a 40 km de la costa (niveles iberomarroquí y ateriense, con cronología de 82,5 ka.). En niveles del Paleolítico medio, a 59 m de la costa (yacimiento de Ifri n'Ammar, Plaine de Guerouaou, Rif Oriental) se documentaron conchas perforadas de *Nassarius*, con tecnología ateriense, lo que evidencia procesos de distribución (Cantillo 2012: 499 - 500) y nos podemos plantear si ya entonces eran indicadores de procesos de prestigio y diferenciación social. En suma, el análisis malacológico no sólo proporciona información cronológica, sino que además corrobora la complejidad del modo de producción de las sociedades de cazadores - pescadores - recolectores al constatar en el Pleistoceno superior procesos de recolección, transporte, consumo, transformación e incluso distribución.

Los modos de vida y de trabajo de las comunidades mariscadoras - pescadoras en el espacio insular gaditano podrían haber evolucionado con cierta especificidad, con respecto al modo de producción y reproducción de los cazadores - recolectores en los valles de los ríos atlánticos de la Península Ibérica (Guadalete, Guadalquivir). Mientras en estos valles la agricultura se presenta como la gran herramienta transformadora que impulsaba la formación económico social tribal, los primeros evolucionaban en una economía mixta, orientada en buena parte por su relación con los recursos agropecuarios, así como por la relación con el medio marino. En este modo de producción mixto intervenían destacadamente recursos de marisqueo y piscícolas, junto con la tecnología náutica, presentando unos caracteres diferenciadores y acusadamente “almacenadores”, por la ventaja que les proporcionaba la protección del aislamiento isleño. La articulación entre unas y otras comunidades acabaría por dar lugar a una formación social volcada hacia el medio marino que contribuiría a las relaciones de intercambio comercial en la banda atlántica gaditana, favorecida por sus bahías y la proximidad al continente africano.



Capítulo 3. Evolución de la costa y proceso protohistórico

A. Acción sedimentaria y evolución litoral en la Bahía de Cádiz

Actualmente parece extenderse la idea de que en las etapas finales de la Protohistoria se aplicaban los términos Gadeiras y Gadir al conjunto de asentamientos costeros fenicios establecidos en la Bahía de Cádiz. Ahora bien, la parte isleña del concepto - el paleoarchipiélago de las Islas Gadeiras - se formaría hacia el 6500 BP a partir de ciertos cambios producidos durante el Pleistoceno (Arteaga *et al.* 2001b; Arteaga 2006; Arteaga *et al.* 2008)¹. Estas islas protegían por su frente oeste a la Bahía de Cádiz.

Gran parte de los cambios pleistocenos se produjeron en torno al arrecife al que ya nos hemos referido, una playa fosilizada que se extiende entre Chipiona y Chiclana de la Frontera. Este arrecife favoreció la formación del paleoarchipiélago que dio lugar a la isla actual; en dirección aproximada NNO - SSE, su costa meridional se extiende desde la Punta del Nao hasta la Punta del Boquerón, donde hace frente al Islote de Sancti Petri. Las oscilaciones eustáticas producidas durante el Holoceno fueron provocando etapas regresivas y transgresivas, alternándose una gran llanura aluvial con la formación de depósitos detríticos. Con la Transgresión Flandriense (entre 18.000 - 4500 a.n.e. aproximadamente), la fusión de las grandes masas de hielo del último período glacial provocó una progresiva subida del nivel del mar alcanzando el máximo hace unos 6500 años; la línea de costa y la desembocadura del Guadalete retrocedieron dando lugar al actual paisaje (Alonso *et al.* 2009: 17 y ss.). El nivel del mar se situaría al mismo tiempo unos tres metros bajo la cota media de la pleamar actual, con lo que los bajos rocosos conformarían un medio terrestre muy aumentado².

Tras estos cambios, la llanura aluvial pleistocena quedaba transformada en la actual bahía, un medio anfibio separado del Océano Atlántico por un archipiélago compuesto por pequeñas islas, caños mareales y marismas. Desde entonces el archipiélago siguió recibiendo un importante caudal de sedimentos

por variaciones eustáticas, oleaje, corrientes marinas y fluviales, actividades sísmicas, así como por el régimen de vientos y la antropización. Tales aportes continuaron depositándose dando lugar a una formación isleña que se ensancha y eleva en los extremos. Las históricas Isla de Cádiz e Isla de León fueron por tanto fruto de la fusión en el Holoceno de las paleoislas principales del archipiélago, fusión debida sobre todo a los sedimentos que colmatarían los canales mareales o brazos de mar (Bernal *et al.* 2005; Gavala 1927; Ponce 2007)³.

Las islas e islotes que formaban el archipiélago - algunas de las cuáles recibieron nombres como Eritheia, Kotinoussa, Ínsula Junonis o Antípolis - fueron experimentando un aterramiento que las acabó unificando. La transgresión y la regresión marinas, la formación de islas barrera y flechas litorales por acumulación de arena frente a la costa, la colmatación de los espacios restringidos, la erosión marina y la sismotectónica han sido procesos decisivos en la continua modificación del paisaje, un proceso que no se detuvo en época histórica.

Entre los puntos destacables en la zona suroeste de la línea de costa de la Isla Gaditana podemos citar los entornos de Torregorda, Albufera, Río Arillo, Punta del Boquerón, Islote de Sancti Petri y los márgenes del caño de igual nombre en su parte meridional. Estos entornos forman parte de tres municipios: los dos primeros están comprendidos en el de Cádiz; la Punta del Boquerón y el Islote de Sancti Petri pertenecen al término municipal de San Fernando, aunque la gestión del islote es compartida con el Ayuntamiento de Chiclana de la Frontera; Río Arillo constituye el límite entre Cádiz y San Fernando; y la parte meridional del Caño de Sancti Petri es el límite entre San Fernando y Chiclana de la Frontera. La cartografía histórica y la toponimia recogen la conexión de la elevación de Alcudía con la zona arenosa de Camposoto, mediante calzada elevada y protegida con pretilos o muros provistos de arquillos. A esta calzada que salvaba la zona de humedal allí existente se la conoce como La Alcantarilla. El istmo arenoso que proviene de Cádiz, atraviesa el área de Torregorda y conecta el tómbolo en

¹ En esta etapa tendría lugar la "...aparición del Archipiélago de las Gadeiras desde la Transgresión Flandriense (9300 - 6500)" (Arteaga 2006: 66).

² En palabras de estos autores conformarían "una 'isla mayor' gaditana muy superior en anchura y longitud a la actual. Por el Sur, el islote de Sancti Petri se encontraría unido a la zona de Torre Bermeja, por una amplia plataforma rocosa" (Alonso *et al.* 2009: 18). Por su parte, la antropización ha contribuido intensamente desde el Holoceno a estas modificaciones por talas de bosques, viarios, etc.

³ Sobre la existencia de un canal entre las islas de Eritheia y Kotinoussa, ver Ponce Cordones, Rafael 2007. Por otra parte, la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando*, presenta el interesante enfoque de que, al igual que el Canal de Ponce separaba Eritheia y Kotinoussa, también Antípolis estaría formada por dos islas separadas por un canal. Este experimentaría igualmente un proceso de colmatación (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 25 y 26).



la zona de la Alcantarilla con la que fuera Isla de León, extendiéndose por la Playa de Camposoto - El Castillo. La Isla Gaditana se une finalmente al continente a través del Puente Zuazo que cruza el Caño de Sancti Petri.

La formación de flechas litorales e islas - barrera, asociadas a las fallas producto de la actividad tectónica, a la actividad diapírica y a los cambios del nivel del mar por las variaciones eustáticas durante la Transgresión Flandriense, han ido alterando el arqueopaisaje heredado. La conexión de la falla que recorre la isla de San Fernando con el arrecife litoral forma un ángulo de aproximadamente 40° frente a la playa de Camposoto. Sobre este dinámico paisaje han venido a sumarse los efectos sismológicos y los costeros altamente energéticos, de los que los más conocidos son los maremotos de los años 382 y 1755 d.n.e. Hay constancia de que ambos ocasionaron daños de diversa consideración en la Bahía, documentados en los casos de la Chanca de Conil y en la playa de Camposoto (Aceytuno 2014; Gómez Fernández 2012). La regresión marina experimentada en el litoral es notable: se ha constatado que la franja litoral comprendida entre la actual ciudad de Cádiz y Sancti Petri experimentó este retroceso tras la etapa romana, acreditado entre otros indicios por la localización de tramos del Acueducto de Gades en zona intermareal (Alonso *et al.* 2009: 22 y ss.). En 2014 José María Aceytuno ha estimado en 140 metros la distancia retrocedida por la línea de costa en La Albufera, entre los años 1724, en que se data uno de los planos del Fuerte de La Alcantarilla, y 2010 (Aceytuno 2014: 113; Figura 51).

Las islas barreras constituyen un elemento importante en este proceso transformador del paisaje (Figura 7). Como se puede comprobar entre Torregorda y la Punta del Boquerón, bajo la lámina de arena de la playa aflora pronto un depósito arcilloso sobre los limos preexistentes; esto prueba la anterior existencia de una isla barrera formada en el arrecife y hoy desaparecida. Esta isla - barrera habría favorecido la formación de un ambiente marismoso restringido, donde se habría generado dicho depósito arcilloso en períodos de menor nivel marino (Alonso *et al.* 2009: 26). Al quedar un contingente de agua semiaislado por el arrecife o por sedimentos y arenas, tendría lugar la formación de albuferas, que la actividad sedimentaria seguiría colmatando. El topónimo “albufera” subsiste en la playa de Camposoto como testimonio de estos procesos.

La proliferación de la caliza ostionera, la arenisca conchífera, así como el sílice y la arcilla arenosa, frutos de la dinámica tectónica, costera y fluvial, han ido contribuyendo a la formación del tómbolo actual, donde las arcillas predominantes sirven de asiento a los limos arrastrados por el Guadalete. La corriente NNO - SSE arrastra por otra parte un flujo sedimentario

procedente de la desembocadura de los ríos Guadiana y Guadalquivir, flujo que interacciona con el proveniente del Guadalete. La acción del viento, de componentes predominantes ESE y ONO, junto con la del oleaje de predominio poniente, así como las mareas y la antropización, dieron lugar a la formación de un cordón dunar a lo largo del istmo y la playa de Camposoto, con las principales elevaciones en la Punta del Boquerón.

Las marismas - que en el sector que estudiamos se sitúan tras el cordón dunar paralelo a la línea de costa - han venido recibiendo aportes sedimentarios marinos y fluviales, así como otros debidos a la acción de las mareas. Aunque el cordón dunar interrumpe la circulación mareal hacia las zonas de marisma no llega a impedirla por completo; especialmente en los temporales de invierno esta circulación se recupera ocasionalmente, conectando a Océano y Bahía en un recuerdo de lo que fuera el archipiélago. Las marismas se extienden aquí desde Río Arillo y el caño de Dos Hermanas - conectados en época histórica en un único paleocaño de Río Arillo (Figura 19) - hasta el Caño de Sancti Petri.

Las consecuencias de la regresión marina en la línea de costa Torregorda - Punta del Boquerón han sido trascendentes: afloramiento de depósitos pleistocenos subyacentes (Figura 7), ocupación antrópica de espacios marismosos y su uso para marisqueo, para actividades de pesca-acuicultura o para producción de sal, desaparición de centros de producción anfórica (siglos VI - V a.n.e.). Estos centros se han inferido de los múltiples restos anfóricos - incluso ánforas cargadas con salazón de pescado localizados en la playa de Camposoto - especialmente entre Río Arillo y La Alcantarilla. Todo ello apunta a la posible navegabilidad de la zona a través de la red de caños mareales en la etapa protohistórica (Alonso *et al.* 2009: 23).

Una de las investigaciones arqueológicas del litoral gaditano que obtuvo mayor repercusión ha sido el Proyecto Antípolis. Un amplio grupo de expertos de cuatro universidades - Bremen, Sevilla, Cádiz y Kiel (Arteaga *et al.* 2008: 33) - desarrollaron en 1999 y 2000 una prospección sistemática de perspectiva y metodología geoarqueológica en gran parte de la Bahía de Cádiz, con énfasis en el término municipal de San Fernando. Dirigido por el profesor Oswaldo Arteaga (Universidad de Sevilla) y el profesor Horst D. Schulz (Universidad de Bremen), el proyecto enfocó la investigación desde perspectivas críticas preocupadas por las transformaciones del medio y achacables a las distintas sociedades y etapas históricas (Ramos - Muñoz *et al.* 2008: 82).

El trabajo de campo se realizó mediante una perforadora manual *Eijkkamp* formada por un manubrio de 0,7 m





Figura 7: 2021. Gravera bajo piedra ostionera en La Albufera en bajamar

Fuente: Fotografía de Antonio Sáez-Espligares.

Nota: Obsérvese al fondo la que fuera isla barrera en época de mayor altura s.n.m.

de largo, al que se le pueden acoplar barras de acero de un metro cada una y coronas perforadoras de siete o diez centímetros de diámetro. La perforadora se introdujo en 310 puntos hasta un máximo de 15,1 m obteniendo una colección de testigos sedimentarios cuyas dataciones radiocarbónicas fueron analizadas en el laboratorio de Leibniz de la Universidad de Kiel y estudiados en varias tesis doctorales. Las perforaciones respondieron a una programación en tres niveles: la vista general de la Bahía de Cádiz (95 perforaciones en la costa de Puerto Real - Chiclana de la Frontera, en la desembocadura del Guadalete y entre el Puerto de Santa María y Puerto Real); la línea de costa de la Isla de San Fernando (114 perforaciones); y el sector de los yacimientos arqueológicos de Camposoto / Cerro de los Mártires (104 perforaciones).

Las constataciones obtenidas por los investigadores mediante la tecnología geoarqueológica les permitieron revisar la cronología tradicional de la Protohistoria en la Península Ibérica y reconstruir las diferentes líneas de costa en momentos señalados. Buscando la reconstrucción del paisaje heredado en las principales coyunturas y a partir de un soporte técnico y paleogeográfico, los investigadores abordaron la reconstrucción de los paisajes de la Bahía de Cádiz

en función de las incidencias antrópicas en cuatro momentos críticos: 1) la formación de las Islas Gadeiras desde la Transgresión Flandriense (9300 - 6500 BP) (Arteaga 2006: 66), considerando concretamente el 6500 BP; 2) el establecimiento fenicio en Gadir, hacia el 3000 BP; 3) el apogeo de la Gades romana hacia el 2000 BP; y 4) la etapa musulmana de Yazirat - Qadis hacia el 1000 BP.

La perspectiva de Oswaldo Arteaga se centra en la formación social, que es la que traduce los procesos históricos en el tiempo y en el espacio: no son las manifestaciones culturales. No es el patrimonio quién tiene el protagonismo sino la sociedad, la que construye el modo de vida y toda la realidad material que aprehendemos. De ahí la importancia de superar el historicismo y la fijación en el patrimonio como meta donde centrar la actividad profesional del arqueólogo.

A diferencia con el determinismo geográfico y con la arqueología monumentalista que propugna el historicismo cultural (Arteaga 2006: 60), en la perspectiva geoarqueológica el patrimonio es sólo la concreción de una determinada formación social, de una articulación del poder y de una coyuntura histórica dada. Y en cuanto a tal forma parte del paisaje heredado

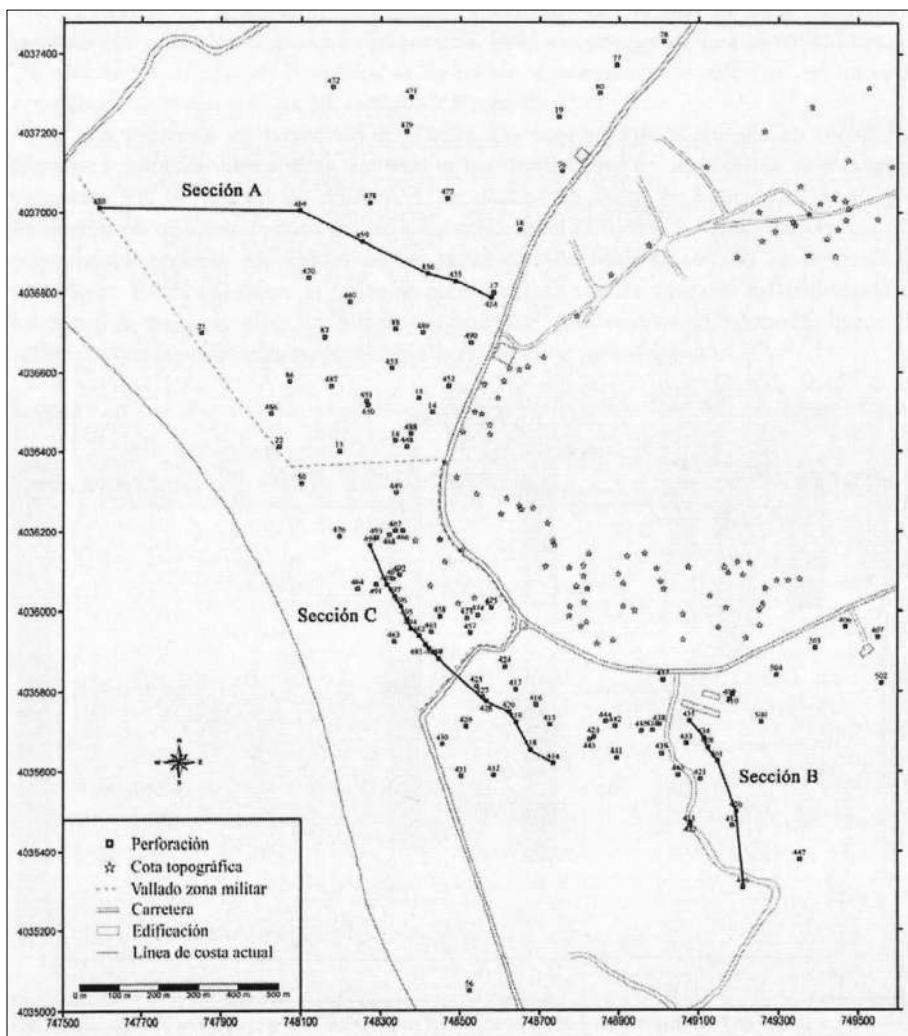


Figura 8: 2008. Proyecto Antípolis. Ubicación de las perforaciones realizadas en el sector situado al sur y al oeste del Cerro de los Mártires de San Fernando
 Arteaga et al. 2008: 44.

y debe ser protegido, gestionado y difundido, como un legado del que no somos propietarios, sino herederos fiduciarios, administradores de buena fe que debemos transmitir a nuestra vez. Cómo tales administradores debemos protegernos de nosotros mismos, hemos de cuidar las manifestaciones culturales pasadas y sobre todo el medio natural que desde el Neolítico venimos degradando con los efectos de la antropización. Durante el Paleolítico medio y superior, el proceso de socialización mediterráneo se traduce en unos modos de vida y unos modos de trabajo comunes en el ámbito ibero-marroquí (Arteaga 2006: 66). En 2007, un año después de que Arteaga publicase esto, se abriría una importante vía para su constatación paleontológica y malacológica, gracias al hallazgo del yacimiento del Campo de Hockey, de cronología cercana a los 6500 BP.

En el Neolítico y las etapas protohistóricas e históricas estos modos de vida experimentarían cambios

sustanciales que se reflejarían indefectiblemente en el medio natural; a mayor contradicción sociohistórica se produce un mayor impacto antrópico, una mayor degradación del medio (Arteaga et al. 2003: 373). En lugar de las excavaciones arqueológicas tradicionales, la metodología geoarqueológica se vale de una combinación de técnicas de teledetección espacial, fotografía aérea, sondeos geofísicos y perforaciones puntuales, pudiendo con estas últimas asociar los resultados a sondeos estratigráficos. Proporciona, pues una información preventiva que abarata los procesos, a la par que los hace menos agresivos con el medio rural o urbano. Las perforaciones geoarqueológicas, mediante tecnologías microscópicas, proporcionan biocenogramas que permiten establecer registros paleoambientales para estudiar los impactos antrópicos en las diversas épocas (Arteaga 2006: 64). Los biocenogramas son susceptibles de ser contrastados mediante una estratigrafía comparada.



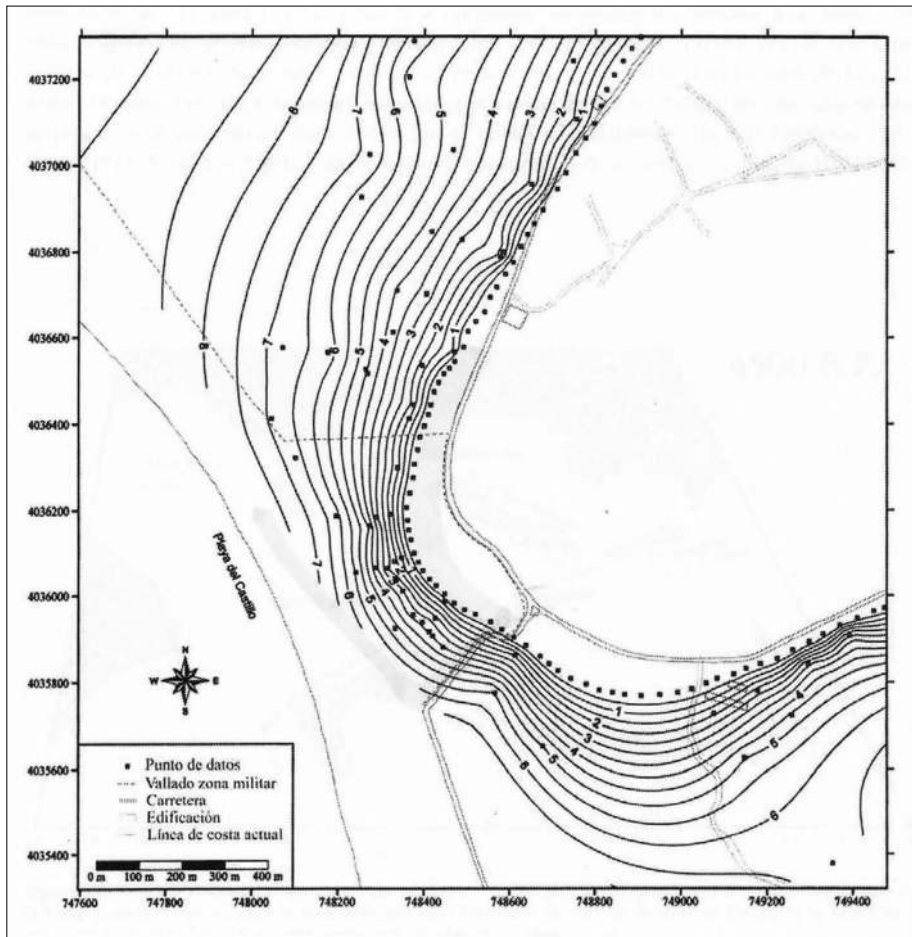


Figura 9: 2008. Proyecto Antípols. Regionalización de los datos para elaborar un mapa de la potencia del Holoceno, indicando en la zona marina las líneas de costa hace unos 6500 años
Fuente: Arteaga *et al.* 2008: 48.

B. De la identidad colectiva al proceso protohistórico

Hacia el VI milenio a.n.e. se empieza a vislumbrar en la campiña litoral y la banda atlántica gaditanas el nuevo orden económico y social de base agropecuaria, pero también marítima, dándose un cambio en la estructura de la propiedad. Desde entonces el objeto de trabajo pertenece, se ejerce la propiedad sobre el mismo. Sin abandonar los recursos cinegéticos, tanto la tierra como el ganado pasan a ser poseídos, aparece una relación de dependencia hasta entonces inexistente entre los recursos y la colectividad, se convierten en elemento indisoluble del grupo, surge el concepto de lo común, la identidad colectiva: los recursos serán propiedad comunal (Arteaga 2004; Cantillo 2012; Ramos - Muñoz *et al.* 2008a; Ramos - Muñoz y Cantillo 2009; Vijande - Vila 2010). La sociedad se consolida como doméstica; las relaciones de reproducción y de producción se basan ahora en el linaje; este garantizará por una parte la reproducción física y por otra la exclusividad del acceso a los recursos, así como la transmisión de los mismos

(Vicent 1991). Este tipo de relaciones constituye el eje o cauce transicional por el que las sociedades paleolíticas se transforman en neolíticas. Por este cauce hace su irrupción una nueva categoría de relaciones sociales basada en el reconocimiento filial, surgen las comunidades aldeanas y la sociedad tribal (Ramos - Muñoz *et al.* 2008a: 331). Las relaciones de parentesco organizan la distribución de la propiedad, el trabajo y el consumo.

El almacenamiento, la navegación y las redes de distribución que van articulando las sociedades neolíticas, dan paso a la posesión de bienes de prestigio, manifestación de la desigualdad. En las sociedades clasistas iniciales se consolidan las frecuentaciones estacionales en asentamientos costeros, así como los modos de trabajo y redes de producción, distribución y consumo de los productos marinos, haciéndolos llegar a los grandes centros nucleares. El registro neolítico evidencia la existencia de unos modos de vida y de producción propios, muy diferentes a los que se van

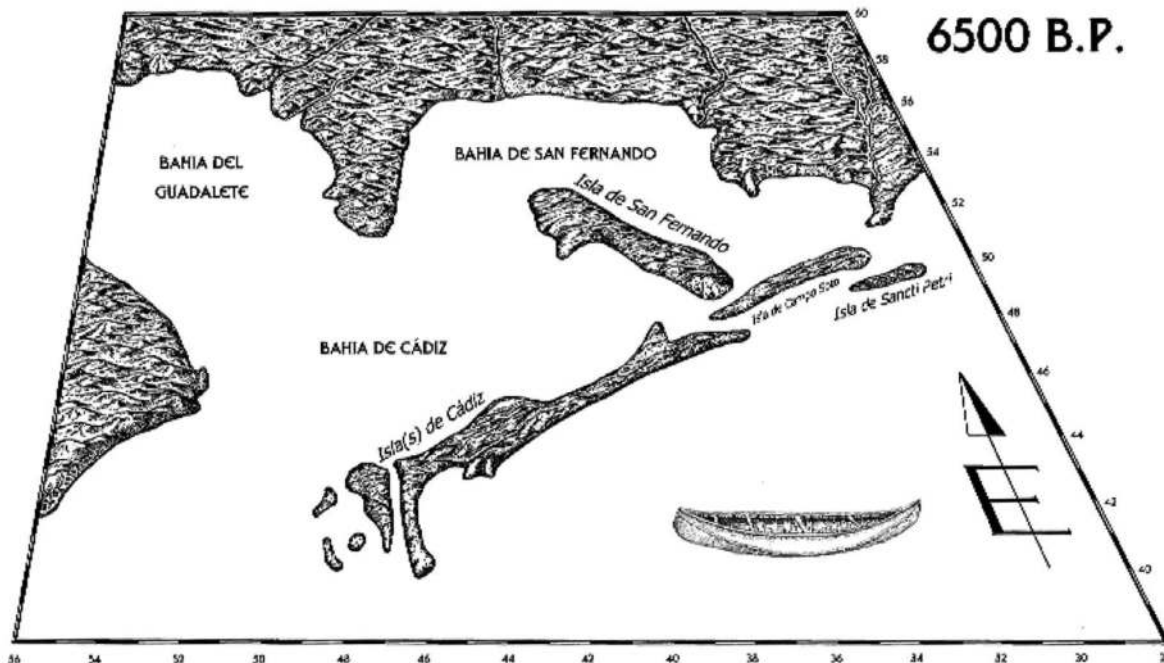


Figura10: 2008. Proyecto Geoarqueológico Antópolis (Bahía de Cádiz). Representación gráfica de una reconstrucción de la Bahía, cuando el mar alcanzó su nivel más alto en el Holoceno, después de finalizar la Transgresión Flandriense hace unos 6500 años
Fuente: Arteaga et al. 2008: 49.

Nota: La vista se toma desde un punto elevado de Oeste a Este.

a establecer milenios después, ante el contacto con el mundo fenicio.

La dedicación sistemática -no sólo a la recolección, sino también al cultivo- es lo que va a provocar definitivamente la aparición de una nueva formación social: el cultivo y la recolección se deben hacer sistemáticos, lo que exige un modo cooperativo de producción, un modo de vida tribal, así como la visita estacional y luego la fijación de los grupos recolectores al territorio. La formación de asentamientos permanentes o semipermanentes es lo que va a permitir la acumulación de los recursos almacenables: surge la aldea como unidad social básica, necesaria para el almacenamiento y la protección de la producción (Vargas 1987). El cuidado y protección de la cosecha, así como el consiguiente desarrollo de los recursos almacenables, primero en recipientes domésticos o colectivos, luego en pozos bajo el hábitat y más tarde en campos de silos, conducirá a una rápida sedentarización de la formación tribal a partir del V milenio a.n.e., dando lugar a asentamientos permanentes (Cantillo 2012: 506).

La acumulación de los excedentes junto con el continuo crecimiento de los recipientes y los lugares de almacenaje es indicador de las contradicciones que el nuevo modo de producción conlleva. La necesidad de

protección supone riesgo de robo o expolio por personas o grupos y el comienzo de la diferenciación social en función de los cúmulos de excedentes y la prevención de la escasez. El mismo concepto de protección induce el amurallamiento, la coerción institucionalizada, la liberación de mano de obra para ejercer la violencia vicaria en representación de la entidad comunitaria que atesora los excedentes de producción. Pero también supone subir un peldaño significativo hacia las formas económicas de transporte, distribución e intercambio de los bienes producidos o transformados, así como hacia unas nuevas relaciones intercomunitarias.

El confinamiento insular, las tecnologías de navegación y de transporte articuladas con el ejercicio de la violencia institucionalizada, juegan un papel clave en el amanecer de las nuevas formas económicas. Desarrollo, crecimiento demográfico, almacenamiento y territorialización favorecerán la economía de intercambio, pero también la violencia, intragrupal y entre grupos, emergiendo la desigualdad y una nueva estructura social. En la tumba 11 de la necrópolis del Campo de Hockey han podido documentarse pruebas de esta violencia interpersonal, de la desigualdad social, la distribución espacial y la jerarquización, gracias al análisis de las heridas *perimortem* en los restos óseos de los dos individuos masculinos enterrados en



diferentes momentos: la posición central de la tumba, su carácter protomegalítico, así como el ajuar funerario (el principal de la necrópolis) dan prueba de un intenso cambio socioeconómico y político en la formación social y de sus contradicciones (Sánchez - Barba *et al.* 2019).

El estudio de algunas estratificaciones como El Retamar y El Estanquillo- Fase I, ha permitido a los investigadores obtener la secuencia histórica de la transición y establecimiento de las sociedades tribales en el territorio (Ramos - Muñoz 2012: 173). Asimismo, esta transición se ha documentado en La Mesa - Campaña 1998 -Corte 3 y en La Esparragosa (Vijande -Vila *et al.* coords 2018 y 2019). En los orígenes de la economía de producción, el patrón territorial experimentaría un cambio fundamental, al quedar la unidad poblacional compuesta por un campamento base o aldea en algún enclave interior. Desde allí se realizarían frecuentaciones a ciertos puntos de la costa para obtención de recursos marinos (Arteaga 2004; Ramos - Muñoz 2004). Este yacimiento refleja un asentamiento estacional de poblaciones de modo de vida semisedentario para explotar los recursos marinos para el consumo y quizás para la distribución. Al igual que la tierra para los recolectores - cultivadores, el medio marino actúa como objeto de trabajo, sucediéndose el control y la planificación de estos recursos hasta dar lugar a un nuevo modo de producción (Cantillo 2012: 507). En la Bahía de Cádiz y en toda la banda atlántica gaditana, los recursos marítimos y los acuáticos en general, agregados a los obtenidos de la dedicación agropecuaria principal, han sido un complemento alimentario básico para las sociedades tribales comunitarias. Así, las frecuentaciones para explotar recursos marinos llegarían a generar la fijación al territorio, sin por ello abandonar los recursos a la caza y la recolección.

La aparición de la ganadería se puede asociar a una fase avanzada de los procesos de caza periódicos, de los que aún hoy sobreviven concentraciones para reparto de caballos salvajes y de los que existen testimonios en el arte prehistórico. La aparición de la agricultura y la ganadería genera procesos de apropiación, pero mientras el cultivo lleva consigo la adopción de un terreno concreto, la ganadería presenta diferencias. La domesticación no implicaría tan sólo la fijación definitiva a un territorio; además estructuraría los desplazamientos haciéndolos más sistemáticos. A medida que se incrementase el tamaño de los rebaños se produciría la frecuentación de unos pastos estacionales y por lo tanto la paulatina consolidación de unos itinerarios para acceder a los mismos.

La domesticación y los excedentes agrícolas contribuyeron a la consolidación de la sociedad tribal comunitaria y a la explosión demográfica durante el proceso de neolitización. La formación de aldeas

en Andalucía prolifera entre la segunda mitad del V milenio a.n.e. y la primera mitad del IV, fijándose en este período los modos de vida aldeanos en la banda atlántica gaditana (Ramos - Muñoz 2012: 172). Para mantenimiento, defensa y expansión del territorio, el grupo invierte fuerza de trabajo. En el IV milenio a.n.e. están documentados talleres de producción de artefactos líticos y campos de silos en La Mesa y La Esparragosa (Ramos - Muñoz *et al.* 2010: 165; Vijande - Vila *et al.* 2019; Vijande - Vila *et al.* coords 2019). El desarrollo de las fuerzas productivas y el control de excedentes dan lugar a la aparición de grandes lugares de almacenaje, mientras la intensificación de las prácticas agropecuarias genera procesos sin precedentes de “domesticación del territorio”, consolidándose la sociedad tribal neolítica. Pero tal “domesticación” conlleva nuevas actitudes de posesión y dominación, cambios dramáticos en las relaciones sociales, así como procesos de erosión y sedimentación que transforman y degradan el paisaje. Estas contradicciones surgidas de la territorialización tribal serán factor clave en la formación de los estados prístinos con el desarrollo de la sociedad clasista inicial (Arteaga 1992, 2004; Bate 1984; Nocete 1989,1994; Ramos - Muñoz *et al.* 2008a y b). El éxito de la agricultura extensiva va a suponer la reducción del hambre, pero a la postre la diferenciación social.

En el área atlántica gaditana los asentamientos aldeanos del interior se sitúan en la campiña litoral, sobre zonas aptas para cultivos de cereales y para la ganadería. El Río Iro y sus arroyos tributarios, quedaron inundados en sus tramos más bajos hacia el 5000 BP depositándose sobre la llanura de inundación el actual sedimento limoarcilloso fluvio - marítimo (Gracia 1999: 36).

Las dataciones del yacimiento de Campo de Hockey ofrecen cronologías anteriores. Hasta el V - IV milenio a.n.e. se ha datado uno de los enterramientos del yacimiento. En los inicios de la aparición de las aldeas florece este asentamiento formado por un poblado de grandes dimensiones, con hogares, áreas de producción o almacenamiento (pozos o silos de hasta cinco metros de diámetro) y una extensa necrópolis. En algunos enterramientos se documenta ajuar de producción local, como figuras de borde abatido, perforadores, ollas y vasos, al margen de objetos alógenos (Vijande - Vila 2009: 274; Vijande - Vila 2010: 417 - 529). En el yacimiento se evidencia la utilización de conchas de moluscos para raspado de pieles, como elementos de adorno y parte del ajuar en ciertos enterramientos, como símbolos de prestigio (Cantillo 2012: 510). El yacimiento de Armas de Santiago, asociado a un campo de silos en la campiña jerezana, se data asimismo en el V - IV milenio a.n.e. y presenta 1348 restos malacológicos de 287 individuos, en unos momentos en que la línea de costa era inmediata (Cantillo 2012: 512).



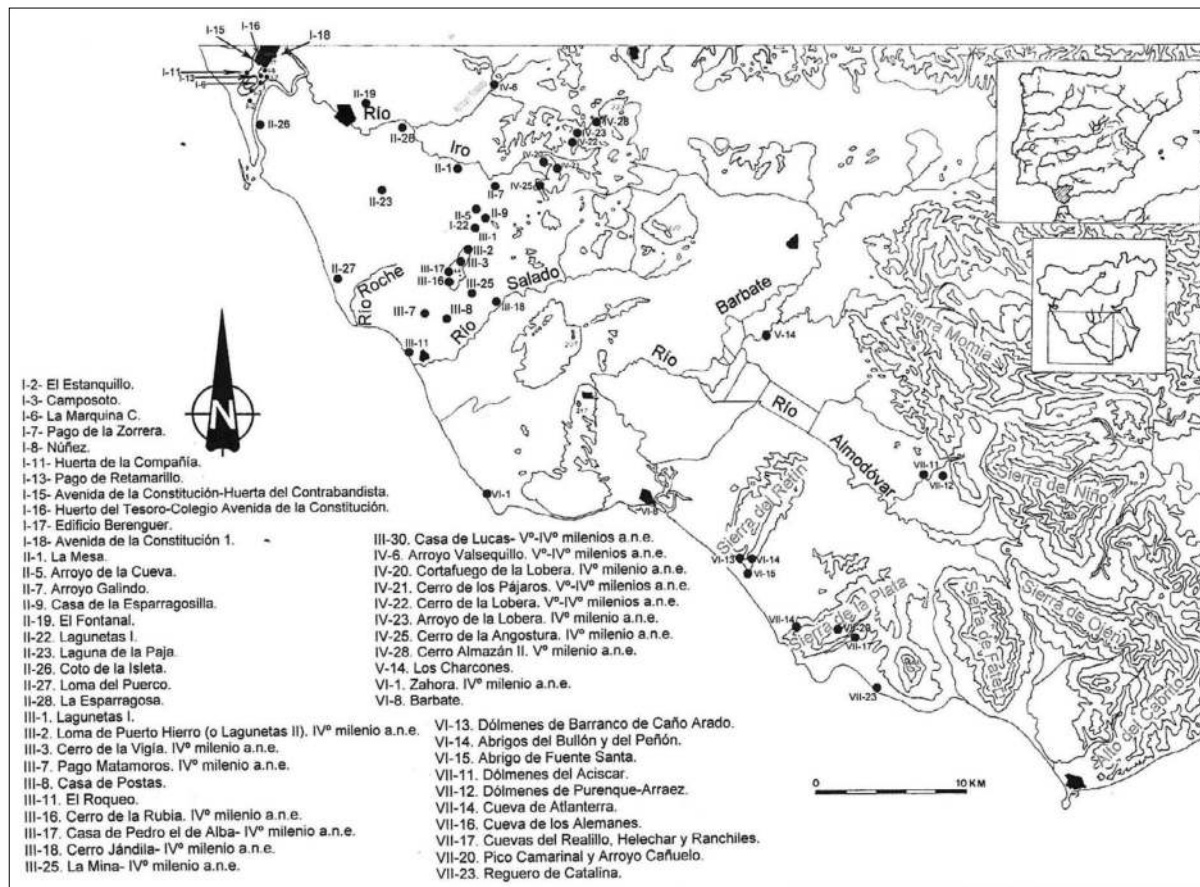


Figura 11: 2008. Mapa de yacimientos de sociedades tribales comunitarias en la banda atlántica de Cádiz (V-VI milenios a.n.e.) Fuente: Ramos-Muñoz *et al.* 2008a: 348.

La Esparragosa posee una cronología del IV milenio, habiéndose documentado 5783 restos malacológicos procedentes de 1518 individuos. Para la sociedad tribal la industria lítica se muestra como elemento indisoluble de la producción y el consumo de recursos marinos. Aplicando el análisis funcional, se han inferido modos de trabajo como el empleo de figuras quizás emangadas para usar como cuchillos de pescado, con rastros de usos, dentro de un proceso de almacenaje del que, como hipótesis, no se puede descartar el empleo de la sal (Cantillo 2012: 512 - 513).

Las primeras comunidades tribales se suelen instalar en zonas favorables para la nueva economía agropecuaria, mientras las zonas litorales siguen ocupadas por grupos mesolíticos. Sin embargo, este no era el caso en la banda atlántica gaditana y la región histórica del Estrecho de Gibraltar. A diferencia con otras regiones ribereñas como la Extremadura portuguesa o la Cornisa Cantábrica, el establecimiento de la formación social tribal comunitaria fortalece aquí las prácticas pesqueras y marisqueras (Cantillo 2012: 515). De hecho, en estas formaciones sociales se produce un incremento de recolección y consumo de moluscos marinos,

contradiendo la visión de la neolitización vinculada a la agricultura y la ganadería; en este caso, los modos de vida de pesca y marisqueo se fortalecen. Los moluscos no sólo serán soporte alimenticio – “almacenes vivientes” (Bate 2004) - sino también instrumentos de producción y elementos de prestigio social, sujetos de intercambio en los milenios III - II a.n.e. hacia los grandes centros de producción de la Baja Andalucía y “... se constata una verdadera red de producción, distribución y consumo de los recursos marinos...” (Cantillo 2012: 521).

En el yacimiento de Campo de Hockey en San Fernando los citados restos perforados de *Nassarius reticulatus* y *Cerithium vulgatum* usados con fines ornamentales (Cantillo 2012: 323) así como la localización del poblado en un entorno netamente insular, avalan un modo de producción basado en parte en la explotación de recursos marinos. La posesión de conocimientos y técnicas de navegación y de desplazamiento por mar como recurso usual (Ramos - Muñoz *et al.*, 2019; Vijande - Vila 2010, 2011a y b; Vijande - Vila *et al.* 2015; Vijande - Vila *et al.* 2022; Vijande - Vila 2019 y 2022) se verían multiplicados con la llegada de la navegación – sobre todo a vela - introduciendo a estas comunidades de la



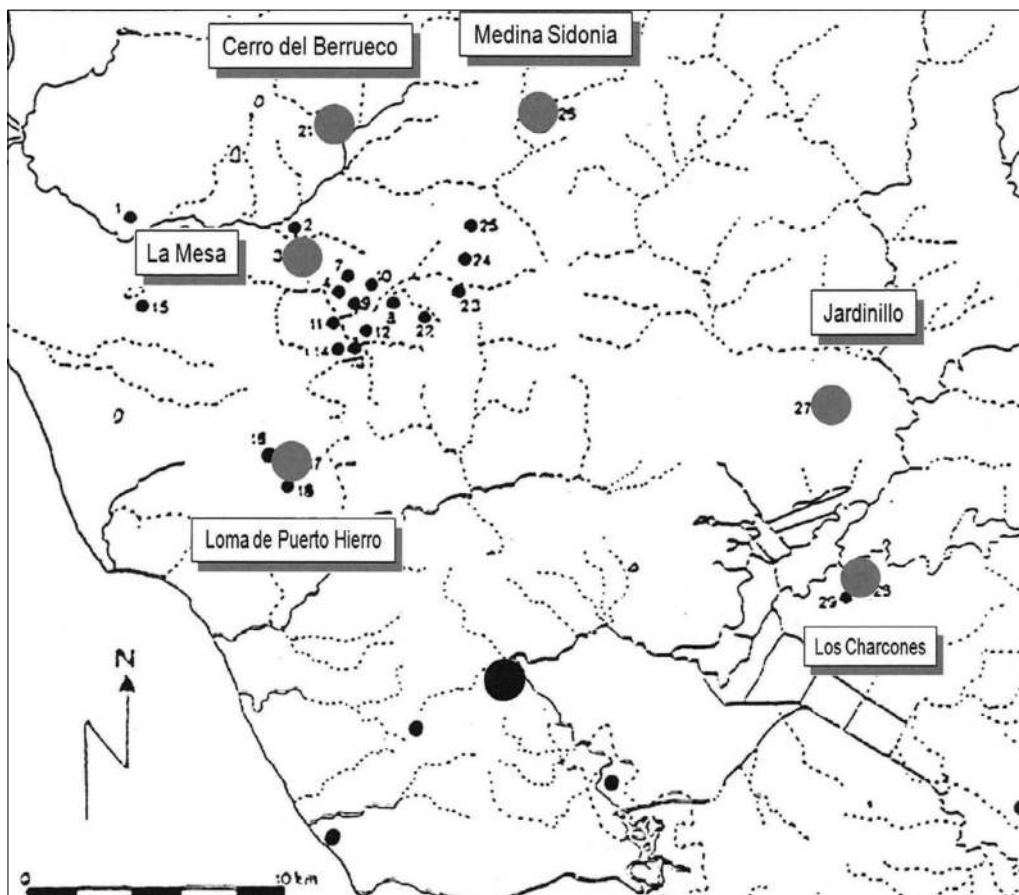


Figura 12: 2008. Poblados nucleares con registro arqueológico del III - II milenio
Fuente: Ramos-Muñoz coord. 2008 a.; Ramos-Muñoz 2012: 182.

banda atlántica gaditana en redes de distribución e intercambio a largas distancias, articulando la región del Estrecho de Gibraltar y uniendo sus orillas. El ajuar funerario del enterramiento protomegalítico más antiguo del Campo de Hockey y el origen propuesto del megalitismo en el noroeste de Francia hacia la primera mitad del V milenio a.n.e. sugieren redes de distribución desde al menos fines del V milenio a.n.e. (ámbar siciliano, cuentas de variscita y turquesa, hacha de silimanita...) y conocimientos de técnicas básicas de navegación en esta etapa (Vijande - Vila *et al.* 2022).

Durante el III milenio a.n.e. se produce un cambio en la estructura territorial del poblamiento. Al tiempo que se produce un gran desarrollo agropecuario los asentamientos se centralizan en torno a áreas nucleares, entrando en crisis la sociedad tribal. La campiña de la Bahía de Cádiz se explota para la producción agrícola teniendo lugar una jerarquización espacial - funcional en la que la agricultura cerealista ocupa un puesto explicativo del modo de producción: los campos de silos caracterizan a la nueva estructura económica, sirviendo de indicadores del cambio en las relaciones sociales de producción. La desigualdad social

y económica crece en los inicios de la nueva formación social, surgiendo un artesanado alfarero, textil, de extracción de sílex, etc. Los asentamientos que en la banda atlántica controlaban el territorio entran en el círculo de dependencia económica en una relación centro - periferia respecto a Valencina - Gandul, dando lugar a un estado prístino con una jerarquía social, a un control político de producción, redistribución y consumo (Arteaga 1992, 2002; Nocete 1994; Arteaga *et al.* 1995; Ramos - Muñoz, Domínguez - Bella *et al.* 2010: 165; Ramos - Muñoz, Pérez *et al.* 2008a). En la zona estudiada se aprecia un cambio en las pautas de asentamiento, que en el IV milenio eran semisedentarias (Ramos - Muñoz 2004).

A partir de este milenio se inicia un proceso de concentración del poblamiento, una nuclearización en torno a los poblados situados en las tierras más fértiles. Se producen concentraciones de población en II-1. La Mesa; IV-31. Medina Sidonia; IV-1. Cerro El Berrueco; V-14. Los Charcones. Son núcleos ubicados todos ellos en puntos de alta visibilidad que permiten controlar el territorio y las vías de comunicación. El registro arqueológico destaca gran variedad de industria lítica

y restos cerámicos, documentándose productos de prestigio y exóticos (Ramos - Muñoz, Pérez *et al.* 2008b: 357; Ramos - Muñoz, Domínguez - Bella *et al.* 2010: 166). Los asentamientos con arte rupestre en torno a La Janda (Mas 2000; Sáez - Espligares y Giles 1980; Solís - Delgado 2018) se asocian a los sistemas de comunicación e ideología en la proximidad de Los Charcones. Las evidencias metálicas, especialmente de armas, acreditan la existencia de organizaciones que ejercen el control sobre los territorios, coerción ideológica y militar (Ramos - Muñoz, Domínguez - Bella *et al.* 2010: 166). Se van creando redes de distribución que proporcionan el acceso a excedentes agrícolas, así como materiales alóctonos para prestigio y dominación de la élite que ejerce el control territorial. Los enclaves se articulan en torno a un poblado nuclear y el modo de producción se organiza en una estructura desigual, en función de la propiedad de los medios de producción (Ramos - Muñoz *et al.* 2008b: 353).

Los investigadores del Proyecto Antípolis, en una línea donde la Geoarqueología se integra en los procesos sociales e históricos (Arteaga, Schulz y Roos 1995), han propuesto la secuencia temporal de estos procesos. En los aproximadamente tres mil quinientos años transcurridos desde el máximo de la Transgresión Flandriense hasta la fundación estimada de Gadir (6500 - 3000 BP) tiene lugar un proceso protohistórico en el que transcurren el Neolítico Final, el Calcolítico y la Época del Bronce, durante los que el impacto antrópico incide en la transformación de los sistemas costeros del Golfo de Cádiz. En este proceso se encuentran implícitos los modos de producción y apropiación calcolítico, tartésico y fenicio y su examen nos aproxima a las pautas de poblamiento, los modos de vida y de trabajo, así como a los contenidos civilizatorios que constituyen la Protohistoria, en el extremo occidental del mundo conocido por los navegantes del Mediterráneo Oriental. Arteaga, Schulz y Roos secuencian el proceso en varias fases (Arteaga *et al.* 2008):

1. Desde la emergencia durante el Bronce Tardío de un mundo post - argárico y un mundo pre - tartesio entre el 1500 y el 1250 a.n.e., las relaciones comerciales en torno al Guadalquivir convierten al valle en un polo de atracción, dentro de un proceso histórico de carácter occidental, correlativo con la cultura micénica, la que acaba proyectándose desde el Mediterráneo Central en la Baja Andalucía.
2. Durante el Bronce Final Antiguo (1250 - 1100 a.n.e.) se consolida la formación económico - social tartesia y a través de los anteriores derroteros micénicos se conectan las costas del Mediterráneo Oriental con el territorio de Tarsis, etapa que los paradigmas anteriores calificaron de precolonial.

3. En el Bronce Final Pleno (1150/1100 - 950/900 a.n.e.) las naves de Tarsis surcan ya los mares y tiene lugar la fundación de Gadir. Es entonces cuando la aristocracia tartesia se consolida como la clase social dominante, estableciéndose unas relaciones de poder con las élites fenicias.
4. Tras esta etapa, en el Bronce Final Reciente (950/900 - 750/700 a.n.e.) tiene lugar la integración aliada fenicio - tartesia. Los grandes asentamientos tartesios acogen elementos fenicios y consolidan unas ordenaciones urbanas y rurales para controlar los medios agropecuarios, pesqueros y mineros, sensibles estos últimos al potente efecto llamada que el agotamiento de los metales inducía en las culturas del Levante Mediterráneo.
5. En el Hierro Antiguo Orientalizante (750/700 - 700/650 a.n.e.) se produce la eclosión de una civilización urbana en las ciudades - estado tartesias y fenicias y la expansión comercial fenicia por el Atlántico y el Mediterráneo, mientras las relaciones tartesias se fortalecen en la Península e incluso en regiones transpirenaicas.
6. Por último, en la Época de Argantonio en Tartesos (c. 650/625 - 600/500 a.n.e.) tiene lugar el cénit estatal orientalizante en Tarsis y la emergencia de las poleis fenicias occidentales hermanas de Gadir (Arteaga *et al.* 2008: 76-82).

C. Una comunidad de la Edad del Bronce en San Fernando

En el II milenio a.n.e. se produce en el litoral gaditano un proceso de crecimiento demográfico y descentralización, una atomización del territorio que da lugar a numerosos poblados como fruto del desarrollo agropecuario y su incidencia sobre la alimentación; son cambios sustanciales con respecto al modelo de ocupación del milenio anterior. En toda la zona oriental de la Bahía de Cádiz, como en la banda atlántica, se produce una concentración poblacional manteniéndose los centros nucleares ya destacados en el III milenio, en ocasiones con indicios de amurallamiento (Ramos - Muñoz, Pérez *et al.* 2008b: 359-362). En los asentamientos costeros se aprecia una dependencia política y social respecto a los poblados nucleares del interior. Los asentamientos litorales e insulares cuentan con una base agropecuaria en su economía, sin desaprovechar los recursos marinos que siguen teniendo un peso notable (Ramos - Muñoz, Pérez *et al.* 2008b: 374).

Los yacimientos asociados al Bronce Tardío se ubican en los anteriores centros nucleares y sus territorios, donde se corrobora la continuidad de las prácticas productivas en industria lítica asociada a la producción agrícola en los enclaves del interior. E igualmente el análisis malacológico confirma la continuidad de las



prácticas marisqueras en los asentamientos costeros. El poblado nuclear IV -31. Medina Sidonia, pieza clave para la comprensión del proceso de poblamiento y organización territorial, ocupaba una fértil campiña, con una posición estratégica que permitía controlar un área extensa. Desde la desembocadura del Guadalete y situado en la ruta de acceso del río Iro hacia la periferia occidental de la Bahía de Cádiz, el emplazamiento de dicho poblado le favorecía para ejercer el control sobre el sector oriental de la Bahía (Ramos - Muñoz *et al.* 1995: 385).

En el territorio isleño la acción antrópica se ha dejado sentir sobre todo desde la neolitización. La necesidad de hacer fuego sistemáticamente para el trabajo de los metales fue quizás el primer impacto global de la antropización, ya que conllevó talas forestales e importante merma de la cubierta vegetal, con aceleración del aporte sedimentario fluvial. Aunque en San Fernando no se conocen vestigios calcolíticos es destacable el modelo de poblamiento en la Edad del Bronce documentado durante las prospecciones sistemáticas realizadas en San Fernando entre 1990 y 1992 (Ramos - Muñoz 1993 a, b y c). En el curso de las mismas se documentaron diversos asentamientos cercanos al caño de Sancti Petri de cronologías asociadas al II milenio a.n.e. que avalan la especialización de funciones (Ramos - Muñoz *et al.* 2011). En las laderas meridionales de las elevaciones de Camposoto y del Cerro de Los Mártires se identificaron nueve enclaves de reducidas dimensiones, en un área de dispersión de unos 2500 m en dirección N - S, por unos 1000 m en dirección E - O. Estos asentamientos se presentan de forma homogénea, sin estructuras defensivas, y aparecen dominados por el enclave de Camposoto, hábitat de clara vocación estratégica, desde donde se observa el área nuclear de Medina - Sidonia (Ramos - Muñoz, Castañeda, Sáez - Espligares, Pérez y Cepillo 1994: 380).

En los asentamientos citados se documentaron el predominio de la agricultura, elementos cerámicos de consumo y almacenaje doméstico, pero también ausencia práctica de indicios de almacenaje a nivel de concentración para la distribución. En El Estanquillo Fase II se constató el papel económico del ganado (bovino, caprino y súdo) y de las actividades de transformación - manipulación, como confirman la presencia de queseras. Se aprecian movimientos de excedentes, parámetros jerarquizados de división en clases y actividades domésticas significativas que reflejan artesanías especializadas: textil (fusayolas), molienda y manipulación de cereales (molino de mano), artesanía de tallado del sílex (extracción y manipulación de ofitas locales). Asimismo, la inhumación individual⁴

muestra la jerarquización ideológica y el predominio de los valores individuales frente a los colectivos, la emergencia de la sociedad clasista inicial frente a la tribal comunitaria (Ramos - Muñoz, Castañeda, Sáez - Espligares, Pérez y Cepillo 1994: 386 - 389).

Los productos cerámicos documentados en estas prospecciones muestran formas características del II milenio a.n.e. en el SO peninsular, con un enmarque en el Bronce Pleno andaluz y presentan sincronía con las fases II y III del Cerro El Berrueco en Medina Sidonia (Ramos - Muñoz, Castañeda, Sáez - Espligares, Pérez y Cepillo 1994: 380). Entre los productos cerámicos estudiados destaca el predominio cuantitativo de formas de consumo con gran variedad de cuencos, así como formas de producción para el consumo, formas de almacenaje (de escasa representación), formas de prestigio (igualmente escasas) y actividades textiles (fusayolas).

Los productos líticos presentan tecnología vinculada con varias clases de actividades:

- Actividades de producción para el sustento básico: elementos de hoz para la siega, reflejando la importancia de la agricultura de secano.
- Actividades de depredación: perforadores, cantos tallados y lascas para marisqueo, recolección de especies malacológicas que llega a generar pequeños almacenajes.
- Actividades domésticas: raspadores, muescas, lascas para cortar o para trabajar las pieles, débilmente representadas.
- Actividades de ritual o prestigio: formando parte de los ajueres de enterramientos individuales, tales como guijarros de cuarzo, objetos líticos tallados (Ramos - Muñoz, Castañeda, Sáez - Espligares, Pérez y Cepillo 1994: 382 - 384).

El estudio de los materiales arqueológicos localizados en las prospecciones de 1992 permitió abordar como hipótesis de trabajo el análisis de la estructura económica de la formación social del II milenio a.n.e. en el territorio de las campiñas y litoral atlántico de Cádiz, hipótesis tendente a definir un modelo compuesto por un centro político coercitivo y una periferia que abarcaría el entorno isleño y parte del litoral atlántico circundante. Según las inferencias realizadas desde las prospecciones arqueológicas se consideró la hipótesis de que:

“...en la isla de San Fernando, a mediados del II milenio a.C. se establece un modelo de organización económico - social que representa una ‘periferia’ insular, con clara dependencia territorial, económica y socio - política del mencionado centro nuclear...”

⁴ La inhumación individual y la diferenciación social ya estaban presentes desde el VI milenio BP, como se corroboró en la década

siguiente tras localizarse en 2007 el yacimiento del Campo de Hockey.



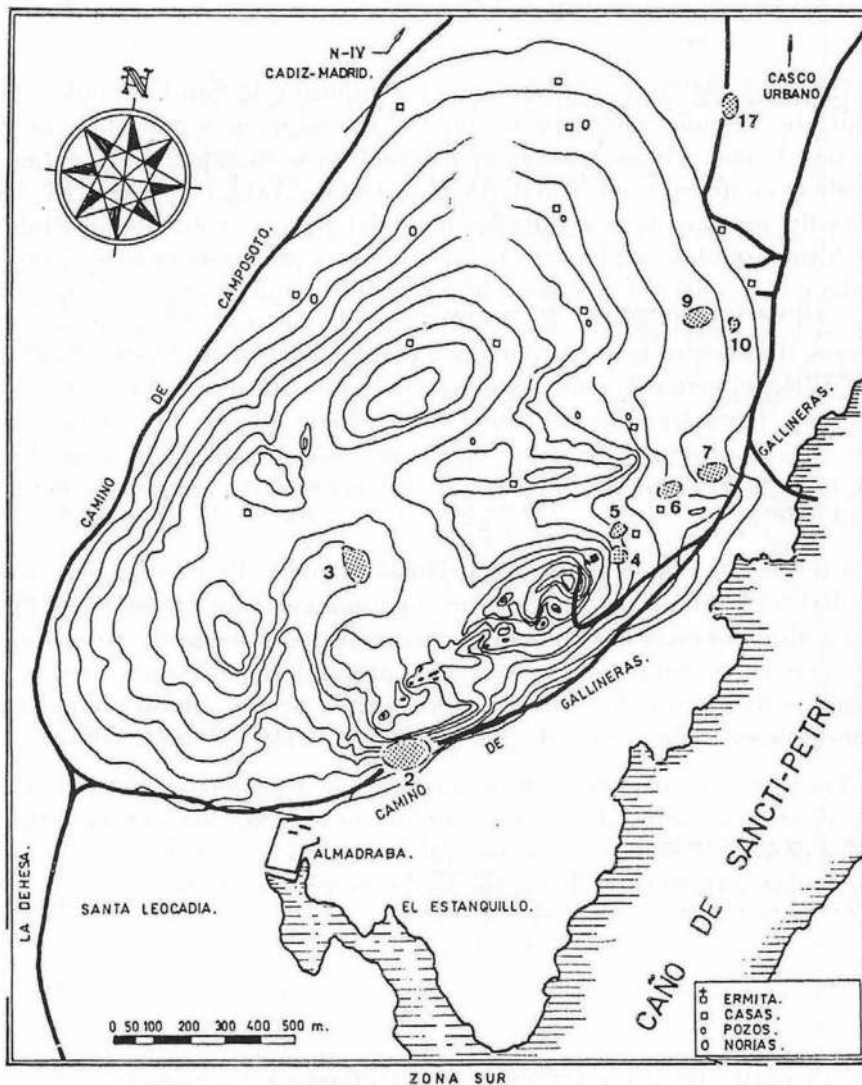


Figura 13: 1994. Área de dispersión de los yacimientos de Edad del Bronce en San Fernando
 Fuente: Ramos-Muñoz, Castañeda, Sáez-Espigares, Pérez y Cepillo, 1994: 359.
 Yacimientos: 2. El Estanquillo; 3. Camposoto; 4. La Marquina A; 5. La Marquina B; 6. La Marquina C; 7. Pago La Zorrera; 9. Huerta de Suraña A; 10. Huerta de Suraña B; 17. Edificio Berenguer.
 Nota: La industria lítica de Camposoto se localizó unos 200 metros al norte del punto 3.

(Ramos - Muñoz, Castañeda, Sáez - Espigares, Pérez y Cepillo 1994: 385).

Se trataría de una sociedad plenamente jerarquizada, con centros nucleares como podría ser en el área de Medina Sidonia, al que apuntan yacimientos tales como el Cerro El Berruoco o La Mesa (Ramos - Muñoz *et al.* 1993-1994).

El profesor Vicente Castañeda aporta en particular una interpretación histórica, económica y social del área insular de San Fernando en el II milenio a.n.e. Siguiendo a Arteaga, Nocete y Bate considera el poblamiento isleño como una zona periférica, tras la consolidación de la

tribalización en el III milenio a.n.e. y la sedentarización subsiguiente. La facilidad de defensa del entorno insular evidencia un control político por el territorio inmediato del que defenderse, perviviendo la tecnología lítica hasta finales del III milenio o principios del II a.n.e. No se documentan yacimientos que acrediten el empleo de las campiñas para fines agrícolas y las zonas costeras quedan en la periferia, fuera de los nuevos núcleos de poder agropecuarios. Estos se ubicarían en las campiñas centrales y litorales de Cádiz y desde allí ejercerían el control político sobre la banda litoral gaditana, mediante la gestión de excedentes y de los productos de prestigio. Así en el II milenio se consolida la jerarquización social, transitando la anterior



formación social hacia las primeras sociedades de clases o sociedades estatales (Castañeda 1997: 206 - 207).

Los investigadores estudiaron el medio natural y tipificaron los yacimientos, pero sus principales aportaciones son el inventario de las evidencias materiales de algunos de los asentamientos citados, así como el análisis tecnológico y la interpretación de las evidencias inventariadas. Llama la atención la inclusión del yacimiento de Camposoto, que se ubica en la parte más elevada del Cerro de los Mártires con “una superficie estimada de 80 x 50 m sobre la meseta” (Ramos - Muñoz, Borja, Sáez - Espligares, Castañeda, Pérez y Cepillo 1994: 102; Castañeda 1997: 38 y 39)⁵. Es una plataforma que se destaca sobre el entorno, inmediata al actual muelle de Gallineras y desde donde podría ejercerse un papel estratégico, controlando las vías de acceso de buena parte de la bahía gaditana. Este emplazamiento que propone la investigación, hoy se sabe que se encuentra a corta distancia de donde se documentó en 2007 el yacimiento de Campo de Hockey.

En esta línea, la memoria de la investigación plantea que la ocupación de El Estanquillo habría sido esporádica, relacionada con trabajos concretos como la siega, la ganadería o la recolección (vegetal o marina). La presencia de una hoz lítica junto a un pequeño taller - quizás para reparación de las hoces *in situ* - a la par que apunta a la carencia de minerales cupríferos y consiguiente pervivencia de herramientas líticas hasta la llegada fenicia, se asocia a una especialización productiva, característica de sociedades no igualitarias⁶.

D. El establecimiento fenicio

Las investigaciones de Oswaldo Arteaga y su equipo abrieron una importante ventana para la comprensión del proceso protohistórico en la Bahía de Cádiz. Pero la aportación de este equipo ha sido mucho más amplia. En Andalucía, sur de Portugal y norte de Marruecos, Arteaga y su equipo señalaron que existen testimonios que acreditan una:

“...estrategia terrestre y marítima de los centros de poder que articularon alrededor del 3000 a. C. la dimensión atlántica - mediterránea de una primera civilización estatal en Occidente.” (Arteaga *et al.* 2008: 72).

Pero va a ser en la Protohistoria cuando se acelere el impacto antrópico, a partir del establecimiento

fenicio en el extremo del “mundo conocido”. La fundación o adopción del Santuario de Melkart, de Gadir, del poblamiento del Castillo de Doña Blanca en El Portal (Puerto de Santa María) y el del Cerro del Castillo (Chiclana de la Frontera), podrían simbolizar el paradigma del desarrollo urbano de Tarsis y la arqueovertebración del territorio de la Bahía de Cádiz. Como señaló Arteaga, no es posible explicar aisladamente el desarrollo fenicio occidental y el proceso histórico social tartesio:

“... el concepto fenicio - tartesio entraña más bien una integración interétnica: consignada históricamente en la simbiosis de un mismo modo de producción y de reproducción social. La cultura fenicia occidental en la etapa colonial es correlativa con la ‘ideología’ que se traduce en la manifestación cultural tartesia del llamado ‘período orientalizante’” (Arteaga 2007: 153).

En esencia, tras la ocupación de los asentamientos neolíticos en las Islas Gadeiras (Cantillo 2012; Lazarich 2003; Ramos - Muñoz 1991; Vijande-Vila 2010), tiene lugar en diversas etapas el establecimiento del estado tirio en Gadir, hacia 2900 BP (Arteaga *et al.* 2008). Un notable avance en el conocimiento de la morfología del archipiélago tuvo lugar en 1976 cuando Rafael Ponce Cordones propuso la existencia de un canal que comunicaría la actual Playa de la Caleta con la Bahía en la zona del muelle comercial. El poblamiento de Gadir daría comienzo en la isla menor junto a la rada interior, en las inmediaciones de Torre Tavira, ampliando paulatinamente la superficie habitada, incluso en la isla mayor. La propuesta del canal formulada por Ponce fue rápidamente aceptada, pero dio lugar a un debate sobre si la unión de Eritheia y Kotinoussa (las islas menor y mayor) ya se había producido a la llegada de los fenicios, esto es si se habían colmatado el paleocauce y la ensenada exterior del Canal Bahía - Caleta o “Canal de Ponce” como ha propuesto llamarle Oswaldo Arteaga (Arteaga 2001 a y b, 2002 y 2005; Bernal - Casasola *et al.* 2005; Ponce Cordones 1976; Ramírez Delgado 1982). También se debatió si la colmatación ya se había producido en aquellos momentos en el área del mercado central de Cádiz (Arteaga 2006: 69 - 71). Estos debates desembocaron en la primera campaña de prospecciones geoarqueológicas en el casco urbano de Cádiz (Arteaga, Schulz y Roos 2008).

Entre los materiales cerámicos y arqueológicos localizados en las prospecciones realizadas en Cádiz - calles Cánovas del Castillo, Ancha, San Miguel, Paraguay y Concepción Arenal - se encuentran evidencias de procedencia oriental, chipriota, cartaginesa, sarda y tartesia. El registro indica un itinerario de un intenso comercio de metales conectando lugares alejados del Atlántico y el Mediterráneo. En varias ciudades del Valle del Nilo se detectaron materiales cerámicos

⁵ El yacimiento se localiza en una altiplanicie usada para entrenamiento militar. En este emplazamiento Francisco Ghersi localizó notable industria lítica, hoy depositada en el Museo de San Fernando. Probablemente las coordenadas aparecen cambiadas por algún problema de transcripción o seguridad.

⁶ La presencia de metales quedaba reservada a notas de prestigio, como productos de intercambio.



fenicios con profusión de objetos de bronce y plata desde el reinado del faraón Psusenes I (1039 - 991 a.n.e.) de la XXI dinastía. Según esto, el establecimiento de la colonia de Gadir ha sido la culminación de un proceso a través de unas rutas que vertebraron la expansión comercial fenicia (De Frutos y Muñoz 2008: 252 - 253).

Desde 2018 se han producido otros avances que han permitido aceptar la colmatación del canal en época tardo romana o incluso medieval. En el segundo semestre de dicho año, por una parte, se efectuaron prospecciones geoarqueológicas en el Edificio Valcárcel con sondas de hasta 50 metros de profundidad. Los resultados confirmaron que el canal estaba abierto y el fondeadero de La Caleta en plena vigencia en época fenicia y en la primera etapa de la época romana (Bernal - Casasola *et al.* 2021). Y al hacer obras en 2020 en la finca número 37 de la calle San Juan (La cueva del Pájaro Azul), se localizó a cinco metros de profundidad una construcción que se asoció a unas instalaciones portuarias, atribuidas a época púnica (siglos IV - III a.n.e.), afrontadas a la calle Arquitecto Acero. Los resultados de la intervención ejecutada por los arqueólogos Juan Miguel Pajuelo Sáez y Javier Ramírez Muñoz se asocian con la existencia de otra entrada al canal que ya había planteado Juan Antonio Fierro (1986; 2004). Dicha entrada (Canal de Puerto Chico) quedaría cegada hacia el final de la II Guerra Púnica, fines del siglo III o comienzo del siglo II a.n.e. (Cobeña 2020: 41)⁷. En esta perspectiva, dicha entrada separaría Kotinousa de una cuarta isla, quizás la denominada *Ínsula Junonis* o *Aphrodisías*.

Las características de la implantación fenicia en Gadir son desde los inicios las de un *oppidum principal* llamado a centralizar y canalizar la talasocracia fenicia en Occidente, respondiendo a unas pautas de organización político - económicas que han sido definidas como “Modelo Colonial Arcaico” (De Frutos y Muñoz 2008: 255). Las dimensiones habitacionales de las viviendas localizadas en el yacimiento del Teatro Cómico de Cádiz, así como el registro funerario a partir del siglo VI a.n.e, confirman esta posible concentración en la poli gaditana de elementos de las oligarquías fenicio - púnicas, mostrando una estructura social escindida en grupos o linajes de muy distinto poder. Esta concentración podría asociarse con el hecho de que el modelo tirio de establecimiento fundacional incluía la regulación por la Metrópoli en régimen de tributación. Este sistema de otorgamiento “regulado” supondría una integración clasista conflictiva que generaría como clase dominante una oligarquía comercial terrateniente (Arteaga 2007: 156 y 157).

El archipiélago ofrecía una alta funcionalidad estra-tégica, siendo valorado por el estado tirio probablemente por su gran paralelismo con lo que juzgaban el óptimo sistema defensivo de la nueva Tiro. Esta había sido construida sobre una de las Islas Ambrosianas, frente al continente, del que estaba separada por un reducido estrecho, habiendo sido dotada de las murallas más altas conocidas. Si bien el estrecho sería anulado más tarde durante el cerco de la ciudad por Alejandro Magno, estas murallas habían proporcionado a los habitantes durante siglos la creencia de ser casi invulnerables. El nuevo establecimiento de Occidente era una imagen fiel de Tiro (Renan 1864: 559 - 575). Si bien las murallas de Gadir no han sido localizadas hasta la fecha, el recinto se acercaría a la excelencia estratégica una vez amurallado, en respuesta a los arquetipos fenicios, sus percepciones de la amenaza y sus previsiones, en una magna operación como era el asentamiento del Estado en el extremo occidental del mundo. Vinculado a otros establecimientos continentales como los de Doña Blanca o el Cerro del Castillo - y apoyado en el control ejercido desde el núcleo duro de poder del Santuario de Melkart - el establecimiento isleño fenicio sería un elemento que dotaría de capitalidad al sistema. Además de garantizar la autonomía de Gadir respecto a posibles agresiones y facilitar la interconexión con las élites autóctonas, consolidaría el vínculo atlántico - mediterráneo del estado Tirio (Marriner *et al.* 2008).

El enfoque financiero de alto nivel fluctúa, pues, en todo el proceso de la decisión tiria de establecerse en Gadir. De ahí que el establecimiento gadeirita se erigiese desde el comienzo en polo de atracción para actividades comerciales, debiendo haber experimentado un notable aumento demográfico en los siglos VIII y VII a.n.e. La configuración territorial se definiría mediante el núcleo urbano en la isla menor y la parte central de la isla mayor como área funeraria. Desde el enfoque de una estrategia global de captación de recursos para autoconsumo o intercambio, se aprecia pronto una diversificación de las actividades de producción. El impulso expansivo se traduce en una mayor incidencia ocupacional en el marco regional, asociándose la implantación en los territorios inmediatos a una política eficaz de pactos y acuerdos entre las élites autóctonas y las alógenas. En este marco de implantación y extensión territoriales, sobre una política general de acuerdos con la población autóctona, es desde donde puede considerarse la fundación o adopción del Santuario de Melkart, el asentamiento sidonio en Asido, el asentamiento en el poblado del Castillo de Doña Blanca y el del Cerro del Castillo en Chiclana de la Frontera.

Entre los siglos VIII y VI a.n.e., a la par que se concentran la población y la riqueza, las contradicciones internas de las élites fenicias, así como entre éstas y los sectores

⁷ Información proporcionada a Ana R. García Cobeña por el arqueólogo Juan Miguel Pajuelo Sáez (Cobeña 2020: 41), responsable de la excavación, con anterioridad al 2/09/2020 https://www.diariodecadiz.es/ocio/Aparece-mitico-puerto-Gadir_0_1476452938.html



subordinados de la estructura social, adquieren mayor relevancia. A partir de la segunda mitad del siglo VI, tras la caída de Tiro, se va estableciendo un modo de organización de interdependencia entre las *poleis* de lo que Tarradell denominó “Círculo del Estrecho”, centralizado en torno a Gadir (Tarradell 1959 y 1960). Al mismo tiempo, los pactos entre fenicios y tartesios establecen un área territorial a administrar por las élites alógenas, donde se incluyen los núcleos aldeanos autóctonos involucrados que quedan afectados a las explotaciones: el modo de producción fenicio - tartésico incluye así una servidumbre territorial. Se crean explotaciones rurales de agricultura extensiva y posteriormente se adoptan modos de producción cartagineses. El valor de la tierra queda cada vez más supeditado al rendimiento, como base de la producción y de los intercambios comerciales. Las primeras familias fenicias asentadas en los enclaves rurales pasan a poseer los medios de producción agropecuarios, a contar con una servidumbre y a integrar así “una especie de futura aristocracia rural en tanto que heredera de aquel importante medio productivo” (Arteaga 2007: 155).

Puede aceptarse que el siglo VII a.n.e. marca el comienzo de la helenización del mundo ibérico, si bien en el suroeste peninsular los focenses no establecerían hasta comienzos del VI a.n.e. una alianza directa con las élites tartésicas priorizando el mercado de la plata. En el VI a.n.e., los condicionantes geoestratégicos cambian y puede estimarse como un siglo de transición a nuevos modos de vida y producción. En el año 573 a.n.e., Tiro es tomada por los ejércitos asirios y esto provoca grandes cambios en el Mediterráneo Occidental. Por una parte, el comercio de la plata se desploma, lo que será un factor decisivo en el final de Tartessos. Por otra parte, se abre un período intermedio (575 - 525 a.n.e.) en el que los círculos productivos territoriales, liberados de tributaciones coloniales, realizan sus respectivos procesos autonomistas. Esto se solapa con la apertura de las *poleis* fenicias occidentales al comercio aristocrático griego, siendo Gadir la primera en cambiar su política económica (Arteaga 2007: 147).

Las contradicciones provocadas por la confluencia de los intereses de élite de las dos grandes talasocracias en el Mediterráneo Occidental, griega y fenicio - púnica, cristalizan en la batalla de Alalia (Córcega) hacia el 535 a.n.e., donde el poder etrusco - cartaginés se enfrenta al focense. Los intereses comerciales focenses son desplazados de sus posiciones de influencia en Andalucía Occidental, mientras los intereses cartagineses alcanzan el ámbito territorial gadeirita y tartésico (Montero Vítores 2011). Tras esta crisis, la dialéctica interclase se agudiza y tiene lugar la atomización de la formación social tartésica dando lugar a numerosas ciudades - estado denominadas *turdetanas*⁸. Asediada por los turdetanos, Gadir solicita ayuda de Cartago, pero la llegada de los ejércitos púnicos marcará el punto de inflexión del poder fenicio en Gadir y la implantación del poder cartaginés en Hispania. En las ciudades se imponen efectivos militares permanentes que en Gadir están al mando de un prefecto. Se derrumba el poder monárquico tartésico y en su caída las élites turdetanas toman el relevo de las tartésicas. Cartago se apropia de las fuentes de materias primas y de los medios de producción, implantando una política colonial de control de los puntos de producción y fortaleciendo los puntos estratégicos que permitieron dominar las comunicaciones. El control de las minas turdetanas, la red de comunicaciones, así como el avituallamiento de las tropas definen el trasfondo de esta política imperialista y colonial, cuyo objetivo final era la confrontación con el poder de Roma (De Frutos y Muñoz 2008: 259). El modo de apropiación cartaginés supuso el acercamiento a la helenización y al poder sacerdotal del santuario de Melkart, resaltando la imagen de Alejandro Magno. La cultura turdetana adquirió tintes orientalizantes, aunque sin perder su especificidad como subraya Estrabón:

“Tienen fama de ser los más cultos de los íberes (*sic*); poseen una ‘grammatiké’, y tienen escritos de antigua memoria, poemas y leyes en verso que ellos dicen de seis mil años” (Estrabón, III, Cap. 1, en García y Bellido 1945: 66).

⁸ Podría derivarse de *Turta*, ciudad turdetana cuyo nombre se asocia al topónimo autóctono de Tartessos.





SEGUNDA PARTE: LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL PAISAJE

Capítulo 4. Documentando vestigios

A. Btilos, estelas, columnas...

Las primeras referencias a la costa gaditana aparecen en torno al I milenio o finales del II a.n.e. Desde fuentes clásicas y desde la tradición oral se ha asociado al paleoarchipiélago de las Islas Gadeiras con resonancias semitas o quizás micénicas en el marco de los siglos XII a XIV a.n.e. (Bravo 2010). Las descripciones de la Bahía de Cádiz realizadas por los autores clásicos, suelen ser someras y no pocas veces cargadas de elementos mitológicos y simbolismos que exigen una cuidadosa interpretación, habiendo sido asociadas al paradigma colonialista.

Los límites del mundo conocido por las culturas mediterráneas orientales quedarían amojonados por las estelas o columnas de Cronos, caracterizados por la figura mítica de Gerión. Los testigos de la época anterior podrían ser las estatuillas de cánones egipcios *Smiting God* representando al dios *Reshef* procedentes de Sancti Petri, conservadas en el Museo Histórico Municipal de San Fernando, en el Museo de Cádiz y en el Museo Arqueológico Nacional (Corzo 2005: 95)¹. Hacia el siglo X a.n.e. la titularidad de estos hitos pasaría a Briareo, asociado a Egeón o Gerión, terrorífico pastor guardián de la puerta del Océano. En la isla de Eritheia de este lugar del extremo Occidente, allí donde se fundían los conocimientos geográficos y los mitos, Gerión custodiaría un fabuloso rebaño (Bravo 2010: 103 y ss.)².

La dinámica de fundación de santuarios se interpreta como una estrategia fenicia, destinada al fomento de unidades urbanizadoras para consolidar sus áreas de interés (Bravo 2010: 107). En su calidad de fundador y protector de la ciudad, otra divinidad absorbería posteriormente la titularidad de las estelas o columnas. Melkart, “el señor de la ciudad”, otorgaba los créditos necesarios para el establecimiento urbano. La sustitución

de las divinidades levantinas tendría lugar tras un proceso de sincretismo Melkart – Reshef (Bravo 2010: 137).

En la perspectiva difusionista resultaría posible continuar analizando la dualidad estelas - columnas, situando a las estelas en el plano de los símbolos fundacionales correspondientes a Melkart, que con el establecimiento del estado Tirio en Gadir quedarían asentados. Sólo en el plano mitológico del grandioso trabajo heracleo de la separación de África y Europa, resultaría además más proporcionado usar el arquetipo de “columnas”. Sería el héroe tebano quién al hacer posible la comunicación entre el interior y el exterior señalado por aquéllas, abriría la navegación a los confines del mundo, la hazaña paradigmática que le permitiría apropiarse ideológicamente de unos hitos preexistentes. Heracles desplazaba así por su aplastante prestigio a los anteriores titulares de las estelas tirias, dando paso a las columnas que las sustituirían (Bravo 2010: 245) y que quizás realzarían sustentándolas físicamente. El acercamiento a los cánones griegos y su consiguiente alejamiento de los egipcios, favorecería la irrupción hegemónica de Heracles. Tras comunicar los mares interior y exterior, derrotar a Gerión y tomar sus reses, se pasaría definitivamente a denominar los hitos como columnas de Heracles. Desde el establecimiento del santuario de Melkart dichos hitos venían recordando el simbolismo de las dos rocas fundacionales de Tiro, reflejadas en dos estelas del templo tirio que se replicaban en el gadeirita.

Polibio localiza tales columnas en el Herakleion de Gadir, mientras Estrabón las considera monumentos conmemorativos de los primeros navegantes, en las proximidades del Estrecho (Estrabón III 5, 5; García y Bellido 1945). Diversos autores como Artemíodoro, Eratóstones y Pomponio Mela se refieren en sus obras a Gades, pero no llegan a entrar en el detalle de la descripción de las islas.

El sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri sólo aparece reflejado, cuando los autores se refieren al Herakleion o bien a las estelas o columnas de Hércules.

¹ En línea con los paradigmas colonialistas se atribuyó inicialmente el origen de estas estatuillas a navegantes eubóricos, chipriotas o ugaríticos en torno a los siglos XIII o XIV a.n.e. (Bravo 2010: 140; Mederos 2005: 47).

² de Atenas, A. 1985. *Biblioteca Mitológica* II, 5, 10. Madrid: Ed. Gredos.



Las descripciones explícitas de esta zona costera son escasas. Por una parte, la importancia simbólica y económica del santuario ocultaba al resto de los elementos de la zona; por otra, el sector que nos ocupa no ofrecía suficiente notoriedad para los potenciales lectores, visto desde el punto de vista de los enfoques amplios que perseguían. Se limitaban pues a poco más que dar noticia de la existencia de un archipiélago inmediato a la costa de Hispania en el extremo occidental del mundo.

García y Bellido recoge citas de algunos clásicos que ofrecen someros datos sobre el tramo Torregorda - Camposoto - Sancti Petri. Son interesantes las que recoge de Filóstrato: “La isla donde se yergue el santuario es de su misma amplitud” (García y Bellido 1963: 97 y 98)³. Para este autor: “Se había producido, por tanto, una escisión, la misma que al ensancharse con el tiempo, iba a separar definitivamente Sancti Petri de la isla ‘madre.’”. Según esto la calzada que conducía al Herakleion tendría que salvar con embarcación dos hiatos, uno en Río Arillo y el otro al norte de Sancti Petri, por el Canal del Boquerón. Asimismo, otro texto de García y Bellido recoge de Filóstrato que en el santuario “No había imagen ni del Herakles egipcio ni del thebano”, siguiendo la tradicional aversión semita por la imagen de culto⁴. Siguiendo nuevamente a Filóstrato, las propias columnas - situadas dentro del santuario y de una aleación de oro y plata - Tendrían un carácter betílico⁵. García Céspedes (Alonso de Santa Cruz) cita nuevamente a Filóstrato informando que en el templo se honraba a: “Dos Hércules, uno egipcio y otro tebano, sin forma ni imagen de alguno de ellos, sino dos aras, al egipcio de metal y al thebano una más alta”. Podrían asociarse pues dichas aras a dos betilos, réplicas de las rocas generatrices tirias, dos estelas de “más de un codo” (aproximadamente medio metro) y con una forma “semejante a la de los yunques” (García Céspedes 2003: 251)⁶.

En época de Augusto y apoyándose en los principales científicos clásicos - Polibio, Artemidoro, Poseidonio y Asklepiades sobre todo - será Estrabón el autor que desde su libro III de *Geographiká* va a ofrecer un mayor detalle sobre el sector que nos ocupa, con un enfoque que puede conceptuarse incluso de moderno (Estrabón III 1.1 a III 5.11 en García y Bellido, 1945: 220-221). Siguiendo a Poseidonio, Estrabón estudia el fenómeno de las mareas, desconocido para los navegantes mediterráneos (Estrabón III, 5, 8 en García y Bellido

1945: 220 - 221); con Polibio estudia los pozos y las fuentes de agua potable, así como las razones físicas que impulsan al agua de una de ellas a mantener un régimen inverso al de las mareas; citando a Silio Italicus alude al interior del templo, a los bajorrelieves de las puertas, a las costumbres de los sacerdotes...(III 5.7: 212-213); por otra parte analiza la realidad o virtualidad y el emplazamiento de las estelas de Hércules, haciendo un pormenorizado estudio para interpretar su significado y ubicación (III 5.5: 202). Estrabón nos proporciona datos concretos, cómo la distancia de 12 millas entre Gadir y el santuario (III 5.3: 198 y 215); o como la distancia de un estadio (185 m) para el ancho del caño (lo que no difiere mucho de la actual). A diferencia de Filóstrato y siguiendo a Poseidonio, Estrabón se adscribe a la vía mitológica Heraclea, ubica las estelas en el Herakleion y les otorga una altura de 8 codos (3,25 m). También recoge la cita de Poseidonio (Estrabón III 5.9: 204) en la que informa que los tirios: “Alzaron su santuario sobre la parte oriental de la isla y la ciudad sobre la occidental”. Plinio el Viejo, por su parte, coincide en la longitud de la isla usando a Polibio como fuente (Plinio IV: 120)⁷.

El profesor Bendala Galán sugiere el interés de los líderes púnicos en ser asimilados a la cultura helena, impulsando el proceso de sincretismo: Melkart/Heracles/Alejandro Magno (Bendala 2007: 18, 19 y 22) como cauce de un proyecto civilizador. Explorando la herencia monetar se comprueba como la estabilidad de esta tendencia se mantuvo incluso en época altoimperial. En algunos tipos monetales de Adriano se percibe que tal asimilación seguía en vigor (Figura 54) y podría explicar la pervivencia de la estatua de Alejandro Magno en el entorno sacro, así como la razón y el grado en que se la reverenciaba. En el reverso de estas monedas podemos ver las icónicas Columnas de Hércules con forma de clava como signo característico del templo (dos flaqueando la entrada y otras dos al fondo del templo, santuario o tabernáculo, en la tradición semita anicónica). Aparte de alimentar “Una ambigua equiparación con las ‘Columnas’ del estrecho de Gibraltar” (Bendala 2007: 25), Bendala advierte que no se trataba de meros elementos arquitectónicos, sino de betilos estiliformes, que adoptaban la forma peculiar de yunque o bigornia (Bendala 2007: 26). Pero este reverso de las monedas adrianeas quizás está dando en el clavo: parecen de nuevo apoyar la descripción de Filóstrato, diferenciando las columnas de la entrada de las columnas del interior del templo⁸. García y Bellido

³ Filóstrato 1992, V 5.

⁴ García y Bellido 1963: 110.

⁵ García y Bellido 1963: 115.

⁶ Ver García Céspedes 2003: 251. La profesora Alicia Arévalo me ha proporcionado la constatación monetar de dicha forma de yunques en las estelas o columnas betílicas del Templo de Hércules, a través de un estudio del profesor Bendala Galán. Esta vía da la oportunidad de acercarse a la prospección arqueológica a través de la documentación monetar, una notable fuente para el análisis comparado.

⁷ García y Bellido 1963: 75 y sigs. García y Bellido advierte al lector del error de orientación padecido al creer erróneamente que la isla se extendía de Este a Oeste.

⁸ El 7 de marzo de 1731, aparecieron en una gran bajamar dos columnas “con sus basas y capiteles” en las inmediaciones de Sancti Petri. El hecho está recogido en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz y plantea la posibilidad de que las columnas exteriores del templo hayan sido recuperadas y reutilizadas (ver Anexo Documental I: Documentación sobre aparición de vestigios Heracleos).



(1963: 115) plantea si la verdadera esencia betflica estaría en las columnas del interior.

La *Hispaniae Descriptio* de Pomponio Mela y la mención que hace relativa a la costa de la Isla Gaditana, adquiere un valor incluso testimonial al ser Mela oriundo de *Tingentera*, cercana a la actual Algeciras⁹. En la *Chorographia* nos describe una costa de la isla casi recta del lado de la tierra firme, mientras que del lado que mira al mar la describe formando un arco rematado en dos promontorios, en uno de los cuáles hay un templo dedicado al Hércules *Aegyptius*¹⁰.

B. La articulación de la Bahía de Cádiz

Ubicada en el área de cruce de dos grandes flujos demográficos y de intercambio, la articulación de la Bahía se asocia a la ocupación prehistórica y protohistórica. Si nos limitamos a considerar las redes de intercambio en torno a las rutas atlántico - mediterráneas, como claves interpretativas del devenir de las comunidades prehistóricas que incidieron en el sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri, estamos omitiendo un eje fundamental y de gran poder explicativo. El eje que discurría en ambos sentidos entre el sur y el norte, entre la costa norteafricana y la sur de la Península Ibérica, encierra gran parte de las claves de la transmisión de ideas y de la difusión démica. En este eje en torno al que discurría un flujo antrópico y de intercambio de ideas, conocimientos y bienes estaban inmersas las costas gaditanas, donde se sitúa el sector estudiado.

Así como en los estudios prehistóricos se explicita progresivamente la función del Estrecho de Gibraltar como puente demográfico, tecnológico y cultural (Ramos - Muñoz 2011, 2012), en los protohistóricos e históricos iniciales es igualmente un elemento de imprescindible seguimiento para la correcta interpretación del proceso histórico. Como ya se constató, en la Cueva de Benzú (Ceuta) se ha documentado tecnología Musteriense - Modo III entre 70 Ka. y 250 Ka. (Ramos - Muñoz 2008d: 319 y ss.), mostrando sintonía con registros de la costa norte del Estrecho. Y otro de los indicios de un asentamiento en la banda litoral gaditana que documenta la existencia de relaciones neolíticas con la costa africana se sitúa en el suroeste de la Isla Gaditana, en el término municipal de San Fernando. En los análisis del yacimiento neolítico del Campo de Hockey (Vijande - Vila 2009: 273-274) se constata la presencia de genotipo norteafricano¹¹.

⁹ Esta descripción puede consultarse en un valioso ejemplar de 1526 que custodia la Biblioteca de Temas Gaditanos Juvenio Maeztu: "POMPONIVS MELA. IVLIVS SOLINVS. ITINERARIVM ANTONI AUG. VIBIVS SEQVESTER. P. VICTOR DE REGIONIBUS URBIS ROMA". *Impressum Florentia per haredes Philippi IVNTAE III*: 24 - 26.

¹⁰ Mela, P. *Chorographia seu De situ Orbis III* : 6.

¹¹ En la investigación sobre el mapa genético de la Península Ibérica

Con la perspectiva de los ejes de antropización e intercambio iberomarroquí y atlántico - mediterráneo, en cuya intersección se encontraba la región histórica del Estrecho de Gibraltar y en ella las costas gaditanas, se hace preciso plantear algunos elementos para acercarnos a la articulación social del territorio. Esta reflexión precisará reconocer la relación con otros asentamientos lejanos, alcanzada principalmente mediante la vía marítima por navegación a remo y más tarde a vela (Mediterráneo Central y Oriental, Golfo Iberomarroquí, litoral norteafricano y subsahariano, Círculo del Estrecho...).

Los orígenes del viario protohistórico conviene que sean examinados, no sólo en los desarrollos autóctonos, en las cuencas fluviales atlántico - andaluzas y en la banda litoral. Sin duda que ya en época protohistórica la imbricación del mundo autóctono y fenicio puede encerrar una buena parte de las claves necesarias, como punto de inflexión en el que se produjo el cambio histórico.

Es preciso enfocar dicha articulación sobre todo desde la concesión del estatuto de municipio romano a Gades acordado por Augusto, así como desde sus consecuencias. Las relaciones Gades - Lixus debieron florecer no sólo en el mundo fenicio - púnico, sino también tras la destrucción de Cartago, así como en la época de Juba II en que prosperó el comercio entre Hispania e Italia. Si uno de los pilares del Estado era precisamente el sistema esclavista y clientelar, podríamos tratar de imaginar cuáles serían las fuentes de que se nutriría Gades, núcleo destacado en el mercado de esclavos en la sociedad romana. El eje atlántico - mediterráneo no sólo predominaría, sino que absorbería y colonizaría al eje iberomarroquí. El papel de Juba II, rey de Mauritania y Numidia, esposo de Cleopatra Selene, que rendía el servicio de contener las tribus nómadas que amenazaban las colonias hispanas del norte de África, proyecta una posible hipótesis. Hipótesis que se perfila sobre todo si la contemplamos desde la perspectiva del amigo predilecto de Augusto, nombrado por este como *Duunviro* honorario y *Patronus Coloniae* de Gades y Cartago Nova, autor de múltiples obras en griego y latín, organizador de importantes expediciones a los montes del Atlas, a los archipiélagos de Madeira y Canarias.

Las obras para la ampliación y renovación de Gadir habían empezado ya antes del año 40 a.n.e. con el nombramiento de Balbo el Mayor como primer cónsul oriundo de provincias (García y Bellido 1963)

de los últimos ocho milenios publicada en 2019 por *Science*, con participación de los profesores Eduardo Vijande - Vila y José Ramos - Muñoz, se ha constatado en Campo de Hockey un 80 % de ancestría de poblaciones agricultoras llegadas al principio del Neolítico y un 20 % de poblaciones cazadoras - recolectoras mesolíticas (Olalde et al. 2019).



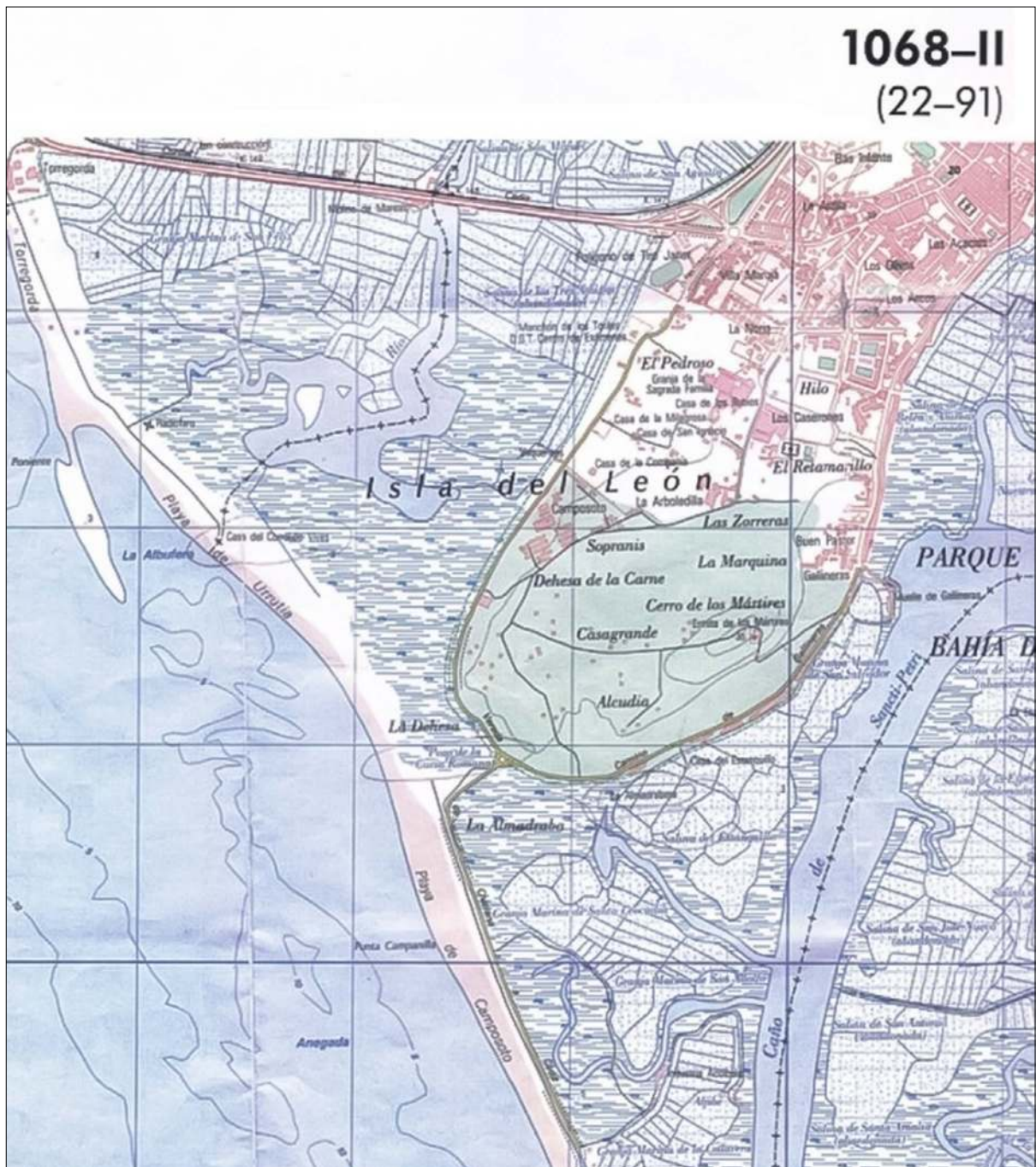


Figura 14 (1): 2013. El sector Torregorda – Camposoto - Sancti Petri (N)
Fuente: Mapa 1068 – II (22-91). Mapa Topográfico Nacional de España.
Instituto Geográfico Nacional (adaptación libre, sin escala)

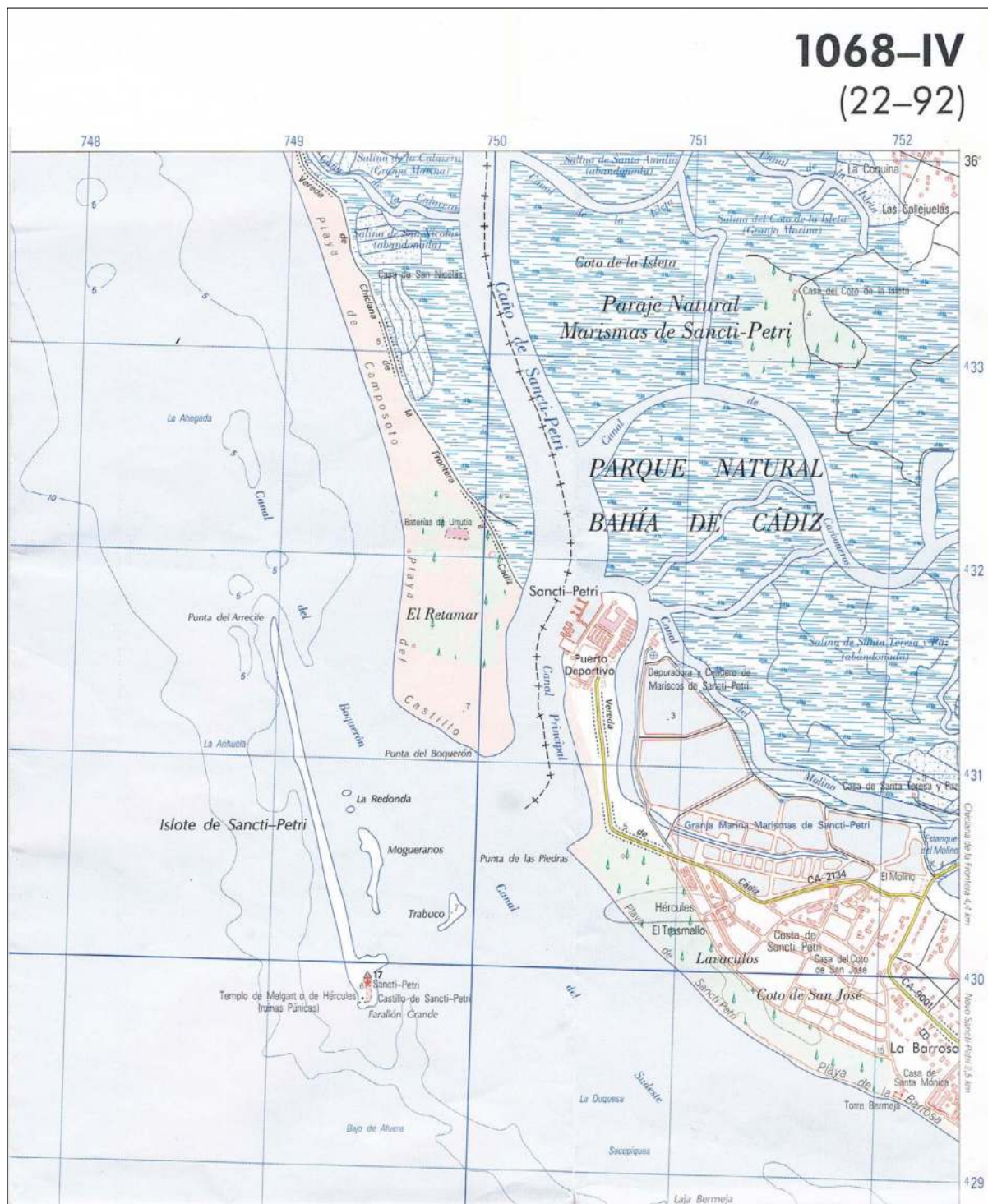


Figura 14 (2): 2013. El sector Torregorda – Camposoto - Sancti Petri (S)
 Fuente: Mapa 1068 – IV (22-92). Mapa Topográfico Nacional de España.
 Instituto Geográfico Nacional (adaptación libre, sin escala)



y seguirían con el nombramiento de Balbo el Menor igualmente como cónsul (32 a.n.e.), quien sería posteriormente procónsul de África (21 a.n.e.). Las operaciones concebidas por los Balbo en Roma y el área gadeirita requerirían un potente complejo de tráfico de influencias, la formación de un notable entramado de poder político y financiero. El nombramiento de Balbo el Menor como *Quadrurviro* sería el broche de oro que culminaría la pirámide jerarquizada de clientelas y poder, una oligarquía que vincularía los intereses del Principado y los de la élite gaditana.

En este esquema clientelar conviene examinar el papel desempeñado por Marco Vipsanio Agripa, arquitecto, militar, geógrafo, íntimo amigo, yerno y consejero principal de Augusto, que llevó a cabo importantes obras públicas, habiendo sido elegido edil en Roma el 33 a.n.e.¹² Ya antes Julio César había planteado una inteligente aproximación a las élites de Gadir, concretadas en el núcleo de poder sacerdotal del Herakleion por la vía de consultar a su oráculo un sueño incestuoso. Es probable que César buscara ser introducido, no a los misterios del mundo onírico, sino las vías para acceder a *Galaecia* y las *Kasiterides*, la ruta del estaño.

La sucesión de los acontecimientos hizo coincidir los intereses del entorno de Augusto sobre Gades a partir del año 19 a.n.e. Con el sometimiento de cántabros y astures a las legiones, Agripa aseguraría la integración de Hispania en el mundo romano. La romanización plena de los puntos más consolidados exigía un esfuerzo importante y ese mismo año Gadir recibiría de Augusto por mediación de Agripa el estatuto de municipio romano, sin duda para disponer de un instrumento clave de control territorial. Con la denominación de *Augusta Urbs Julia Gaditana* el núcleo de Gadir comienza su declive y deja paso a lo que sería Gades cesando la acuñación de monedas de grafía púnica (López Amador y Pérez Fernández 2013: 83). La estratégica articulación de Hispania sería el objetivo para el que Agripa recibiría el encargo de Augusto de construir el teatro romano de Mérida entre los años 16 y 15 a.n.e.¹³. Y este mismo objetivo podría justificar su participación en la articulación de la bahía gaditana, siéndole dedicadas

¹² Entre las obras más notorias de Agripa pueden citarse la creación de un mapa de las tierras conocidas (“*orbis terrarum*” citado por Vitruvio), la renovación del acueducto *Aqua Marcia*, la ampliación de la Cloaca Máxima, las Termas de Agripa y sobre todo el Panteón (destruido hacia los años 80 - 110 d.n.e., pero utilizado de modelo para el nuevo Panteón en época de Adriano).

¹³ Lagóstena, L. y Zulueta, F. 2009. Gades y su acueducto. Una revisión, en *La Captación, los usos y la administración del agua en Baetica: Estudios sobre el abastecimiento hídrico a comunidades cívicas del Conventus Gaditanus*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Los autores citan a Fray Gerónimo de la Concepción que fecha en el 17 a.n.e. la construcción del acueducto (Fray Gerónimo de la Concepción 1690. *Emporio del Orbe*: 131 - 132). Sin embargo, los autores se inclinan por fijar la construcción del acueducto en la época de Claudio, no antes de finales del primer tercio del siglo I d.n.e., aunque admiten que la obra pudo durar decenios (Lagóstena y Zulueta: 168 - 169).

monedas de la ceca de Gades en calidad de *municipi patronus parens* (Lomas 2011: 220). El trazado de la Vía Augusta y la fuerte romanización del núcleo más alejado de Roma eran condiciones *sine qua non* en la etapa que se iniciaba.

Con la construcción del *Portus Gaditanus*, para vincular los núcleos de poder en la Bahía y facilitar la exportación de los productos del valle del Guadalete, se hacían imprescindibles infraestructuras como la conexión terrestre con Gades y un puente sobre el Caño de Sancti Petri en su zona norte. El crecimiento demográfico y económico, el fuerte desarrollo de las factorías de salazones y cerámicas, así como la importancia política de la romanización de Gades, obligaban a proporcionar un importante suministro de agua; el acueducto no era un reto, sino una exigencia estratégica imperativa. La participación de personas del estrecho círculo de Augusto - Agripa, Juba II, Balbo el Menor - por decisión personal de éste, estaba plenamente justificada como razón de estado¹⁴.

La construcción del canal para rectificar el curso del Guadalete y crear el *Portus Gaditanus* (Chic 2008: 335), el viario, el acueducto, el teatro, el anfiteatro y demás obras públicas para la creación de la *Neapolis* supusieron un fuerte impulso para la articulación de la Bahía. Todo ello implicaba un potencial financiero y de estructuras clientelares del máximo nivel en torno a la cima del poder, lo que haría de Gades la segunda ciudad del Imperio; Estrabón diría de ella que contaba con 500 équitos, cifra sólo superada por Roma. La construcción del *Portus Gaditanus* hay que leerla en la línea de disponer de un posicionamiento geográfico que superase las dificultades de comunicación del entorno isleño. Pero también debe interpretarse en la línea de continuidad de lo que había sido hasta poco antes el rol del núcleo de *Asta Regia* como introductor territorial, desempeñado siglos atrás por el núcleo del poblado de Doña Blanca¹⁵.

La decisión de adoptar el emplazamiento del *Portus Gaditanus* puede explicarse en el del asentamiento original gadeirita. Dentro de un mismo esquema estratégico en tres niveles, donde se establecía el núcleo de mayor protección, “recinto fortificado”, se ubicaría en la isla de Eritheia. El asentamiento del Estado Tirio que le habría precedido cronológicamente sería el santuario de Melkart, el “Señor de la Ciudad”, establecido en lugar inmediato al núcleo poblacional isleño de Antípolis, con lo que se dispuso de un instrumento religioso y político que le proporcionaría

¹⁴ Como señala Genaro Chic: “Gades se benefició como pocas ciudades de la paz general impuesta por Augusto y la desaparición de la piratería de los mares ante la vigilancia de la flota romana y el apoyo prestado por el nuevo rey de Mauritania, Juba II” (Chic 2008: 334).

¹⁵ Quizás el Puerto de Menesteo de los nautas griegos (López Amador y Pérez Fernández 2013: 74).



amplia capacidad de negociación. Y un tercer nivel que serviría de punta de lanza para el intercambio y la introducción territorial lo compondrían el núcleo del Cerro del Castillo en la actual Chiclana de la Frontera y sobre todo el poblamiento orientalizador de Doña Blanca. Ambos estaban próximos respectivamente a *Asido* y a *Asta Regia*, ofrecían una mayor facilidad para el intercambio. Aunque el poder económico del templo se había renovado y helenizado en la época púnica y posiblemente reforzado con la romanización, el esquema de la articulación Gadir - Templo de Heracles habría quedado insuficiente ante el volumen de mercancías a despachar y las limitaciones de la trama viaria que conectaba el entorno isleño. La *Augusta Urbs Iulia Gaditana* necesitaba asociar un punto de embarque más ágil y menos costoso, lo que ya no podía ofrecer el anterior asentamiento de Doña Blanca por la progresiva colmatación del estuario del Guadalete. Se precisaba una base continental con capacidad de introducción y de articulación de la Bahía, con facilidad para la circulación de mercancías y la fluidez de las exportaciones.

Uno de los pilares del estado romano era asegurar la estabilidad de los suministros y una buena parte de estos intereses se centraba en la seguridad de las colonias hispanas del norte de África, de la órbita fenicio - púnica. Una vez desaparecido el poder de Cartago, las colonias tenían como referencias fundamentales a Cartago Nova y especialmente a Gades, una vez que recibiera el estatuto de municipio romano.

El Principado puso las bases para la construcción de lo que pronto sería el Imperio. La represión de las tribus norteafricanas que amenazaban a las colonias era un objetivo clave en el que el propio Balbo el Menor había participado en la guerra contra los garamantes. Pero la base productiva del futuro imperio se edificaba además sobre una mano de obra esclava; esta permitía la existencia de unos excedentes y de una clase senatorial que podría gozar de tiempo libre para dedicarlo a actividades políticas, militares e intelectuales. Y una vez establecidos los límites del Imperio, la conquista de nuevos territorios dejaría de ser la fuente principal de la que emanase la mano de obra esclava de que se nutría la pirámide poblacional.

El papel de Juba II como garante de dicho flujo tendría carácter estratégico, no sólo como contribuyente dentro del ambicioso entramado urbanístico y financiero concebido. Juba II se convertía en la pieza clave que garantizaría la seguridad de las colonias, es decir la protección de los suministros. La oligarquía gaditana - donde los Balbo jugaban un papel destacado - se situaría en posición de control proporcionando regularidad a los flujos recibidos de los asentamientos norteafricanos. Esta posición sería fundamental quizás en el mercado de esclavos, un flujo que llegaba a Gades por vía marítima

con su dramático cargamento humano, para ser luego distribuido por el Imperio¹⁶. En la perspectiva clientelar el enriquecimiento que estas garantías proporcionarían a Gades justificaría con creces el carácter de patrono otorgado a Juba II. Para el Imperio era el garante de la frontera sur. Para los *equites* gaditanos suponía la protección de los asentamientos del norte de África y la seguridad de que no se interrumpiría su ritmo de acumulación de capitales, la llave de la prosperidad de Gades.

Buscando acercarnos a la inserción del sector de nuestro interés en la bahía gaditana, podemos citar los principales núcleos y asentamientos isleños con que se conectaría (Gades, Almadrabas de Hércules, *Ad Herculem*, poblado neolítico del Campo de Hockey, *Ad Pontem...*), así como lo haría con los asentamientos continentales más próximos: asentamiento de Cerro del Castillo en Chiclana de la Frontera, *Asido*, núcleo del Castillo de Doña Blanca, *Portus Gaditanus*, *Asta Regia*, etc. A efectos de dicha articulación podemos citar también los viarios e hitos de la Época Republicana y Altoimperial (sobre todo la Vía Augusta, la Vía Heraclea y sus reutilizaciones), las posibles construcciones públicas de diversas épocas desaparecidas o en proceso...

Durante las etapas protohistóricas y los primeros tiempos históricos, el referente fundamental que explicaría y organizaría dicha articulación sería el Herakleion. Pero también sería un referente fundamental para los navegantes el ídolo de Cádiz, que como el anterior perduraría más de un milenio.

C. ¿Fortaleza de Gerión o Tumba de Melkart? El ídolo de Cádiz

El poema *Ora Marítima* escrito por Rufo Festo Avieno en el siglo IV d.n.e. hace una interesante descripción de la costa de Hispania que ha sido motivo de interpretaciones diversas. Para algunos la “torre o fortaleza de Gerión” sería la ciudad de Gadir, que cita como un campo de ruinas, con lo que da una perspectiva diacrónica al poema. Para otros la fortaleza de Gerión o Geronte se localizaría en lo que hoy es San Fernando. Las alusiones al sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri las podemos localizar en los versos siguientes:

“Verso 261. Se ve después un templo que avanza sobre el mar, y la torre o fortaleza de Gerión, llamada así por los griegos, y se dice que de ella recibió Gerión su nombre. Hasta aquí llegan las costas del seno Tartesio, y desde el río Tarteso a este lugar hay un día de navegación”.

¹⁶ Las rutas esclavistas que hasta el siglo XX cruzaron el continente africano de Sur a Norte, en realidad habían sido abiertas probablemente en el primer milenio a.n.e. sino antes.



“Verso 267. Aquí está la ciudad de Gadira, nombre con que los cartagineses denominaban los lugares fortificados, la cual fue llamada Tarteso. Fue en otro tiempo una extensa y rica población; pero hoy es pobre, humilde y arruinada. Yo he visitado estos parajes, y excepto el culto de Hércules, nada queda de notable en este lugar; pero fue tanta la importancia y el renombre de esta villa, que un grande y poderoso Rey que reinaba sobre una nación de Mauritania, al otro lado del mar, y que era muy querido de Octavio, Juba, hombre de gran cultura, se estimó muy honrado con el nombramiento de Duunviro de esta ciudad, la cual está en una isla que el río Tarteso, después de ensancharse para formar el lago Ligustino, rodea con sus ondas” (Blázquez y Delgado Aguilera 1923: 68 - 69)¹⁷.

Y aún cabría otra interpretación si la torre o almenara conocida como “Ídolo de Cádiz” se encontrase en las inmediaciones del templo, como más adelante trataremos, en cuyo caso estaría aludiendo a dicha torre. Salvo esta interpretación de Avieno, sería destacable la ausencia de referencias entre los clásicos a la monumental torre o faro coronada por una estatua dorada a la que, sin embargo, se refieren siglos más tarde los geógrafos e historiadores árabes medievales, el Códice Calixtino y hasta las sagas nórdicas. Los datos que podemos añadir a los anteriores proceden del *Itinerario de Antonino*, siguiendo la Vía Heraclea, donde se cita la *mansio Ad Herculem* - la VI y última del Itinerario antes de pasar a Gades - y confirma igualmente la distancia de 12 millas hasta la población. Por su parte, los *Vasos Apolinales* o *Vasos de Vicarello* incluyen la *mansio Ad Pontem*, esta vez siguiendo el itinerario más moderno de la Vía Augusta¹⁸.

El área Ad Herculem ubicada en las cercanías de La Punta del Boquerón, habría sido ocupada por la transgresión marina habiendo padecido saqueos, reutilización de materiales y sobre todo probablemente los efectos de la sismotectónica de la costa gaditana (Silva *et al.* 2014).

Tras varios siglos en los que el Herakleion desaparece definitivamente de la historiografía, volvemos a encontrar las referencias a otros hitos costeros gaditanos, destacando la “torre de Hércules” o “columnas de Hércules” que son citadas por muy diversas fuentes. En el siglo VIII, la *Crónica Mozárabe de 754 (Continuatio Isidoriana Hispana)*, atribuida por Florez a

Isidoro de Beja¹⁹, recoge una referencia al paso de Musa: “*Per Gaditanum fretum columnas Herculis pertendentes*”, siendo la entrada del puerto indicada por la llave que tenía en la mano la estatua. Se ha sugerido que se trataba de un monumento turriforme de época romana rematado por un ídolo o estatua humana, una “torre de Hércules”. Hacia el 1130 el *Codex Calixtinus*²⁰ recoge una referencia al citado Ídolo de Cádiz, que precisamente sería destruido en esos mismos años:

- “Los ídolos e imágenes que encontró entonces en España los destruyó completamente, excepto el ídolo que hay en tierras de Andalucía y que se llama Salam de Cádiz²¹. Cádiz se llama propiamente el lugar en que se halla: Salam en lengua árabe quiere decir Dios”.
- “Dicen los sarracenos que este ídolo lo fabricó personalmente Mahoma, a quien ellos adoran, durante su vida, como símbolo suyo, y escondió en él con su arte mágica una legión de demonios²² que con tanta energía lo poseen, que nunca ha podido ser roto por nadie; pues cuando se le acerca algún sarraceno para adorar o rogar a Mahoma, queda incólume. Si se detiene sobre él cualquier ave, muere instantáneamente”.
- “Hay, pues, en la orilla del mar una antigua piedra, hermosamente labrada con labores arábigas, y que sobresale de la tierra grande y cuadrada por abajo, estrecha por arriba, tan alta cuanto suele elevarse el cuervo en el aire, y sobre la que se alza la imagen aquella, de excelente bronce, tallada en forma de hombre, enhiesta sobre sus pies y que, orientada al mediodía, tiene en su mano derecha una enorme llave. Y esta llave, como los mismos sarracenos dicen, caerá de sus manos el año en que nazca en la Galia el futuro rey que, en los últimos tiempos, subyugará a las leyes cristianas toda la tierra española. En seguida que vean la llave caída, huirán todos, tras esconder en tierra sus tesoros.”

Tanto el sincretismo musulmán como el cristiano ampliarían la confusión sobre el significado del monumento. Aparentemente, el templo habría

¹⁷ Es de destacar que la alusión a Juba II tiene lugar en un párrafo en el que está describiendo las islas gaditanas, varios siglos después del duunvirato. Avieno habría contemplado la imponente estatua ubicada junto al campo de ruinas que describe.

¹⁸ De Alarcão J. ed. 1995. *Tabula Imperii Romani*: Lisboa. Emerita, Scallabis, Pax Iulia, Gades. en *Mansio Ad Herculem* y *mansio Ad Pontem*. Madrid: Unión Académica Internacional (Comité español). Instituto Geográfico Nacional. Ponce Cordones incluye el comienzo de sus inscripciones: “Ab Gades usque: ad Portum, XXIII; Hasta XVI; Ugia, XXVII...” (Ponce 2007: 110).

¹⁹ Sánchez Alonso, B. 1941. *Historia de la historiografía española* I: 80. Madrid: Publicaciones de la Revista de Filología Española.

²⁰ García Blanco, M. J. ed. 2014. Moralejo, A.; Torres, C. y Feo, J. traductores 1951. *Liber Sancti Jacobi “Codex Calixtinus”, Libro IV (Capítulo IV)*: 457 y ss. Santiago de Compostela. 4/12/2022 https://www.caminodesantiago.gal/osdam/filestore/7/6/0/5/0_c65647bb4a06abb/76050_fc6b5aae5ada1a8.pdf

También ha sido citado por Vigo Trasancos, A. 2010 en ‘Tras las huellas de Hércules. La estoria de Espanna, la Torre de Crunna y el Pórtico de la Gloria’, en *QUINTANA* 9: 217 – 233 4/12/2022 <http://hdl.handle.net/1034/6503>

²¹ Posiblemente “Sanam”, esto es Ídolo (según Dozy, en cita 558 de García Blanco ed., 2014: 457).

²² Obsérvese la resonancia iconoclasta. La inigualable belleza de la estatua de Amazona Herida de Écija, hallada no hace mucho, probablemente llegó hasta nosotros al ser enterrada, lo que la pondría a salvo de la ignorancia. Ignorancia que destruiría más tarde al Ídolo de Cádiz.





Figura 15: s. XIII. Torre de Hércules (Ídolo de Cádiz)
Fuentes: Estoria de España, Alfonso X. Ms.Y.I.2, fol. 4r.
Biblioteca del Monasterio del Escorial. García Blanco, M.
J. ed. 2014: 457. Moralejo, et al., 1951 (traductores). Última
consulta: 4/12/2022
https://www.caminodesantiago.gal/osdam/filestore/7/6/0/5/0_c65647bb4a06abb/76050_fc6b5aae5ada1a8.pdf .

quedado arruinado tras la visita de Avieno por algún fenómeno geológico o marítimo de gran intensidad, probablemente asociado al terremoto y maremoto c. 381 d.n.e. (Martínez Solares y Mezcuca Rodríguez 2002; Silva et al. 2014). Pero no sucedería así con la torre que sustentaba el Ídolo de Cádiz. Esta permanecería en pie durante muchos siglos, quizás por la calidad de la construcción y por la firmeza del terreno donde estuviese edificada. Las ruinas del templo - Sancti Petri, es decir “piedras santas” - y la aparente llave que portaba la estatua, sugirieron la adopción del nombre de San Pedro, pescador de origen, que heredaría el patronazgo ejercido originalmente por Melkart sobre la pesca y la navegación. La construcción de una capilla en honor del apóstol en el islote completaría la nueva etapa: la sucesión de los nombres de Melkart, Heracles, Hércules y San Pedro define una filogénesis sacra que caracterizaría las tierras de Hércules.

El ídolo que señalaría la entrada del puerto de Cádiz sería un hito costero de gran relieve, lo que le haría acreedor a ser citado entre los siglos VII y XV por fuentes muy dispares, tales como reconocidos autores cristianos y musulmanes e incluso por los cronistas nórdicos²³. La descripción del monumento y su destrucción por el caudillo almorávide Ibn - Maymun en el año 540 de la

Héjira (junio de 1145 - junio de 1146), destacan sobre todo en los escritos de Al - Zuhri (s. XII) y Al-Himyarí (s. XIV), además de otros geógrafos e historiadores árabes²⁴ como Al - Qazwini, Abu - Hamid, Abu - Ghalib, Yaqut, Al - Maqqarí o Al-Razi cuyas obras han sido estudiadas por Pedro Martínez Montávez (1974), así como por Claudio Sánchez Albornoz (1973), Beatriz Malia Nieves (1972) y Levi - Provençal (1953)²⁵.

Tales referencias han sido analizadas y comentadas por diversos autores. Reinhart Dozy sugiere que se trata de una de las Torres de Hércules, comparándola con el Faro de A Coruña (Dozy 2010). Enrique Romero de Torres lo ubica en las inmediaciones del Castillo de San Sebastián, donde en 1888 fue localizado un gran basamento de 44 pies de perímetro (Romero de Torres 1934: 47; Vera 1888: 278) compuesto por 29 sillares. Entre los siglos VII y XII hay diversas referencias al Ídolo de Cádiz, recogidos en textos árabes, sagas nórdicas, etc.

Antonio García y Bellido nos ha legado un valioso análisis partiendo de las fuentes árabes. Tras un pormenorizado estudio, estima que se trataría de un monumento conmemorativo elevado a algún emperador romano de época adrianea o posterior, del primer cuarto del siglo II (García y Bellido 1951: 112 - 114) y sugiere que la ubicación del Ídolo debería buscarse más bien en la cortadura o comunicación del Río Arillo con el Atlántico. Por su parte, Juan Antonio Fierro Cubiella sugiere que la torre que sustentaba a la estatua pudiera estar relacionada con el sistema de presión necesario para impulsar el agua del acueducto hasta Gades, al que estima del siglo I (Fierro 1983: 113 - 116; 1989: 23). Este autor propone su ubicación en el área de la Torre de Hércules, almadraba del mismo nombre, en el entorno de Torregorda (Fierro 1983: 86 y sigs.) aunque precisa “Este edificio lo veremos situado en las proximidades del camino del arrecife y en el paso obligado de entrada en la isla” (Fierro 1983: 35), basándose en Al - Himyarí y otros autores árabes. En esta hipótesis coincide con Almagro Gorbea, que la deduce de Porfirio (Almagro - Gorbea 2013: 184). Para este autor, la supuesta llave podría ser una bipennis o hacha fenestrada²⁶ y el monumento habría sido mandado construir por Anfbal tras la conquista de Sagunto, antes de emprender la campaña de Italia, como parte de los votos de los Bárcidas a Heracles²⁷.

²⁴ El nombre de Torre de Hércules aparece aplicado hasta el siglo XVII a una de las torres situadas en el área de Torregorda. También se las conocía como “Torres de la Almadraba de Hércules”, por haber estado ubicada dicha almadraba en las cercanías.

²⁵ Martínez Montávez 1974: 35, 52 y ss. Ver “Fuentes principales”: 90 y 91.

²⁶ Tipo de hacha de doble filo, símbolo de poder con que se solía representar a Melkart portándola sobre un hombro (Almagro - Gorbea - Torres 2010: 72 ss.; Almagro - Gorbea 2013: 178).

²⁷ Este origen parece contradictorio, no obstante, con la función de hito para señalar el origen de la Vía Augusta o de su entronque con la Vía Heraclea.

²³ Snorri Sturluson, c. 1260: *Heimskringla* (Crónica de los reyes de Noruega).

De aceptarse su ubicación en Torregorda, podría encajar la ya transcrita cita de *Ora Marítima* que ahora extractamos:

“...Un templo que avanza en el mar y la torre o fortaleza de Gerión...” (Blázquez 1923: 68 - 69).

Habremos de esperar a finales del siglo XVI para obtener otras referencias a los hitos costeros de las islas gaditanas. Será con motivo del saqueo anglo - holandés de Cádiz dirigido por el Conde de Essex, cuando reaccione la maquinaria del Estado ocupándose seriamente de Cádiz. El saqueo supuso un poderoso estímulo para la corona española y Felipe II ordenó un estudio sobre la viabilidad de fortificar Cádiz o en su defecto desmantelarlo para evitar su vulnerabilidad. Esto ocasionó la necesidad de múltiples estudios dirimiendo cuestiones de límites con el duque de Arcos, propietario de la Isla de León. Respondiendo a los requerimientos reales (Fernández Cano 1973: 34), Luis Fajardo hizo un estudio sobre las obras a realizar para las defensas de la Bahía de Cádiz²⁸. En sus respuestas, Fajardo escribe:

“...Considerando que la Isla de León era del duque de Arcos a partir del alcantarillado que había en la torre de Hércules, donde estaba su límite con Cádiz...”.

Con la frase anterior, Fajardo nos desvela algunas de las incógnitas que el silencio historiográfico de los últimos cinco siglos plantea. Así el nombre de Torre de Hércules (o torres de la Almadraba de Hércules) se había mantenido prolongándose incluso hasta ser sustituido en la planimetría de fines del siglo XVIII. En la carta de Cádiz de Tofiño, ya no aparece el nombre de “Torre de Hércules”, sino el más popular de “Torregorda”. Y a partir de este momento el nuevo nombre ocultará el anterior que se le venía aplicando en sustitución del derribado en el siglo XII.

El reflejo de la pervivencia del topónimo Torre de Hércules en la cartografía de los siglos XVI y XVII es evidente. Puesto que la tradición oral heraclea hablaba de dos columnas, la búsqueda de la segunda columna fue incesante por los cartógrafos y los estrategas militares obsesionados con la vulnerabilidad de la plaza. La existencia en las inmediaciones de una torre secundaria para avistamiento, la Torre de la Atalaya - una torre ortogonal cuyo nombre apunta a un posible desplazamiento de la almadraba de Hércules - ofreció una extraña solución a los cartógrafos: a pesar de sus diferencias ostensibles ambas fueron denominadas aleatoriamente “Torres de Hércules”, “Columnas

de Hércules” o también “Torres de la Almadraba de Hércules”, al haber sido utilizada una de ellas para estos fines durante una época. Cartógrafos franceses, ingleses, holandeses, alemanes, suecos, belgas, etc. y por supuesto españoles contribuirían a la confusión terminológica que señalamos. El grabado realizado por Georg Hoefnagel en 1564 (Georg Braun y Hogenberg, eds. *Civitates Orbis Terrarum*. Colonia), contribuiría a esta confusión al idealizar, igualar y estilizar en su grabado ambas torres, claramente diferentes a la figura de la torre de Hércules o Torregorda que sobrevivió hasta fines del siglo XIX.

Sin embargo, Horozco da una versión muy distinta de la que proyecta Hoefnagel y habla de una sola torre:

“Dícese almadrava de Hércules al almadrava desta isla por una pequeña torre, i muy antigua, que entre los moradores de la isla i desta comarca conserva este nombre. Al pie y cerca della se an hallado en nuestros dias algunas piedras y monedas con la figura de Hércules y dos atunes...” (Horozco 1589: 195).

Para este autor el templo de Hércules tendría un origen preferencio (Horozco 1591: 79) y daría lugar a que:

“...hicieran junto al templo muchas casas y edificios que parecían una buena población, que fue llamada Heraclea...” (Horozco 1591: 82). (Había) “... dos columnas fundidas de oro y plata, sobre cuyos capiteles estaban unas letras españolas... Dos aras o altares, el uno para sus ceremonias y el otro para sacrificar” (Horozco 1591: 83 - 84)²⁹.

Horozco efectúa una somera descripción de la isla:

“... sobre lo que toca a esta isla, digo, para concluir su asiento y facción, que toda ella hace tres divisiones de espaciosidad i mas anchura, entre tres angosturas que se causan del mar de la bahia. La mayor espaciosidad es aquella que al Oriente de la Isla está mas allegada al andalucia, el rio de Santi Petro enmedio; i menor parte cae al remate i occidente de la isla. Terminar la primera desde aquel rio de Santi Petro, que otros llaman rio del puente Zuazo, hasta el caño de Darillo, a la qual parte llaman isla de León que es la mas alta, la mas sana, i la mas fertil y fructifera, de mejor tierra i limpia de arenales. La otra parte de enmedio es entre este caño de Darillo hasta allegar a tocar al sitio en que está la ciudad, i es el mas largo sitio de tierra esteril yeno de arenales...” (Horozco 1591: 5).

²⁸ Archivo General de Simancas. Mar y Tierra 481. Año 1597. Contestación dada por Luis Fajardo a varias preguntas que le fueron hechas por orden del Rey respecto de las obras de Cádiz. Citado por Fernández Cano (1973: 34).

²⁹ Alonso de Santa Cruz se alinea con Horozco en lo relativo a las dos aras.





Figura 16: c. 1575. Almadraba de Cádiz según Joris Hoefnagel (dibujante) y Franz Hogenberg (grabador) Georg Braun y Hogenberg, eds., *Civitates Orbis Terrarum 1572-1618*, Colonia (de Andrés Sarria Muñoz, 2021, en *Historia de las Almadrabas en el Estrecho de Gibraltar*, EuropaSur Tarifa, Cádiz). Última consulta: 8/12/2022. https://www.europasur.es/tarifa/Historia-almadrabas-Estrecho-Gibraltar_0_1569145470.html

Precisamente uno de los documentos que pueden contribuir a esclarecer la confusión terminológica sobre Torregorda - Torre de Hércules, nos la aporta un mapa inglés descrito por Baptista Boazio y levantado por Thomas Coxon (o Cocksonus) tras el desembarco del 21 de junio de 1596, la fecha del saqueo de Cádiz por la flota anglo - holandesa dirigida por el Conde de Essex (Calderón Quijano 1978: 120 - 123 y figura 141; Fernández Cano 1973: 27, ss. y figura 8)³⁰. El título del mapa reza así: “An exact map of the town of Cales, made by the Commandment of the Lords Generals”. En el ángulo superior derecho se aprecia la Torre de Hércules señalada con la nota II:

“II. One of the pillars or high towers, which as some feign to be Hercules his pillars, called in Spanish las ‘Almadronas’³¹ de Hercules. The other tower or pillar lieth from this some miles to be southward in a point of

sand lying out into the sea, making a great bay between them’” (Fernández Cano 1973: 226)³².

Según esta descripción las dos “columns o torres altas” distaban entre sí algunas millas, formando una gran bahía entre ambas. El plano de Thomas Coxon no incluye la segunda torre, pero afortunadamente hemos podido contrastar la descripción de Boazio con otro plano de la colección del *Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya* (Figura 19), donde efectivamente se sitúan dos torres frente a dos puntas rocosas que forman una pequeña bahía o rada entre sí. Al parecer la primera torre - la Torre de Hércules, luego llamada Torregorda - es posible que fuera desmontada en parte hacia 1898, debido a la Guerra Hispano - Norteamericana y en su lugar se construiría en 1932 la actual (Ortega y Aladro 2012) (Figuras 34 - 38).

³⁰ Ver Pérez de Sevilla y Ayala, V. 1967. *Marinos ingleses contra Cádiz*. Cádiz.

³¹ Sin duda “almadrabas”, por error de transcripción al tomar el término del lenguaje oral.

³² “II. Una de las columnas o torres altas, que como algunos piensan son las Columnas de Hércules, llamadas en español las Almadronas de Hércules. La otra torre o columna está algunas millas hacia el Sur en una punta de arena saliente hacia el mar, formando una gran bahía entre ellas” (traducción propia).

D. Hitos y coerción marítima: el papel simbólico del ídolo de Cádiz

Cuando el *Códice Calixtino* y los historiadores árabes, entre otras fuentes, describen el monumento llamado “talismán” o “Ídolo de Cádiz”, conviene reparar en otros monumentos o trofeos análogos existentes en diferentes lugares del mundo romano. Cada uno de ellos y todos en su conjunto suponían coerción. A modo de hitos o mojones, proclamaban la grandeza de Roma, su fortaleza indiscutible de cara a terceros. En especial mostraban su enorme potencial para hacer frente a las amenazas que surgiesen frente al poderío marítimo, un elemento disuasorio para advertir a quién osara discutir el poder de Roma. En un momento dado, quizás hacia la época Claudia o antes, se asumiría que los faros podrían ejercer una doble función para ayuda a la navegación y para disuadir las amenazas al poder de Roma.

Un ejemplo de uno de estos monumentos de doble uso está representado en un relieve votivo de Ostia³³. En el mismo se registra una escena de gran contenido simbólico y carácter mitológico - náutico donde se puede identificar al dios Neptuno, naves con sus velas y jarcia, así como un faro - torre de tres o cuatro cuerpos coronado por una escultura humana. Es destacable la presencia en el ángulo derecho de un personaje laureado en un carro conducido por elefantes. Todo el relieve nos plantea no pocos interrogantes. El personaje en el carro sugiere una entrada en triunfo tras una campaña africana, caso que se dio en Balbo el Menor después de su campaña contra los garamantes. Respecto a la escultura que coronaba el faro, una figura humana portando un báculo ¿podría representar a uno de los patronos de Ostia al que la ciudad habría reconocido así sus aportaciones? No debía tratarse de un dios ni de un emperador, también presentes en el relieve, dado que a la citada estatua se le asignaba un tamaño y un rango secundarios.

Conviene considerar el sentido simbólico, político y económico que tendrían este tipo de monumentos. Las pautas posiblemente vinieran dadas por Pompeyo, tomadas quizás de Alejandro Magno u otros modelos anteriores. Amela Valverde ha estudiado la epigrafía aparecida en Ilium sobre Pompeyo, donde se le reconoce “*Patronus*”. Este título solía darse cuando una región o ciudad entraba en una nueva relación con Roma. Pero, además, la inscripción de Ilium nos muestra que allí “se habría levantado un monumento a Pompeyo, a la entrada del territorio de la ciudad, visible a la vez desde el Helesponto y de la ruta Cyzicus” (Amela 2006 - 2008: 125). El monumento podría ser visto igualmente

por quienes viajaban en dirección al Estrecho de Dardanelos por los navegantes hacia el Helesponto. El conjunto estaría presidido por una estatua de Pompeyo, que venciendo a la piratería había garantizado la paz y el comercio. El caso de Gades era precisamente ese, una ciudad que se incorporaba como *Augusta Urbs Iulia Gaditana*. Para Julio César establecer su posición en el Templo de Heracles tenía un gran potencial simbólico y político: en dicho templo había estado anteriormente Aníbal, por lo que una relación especial con los sacerdotes era muestra del establecimiento de ese nuevo poder. Gades se definía como uno de los marcos territoriales del poder romano. Y así lo entendería también Augusto. El monumental ídolo de Cádiz constituiría un magnífico hito para simbolizar el origen de la Vía Augusta que uniría las ricas provincias de Hispania con Roma.

Aunque se tendía a interpretar al ídolo de Cádiz como una representación de Hércules o quizás de otra divinidad, para García y Bellido (1951: 113 y ss.) la estatua de bronce dorado de seis codos de altura no representaba un dios, sino que su atuendo indicaba un emperador, quizás del siglo II d.n.e., que: “... Se hacía visible desde Medina Sidonia.” Fierro, en cambio, admite que hay dos estatuas de emperadores que aparecen con un larguero o báculo en su mano izquierda, al igual que la estatua en cuestión. Pero sostiene que la almenara respondía a los esquemas de las tumbas monumentales y que la estatua correspondía a Hércules (Fierro 1981, 109 - 110), aunque ni los atributos de la estatua ni su actitud andante recuerdan los usuales del héroe divinizado.

El académico Martín Almagro - Gorbea ofrece otra muy interesante interpretación. El bastón o vara que los geógrafos árabes indican llevaba la estatua, podría tratarse de un hacha *fenestrada*, símbolo de poder real sirio - fenicio, o bien un *flabellum*, apuntando en ambos casos a Melkart. El monumento sería la tumba de Melkart, con una función mágico - religiosa como dios protector de la navegación y en particular de la pesca del atún, una de las fuentes de ingresos principales de Gadir. Para este autor la estatua sería una alegoría de Melkart, parangonable a una figura de Alejandro Magno heroizado, ante la que quizás habría tenido lugar la famosa escena en la que César lloró por no haber obtenido a su edad los logros del general macedonio (Almagro - Gorbea 2013: 178 a 182; Suetonio 1992).³⁴ La política helenística de los Bércidas y el cumplimiento de los votos de Hércules explicarían la construcción del monumento por Aníbal. Esta habría sucedido tras la conquista de Sagunto en el 219 a.n.e. y su visita al Herakleion se habría efectuado antes de la campaña de Italia, en calidad de *Herculi votum*, magna ofrenda a la divinidad protectora (Almagro - Gorbea 2013: 202).

³³ Colección Torlonia, Roma, fines del siglo II d. n. e. Sobre la interpretación del relieve consultar: 1) web de Ostia Antica (www.ostiaantica.org/portus); y 2) Casson, L. 1969. *Los antiguos marineros navegantes y guerreros del mar*. PAIDÓS.

³⁴ Suetonio Tranquilo, C. 1992. *Vida de los doce cesáres. Obra completa*. Volúmenes I y II. Madrid: Editorial Gredos.





Figura 17: 2013 y 2022. Relieve Torlonia, Portus (relieve votivo de Ostia Antica)

Fuente: Fondazione Torlonia y Annewies van den Hoek.

www.ostia-antica.org/portus/c001.htm . Consultado el 17/3/2013 (21.27). Fecha de última consulta: 5/12/2022

<https://www.ostia-antica.org/portus/forum-vinarium-torlonia.htm>

Estos enfoques aportan soluciones valiosas, pero quizás es posible asociar el monumento a otra línea de interpretación. Los importantes intereses estratégicos y comerciales del Círculo Púnico, las necesidades de proteger el tráfico comercial y sobre todo la seguridad en las colonias podrían asociarse a una dedicación diferente del monumento, si se considera la rica interacción de Gadir - Gades con las colonias del norte de África. La vara, como en las estatuas de Claudio en los Museos Vaticanos o en la de Augusto de la Prima Porta, era un atributo del emperador. Pero quizás a un rey mauritano también podría corresponderle como atributo de la majestad.

Para la construcción de lo que sería la segunda ciudad del Imperio en cuanto a tráfico comercial, las realizaciones romanas eran inapreciables referencias y honores a emular. Y en el magno proyecto de obras públicas con el que se remodeló y vertebró definitivamente la Bahía coincidían en la zona varias razones para el emplazamiento de un monumento similar al de Ostia, es decir una torre monumental con varias funciones: cómo faro en una costa con abundantes y peligrosos bajos, cómo homenaje a alguna figura de la época, o quizás, cómo también sugiere Fierro, como sifón invertido para dar presión al agua en el último tramo del acueducto, haciéndola subir hasta cotas como las de la actual Puerta de Tierra, lo que justificaría

la gran altura de que se la dotó. En este caso tendría justificación la construcción de una alta torre sin puerta de cuatro cuerpos³⁵. Los profesores Lagóstena y Zulueta (2008b: 164) estiman que el acueducto tenía al menos cinco sifones, el último de 11.000 metros desde San Fernando hasta Gades. Pero dado que el de más longitud conocido del mundo romano, el de Kara - Bunar en Turquía, tiene 4440 metros, estos autores sugieren si habría un sexto y último sifón en Torregorda. El tercer sifón del acueducto, en el Valle de los Arquillos partía de un torreón elevado 41,52 metros para 5572 metros de longitud. Ahora bien, en lo que sí podría haber un paralelismo es en el emplazamiento de los dos monumentos: el hito de Pompeyo en Ilium, en la boca del Estrecho de los Dardanelos y el de Gades inmediato al Estrecho de Gibraltar. El primer hito conmemoraría la victoria de Pompeyo sobre Metrídates VI rey del Ponto y el segundo quizás de una victoria análoga sobre los piratas que castigaban el tráfico comercial de Gades, ya municipio romano y los asentamientos del norte de África.

³⁵ Fierro, *op cit*: 22. Las estimaciones de su altura fluctúan entre 50 y 89,22 m. Fierro le calcula 89,22 m de altura. Martín - Almagro siguiendo a Al Himyarí le estima 67 m, más 3 m de la estatua (2013:201). La Torre de Hércules de A Coruña tiene 57 m.

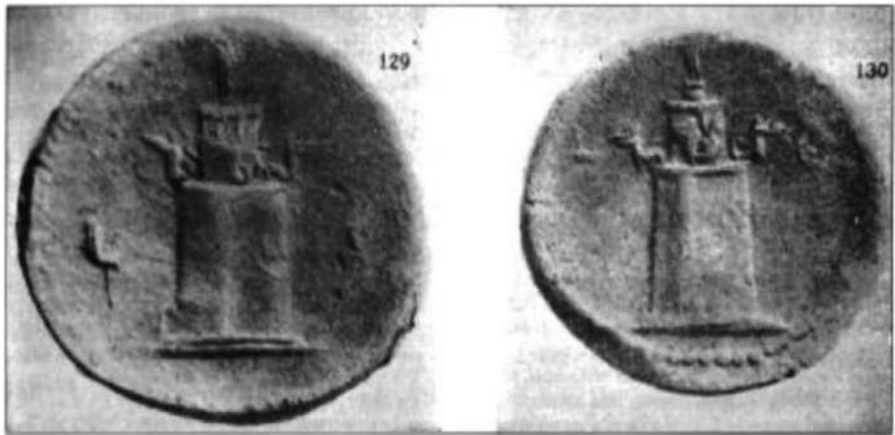


Figura 18: El faro de la isla de Pharos en una moneda de Alejandría de época de Domiciano Noguera, 1995-1996: 233.

Como recoge Pedro Martínez Montávez³⁶ de los geógrafos e historiadores árabes, el personaje que en este caso coronaba la torre recordaba un bereber barbado con pelo crespo (Yaqt, siglo XII-XIII; Al - Qazwini, siglo XIII), un individuo negro envuelto en una ropa de oro (Abu - Hamid...)³⁷, es decir un norteafricano del máximo rango social, cuyo báculo recuerda el de un mencey guancho o quizás de un jefe bereber. La figura del rey Juba II, amigo íntimo de Augusto, patrono y duunviro honorario de Gades³⁸, capaz de reprimir la piratería que amenazaría los intereses de la oligarquía gaditana en el propio Gades, pero también en las colonias del norte de África, parece un candidato ideal para coronar la citada torre. La memoria oral desde el sincretismo cristiano la percibiría mostrando la llave del tráfico marítimo.

La trama de intereses del eje mediterráneo - atlántico que supuso la expansión de Roma, integrados con los implicados en los del íbero - marroquí al que antes aludíamos, implicaban un importante potencial de poder. El modelo del monumento a Pompeyo en Ilium se reproduciría aquí con una mayor justificación. Gades se incorporaría a las clientelas de Agripa y de Juba II, quizás asociados a la financiación de las cuantiosas obras públicas con las que se articularía la Bahía, entrando así a ocupar lugares preeminentes en el control de las vías de comunicación, del tráfico marítimo y por ende de los medios de producción. Todo ello obviamente acompañado con notables ventajas en los juegos de poder de la oligarquía fenicio - púnica residual.

³⁶ Martínez Montávez, P. 1974. *Perfil del Cádiz Hispano - Árabe*: 35, 52ss y 65. Cádiz. Ver también Migazzini P. 1952 y Malia Nieves B. 1972.

³⁷ Fierro, J.A. 1983. *Puntualizaciones sobre el "Templo gaditano" descrito por los autores árabes*. La Línea de la Concepción: La Línea de la Concepción (Cádiz) Ver también Ramírez Delgado, J.R. 1982. 111, 183 - 184 (nota 155).

³⁸ A Agripa se le honra con una emisión de moneda. Juba II debía ser exaltado de modo ejemplar.

Asimismo, siguiendo en este caso lo relatado por Ibn - Abd al - Munim en el siglo XV, García y Bellido advierte que: "Nada tenía que ver con el famoso Herakleion gaditano". Estaba emplazado en: "La mitad de la Península de Cádiz, a seis millas de la fortaleza, es decir, a la mitad del camino entre Cádiz y el templo de Hércules, por donde hay la desembocadura del Río Arillo"³⁹ (García y Bellido 1951: 113 y ss.). Esta conexión con el Océano - que pudiera haber existido de forma natural en el desarrollo del archipiélago durante el máximo de la Transgresión Flandriense - fue reabierta por razones estratégicas en el siglo XIX (Capítulo 5. Epígrafe B.13), permaneciendo así hasta al menos 1897 como acredita un plano catastral de este año (Figura 51).

E. Canales y embarcaciones menores

Un elemento de notable interés para reconocer el sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri gira en torno a la posibilidad de que en algunas épocas hubieran existido canales navegables para comunicar el Caño de Sancti Petri, la Bahía y el Océano por la Playa de Camposoto. Al margen del canal de San Jorge, cuya construcción está documentada, aunque de ubicación poco conocida, constatamos un casi nulo conocimiento en la tradición oral acerca de la existencia de canales en Camposoto. Sin embargo, la documentación del Archivo Histórico Provincial de Cádiz y la cartografía que nos ha aportado el arquitecto José Sancho Roda, han permitido documentar plenamente la realidad de un sistema de canales para embarcaciones menores que quedaría en gran parte construido y en uso durante las dos primeras décadas del siglo XIX. El cerco a Cádiz por el ejército de

³⁹ García y Bellido, A. 1951. *Icosae Gades*. Pinceladas para un cuadro sobre Cádiz en la antigüedad. *Bol. R.A.H.* CXXI: 113 y ss.



Napoleón, entre el 5 de febrero de 1810 y el 24 de agosto de 1812, fue el inductor de estas y otras iniciativas.

Tras la ocupación de Madrid y la creación de la Junta Suprema Central y Gubernativa del Reino, establecida en Sevilla en septiembre de 1808, todas las miradas estaban ya puestas en Cádiz, aún antes del traslado de la Junta a la Isla de León en enero de 1810. El Ingeniero Director, mariscal de campo José del Pozo, redacta el 9 de enero de 1809 un valioso informe dentro del Plan de Defensa de Cádiz, donde eleva a la Junta las obras que encuentra: “...Necesarias en el día a la defensa de esta Plaza e Isla de Cádiz suponiéndola atacada por tierra, libre por mar y que los enemigos se hallen sobre las Orillas del Rio Sti. Petri...”. En el informe indica que: “... Con las cortaduras qe. se vayan haciendo en el (camino del Arrecife) puede defenderse palmo a palmo...”⁴⁰ (Pozo 1809). La transcripción del manuscrito figura en el Anexo Documental II - A de este texto, pero merece la pena destacar el siguiente párrafo:

“La principal defensa de esta Costa consiste en la multitud de fuerzas sutiles marítimas que tengamos en todo el Rio Sti. Petri, para acudir a todos los puntos de su orilla que fuesen amenazados y entre los Caños que sus aguas permitan flote a las Lanchas Cañoneras, u otras Embarcaciones armadas que puedan aproximarse a los Caminos que transiten los Enemigos” (Anexo Documental, II - A).

Este escrito de 9 de enero de 1809 constata la trascendencia de las fuerzas sutiles para la supervivencia nacional. Tras ser nombrado Gobernador militar y Corregidor, el entonces capitán de navío Diego de Alvear recogería 18 meses después la constatación de José Del Pozo, habría dirigido la realización del primero de estos canales y presentado la propuesta de todo un sistema para embarcaciones ligeras a construir en Camposoto⁴¹. El Canal de San Jorge, el primero de ellos, permitió conectar el puerto de Gallineras con la Isla del Vicario (inmediata al muelle de Zaporito). Así se rectificó un peligroso meandro del Caño de Sancti Petri (Alvear 1891: 432; Martínez Dalmau 2018: 92) que dejaba a las embarcaciones que navegaban por el caño totalmente desprotegidas, a merced del ejército francés. En el Archivo Histórico Provincial de Cádiz puede consultarse la transcripción que figura en el Anexo Documental III (Alvear 1810)⁴². Es de subrayar que Alvear inicia sus argumentaciones hablando de: “...Otro famoso canal propuesto ha tiempo y tal vez usado en la antigüedad al

S.O. del Cerro de Mártires y Campo de Soto...”. Es posible que hubiera conocido el plano titulado *Planta General de la Ciudad de Cádiz y su Baía* donde aparecía el Caño de Rio Arillo uniendo la Bahía con el Caño de Sancti Petri (Figura 19). En dicho plano se aprecia un puente en el lugar de La Alcantarilla para salvar dicho caño. Lo que hoy se denomina Caño de Dos Hermanas pudiera ser el residuo tras haberse colmatado el antiguo Caño de Rio Arillo. Tanto en unos planos militares levantados hacia finales de 1813 (Figura 31), así como en el de la Ciudad de San Fernando levantado por Varela y Bernard entre 1824 y 1828 (Figura 47), se puede corroborar la ejecución, aunque inacabada del proyecto de Alvear, como ampliaremos en el Capítulo 5 (Ep. B.13).

Por un enfrentamiento con Gabriel de Císcar, el anterior Ministro de Marina y entonces miembro del Consejo de Regencia, Diego de Alvear fue relevado de su cargo el 23 de marzo de 1811⁴³, pocos meses después de elevar su propuesta (Martínez Dalmau 2018: 88 y ss.). Aunque ambiciosa, la propuesta de Alvear era relativamente asequible en términos técnicos y financieros. Pero el imperativo del plazo de ejecución y la ausencia del mentor del proyecto serían determinantes para mantener la fidelidad al proyecto inicial, dada la urgencia de llevar los suministros a la población.

F. Documentando el intercambio marítimo en el litoral gaditano. Las embarcaciones a vela del abrigo de Laja Alta (Jimena de la Frontera, Cádiz)

Puede que el primer registro gráfico que documente las actividades de intercambio marítimo en el litoral gaditano no se halle muy lejos del sector en estudio. La representación de las naves a vela localizadas en el Abrigo de Laja Alta (Jimena de la Frontera) pudiera ser de las primeras imágenes que constatasen el uso de la vela. Aunque pudiera entenderse alejado respecto al sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri, los motivos náuticos que refleja permiten asociarlo con las actividades de intercambio que desde el IV milenio a.n.e. se infieren de los yacimientos de Camposoto, en particular del registro del Campo de Hockey.

Las evidencias arqueológicas y genéticas y los datos protohistóricos apuntan a una evolución compartida entre unos contactos de larga cronología entre ambas riberas del Estrecho de Gibraltar. El ídolo de Cádiz, p.e., es derribado a comienzos del siglo XII por unos invasores almorávides que llegan a la costa gaditana procedentes de la costa norteafricana. Por otra parte, en etapas de cronología muy anterior, los recientes análisis de muestras de genoma constatan las semejanzas entre comunidades norteafricanas y del sur de Iberia, reforzando el modelo de una

⁴⁰ Del Pozo; J. 1809. Obras necesarias para hacer frente al cerco de los ejércitos de Napoleón, en *Plan de Defensa de Cádiz y su Isla. Cádiz, 9 de enero de 1809*. Fundación Federico Joly Höhr, manuscrito 71/01 (c.71).

⁴¹ A partir del 7 de junio de 1810, Alvear dirigió la construcción del primero de ellos que se hizo realidad en el plazo de un mes.

⁴² De Alvear, D. 1810. *Relación de las ventajas proporcionadas y circunstancias del canal nuevamente empezado a proyectar*. Real Isla de León, 31 de agosto de 1810. Archivo Histórico Provincial de Cádiz, manuscrito Colección Pettengui, I, signatura 35.660. Expte. 29.

⁴³ Císcar había exigido a Alvear que le cediese su casa oficial, a lo que éste se negó (Martínez Dalmau 2018: 88 y 89).





Figura 19: 1613. Planta General de la Ciudad de Cádiz y su Baia (sic)
Autor desconocido.

Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. Cartoteca Digital.
Registro RM 24669. Última consulta 5/12/2022
<https://cartotecadigital.icgc.cat/digital/collection/espanya/id/1037/rec/4>
<http://creativecommons.org/publicdomain/mark/1.0/>
Cortesía de Francisco Gherzi García

Notas: 1) Destaca el Puente de la Alcantarilla sobre el antiguo cauce de Río Arillo que figura comunicado con el Caño de Dos Hermanas. 2) Obsérvese la Torre de Hércules y otra segunda torre emplazada en la siguiente punta rocosa hacia el sur, formando una bahía, según la descripción del plano de Coxon (epígrafe. C de este capítulo).





Figura 20: 1828. Varela, M. y Mr. Bernard (1824-1828). Fragmento 1. Plano de la Ciudad de San Fernando y del terreno adyacente, que constituye la línea de defensa del frente de tierra de la Isla Gaditana
Fuente: Colección de José Sancho Roda.

migración neolítica al Magreb desde el sur de Iberia. Hay evidencias arqueológicas que permiten asociar la introducción en el norte de Marruecos de destacadas innovaciones neolíticas (estabulación de ganado, producción de cerámica...) con viajes por mar de comunidades procedentes de Iberia o del Mediterráneo Central en torno al 5400 a.n.e. (Fregel *et al.* 2018: 6774).

La extracción cultural, tipológica y cronológica de las naves registradas ha sido fuente de diversas hipótesis y enfoques desde la localización del abrigo. Podríamos resumir las atribuciones asignadas en tres grupos: 1) las propuestas de corte difusionista que las interpreta tipológicamente como naves del mediterráneo oriental, dentro de las corrientes del arte rupestre esquemático; 2) las iniciativas que aceptando su inclusión en la misma corriente del arte rupestre esquemático, las enfocan como naves prehistóricas alógenas o autóctonas e incluso las asocian a los ídolos oculados y otros motivos representados en el mismo abrigo; 3) una tercera propuesta que rechaza su inclusión en el arte rupestre esquemático y que sitúa la representación en la Baja Edad Media, empleando para ello un análisis tipológico comparativo con códices y grafos medievales de tecnología náutica.

En este abrigo hay representados diversos motivos cuyos trazos tienen muy diferentes niveles de pigmentación en los colores rojo y negro. Tras el calco de Sáez - Espligares de 1978 documentado por Corzo y Giles, Barroso aportó un nuevo calco, identificando 34 motivos. En 2017 el equipo de Morgado aplicó técnicas de tratamiento de imágenes y el número de motivos contabilizados se elevó hasta 59, sospechándose que se borraron otros por la acción eólica. Además, señala que el abrigo cuenta con motivos de carácter circular, antropomorfo esquemático y ancoriforme, pectiniforme o zoomorfo esquemático, ramiforme, soliforme, tectiforme y en particular con tres ídolos oculados, dos de ellos pigmentados en rojo y uno en negro (Morgado *et al.* 2018: 245).

La primera de las tres corrientes nace del mismo momento de la documentación de las pinturas y las sitúa hacia los milenios II/I a.n.e. (Barroso 1978; Corzo y Giles 1978). Los paradigmas colonialistas se impusieron originalmente, asociándose los motivos náuticos al avistamiento de naves fenicio - púnicas o de época protohistórica. Sin embargo, pronto se plantearon diversos interrogantes, produciéndose un intenso

debate científico y las contradicciones tipológico - cronológicas fueron debilitando esta perspectiva.

La expresión más documentada de la segunda corriente es probablemente la que se consolida en 2017, cuatro décadas después de su hallazgo (Morgado *et al.* 2018). Para obtener calcos digitales de los motivos representados se aplicaron tecnologías punta de documentación y de procesamiento de imagen; asimismo para definir y comparar la naturaleza de los pigmentos empleados se aplicó análisis espectrométrico de cada uno de los motivos representados según sus longitudes de onda. Estas depuradas tecnologías analíticas de la imagen permitieron identificar 25 nuevas representaciones que se añadieron a los 34 motivos computados anteriormente (Barroso 1980).

A este espectacular logro debe añadirse que en esta intervención el equipo investigador realizó las dos primeras dataciones absolutas *in situ* del abrigo de la Laja Alta y de las pinturas allí reflejadas. Estas se obtuvieron por partida doble sobre una micromuestra de pigmento negro mediante C14 AMS y sobre un fragmento de cerámica prospectada entre los sedimentos arqueológicos del nivel superficial del abrigo mediante termoluminiscencia. La datación radiocarbónica se aplicó sobre la muestra de pigmento negro - considerados estos más recientes al estar superpuestos en dicho registro a los trazos rojos - documentando que el pigmento correspondía al IV milenio a.n.e.⁴⁴, aunque se advierte que podría estar sobrestimada la datación por ser muy pequeña la muestra utilizada. A su vez el análisis de la muestra cerámica realizado por el Laboratorio de Datación Radioquímica de la Universidad Autónoma de Madrid, documentó que la frecuentación del abrigo correspondía al IV - III milenio a.n.e. Por otra parte, el estudio comparado de los tres ídolos oculados situó a estos hacia los milenios IV - III a.n.e. En resumen, los tres métodos empleados coincidieron en la misma etapa cronológica (Morgado *et al.* 2018: 245).

La tercera corriente hace su aparición mediante una propuesta publicada en 2021 por Ana María Gomar en la revista *Zephyrus*. Como fruto de una investigación realizada en la Universidad de Cádiz, la investigadora propone un vuelco a los enfoques anteriores. El estudio señala la gran heterogeneidad en cuanto a composición, pigmentos o estados de conservación, apuntando diversas contradicciones: cruciforme con peana, trazos continuos en algunas descamaciones... (Gomar 2021).

Con un enfoque atento a todas las figuras involucradas en la escena naval, la autora aplica más de un sistema

de información. En una primera etapa efectúa registros digitales para confeccionar nuevos calcos y restituciones de cada una de las figuras de cada panel. En una segunda etapa realiza una comparativa formal con distintas fuentes iconográficas desde dos ángulos: 1) Comparación morfológico - estilística con otros grafos náuticos; 2) identificación de elementos de tecnología naval susceptibles de ser datados con claridad. Las miniaturas de barcos en códices y grafitos de los siglos XII a XIV y, en particular, la historiografía de la tecnología naval sobre la evolución de las galeras españolas (Fondevila 2018), a partir de embarcaciones romanas, griegas y sobre todo de los dromones bizantinos, condujeron a una determinada acotación de fechas. Los paralelismos analizados destacan la arquitectura naval, los aparejos, el velamen y un buen número de elementos de la tecnología náutica que, al igual que la perspectiva, muestran conocer con todo detalle el autor o autores de la escena representada. Es de destacar este dominio de la náutica cuyo enmarque cronológico se propone en una etapa histórica donde el territorio gaditano era disputado por los reinos medievales musulmanes y cristianos. Al igual que en el caso de las dataciones de Morgado y su equipo, la autora admite la no posibilidad de aplicar pruebas del isótopo C14 o similares sobre los pigmentos rojos de las naves (Gomar 2021: 217).

Si atendemos al importante corpus tecnológico aplicado en 2017, es preciso aceptar dichas dataciones para una parte de los motivos representados, como es al menos el caso de los ídolos oculados y de las figuras implicadas en la prueba del isótopo C14, con lo que parecen mantenerse algunas de las incógnitas relativas a la grafía del abrigo. Los cascos de haces de juncos pudieran haber perdurado hasta el siglo XIV, pero nada se opone a considerar que esta tipología de la arquitectura naval ibérica fuera el resultado de un largo proceso de origen neolítico, confluyente con la procedente de tecnologías exógenas en época histórica. La asociación de fechas en su caso y el carácter navegante que refleja el yacimiento incidirían sobre las pautas de poblamiento y tráfico marítimo de la banda atlántica gaditana (Morgado *et al.* 2018).

Las propuestas sobre el carácter estatal de la civilización atlántico - mediterránea de Europa occidental y la correlación euro - africana (Arteaga 2006: 71 y ss.; 2008: 72) suscitan importantes cuestiones; a ellas se sumaría en su caso el intenso debate sobre la cronología de la escena naval de la Laja Alta y su arte rupestre. Cabe preguntarse sobre el papel desempeñado por el litoral gaditano, las Islas Gadeiras y el propio poblado neolítico de Campo de Hockey en el marco de la región histórica del Estrecho de Gibraltar y del Golfo Iberomarroquí, cuestión que constituiría un importante estímulo para el estudio de sus procesos sociohistóricos. La propuesta de un foco africano de neolitización alternativo al

⁴⁴ La mayoría de los motivos representados lo están en diferentes tonalidades de rojo: "Que potencialmente contienen pocos elementos orgánicos, por lo que se desestimó aplicar esta técnica agresiva sobre ellos" (Morgado *et al.* 2018: 258).



de Oriente Medio (Cortés y Simón 1998; Cortés ed. 2007; Manen *et al.* 2014; Perrin y Manen 2021; Ramos - Muñoz 2012), nos acercaría al esclarecimiento de la estrecha correlación entre las comunidades de ambas orillas del Estrecho que venimos mencionando. Asimismo, la diferenciación social constatada en el VI milenio BP en la comunidad del poblado de Campo de Hockey contribuiría a proyectar la imagen de aquellas sociedades en transición. Por otra parte, a tenor de las dataciones de Morgado *et al.* (2018) sobre las naves a vela de la Laja Alta las evidencias aumentarían. Sobre todo, el papel de la banda atlántica gaditana queda de relieve al constatarse la existencia de una migración neolítica ibérica al Magreb mediante los antes citados estudios genéticos. En suma, las evidencias reflejan comunidades conocedoras de los recursos del mar, con conocimientos náuticos, capaces de intercambios a largas distancias.

Según lo expuesto, los primeros antecedentes que hacen alusión a la navegación en la costa gaditana podrían no encontrarse en los autores clásicos. Si seguimos a Morgado *et al.*, los grafismos del abrigo de Laja Alta sería unas de las más antiguas representaciones de embarcaciones a vela conocidas en el Mediterráneo, realizadas en el contexto cultural del Neolítico Reciente o del Cobre Antiguo del sur de Iberia (c. 5900 - 4900 a.n.e.) (Morgado *et al.* 2018: 260)⁴⁵.

Ahora bien, si seguimos la propuesta de Gomar, con sus argumentaciones basadas en la evolución de la tecnología naval en etapa histórica (triple espolón, etc.) ¿La aceptación de una datación medieval de los barquiformes implica renunciar a la datación del abrigo por termoluminiscencia y a la del pigmento negro por C14 AMS, obtenidas por el equipo de Morgado? ¿Dicha datación medieval implica renunciar a la constatación

del uso de la vela en la etapa neolítica? No parecen deducirse tales asertos a la vista de las restantes evidencias.

Por otra parte, no se puede perder de vista la concordancia de las dataciones absolutas del equipo de Morgado con las obtenidas en el yacimiento de Campo de Hockey, lo que ofrecería una dinámica perspectiva del litoral gaditano en el VI milenio BP. Ambos yacimientos confirman la posesión de conocimientos náuticos; y en Laja Alta, en su caso, se documentaría la generalización de la navegación a vela en la costa gaditana durante la etapa neolítica.

A partir de la propulsión a vela, las sociedades prehistóricas de los milenios IV - III a.n.e. realizarían navegaciones a larga distancia, constituyéndose el Mediterráneo en el primer laboratorio de esta etapa, naciendo entre esas comunidades una nueva dinámica de interacción que afectaría de lleno a la banda atlántica gaditana y sus bahías. En esta dinámica de viajes a larga distancia se enmarcarían la emergencia de asentamientos amurallados, el arranque y la difusión de la metalurgia, la distribución de objetos metálicos, la aparición de objetos exóticos, así como la proliferación de representaciones simbólicas (Morgado *et al.* 2018: 260 - 261).

El poblamiento acreditado en el yacimiento del Campo de Hockey en San Fernando, junto a lo documentado en El Estanquillo y otros asentamientos neolíticos isleños y marítimos de la banda atlántica, asociados a la comunicabilidad que aporta la navegación a vela entre las bahías gaditanas, nos acercan a un modo de producción mixto con predominio marítimo, capaz de intercambios a largas distancias a partir del sexto milenio BP, como confirman los estudios genéticos.

⁴⁵ Tengamos presente que la representación gráfica más antigua conocida de un navío a vela se ha documentado en la baja Mesopotamia (actual Kuwait), Cultura Ubaid II - III (c. 5300 - 4800 a.n.e.), lo que es coherente con la propuesta de dataciones absolutas de Laja Alta (Morgado *et al.* 2018: 257).

Capítulo 5. El sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri: una selección del patrimonio

La Base de Datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía y el Inventario de yacimientos arqueológicos de la Provincia de Cádiz, constituyen desde los años ochenta una indispensable fuente de conocimiento para aproximarnos a los vestigios del sector (Herrero Lapaz 1987 y 1989).

En 1994 la Fundación Municipal de Cultura de San Fernando publica la monografía *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la banda atlántica de Cádiz* (Ramos - Muñoz, J., A. Sáez - Espligares, V. Castañeda y M. Pérez 1994: 61 y ss.). La relación pormenorizada de 30 yacimientos prehistóricos de San Fernando con las atribuciones de las ocupaciones que presenta ha supuesto un considerable avance.

El notable esfuerzo realizado entre mayo de 2002 y noviembre de 2003 por la empresa FIGLINA y

los redactores de la monografía *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando*, supondrá un impulso definitivo a la sistematización y protección del patrimonio de esta ciudad (Bernal - Casasola, D., Sáez - Espligares, A., Sáez Romero, A., Díaz Rodríguez, J.J., Lorenzo Martínez, L. y Toledo Coello, F.J.), a la que seguiría años más tarde el Catálogo de Elementos Protegidos, en el marco del Plan General de Ordenación Urbana de 2012. A los datos relacionados en estos inventarios se suman otros de vestigios históricos, arqueológicos, bibliográficos y documentales, así como las constataciones realizadas en los preliminares reconocimientos.

En la selección de vestigios que sigue hemos distribuido los materiales revisados, ya documental ya visualmente, en varias categorías o agrupaciones partiendo de factores de localización y funcionales para un tratamiento homogéneo de la información. Por su ubicación se ha distinguido entre los vestigios



Figura 21 (1): 2005. Plano General de yacimientos
Carta Arqueológica de San Fernando (Bernal - Casasola et al. 2005).

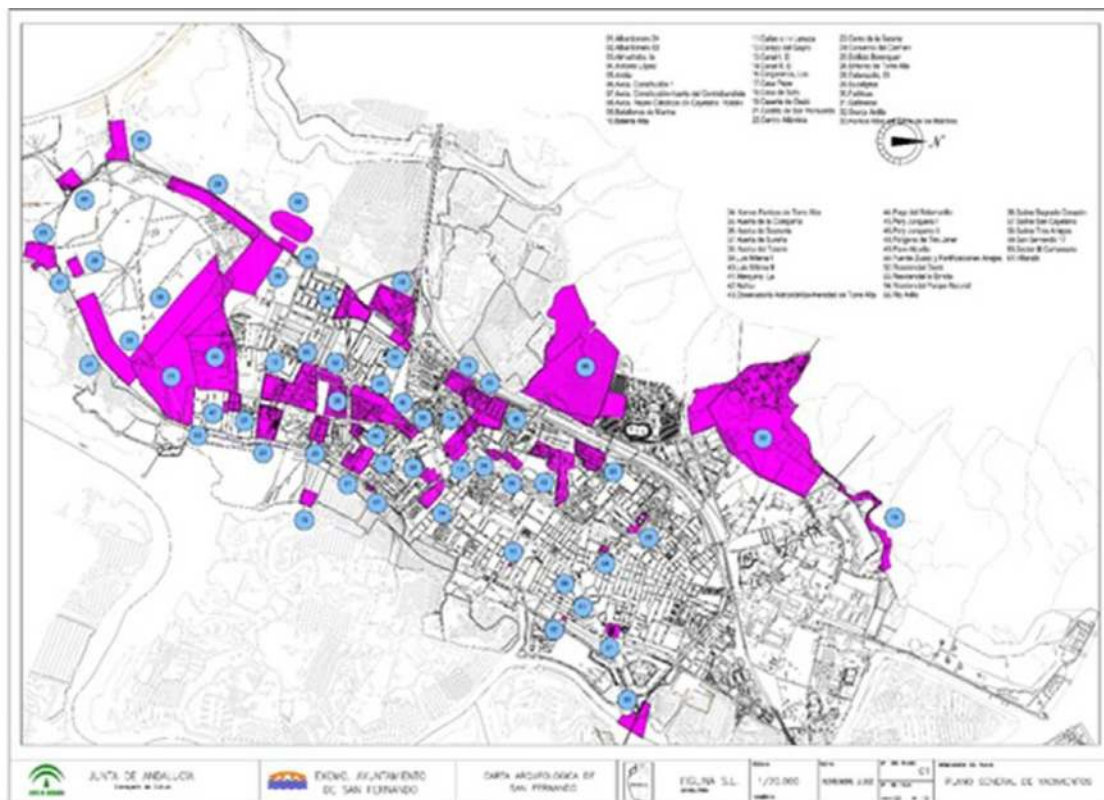


Figura 21 (2): 2005. Plano General de yacimientos
 Carta Arqueológica de San Fernando. (Bernal - Casasola et al. 2005).

localizables superficialmente, los de ámbito intermareal y los de procedencia subacuática y anexable. Los de ámbito superficial se han agrupado a su vez en tres categorías: pre y protohistóricos, comunicacionales y estratégicos.

La categoría de monumentos y fortificaciones relaciona con la arquitectura defensiva generada sobre todo en las edades Moderna y Contemporánea, así como en el Castillo de Sancti Petri, cuyos orígenes parecen remontarse hasta quizás la Baja Edad Media. En esta sección parte de los vestigios no han sido acotados o localizados hasta la fecha. No obstante el curso del reconocimiento - o los eventuales trabajos de campo posteriores - podrán acercarnos a algunos indicios relativos a fortificaciones desaparecidas pero documentadas: Reducto de Camposoto, Torre de Alcudia, Torre de Punta Campanilla, Fuerte de la Alcantarilla...

Los vestigios de localización intermareal se asocian fundamentalmente al entorno de La Albufera, pero también están documentados restos intertidales en el entorno del Castillo de Sancti Petri - Punta del Boquerón. De ahí que los vestigios de emplazamiento u origen subacuático se hayan subdividido en dos grupos para

distinguir los del entorno de Sancti Petri, asociados al mundo heracleo; estos restos son también procedentes o achacables al Placer y Punta del Boquerón (incluidos restos cerámicos protohistóricos superficiales) así como a su entorno, incluyendo los bajos Munerano y Rompetimones.

En suma, se agruparon en las categorías siguientes:

- A. Entre el Paleolítico y la Época Romana;
- B. rutas antiguas y canales;
- C. monumentos y fortificaciones;
- D. entorno intermareal de La Albufera;
- E. vestigios subacuáticos inmediatos al área Playa de Camposoto - Caño de Sancti Petri;
- F. yacimiento del entorno subacuático del Castillo de Sancti Petri y entorno superficial - intertidal de Punta del Boquerón.

Hay que señalar que una parte de los vestigios relacionados no cuenta con catalogación específica, limitándose su conocimiento a datos indirectos por hallarse en ámbitos restringidos, careciendo pues de protección adecuada. Resta decir que el ámbito de la banda litoral estudiado no ha sido considerado *stricto sensu*, limitado por las alturas de Camposoto y el Cerro



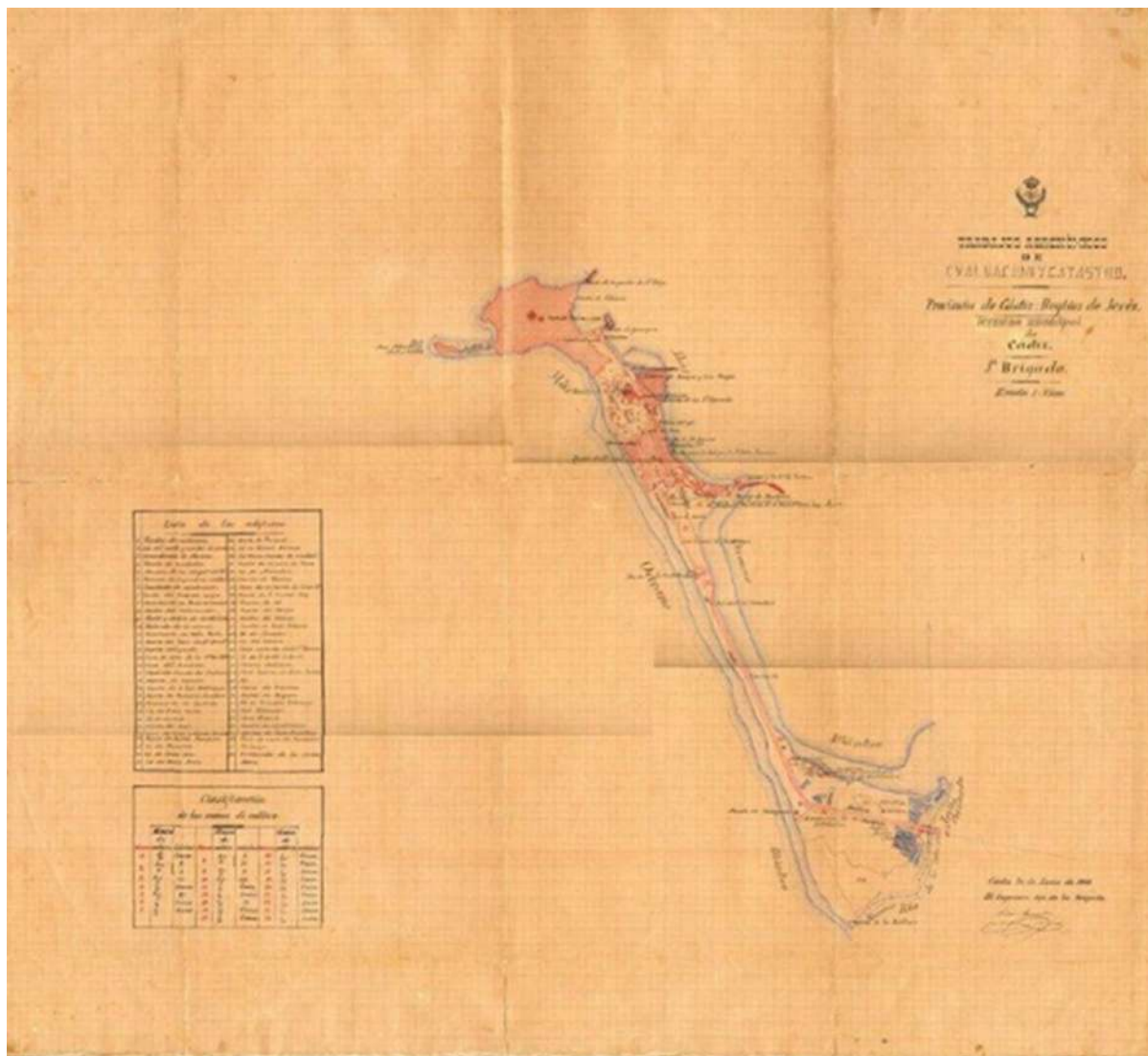


Figura 22 (1): 1897. Plano Catastral del Ayuntamiento de Cádiz
 Archivo Histórico Provincial de Cádiz, P2 - C12 - P12.

de los Mártires, que abarcaría por su zona nordeste hasta los yacimientos de Eucaliptos y Gallineras. Por su potencial explicativo, hemos incluido algunos elementos inmediatos (Gallineras, Cerro de la Batería, Poblado del Campo de Hockey) que consideramos de importancia en cuanto a la comprensión cabal del contexto al que nos enfrentamos. Los vestigios heracleos se destacan en un solo grupo, aunque hayan sido documentados en zona subacuática, superficial o intertidal. Si bien generalmente proceden del rango subacuático, han emergido asociados a determinadas resacas fuertes (terremoto de Marruecos de 1731, maremoto de 1755...), habiendo sido documentados en varias ocasiones (Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz, informes del destacamento militar del Islote de Sancti Petri, determinados levantamientos topográficos, etc.).

La información suministrada por las Actas Capitulares es de gran valor archivístico. Sin embargo, la *Carta de Riesgos Arqueológicos de la ciudad de Cádiz* (2001) se limita al perímetro del casco urbano, quedando fuera tanto la zona del istmo como el área de Torregorda y parte de la de Rio Arillo (Amores *et al.* 2001; Pérez *et al.* 2001).

A. Entre el Paleolítico y la Época Romana

1. Yacimiento de Playa de Camposoto

Este yacimiento ha sido localizado por el Grupo Municipal de Arqueología e Historia de San Fernando (Ramos - Muñoz, Sáez - Espligares *et al.* 1994: 92; Sáez - Espligares 1994: 45), documentándose como I - 1 Playa de Camposoto. *La Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* lo incluye como Yacimiento 47 con la



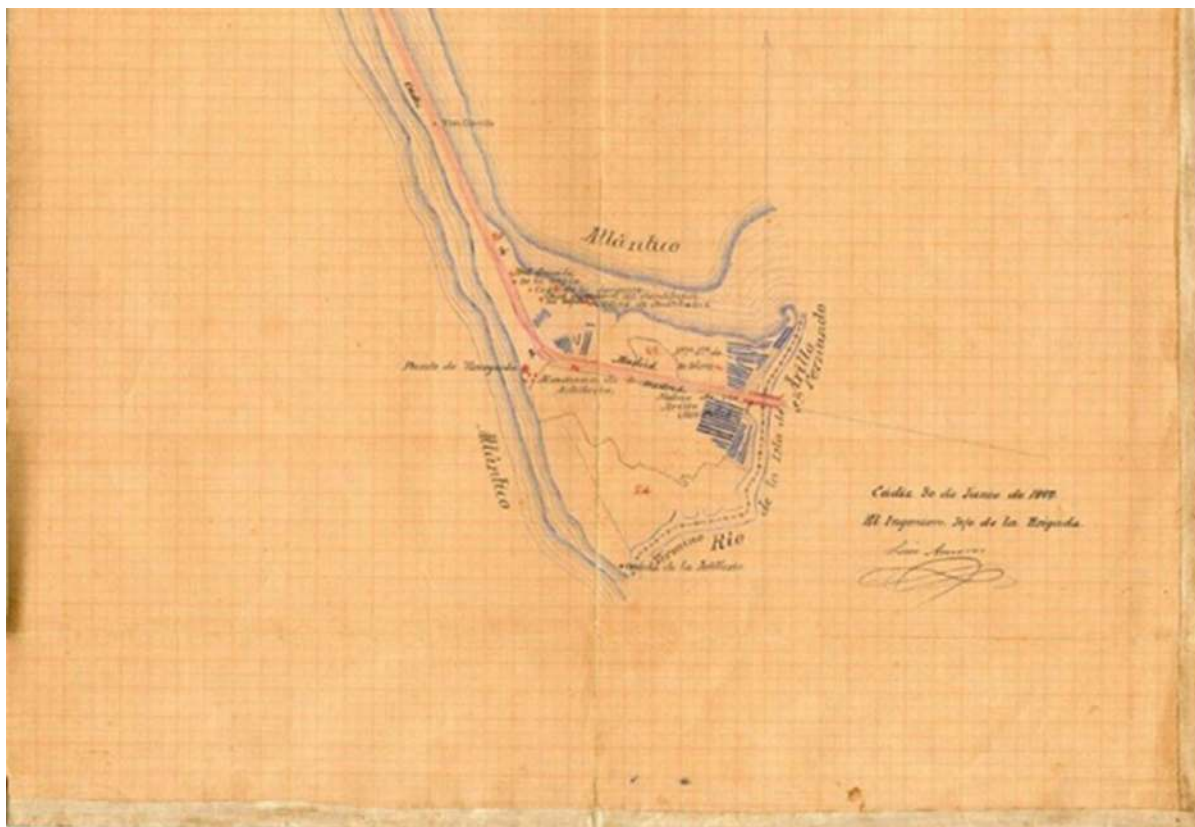


Figura 22 (2): 1897. Plano Catastral del Ayuntamiento de Cádiz
Detalle del área de Torregorda.

Fuente: Archivo Histórico Provincial de Cádiz, P2 - C12 - P12.

Nota: La cortadura entre Rio Arillo y la playa de Camposoto fue abierta en el primer tercio del s. XIX. El plano documenta que continuaba abierta en la fecha del levantamiento.

denominación Playa de Camposoto - Playa del Castillo (Bernal - Casasola *et al.* 2005).

Diversas partes de la playa que se extiende entre el edificio de Torregorda y la Punta del Boquerón reciben los nombres de playa de Torregorda, Urrutia, El Chato, Marcelo, Corral de Vives, Camposoto y El Castillo. En este yacimiento se ha documentado industria lítica musteriense (lascas y raederas), útiles líticos de Prehistoria reciente (núcleos Levallois, lascas de semidescortezado y lascas Levallois), cerámica del Bronce I, púnica, altoimperial romana¹, etc. Entre la piedra ostionera se localizan graveras cuya descomposición por fenómenos marinos o antrópicos se puede asociar con la industria lítica documentada².

¹ Plan General de Ordenación Urbanística. San Fernando: 231.

² Se ha sugerido que parte de los vestigios de industria lítica pudieran proceder de los acarreo de materiales realizados desde las terrazas del Guadalete para construcción del Camino del Arrecife. No obstante, la existencia de graveras en el arrecife plio - pleistoceno, de emplazamiento inmediato al de algunos de los elementos de industria lítica localizados, es un hecho que pudimos documentar fotográficamente durante una jornada de campo en 2021 (Figura 7).

Hábitat con función estratégica. Se acepta el paso del Acueducto Tempul Gades por este yacimiento y por el de Rio Arillo (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 264 y ss.) (Epígrafes A.8 y A.9).

2. Yacimiento de El Estanquillo

Este yacimiento ha sido intervenido en 1990 (Ramos - Muñoz 1990, 1991, 1992) y documentado como I - 2 El Estanquillo en 1993 (Ramos - Muñoz, Castañeda y Saez - Espligares, 1993: 47). En *La Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* figura como Yacimiento 28 (Bernal - Casasola *et al.* 2005). Cronología de Neolítico Final, Bronce Pleno y etapa romana, con un nivel neolítico sin estructuras (IV milenio a.n.e.). Inmediatas a El Estanquillo se hallan entre otros A.6. yacimiento de La Almadraba, C.18. yacimiento de Pozo Alcudia, y A.8. yacimiento de Rio Arillo.

Entre el 19 de febrero de 1990 y el 6 de marzo tuvo lugar una investigación arqueológica de urgencia en El Estanquillo dirigida por el profesor de la Universidad de Cádiz José Ramos - Muñoz y el subdirector del



Figura 23: 2021. Vestigios sin clasificar en la playa de Camposoto
Fuente: Fotografía de Antonio Sáez - Espligares.

Museo Histórico Municipal de San Fernando Antonio Sáez - Espligares. En el interior del recinto militar de Camposoto, en el límite con el núcleo de Gallineras, se había producido una acumulación de aguas que hacía imposible el acceso a este barrio. Al iniciarse los movimientos de tierras para solventar el problema quedaron a la vista numerosos restos humanos, cerámicos y líticos (Ramos - Muñoz 1990, 1991).

Siguiendo una metodología de estratificación alternante y partiendo de la estratigrafía abierta por la maquinaria previa, se localizó un estrato de Edad del Bronce que fue excavado en relación a su potencia natural, documentando microespacialmente huesos, malacología, cerámicas, industrias líticas, guijarros de cuarcita y sílex, alisadores, trozos de cuarzo (jacinto de compostela), placas de caliza... En este primer corte se identificaron dos estratos correspondientes al Neolítico Final (Fase I, VI milenio BP estrato cuatro) y al Bronce Pleno (Fase II, CS XI - XII a.n.e., estrato tres), así como un estrato erosivo de época romana (Fase III, s. II a.n.e. - s. I d.n.e., estrato dos). El estrato erosivo se interpretó como procedente de un asentamiento ubicado: "...en Camposoto, en la cima del cerro localizado al norte de El Estanquillo..." (Ramos - Muñoz 1993a: 31). El estrato tres correspondiente al Bronce Pleno ofreció un nutrido cúmulo de complejos de diversas áreas de actividad: consumo (piedras de hogares, malacofauna), producción (estructura circular asociada a la molienda, pequeño taller para tallado y una hoz) y bajo el área

de habitación, un área de enterramiento en fosa simple, con estructura pétreo de cerramiento y con gran cantidad de objetos de ajuar que mostraban la implantación de los valores individuales frente a los tribales colectivos. El estrato cuatro abarcaba una potencia destacada, cercana al metro de espesor (entre - 1,66 m y - 2,58 m), estando formado por acumulaciones de tierras muy finas que se documentan en la cima del Cerro de Camposoto. A partir de - 2,58 m las tierras correspondían al nivel freático y no se pudo establecer asociaciones con formaciones pleistocénicas.

Los complejos líticos documentados, de predominio microlítico (42 del Neolítico Final, 278 del Bronce Pleno y 20 del estrato erosivo romano), así como la cerámica neolítica (muy reducida, compuesta por pequeños cuencos tipo escudilla, vasos u ollas generalmente bruñidos, de pastas groseras, con un baño de almagra rojiza en los cuencos) y sobre todo la cerámica a mano del Bronce Pleno, sitúan el enmarque cultural en la banda atlántica del suroeste ibérico. Se identificaron cuencos, ollas globulares, vasijas carenadas, vasos bicónicos, vasos groseros con perfil en "S" o con paredes rectas, queseras, etc. Entre el material lítico se documentaron raspadores, perforadores, truncaduras, muescas, retoques simples y elementos de hoz, así como restos de talla (núcleos de varias clases, lascas de varios tipos, plaquetas de avivamiento, esquirlas y desechos). Entre otros materiales, los elementos de hoz se exhiben en el Museo de Cádiz.

Si bien se trata de un asentamiento modesto, su ubicación al borde de la marisma y junto al caño, así como los artefactos documentados, permitieron interpretarlo como un hecho sociológico semisedentario o prácticamente estable. Se trataría de un modelo de poblamiento diferenciado del fenómeno del Valle del Guadalquivir (Valencina de la Concepción, Mesa de Setefilla...), dotado de recursos variados agrícolas (cereales de secano), faunístico - terrestres (caza, recursos pecuarios y derivados lácteos), así como faunístico - marinos (malacología, peces). Este modo de producción refleja una organización territorial vinculada directamente con la banda atlántica: "...en momentos previos al fenómeno de Tartessos". Los resultados de esta investigación permitieron calificar al yacimiento de área marginal, valorando el resto del yacimiento, estimado en la parte alta del cerro. La variedad de recursos económicos, la vinculación al medio marino, la tecnología lítica aún importante y la personalidad de las cerámicas, muestran la originalidad del poblamiento de la banda atlántica gaditana durante la Edad del Bronce, siendo: "...un reflejo organizado de una explotación sistemática de un territorio rico y generoso con el hombre...". *El hábitat prehistórico de El Estanquillo. San Fernando*, recibió el V Premio Melkart de investigación (Ramos - Muñoz 1993a: 104). En la campaña de 1992 se localizaron nuevos yacimientos neolíticos en un área de dispersión de 2500 x 1000 m en torno al yacimiento de Camposoto, entre ellos el de Huerta de Suraña B, en cuyas inmediaciones se localizó en 2007 el yacimiento de Campo de Hockey.

De cronología muy anterior, los inicios de la antropización en San Fernando fueron cifrados por Francisco Giles y su equipo en un depósito pleistoceno evidenciado en un corte estratigráfico de un solar de la Avenida de la Constitución I, que planteó la posible asociación de dicho corte con niveles del Paleolítico inferior (Giles *et al.* 1994, 1995).

3. Yacimiento de Campo de Hockey

Próximo al Sector III de Camposoto y al Pago de la Zorrera se localizó en el verano de 2007 un poblado y necrópolis con registros del VI milenio BP, con indicios de intensa ocupación por varias generaciones. Al acometer obras para un campo de hockey se pudieron prospectar restos de hogares, molinos, silos y varios fondos de cabaña; el yacimiento ocupa una pendiente suave hacia el Caño de Sancti Petri, muy cerca del Cerro de los Mártires, la máxima cota de las Islas Gaditanas (Vijande - Vila, 2009, 2010, 2011a, 2011b, 2019; Vijande - Vila *et al.* 2015). La extensa y bien planificada necrópolis se asocia con una sociedad jerarquizada y cuyo ajuar presenta indicios de intercambio relacionados con entornos norteafricanos y del Mediterráneo central. Es uno de los escasos testimonios de enterramientos individuales en Andalucía en las fechas que han sido

datados (Vijande - Vila *et al.* 2022). Entre los 83 individuos que se pudo estudiar - se estima tercera parte del total - destacan tres enterramientos dobles con los individuos en posición fetal enterrados de forma conjunta, lo que sugiere vínculos afectivos (Vijande - Vila *et al.* 2015; Vijande - Vila 2019). Uno de estos enterramientos dobles se custodia en el Museo Histórico Municipal de San Fernando.

Hasta la fecha se han obtenido 19 dataciones (de ellas 15 proceden de huesos humanos y cuatro de conchas de moluscos marinos). Mediante análisis Bayesiano se confirmó que el asentamiento estuvo en uso por varias generaciones durante unos 300 años, en dos fases solapadas (c. 4050/3960/3985 - 3900 a.n.e. y c. 3990 - 3755/3895 - 3620 a.n.e.). La primera ocupación del yacimiento se dató c. 4335 - 4060 a.n.e, lo que hace de la necrópolis una de las más tempranas de Iberia³, conteniendo cuatro enterramientos protomegalíticos, los de mayor cronología hasta la fecha en la Península (Vijande - Vila *et al.* 2022).

Los cortes 14 y 15 de la investigación incluyen un mismo conjunto funerario diferenciado del resto: rodeado por un foso circular de 10 metros de diámetro, con 1,15 m de ancho y 0,40 de potencia. Este conjunto cuenta con 35 individuos inhumados, siendo uno de los enterramientos de carácter monumental. En torno a este se ubican los otros, entre ellos 15 infantiles (Vijande - Vila 2010: 380 - 381). Esto supone no sólo uno de los pocos testimonios de enterramientos individuales en la Baja Andalucía en esa época (Vijande - Vila 2010: 413), sino también un reflejo de la diferenciación social.

La presencia de elementos exóticos de prestigio en los ajuares, las características de las construcciones funerarias protomegalíticas, el enterramiento de dos individuos de diferente sexo en una misma fosa, la presencia selectiva de ajuares en ciertas tumbas, acreditan intercambios a largas distancias y diferenciación social, todo lo que ha contribuido a la revisión de los enfoques sobre el poblamiento de las islas y la banda litoral gaditanas, sobre las redes de intercambio neolíticas y sobre el uso habitual de la navegación en aquella etapa. Ubicado en una significativa área central del entorno atlántico - mediterráneo, de emplazamiento más valioso si cabe para pueblos navegantes, el yacimiento plantea una ecuación con varias incógnitas y trasluce una formación social con modo de producción mixto, agropecuario - marítimo.

Los estudios derivados de este hallazgo con la colaboración de varias universidades permiten

³ Aquí cobra sentido la memoria oral turdetana, que en época de Estrabón se atribuía una cultura de seis mil años (ver Capítulo 3, Epigrafe D).



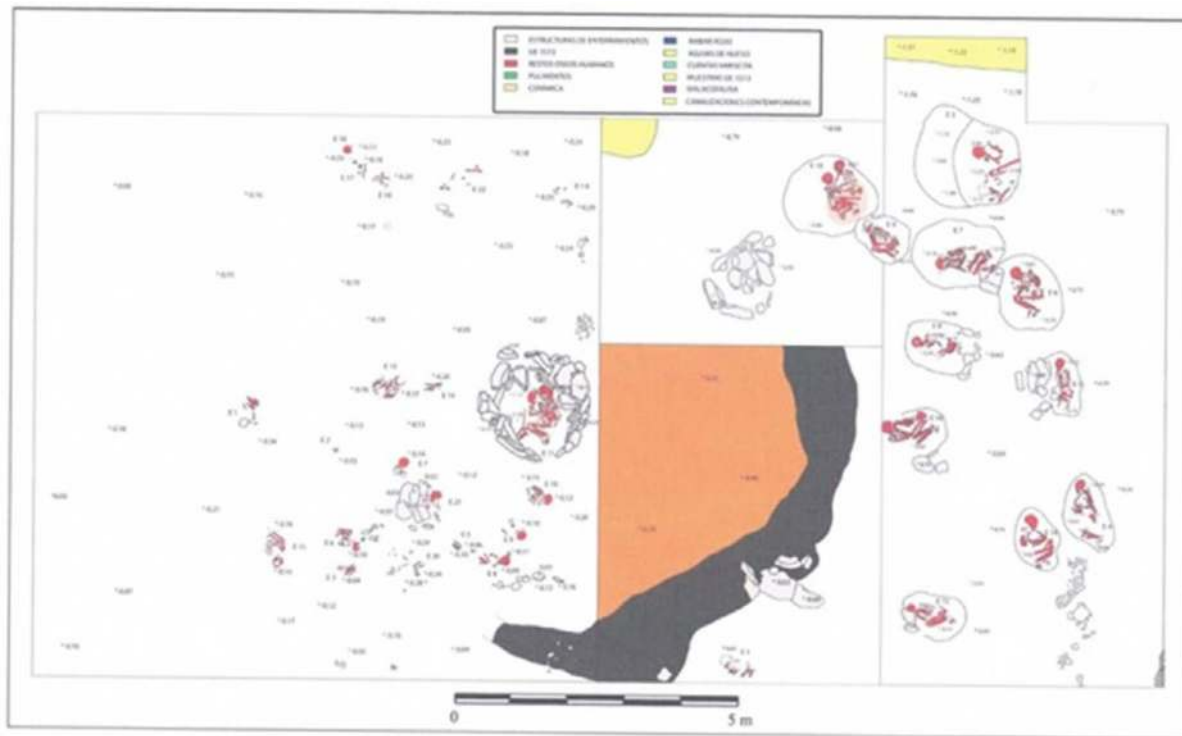


Figura 24: 2010. Yacimiento de El Campo de Hockey (San Fernando, Cádiz). Planta de las cartas 14 y 15
 Planta de los cortes 14 y 15.
 Fuente: Vijande - Vila 2010: 401.

inferir una conexión atlántica en base a indicios paleontológicos y malacológicos. Los datos presentan una sociedad buena conocedora de los recursos del mar, con más que probables conocimientos náuticos, lo que haría plausible una conexión marítima con regiones como el suroeste de Portugal y con el norte de África. El yacimiento de El Estanquillo podría quizás constituir: “un área marginal dependiente del poblado de Campo de Hockey” (Vijande - Vila 2010: 529). El Análisis Arqueomalacológico de la Cueva de Benzú (Ceuta), podría enmarcar los resultados de El Campo de Hockey con éste y otros norteafricanos. Las técnicas de truncado del ápice en más del 90 % de los ejemplares del *Osilinus lineatus* localizados en El Campo de Hockey, mediante instrumental lítico tipo puntas y figuras, se asocian a las empleadas en el yacimiento de Taghit Haddouch, en el nordeste de Marruecos (Cantillo 2012: 511; Hutterer, Mikdad y Ripken 2011).

4. Yacimiento de Eucaliptos

En la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* figura como Yacimiento 29, prospectado en 1993. Restos de industria lítica y cerámica a mano del Bronce. Enterramiento en cista de sillares de ostionera que contenía los restos de una mujer joven en posición de decúbito supino, posiblemente una construcción

funeraria púnica o tardorromana⁴. El abundante registro cerámico de época romana se data entre los siglos I a.n.e. y IV d.n.e., lo que se asocia con un enclave tipo villa quizás con *cetaria* (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 164 y ss.).

5. Yacimiento de La Calera. Cerro de la Batería

El yacimiento de La Calera, documentado I - 14 en 1993 (Ramos - Muñoz, Castañeda y Sáez - Espligares 1993: 47), figura en la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* como Yacimiento 23. Cerro de La Batería, prospectado en 1975 (Bernal - Casasola *et al.* 2005).

En 1809 el arquitecto Pedro de Albisu había informado al Ayuntamiento de Cádiz sobre el hallazgo de unas ruinas que atribuía a una población denominada “Ursiana” o “Ursiniana”. El emplazamiento que recordaba Albisu haber visto hacía más de veinte años, estaba: “hacia la parte de la Isla de León y a la cabeza del Puente o Alcantarilla”. Pelayo Quintero y Mirian Astruc, asignaron la misma hipótesis al collado de la Batería, (“Collado Ursoniano” o “Cerro de La Calera”) situado entre el Cerro de los Mártires y el muelle de Gallineras, entre los pagos de Lillo, Cetina y Torre

⁴ *Plan General de Ordenación Urbanística. San Fernando. 2012: 183.*



Redonda (Quintero 1932)⁵. En su prospección, realizada siglo y medio después de la observación de Albisu, en las campañas de 1930 - 31 y 1932, Quintero⁶ y Astruc investigaron varias galerías que consideraron un castro o necrópolis púnica del tipo de la de Ibiza, de forma elíptica, con un perímetro máximo de 100 x 50 metros aproximadamente. Estaba dotado de fosos, galerías y un horno excavado en piedra ostionera, situado a unos 500 m de Gallineras y 15 m de altura s. n. m. (Romero de Torres: 544). En las galerías se halló una máscara de arcilla con rasgos negroides que se conserva en el Museo de Cádiz⁷. Se han documentado indicios de unas termas y un acueducto que se asocian a un posterior asentamiento romano.

6. Yacimiento de La Almadraba

En la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* figura como Yacimiento 3. Asentamiento prerromano cercano a la embocadura meridional del Caño de Sancti Petri, asociándose con actividades marítimas (posible embarcadero arcaico) que han podido tener una amplia cronología⁸. Se han localizado materiales dispersos en una zona muy amplia, tales como ánforas (sobre todo Dr. 7/11), cerámica común TSH y TSG, cerámica ática romana. En el *Inventario de yacimientos arqueológicos de la Provincia de Cádiz* este yacimiento está asociado al de El Estanquillo, si bien el código de identificación asignado a ambos es diferente. Debe advertirse que el topónimo “almadraba” se repite varias veces en el sector, lo que puede generar confusión, encontrándose también presente en las áreas del Corral de Vives y de Torregorda, quizás como fruto de los diversos emplazamientos de las almadrabas de Hércules y de Punta de la Isla a lo largo de la historia⁹. En este yacimiento estuvieron ubicadas las instalaciones de la Almadraba Española (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 12).

⁵ El paraje de Lillo o Lilo que se cita, quizás se corresponda con el hoy identificado cartográficamente como “Hilo” en el Mapa Topográfico Nacional de España, San Fernando. [1068 - II, (22 - 91)]. Actualmente urbanizado.

⁶ El informe de 1933 amplía la cronología de la necrópolis a la etapa romana.

⁷ Añade nuevos datos a la descripción: “En el centro de la planicie hay un foso abierto en la caliza de 22 metros de longitud por cuatro de anchura y tres de altura...” (Romero de Torres 1934: 544).

⁸ Durante el primer cuarto del siglo XX se mantuvo en esta zona un embarcadero de la almadraba “Punta de la Isla”. En algún momento del cambio de centuria se construyó la chanca y correspondientes almacenes en el lugar de La Barca (T.M. de Chiclana de la Frontera), en la ribera del Caño Sancti Petri, donde subsistió dicha almadraba hasta su integración en el Consorcio Nacional Almadrabetario a mediados del siglo XX.

⁹ Plan General de Ordenación Urbanística. San Fernando 2012: 180 - 181. El último empleo del topónimo “almadraba” se asocia con el poblado creado a mediados del pasado siglo por el Consorcio Nacional Almadrabetario en el término municipal de Chiclana de la Frontera.

7. Yacimiento de Gallineras

En la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* figura como Yacimiento 31, prospectado en 1960, 1989, 1999 (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 174 y ss.). Con indicios de antiguo puerto y un importante enclave industrial, residencial y funerario, este yacimiento pudiera tener sus orígenes en un establecimiento industrial de época púnica. El yacimiento, alejado ahora del caño debido a la colmatación, se extiende al pie de la falda S.O. del Cerro de los Mártires y ha sido muy afectado por la explotación de la calera cercana, así como por las obras de la carretera y alcantarillado realizadas en 1989. La primera intervención arqueológica fue realizada por Collantes de Terán y Mata Carriazo de la Universidad de Sevilla en agosto de 1960. Se documentó un enclave tipo *villae* romana con cuatro mosaicos geométricos, un complejo alfarero con almacén y siete hornos (de los que formarían parte los ubicados en la parte alta del cerro u *Hornos Altos*), industria de salazones con piletas y un área de necrópolis con cistas de sillares de piedra ostionera, similares a las de la necrópolis gaditana. Sáez Romero *et al.* (2003) realizaron un control arqueológico en el año 2000.

8. Yacimiento del Río Arillo y su entorno

En la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando*, la parte sur de la marisma de Río Arillo figura como Yacimiento 55. Se han constatado vestigios de épocas púnica, republicana y altoimperial. La *Carta* relaciona vestigios de tránsito de productos o en su caso de una factoría de salazones¹⁰ (Bernal - Casasola *et al.*, 2005: 309), que se ha inferido estaría en el margen costero, un ánfora púnica T - 12 - 1 - 1 - 2 casi completa, restos de pavimento de *opus signinum*, estructuras de sillares de piedra ostionera y numerosos fragmentos anfóricos de los siglos II - I d.n.e. En el entorno de Río Arillo también se constató otra localización fuera de la zona inundable, en el tránsito hacia la carretera de la playa de Camposoto por el sendero del Parque Natural¹¹. Se identificaron dos alineaciones pétreas sobre las que se propuso la interpretación de pretilos de un tramo de calzada (Figura 27). Se suele aceptar el cruce del Acueducto Tempul - Gades por este área o por las inmediaciones de la Alcantarilla (A.9 Acueducto Tempul - Gades; B.12 Calzada de la Alcantarilla). Estas alineaciones pueden

¹⁰ En el arrecife inmediato de la Punta de Poniente se localizan posibles canteras, aunque se ha sugerido que algunas de ellas podrían ser salinas arcaicas (Alonso, Gracia y Menanteau 2003: 322), lo que se podría asociar con los indicios citados de una factoría de salazones.

¹¹ Sáez Romero, Montero *et al.* 2004. Anotaciones al recorrido de las vías Augusta y Heraclea a su paso por San Fernando (Cádiz). Novedades arqueológicas y paleogeográficas. *ANTIQUITAS* 16: 105 - 119; Priego de Córdoba. AA.VV. 2012. *Plan General de Ordenación Urbanística*. San Fernando: 185. En el *Inventario de yacimientos arqueológicos de la Provincia de Cádiz* se identifica otro yacimiento también denominado Río Arillo, en el límite con el Ayuntamiento de Cádiz.



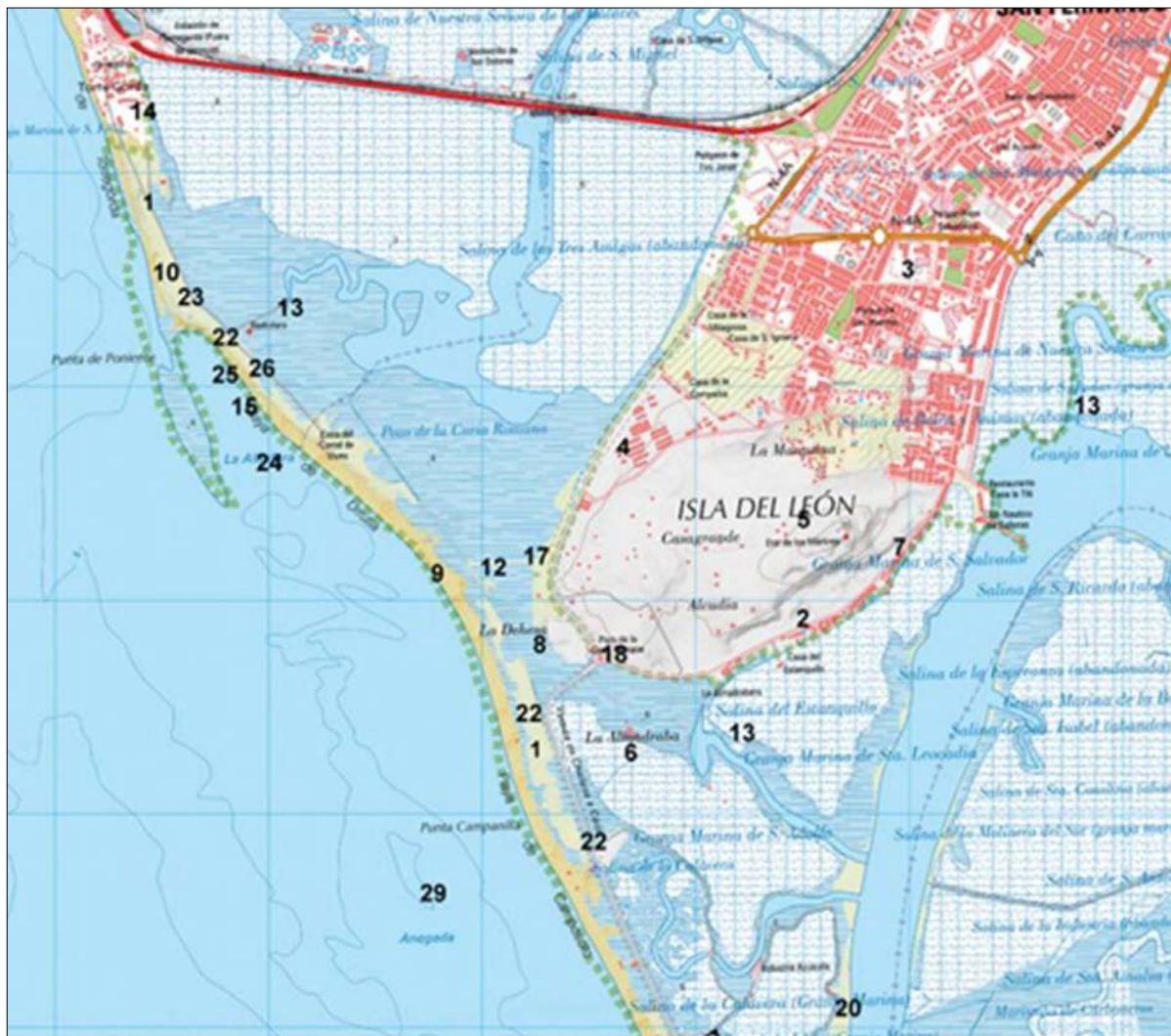


Figura 25: Localización aproximada de los vestigios relacionados (N)
 Fuente: Mapa 1068 - II (22 - 91). Mapa Topográfico Nacional de España.
 Instituto Geográfico Nacional.
 Nota: Adaptación libre del autor sin escala.

comprobarse visualmente según el nivel de la marisma, identificándose en la foto del Vuelo Fotogramétrico de 1956 (archivo de Google de la Junta de Andalucía)¹². Dichos restos romanos se encuentran en un pasillo entre las dos zonas inundables de Río Arillo y Sancti Petri, punto que se habría considerado óptimo vado para salvar las marismas (Sáez Romero *et al.* 2004: 111; Aceytuno 2014: 20), ya que la conexión de estas suponía una barrera natural para el trazado de la Vía Augusta y del acueducto. Correspondientes a la Edad Moderna hay restos documentados de arquitectura militar notable (C.17. Fuerte de la Alcantarilla). En

las cercanías, la planimetría de los siglos XVIII y XIX registra la Calzada de la Alcantarilla y al sur de ésta, la planimetría catastral del siglo XX registra el arranque del Camino de la Marquina y Urrutia, que se dirige hacia Gallineras y la Marquina, tras rebasar los desaparecidos Reducto de Camposoto y Casa del Conde de Alcudia. En su entorno se construiría en el siglo XX el edificio en desuso del Cuartel de Carabineros. En las cercanías se hallan A.2. El Estanquillo, A.6. La Almadraba y C.18. Pozo Alcudia. Vestigios de la Casa del Conde de Alcudia.

¹² Este trazado podría asociarse a la bifurcación que en época altoimperial se trazó para dar arranque a la Vía Augusta en dirección al Puente Zuazo, en cuyo caso tendría lugar en el entorno de la Albufera (De la Concepción 1690. Figura 2).





Figura 26: Localización aproximada de los vestigios relacionados (S)
 Mapa 1068 - IV (22 - 92). Mapa Topográfico Nacional de España
 Instituto Geográfico Nacional.
 Nota: Adaptación libre del autor sin escala.

LEYENDAS FIGURAS 25 Y 26

- | | |
|--|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Playa de Camposoto. 2. El Estanquillo. 3. Campo de Hockey. 4. Eucaliptos. 5. La Calera (Cerro de la Batería). 6. La Almadraba. 7. Gallineras. 8. Río Arillo. 9. Acueducto Tempul - Gades. 10. En la Vía Heraclea (I): Camino del Arrecife. 11. En la Vía Heraclea (II): Vereda de Chiclana de la Frontera a Cádiz y lugar de Hércules. 12. Calzada de la Alcantarilla. Vestigios de la Vía Augusta. 13. Canales de Alvear: San Jorge, Camposoto. Cortadura de Río Arillo. 14. Torre de Hércules, hoy Torregorda. 15. Torre de la Atalaya y Almadraba de Hércules. | <ol style="list-style-type: none"> 16. Castillo de Sancti Petri. 17. Fuerte de la Alcantarilla. 18. Pozo Alcudía. 19. Arquitectura defensiva de la Isla de León. 20. Baterías de Camposoto 21. Defensas de la embocadura del Caño de Sancti Petri. 22. búnkeres del siglo XX 23. Reducto militar en La Albufera. 24. La Albufera. 25. Corral de Vives - Almadraba. 26. ¿Antiguas torres vigía en la Albufera? 27. Pecios de Camposoto. 28. Bajos de La Anegada y Placer de los Mártires. 29. Caño de Sancti Petri. Posible paso o puente arcaico. 30. Punta del Boquerón. 31. Bajos de Munerano y Rompetimones. 32. Vestigios y estatuas heracleos. |
|--|--|



9. Vestigios del Acueducto Tempul - Gades

Aunque no se conoce con exactitud su trazado, está documentado su paso por las inmediaciones del Puente Zuazo (Muñoz Vicente 1991) y se propone igualmente por Río Arillo y Torregorda (Lagóstena y Zulueta 2008b). Sobre su paso por Río Arillo, los restos romanos hallados en el pasillo entre dos zonas inundables apoyan la hipótesis de que al menos en este tramo se eligiese el mismo trazado para acueducto y Vía Augusta, dadas las dificultades de salvar las marismas (Fierro 1989: 21; Sáez Romero *et al.* 2004: 114)¹³. Respecto a su paso por Torregorda, Suárez de Salazar señala que parte del trazado discurría “...por donde pasaba el Arrecife y Almadraba de Hércules...” (Muñoz Vicente 1991: 100). En un estudio sobre la defensa de la Bahía de Cádiz presentado por el Capitán General de la Armada Luis Fajardo se citaba el “...alcantarillado que había en la Torre de Hércules, donde estaba su límite con Cádiz...” (Fernández Cano 1973: 34 y ss.). Lagóstena y Zulueta se preguntan si existió en Torregorda una elevación puntual de la línea del sifón, dado que el tramo desde San Fernando era de 11.000 metros, cuando el sifón de Kara - Bunar en Esmirna tendría 4440 metros, uno de los tramos más largos de la ingeniería romana (Lagóstena y Zulueta 2008b: 163 - 164).

B. Rutas antiguas y canales

El sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri ha sido cruzado desde la Protohistoria por un sistema viario que ha ido evolucionando en función del desarrollo del poblamiento de los núcleos cercanos. Las áreas urbanas que dependían del sector para su comunicación eran sobre todo las isleñas (*Gadir - Gades, Ad Pontem, Ad Herculem*, el asentamiento púnico - romano del puerto fluvial de *Gallineras*) y las poblaciones inmediatas del continente (el poblamiento del Cerro del Castillo en Chiclana de la Frontera, *Asido* y los núcleos de la Bahía y banda litoral gaditanas). Este viario, quizás de orígenes neolíticos, se consolidaría en función de los procesos de sacralización y de la apropiación territorial consiguiente, así como de la formación protoestatal en la banda litoral y bahía gaditanas. En estos procesos tendría notable incidencia el Santuario de Melkart, posterior Herakleion, generador del primer eje articulador de poblamientos de época protohistórica: la Vía Heraclea. La necesidad de articular la Bahía durante el Principado y Alto Imperio Romano, daría lugar a la Vía Augusta, a la unión mediante puente con el continente y a la bifurcación y especialización de ambas vías; estas intervendrían en la articulación de Hispania que la concentración del poder romano fijaría.

¹³ Al - Maqqari, citado por Martínez Montávez (1974: 49), refiriéndose a los constructores del acueducto dice que: “cuando topaban con un terreno pantanoso, construían una calzada. Así hasta alcanzar el mar, en el que después entraba para salir en la isla de Cádiz”.



Figura 27: 2013. Río Arillo - Parque Natural. Al fondo yacimiento Eucaliptos
Fotografía de José M^a Aceytuno Pérez.



Figura 28: 2013. Reducto militar en La Albufera
Fuente: Fotografía de José M^a Aceytuno Pérez.

El viario que desde hace dos milenios y hasta el siglo XVIII mantuvo la estructura comunicacional de los poblamientos isleños y áreas continentales próximas, estuvo sujeto a los avatares geológicos y climatológicos, que han venido incidiendo recurrentemente sobre la antropización del sector. La conexión del núcleo urbano gaditano con el continente, siempre que no fuera por mar, estaba sujeta a una hipoteca constante, al ser un camino superpuesto a un arrecife que a menudo era cubierto por las aguas o la arena. Un tramo que padecería unos efectos más acusados sería el de Torregorda - La Alcantarilla, que acabaría siendo reemplazado por una alternativa paralela a la costa de la Bahía. Se trataba de un trazado en principio más oneroso, al proyectar un puente sobre el caño de Río Arillo en un tramo más ancho, pero que evitaba los recurrentes efectos de los temporales de invierno sobre la exigua costa isleña y sobre las marismas.



10. En la Vía Heraclea (I): el Camino del Arrecife o Camino de Cádiz

Las obras de construcción o reparación del Camino de Cádiz conocido como Camino del Arrecife o simplemente "Arrecife", finalizaron hacia mediados del siglo XVIII después de un largo período de obras y penurias del que dan constancia las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz; entre otras fechas, estas se reflejan en actas de 1716, 1724, 1731... Poco después de finalizar las obras el camino sería destruido por el maremoto de 1755¹⁴. En las Actas Capitulares hay constancia de recaudación y peticiones a la Corona de arbitrios y subsidios para estas obras a partir al menos de 1701. La privilegiada situación de Cádiz no estaba exenta del pago de un constante tributo en forma de carencia grave de comunicación terrestre. Baste tener en cuenta entre otros muchos acuerdos uno que da cuenta de los efectos del maremoto del año 1755, en el que:

"... tratamos de las malas resultas que diariamente se han experimentado, con motivo del derrumbe que padezio el Arrecife que de esta Ciudad iba a la Isla de León dimanado del terremoto Inundación del mar el día primero de noviembre del año próximo pasado... hemos encargado al Ingeniero en Gefe Dn Joseph Baxola forme plano para la ejecución de un nuevo arrecife..... con la maior brevedad, atento a la precipitación con que executa la obra y reparación del arrecife, por si repite las avenidas y temporales; en cuio casso nõ solo padezerá esta numerosa plebe, sino el comercio en común, traficantes faltándole la manutención y auxilio de la vida humana a sus moradores. Impidiendo el Camino de la Isla y poniendo en peligro de padecer ruina universal o particular en sus vidas... Después de lo qual el señor Marqués de Caiznas enterado del acuerdo de la ciudad: Dixo que... del reparo que se debe Hazer para libertarnos de los perjuicios que amenazan el mar sino se acude con prompto remedio a hazer la obra que necesite el perdido Arrecife..." (Cabildo de 3 de junio de 1756, F. 104 a 106, 110 y 110 v.).

La suma de dificultades constantes derivó en la aprobación de un trazado alternativo cuya construcción comenzaría en breve plazo, acercándolo a la Bahía y alejándolo de la línea de costa atlántica, más peligrosa.

Parte del trazado y los pretiles del Camino del Arrecife se conservan a pesar de los efectos del maremoto de 1755, haciéndose visible desde el área de Torregorda hasta la ensenada de La Albufera. Tras introducirse en el centro mismo de esta ensenada por su vértice noroccidental, el camino pasa ante las que hemos denominado unidades constructivas A y B (Figuras 46 y

44) y finalmente el trazado se aleja de la zona inundable en dirección a los pretiles de La Alcantarilla (Figura 29). En la planimetría del Fuerte de la Alcantarilla (Figura 51) se puede comprobar la conexión del Arrecife con la Calzada de La Alcantarilla, así como la diferencia de anchos y notoriedad de ambas vías. Este trazado ha sido interpretado como residuo de la Vía Heraclea o se ha inferido la reutilización de la misma en la construcción del firme del camino (García y Bellido 1963: 77 y ss.; Sáez Romero *et al.* 2004). También se ha señalado que parte de dicha calzada estará hoy sumergida por la importante regresión experimentada por la línea de costa. Los restos de acueducto rescatados en la Playa de Cortadura y la propuesta reiterada de su paso por Torregorda, sugieren que dicho retroceso no fue idéntico en toda la costa atlántica del sector. Esta vía también recibió el nombre de Camino del Blanco, quizás en relación con el Arco de los Blanco o Arco del Blanco, de donde nacía al salir del casco urbano de Cádiz.

11. En la Vía Heraclea (II): la vereda de Chiclana a Cádiz y el lugar de Hércules

Esta vía podría relacionarse con alguna clase de comunicación arcaica que, tras el establecimiento fenicio o quizás antes, articularía Gadir, el santuario y probablemente el poblamiento del Cerro del Castillo en Chiclana de la Frontera (E.29. yacimiento del Caño de Sancti Petri). Hasta la construcción del puente romano en el actual emplazamiento del Puente Zuazo, los itinerarios desde el asentamiento de El Castillo salvarían el caño mediante un sistema de barcas en las inmediaciones del Santuario de Melkart, quedando como testigo en la toponimia el lugar de Hércules; aún en la Edad Moderna se utilizaba este sistema para cruzar el Caño de Sancti Petri¹⁵. En la cartografía del siglo XX se constata la Vereda de Chiclana de la Frontera a Cádiz. Inmediato a la Punta de las Piedras figura el lugar de Hércules¹⁶ en término municipal de Chiclana. Una vez alcanzado el lugar de La Barca en término de San Fernando, la vereda discurre paralela a la playa, doblando luego en dirección al cruce de donde arrancaba el acceso a la Casa del Conde de Alcudia y muelle de Gallineras, también Camino de La Marquina y de Urrutia. Desde dicho cruce, pero siguiendo ahora por la carretera que circunvala Camposoto por su cara noroeste, este otro itinerario acabaría salvando el Caño de Rio Arillo también por barqueo, probablemente por el mismo lugar en que en el siglo XVIII se construiría el puente actual¹⁷.

¹⁵ Cabe señalar el hallazgo de estructuras pétreas sumergidas que han sugerido la existencia de un paso arcaico (epígrafe E.29).

¹⁶ Hoja 1068 - II (22 - 91) del Mapa Topográfico Nacional (E: 1:25.000).

¹⁷ El nuevo trazado respondería a los efectos del maremoto de 1755 sobre el Camino del Arrecife.

¹⁴ Ponce Cordones, Francisco 2007. GADES, GADIVM, GADIBVS (Vol II): 215 y siguientes. Fundación UNICAJA, Málaga.





Figura 29: 2013. Pretiles de la Calzada de La Alcantarilla en la Playa de Camposoto
Fuente: Fotografía de Francisco Gherci García.

12. Calzada de la Alcantarilla. Vestigios de la Vía Augusta

El topónimo de “La Alcantarilla”, que se ha asociado a raíces árabes, podría ser el vestigio de alguna clase de paso elevado sobre la marisma o paleocauce del Caño de Río Arillo; este conectaría la Bahía con el Caño de Sancti Petri en paralelo al cordón dunar de la playa de Camposoto; José María Aceytuno le ha denominado “canal Arillo - Sancti Petri” (2014: 20). Dicho paso elevado podría asimismo responder al tránsito del Acueducto Tempul - Gades, ya que como indicamos sería el óptimo vado entre Cádiz y San Fernando¹⁸. El nombre que aparece documentado en el *Plano Particular del Fuerte de la Alcantarilla* de 1724 es Calzada o Arrecife llamada Alcantarilla que se usa como Camino Real, que abreviaremos como Calzada de La Alcantarilla o simplemente Alcantarilla. Se trataría de alguna clase de paso elevado dominado por la cota de Alcudia y flanqueado por un sistema de pretiles o muretes. Quizás en alguna época los pretiles serían arquillos para permitir el drenaje en las subidas del nivel del agua¹⁹.

¹⁸ Los topónimos “alcantarilla”, “arquillos” y “arillo” podrían estar asociados al mismo hito.

¹⁹ Sáez Romero *et al.* 2004: 111. informan de la existencia de algunas estructuras en la ribera de la marisma de “Río Arillo”, lo que denominan “Río Arillo B” - tales como sillares, pavimentos de *opus signinum* y cerámicas protohistóricas y romanas - y se califican como “puente”. Se trataría de una posible bifurcación de la Vía Heraclea en un punto hoy conocido como “Camino de la Batería”, una desviación de la carretera de Camposoto algunas decenas de metros antes de llegar al yacimiento de Pozo Alcudia.

Parte de los pretiles se conserva, si bien uno de ellos fue usado como zócalo para instalar un emisario submarino que finalmente no se llegó a utilizar. Esta vía arrancaba de lo que sería el Camino de Cádiz o Arrecife, teniendo sus entradas amojonadas, quizás con vigilancia militar (Sáez Romero *et al.* 2004: 111) (Figuras 2 y 51).

Es paradójico que la cartografía de los siglos XIX y XX recoja como el Camino de Cádiz se desviaba al llegar a La Alcantarilla, mientras la vereda que procedía de Chiclana de la Frontera a través del secular paso del Caño Sancti Petri en barco, doblaría pocos metros antes de dicha calzada - quizás por la ubicación de la Casa del Conde de Alcudia o por la reserva estratégica de la calzada - convirtiéndose en el Camino de la Marquina y de Urrutia, con lo que se duplicaba la comunicación viaria.

La importancia de la Calzada de La Alcantarilla, reflejada en sus notables dimensiones, ha quedado testimoniada en 1645 en el plano de Jean de Petit (Figura 56), en los planos de 1714 y 1724 del Fuerte de la Alcantarilla²⁰ (Figuras 39 y 40) y en el plano de la Ciudad de San Fernando levantado por Varela y Bernard entre

²⁰ En el Plano de situación del Fuerte de la Alcantarilla se dibuja la Calzada de la Alcantarilla con un ancho de unas 5 toesas (9,73 m). El Arrecife se presenta con un ancho aproximado de un tercio del anterior. *Plano del Fuerte de la Alcantarilla situado entre dos caminos a Cádiz uno de ellos desde la Isla de León*. Archivos Estatales. Archivo General de Simancas (Figura 51).



Figura 30: 2013. Pretil de la Calzada de la Alcantarilla seccionado al construir la gavia o canal de Camposoto a fines del siglo XX

Fuente: Fotografía de José M^a Aceytuno Pérez.

1824 y 1828 (Figuras 20, 33, 47 y 48). En este último plano se documenta que el canal procedente del Caño de Dos Hermanas²¹ - construido a partir de 1810 tras la iniciativa de Alvear - y que se dirige al Reducto de Camposoto, compartiría su trazado con el tramo norte de la Calzada de La Alcantarilla. El trazado de esta vía se habría desplazado desde época romana en función de las variaciones de las zonas inundables. En la cartografía histórica se puede vislumbrar lo que sería el viario antiguo (De la Concepción 1690, Figura 2; Ristory 1690, Figura 55; Tofiño 1789). Se puede haber dado una bifurcación del camino para una vía secundaria en la zona de Río Arillo, donde se han documentado sillares, pavimentos de *opus signinum*, así como cerámicas protohistóricas y romanas (A.8. yacimiento de Río Arillo y su entorno)²².

Los restos romanos del yacimiento de Río Arillo se encuentran situados según se indicó en un pasillo entre dos zonas inundables, lo que sugiere sería el óptimo vado del antiguo Caño de Río Arillo (Figura 19). La marisma representaría una barrera natural para el trazado de la Vía Augusta y del Acueducto. Tras el paso del istmo en dirección NO - SE la calzada se bifurcaba, dirigiéndose la Augusta en busca del actual emplazamiento del Puente Zuazo (*Ad Pontem*) y la Heraclea iría en paralelo al cordón dunar hacia la desembocadura del Caño

Sancti Petri: “donde se situaría la mansio Ad Herculem” (Sáez - Romero *et al.* 2004:114).

13. Canales de Alvear: San Jorge, Camposoto. La Cortadura de Río Arillo

Una parte de la red de comunicaciones que a comienzos del siglo XIX se explicitó e inició su construcción ante el cerco de los ejércitos napoleónicos, fue según ya expusimos el sistema de canales para embarcaciones menores que presentó Diego de Alvear en agosto de 1810 al Comandante General del Ejército, parte de los cuáles aún está en uso. La propuesta había sido consultada el 5 de julio con el general Thomas Graham, jefe de las fuerzas británicas en la Isla de León. Este proyecto se derivaba de su propio conocimiento del territorio durante su etapa como defensor del Puente Zuazo. El informe era sucesivo al redactado el 9 de enero de 1809 por José del Pozo, director de los ingenieros militares de Cádiz, exponiendo las obras necesarias para hacer frente al cerco previsible del ejército francés (Anexo Documental, epígrafes II y III). En el informe se exponía la importancia de hacer “cortaduras” para evitar el paso del ejército francés en caso de ocupación: en particular se enfatizaba el papel de los caños por donde pudieran navegar embarcaciones menores. Pero ya desde julio de 1810 Alvear habría hecho realidad la navegación por el Canal de San Jorge, uniendo el puerto de Gallineras con la Isla del Vicario.

Sobre la completa ejecución del sistema de canales concebido por Alvear existen diversos enfoques. Martínez Dalmáu sostiene que nunca se llevó a efecto cómo él lo propuso en el citado escrito (Martínez

²¹ Posiblemente el Caño de Dos Hermanas sea el residuo del antiguo Caño de Río Arillo que se puede observar en el plano de la Figura 19.

²² Este viario, el Fuerte de La Alcantarilla y la Casa del Conde de Alcudia habrían sido parcial o completamente anegados por el maremoto del 1 de noviembre de 1755.



Figura 31: c. 1813, finales. Plano topográfico de la Isla de León y sus alrededores (fragmento)

Plano Topográfico de la Isla de León y sus alrededores, formado con los mejores datos que se han podido adquirir al efecto de presentar una idea general de nuestras posiciones y las del enemigo. Biblioteca del Palacio Real de Madrid. Sección de planos, mapas y dibujos.

Fuentes: 1) Sancho Roda, 2004: 22 y 23

2) Colección de José Sancho Roda (información proporcionada en 2013).

Notas: 1) Se observa el sistema de canales construido y en proyecto para conectar el Caño de Sancti Petri, el Océano y la Bahía. 2) Estos canales se asocian a la propuesta de Diego de Alvear de 31 de agosto de 1810. 3) El plano fue reproducido en 1978 por Calderón Quijano *et al.*, (CSIC).

Dalmau 2018: 76 y ss.), aunque admite que sí se prolongó el Caño de Dos Hermanas hasta el mar, como había previsto Alvear y se construyó la cortadura de Río Arillo conectando este con el Atlántico²³. Sobre esta

construcción parcial del proyecto de canales de Alvear en Camposoto, hay varios mapas y planos que aportan información complementaria. Un plano militar de Carlos Vargas Machuca de finales de 1813 (Figura 31), refleja como ya construidos tanto el brazo principal del canal procedente del Caño de Dos Hermanas, como el

²³ Esta cortadura, que adopta diversos nombres según el mapa consultado, seguía abierta el 30 de junio de 1897, como acredita el Ingeniero Jefe de la 1ª Brigada de Evaluación y Catastro de la Provincia de Cádiz (Región de Jerez). Copia del plano consta en el Anexo Gráfico

(Figuras 66 y 67).





Figura 32: c. 1813, finales. Plano topográfico de la Isla de León y sus alrededores (detalle del anterior). Carlos Vargas Machuca

dirigido hacia río Arillo. Trece años después el plano de Varela y Bernard (Figura 47) registra en el término norte de La Alcantarilla el Reducto de Camposoto (R13 en el plano de la Figura 31).

En el plano citado levantado entre 1824 y 1828, sigue inconclusa la prolongación hacia Río Arillo. Pero también pueden comprobarse acabados los tres ramales descritos en 1810 por Alvear. La prolongación del Caño de Dos Hermanas aparece finalizada, habiendo alcanzado la conexión con la “Playa del Mar” y, doblando desde allí, en paralelo a la Alcantarilla, llegaría hasta el Reducto de Camposoto.

En el *Atlas de las Fortificaciones de la Isla de San Fernando* de Carlos Vargas Machuca, levantado antes de octubre de 1812 se puede observar una fortificación sin leyenda (Sancho Roda 2004: 21. Plano 20R “sin leyenda”); es probable que se trate del Reducto Inglés situado en la cabeza de la Calzada de la Alcantarilla, con un doble canal que accede al mismo, coincidiendo con el plano de Varela y Bernard de 1824 - 28. En este levantamiento puede verse asimismo el final de las obras de canalización, el Puesto de la Aduana en la Playa de Camposoto, la Batería Rey Constitucional y la adaptación de la Calzada de la Alcantarilla como canal. También en este mismo levantamiento aparece concluido el canal o cortadura de Río Arillo hasta la Albufera, con la leyenda: “Caño nuevo o Cortadura de D. José M^a Aufrán”. Asimismo, figuran los canales en

un plano de Desmadryl de 1823 y en otro de Auguste - Henri Dufour de 1839 (Aceytuno 2014: 76 y 77).

Entendemos en suma suficientemente acreditado que, aún parcialmente y con cambios, el proyecto de Alvear se llevó a cabo, siendo un elemento decisivo frente al cerco de los ejércitos napoleónicos.

C. Monumentos y fortificaciones

El valor estratégico y comunicacional del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri se ha reflejado desde la época protohistórica en una amplia variedad de construcciones monumentales y fortificaciones que han sido documentadas de formas muy diversas; en algunos casos los indicios son exiguos por lo que nos limitaremos a citarlos. Entre estos está, p. e., una torre que aparece registrada en alguna cartografía en Punta Campanilla, en la Playa del Camposoto - El Castillo.

14. Torre de Hércules, hoy Torregorda

El nombre de Torregorda aparece en la documentación cartográfica del siglo XVIII, figurando antes como Torre de Hércules. Agustín de Horozco cita haberse hallado allí monedas con la efigie de Hércules y dos atunes. Algunos autores (Al - Himyarí, siglo XV; Amores *et al.* 2001; Castro 1845: 11; Fierro 1983; Horozco 1589; Solís 1956: 162; etc.) examinan su entorno como el emplazamiento del monumento romano altoimperial



Figura 33: 1828. Varela, M. y Mr. Bernard. 1824-1828. Fragmento 2. Plano de la Ciudad de San Fernando y del terreno adyacente, que constituye la línea de defensa del frente de tierra de la Isla Gaditana

Detalle de canales y fortificaciones.

Fuente: Colección de José Sancho Roda.

sobre el que estaba situado el llamado “ídolo de Cádiz” citado por el Códice Calixtino y los historiadores árabes de los siglos XI al XV²⁴, entre los que destaca Al - Munim Al - Himyari. También se ha propuesto como posible emplazamiento de dicho monumento las zonas de Río Arillo (García y Bellido 1951) y el área de las Almadrabas de Hércules, en el propio entorno de Torregorda (Fierro 1981)²⁵. Sin embargo, las descripciones de Al

Himyarí y del Codex Calixtinus apuntan a un edificio de planta ortogonal, mientras que la Torre de Hércules tenía planta troncocónica. Junto con la desaparecida Torre de la Atalaya, aparecen denominadas como “Columnas de Hércules o “Torres de Hércules” en mapas y planos españoles, franceses, ingleses, suecos, belgas, alemanes y holandeses de la Edad Moderna. Otras veces aparecen como “columnas” o “torres” de la Almadraba de Hércules²⁶. La Torregorda fue fortificada por el ejército inglés en 1808 y convertida en reducto para el mantenimiento de la Tercera línea en el sistema defensivo de la Isla de León. En el *Atlas de las Fortificaciones de la Isla de San Fernando* de Carlos de Vargas Machuca (Sancho Roda 2004: 154 - 159) puede comprobarse su planta troncocónica. En la cartografía de la Edad Moderna se refleja esta forma, a diferencia de la planta ortogonal de la Torre de la Atalaya.

El plano de 1813 de William R. Smith (Figura 61) documenta el estado de varias fortificaciones incluida la “Torre Gorda or Hercules Tower”. Aunque la Torre fue

²⁴ Ver Levi - Provençal, E. 1938. *La Péninsule Ibérique au Moyen âge d'après le Kitab Ar - Rawad Al - Mictar fi Habar Al - Aktar*, Leiden, E.J. Brill. Voz “Kadis”. Malia Nieves Beatriz 1972. El templo de Cádiz en los geógrafos árabes, disertación de Licenciatura en Filología Semítica (Árabe), Universidad de Barcelona. Sánchez - Albornoz Claudio 1973. *La España musulmana* (2 vol.). Madrid: Espasa Calpe. Martínez Montálvez, P. 1974. *Perfil del Cádiz Hispano - Árabe*: 35, 52, ss. y 65. Ed. Caja de Ahorros de Cádiz.

²⁵ García y Bellido 1951. *Icosae Gades*. Pinceladas para un cuadro sobre Cádiz en la antigüedad, *Bol. R.A.H. CXXIX*. 113 y ss. Madrid. Migazzini, Paolo 1952. *La Statua di Ercole presso Cadice. ZEPHYRUS III* : 213 - 217, Univ. de Salamanca. Sobre el Ídolo ver 215 y sigs. Malia Nieves, Beatriz 1972. El templo de Cádiz en los geógrafos árabes, disertación de Licenciatura en Filología Semítica (Árabe), Universidad de Barcelona. Sobre el Ídolo de Cádiz ver 58 y ss. Fierro y Cubiella, J.A. 1981. Puntualizaciones sobre el “templo gaditano” descrito por los autores árabes. *La Línea de la Concepción*, Cádiz: Ed. Juan A. Fierro Cubiella, Imprenta Jiménez Mena Artes Gráficas. Sánchez - Albornoz, Claudio 1973. *La España musulmana* 2 vol. Madrid: Espasa Calpe. Ver también Fernández Cano, Víctor 1973. *Las defensas de Cádiz en la Edad Moderna*. CSIC, Escuela de Estudios Hispano - Americanos de Sevilla. Pérez

de Sevilla y Ayala, Vicente 1978. *La Artillería Española en el sitio de Cádiz*. Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial, Cádiz.

²⁶ Gordillo Acosta, Ana M^a 1983 - 84. Las torres de la Almadraba de Hércules. *Boletín del Museo de Cádiz* 4: 105 - 112.



Figura 34: 1814, abril. Vargas Machuca, C. Elevación por A-B de Torregorda según actualmente se halla fortificada por los ingleses (sic)
Sancho Roda, J. 2004: 157

eliminada quizás a finales del siglo XIX por razones estratégicas²⁷, el basamento y la fortificación en forma de batería acasamatada es en sí mismo un valioso yacimiento. El monumento está bajo la declaración genérica de BIC, otorgada por el decreto de 22 de abril de 1949 y la Ley 16/1985 sobre el Patrimonio Histórico Español.

La destrucción del monumento original está documentada hacia 1145 - 1146 d.n.e. según vimos. Si aceptamos que el desmontado de la sucesiva Torre de Hércules podría haberse realizado hacia 1898, se podría plantear como hipótesis de trabajo la reutilización posterior al menos parcial de los primitivos materiales del monumento que sustentaba el ídolo de Cádiz en el basamento de la actual Torregorda.

15. Torre de la Atalaya y Almadraba de Hércules

De localización variable en la cartografía y hoy desaparecida, esta torre era al parecer de planta

ortogonal, estando registrada cartográfica y documentalmente hasta después del maremoto de 1755 (Vera y Chilier 1887: 98 - 100)²⁸. Junto con la Torre de Hércules se la identificó como “Columna” o “Torre de la Almadraba de Hércules”, a la que estuvo asociada la almadraba durante un largo período. Aunque la Torre de Hércules daría su nombre a la citada almadraba²⁹, la denominación de “atalaya” indica que era esta segunda la ejecutora de la función³⁰. Baptista Boacio ubica la segunda torre de la almadraba algunas millas al sur de la Torre de Hércules, como ya señalamos. Esto coincide con la información que proporciona el plano de 1613 (Figura 19), lo que pudiera asociarse con el área de la Punta de Poniente, la Albufera, y el Corral de Vives (ver C.23. Reducto Militar en la Albufera; D.25. Corral de Vives - Almadraba D.26. ¿Antiguas torres vigía en La Albufera?). Considerando que la ubicación

²⁷ En 1898, el Duque de Nájera, Gobernador Militar de Cádiz, estimó que, para no ser empleada como posible referencia en un ataque enemigo, de la Torre de San Sebastián debería derribarse cuanto sobresaliera por encima de la altura de la batería acasamatada. El desmontaje o eliminación parcial de la Torregorda pudiera relacionarse con alguna decisión similar (Diario de Cádiz. Oficina de objetos perdidos 1. Miguel García, *Torre de San Sebastián. El faro que derribó la guerra*. Tomado el 28/07/2022 a 17.28 <http://especiales.grupojoly.com/especiales/faro1-castillo-sebastian>). Originalmente la información fue tomada en 2013 de Ibercastillos.com.

²⁸ Recoge una cita de Suárez de Salazar: “A la lengua del agua se levanta una torre cuadrada de buena altura, dicha Torre del Atalaya: de frente de esta está otra sobre unos grandes cimientos, envejecida y casi para caerse, de poca altura, sin puerta ni entrada alguna, fabricada según dicen por Hércules”. La desaparición de los restos de la Torre la sitúa en 1764, tras el maremoto de 1755, aunque figura en cartografía del Servicio Geográfico del Ejército durante algunos años más.

²⁹ La Almadraba de Hércules aparece en el grabado de Georg Hoefnagel de 1564, acompañada de dos torres de varios cuerpos y planta ortogonal que recuerdan la de Castilnovo (Conil de la Frontera). Quizás ésta fuese de iguales funciones y de un patrón arquitectónico análogo (Plan General de Ordenación Urbanística. San Fernando. 2012:180 - 181).

³⁰ Otros cartógrafos distinguen estas dos torres de las de la Almadraba de Hércules. Mapa de John Rocque, 1762 (figura 58).

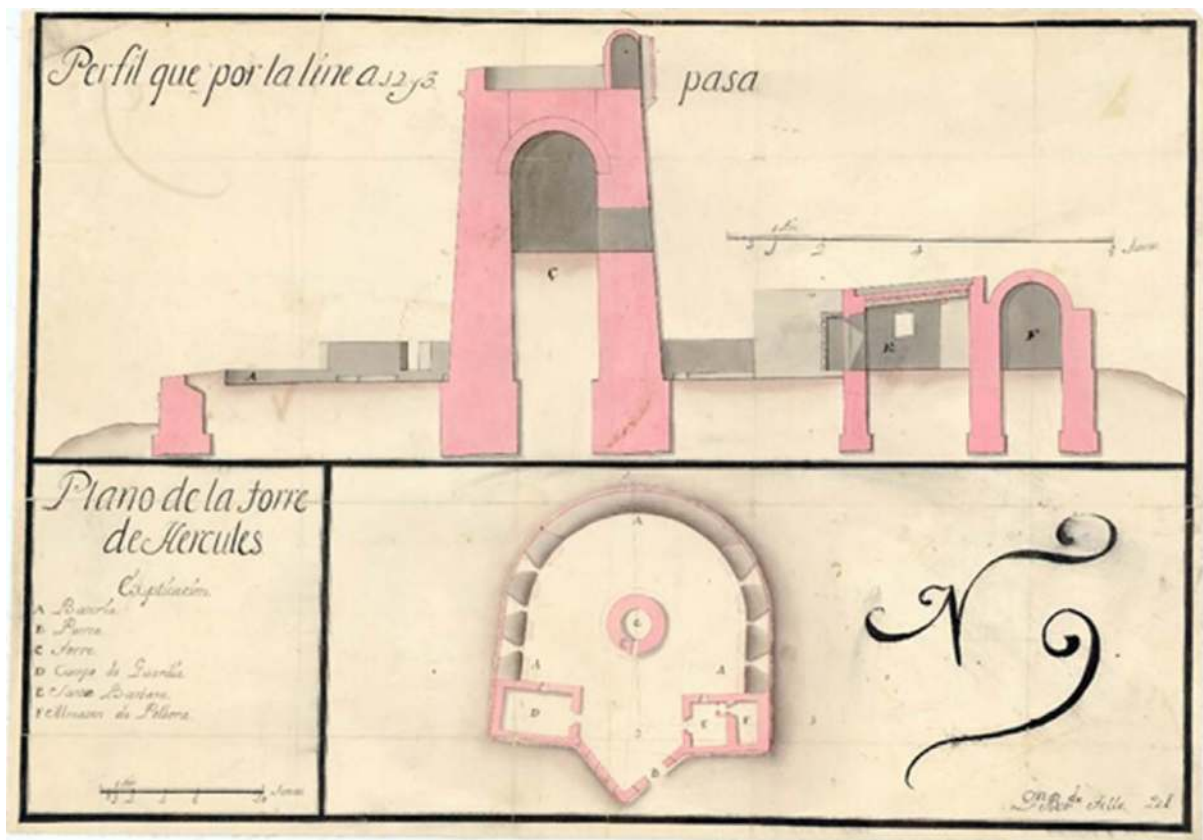


Figura 35: c. 1800. Bernardo Tello Quel. Plano y perfil de la torre de Hércules
 Fuente: Centro Geográfico del Ejército, L.M., 2ª, 1ª, 'a' nº 16.

de la almadraba podría haber variado en función de la regresión marina, el itinerario de los túnidos, etc., el lugar de la atalaya también habría cambiado. En el área de La Albufera la regresión marina ha sido acusada y hay vestigios de industrias piscícolas (Figuras 42, 43 y 44).

16. Yacimiento del Castillo de Sancti Petri

En la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* figura como Yacimiento 20. Construcción del siglo XVIII, excepto la torre, de principios del siglo XVII, existiendo referencias a unidades constructivas civiles desde el siglo XIII. El historiador árabe Al - Himyari cita la existencia de un castillo, así como de una ermita dedicada a San Pedro³¹ (Cavilla y Franco 2005: 36 - 38; Fierro 1983: 11). La batería de “La Abanzada” se instalaría en 1772 (Sánchez Aragón 2009: 4). Solamente se realizaron dos intervenciones terrestres en el islote a cargo de los equipos dirigidos respectivamente por Pelayo Quintero (1926) así como por Ramón Corzo y Angel Muñoz (Corzo 1985, 1992). Los sondeos estratigráficos realizados en 1985 en la zona meridional documentan una



Figura 36: 2013. Torregorda. Base de la fortificación, detalle 1
 Fuente: Fotografía de producción propia.

³¹ Los autores citan la fuente de Al - Himyari.





Figura 37: 2013. Torregorda. Base de la fortificación, detalle 2
Fuente: Fotografía de producción propia.



Figura 38: c. 1920. Fortificaciones de Torregorda tras la eliminación de la torre. Fotografía de autor desconocido
Colección de Casimiro Fernández Fernández

cronología desde al menos el s. VII a.n.e. hasta época tardorromana (Bernal – Casasola 2005: 104 y ss.). Ha sido declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de monumento, quedando amparado por el Decreto de 22 de abril de 1949, y la Ley 16/1985 sobre el Patrimonio Histórico Español.

17. Fuerte de la Alcantarilla

Hacia la mitad de la Calzada de La Alcantarilla (ver epígrafe B.12), están los restos documentados del Fuerte de la Alcantarilla (llamado “Castillo de la Cantarilla” en el plano de 1714, quizás por corrupción oral). En 1724 se proyectó una amplia reforma del mismo. Su desaparición se asocia al maremoto de 1755, según hipótesis de José María Aceytuno Pérez (2014: 83 y ss.) y subsiguientes estudios de campo en

campanas realizadas por nuestro equipo, pendiente de documentar. Hay cartografía posterior que conserva la silueta de su emplazamiento. También en sus cercanías e igualmente desaparecido por análogas razones, se encuentra el emplazamiento de la Casa del Conde de Alcudia (Figura 51).

En el recodo hacia San Fernando por Gallineras desde la Calzada de la Alcantarilla estarán los vestigios del Reducto de Camposoto que sería construido seis décadas después de desaparecer el fuerte anterior³² al igual que el sistema de canales de Alvear. Esto se documenta hacia 1813 en un plano militar que adjuntamos (Figuras 31 y 32). Este plano incluye asimismo varios reductos; quizás el denominado R. 13 inmediato al polvorín sería el que Alvear proponía en la ubicación de la Torre de Alcudia.

18. Yacimiento de Pozo Alcudia. Vestigios de la Casa del Conde de Alcudia

En la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* figura como Yacimiento 49. Se ha identificado también como “Pozo Romano”. En las inmediaciones de la Calzada de La Alcantarilla (ver B.12), la excavación previa a la instalación en 1989 de un emisario submarino que se colocó sobre uno de los dos pretilos de la calzada de la Alcantarilla descubrió: “un testar de época romana, por lo que se trataría de una nueva zona alfarera asociado quizá a una villa o cetera... Se trata por otra parte de un pozo probablemente de noria, de cronología imprecisa”³³ (ver Bernal – Casasola *et al.* 2005: 274). En las inmediaciones se hallaba la Casa del Conde de Alcudia, hoy desaparecida, quizás destruida por el maremoto de 1755, pero documentada en la planimetría de 1724 del Fuerte de La Alcantarilla según se observa en la Figura 51. El pozo, hoy día ubicado en el distribuidor viario que da acceso a la playa de Camposoto, estaría en las cercanías o en la finca del Conde de Alcudia. Madoz califica la casa como “hermoso castillo”, que fue arruinado por el terremoto de 1755: “y la inundación acaecida en su consecuencia por el agua del mar” (Madoz 1987: 17). Quizás las observaciones de Albisu anteriores a 1789, podrían asociarse a las ruinas de dicha casa, tras el maremoto sufrido en 1755. Una torre de dicho edificio (la “Torre de Alcudia”) permanecería en pie al menos hasta el cerco del ejército francés, siendo citada por Diego de Alvear en el informe que eleva al

³² Ver B.13. Canales de Alvear..., C.18. yacimiento de Pozo Alcudia... Ver Figuras 20,33,47 y 48: Plano de la Ciudad de San Fernando, de Varela y Bernard (1828).

³³ La voz “testar” se emplea aquí en el sentido de sondeo. Sin embargo, según información verbal proporcionada por Antonio Sáez - Espligares como resultado de la inspección que realizó, se trataría más bien de un aljibe. *Plan General de Ordenación Urbanística. San Fernando*: 184. En la hoja 1068 - II (22 - 91) del Mapa Topográfico Nacional (E: 1:25.000) viene reseñado como: “Pozo de la Curia Romana”, probablemente al haber interpretado en la transmisión oral los términos “la Curia” en lugar de “La Alcudia”.

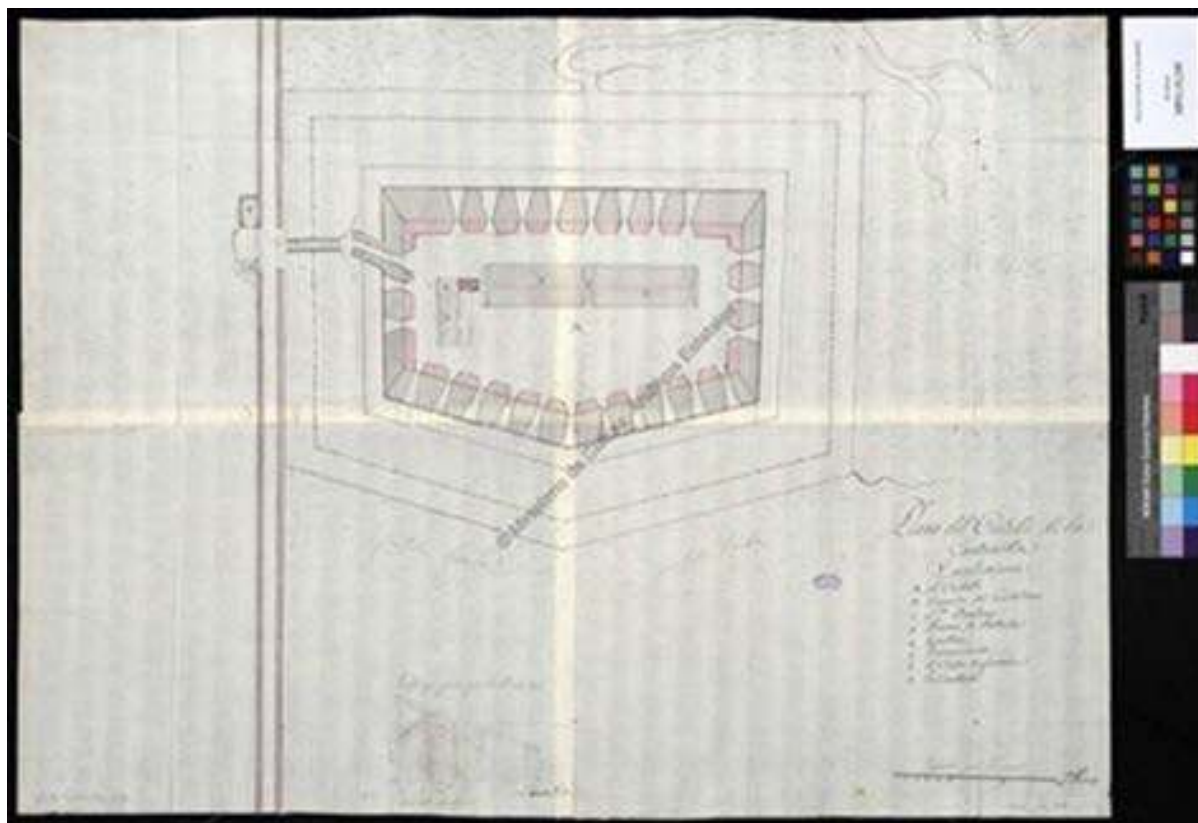


Figura 39: 1714. Plano del Castillo de la Cantarilla (luego Fuerte de la Alcantarilla), antes del proyecto de reforma de 1724. Autor desconocido

Archivo General de Simancas. Signatura MPD, 18, 248.

Registro AGS O2020. Catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas de los Archivos Estatales. <http://www.mcu.es/ccbae/es/mapas/principal.do>

Fecha de consulta: 11/12/2022

Cortesía de José María Aceytuno Pérez.

Comandante General del Ejército el 31 de agosto de 1810 (Anexo Documental III).

19. Arquitectura defensiva de la Isla de León

Desde el ataque de la flota angloholandesa en 1596 la arquitectura defensiva de la Isla Gaditana experimentó un fuerte impulso, que continuó siendo alimentado por la sucesión de ataques de las flotas europeas, en especial de las flotas francesa e inglesa. A finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, se construyeron en las costas de la Isla de León una serie de líneas defensivas compuestas por reductos, fortines, caballeros y sobre todo baterías, más adecuadas que grandes murallas abaluartadas, dado el firme sedimentario de las costas isleñas (Salceda 2019). La entrada del ejército napoleónico en España y el plan de ataque contra la escuadra francesa fondeada en la Bahía de Cádiz, llevado a cabo entre el nueve y el 14 de junio de 1808 (Alvear y Ward 1891: 160 y ss.), impulsaron la elaboración del Plan de Defensa de Cádiz. La fortificación de la Isla de León entre 1812 y 1814,

protegida por el frente oriental por salinas y marismas, se organizó en tres líneas de baterías, parte de las cuáles se establecieron en el sector que estudiamos.

El informe de José del Pozo de nueve de enero de 1809 sobre las obras necesarias (Anexo Documental II), la creación de una junta de fortificaciones y, sobre todo, el asedio del ejército francés (cinco de febrero de 1810 a 24 de agosto de 1812) definieron la arquitectura defensiva de la Isla de León a comienzos del siglo XIX. A estos elementos se añadiría uno innovador: tras dirigir desde junio de 1808 las construcciones de artillería para la defensa, el entonces capitán de navío Diego de Alvear y Ponce de León impulsaría una iniciativa decisiva. Como ya citamos, el 31 de agosto de 1810 presentaría la propuesta escrita de un sistema de canales para tránsito de embarcaciones ligeras y para actuar de cortaduras en una eventual invasión. Previamente había llevado a cabo la construcción del Canal de San Jorge y quizás iniciado el Canal de Dos Hermanas. Esta iniciativa complementaría la arquitectura defensiva,

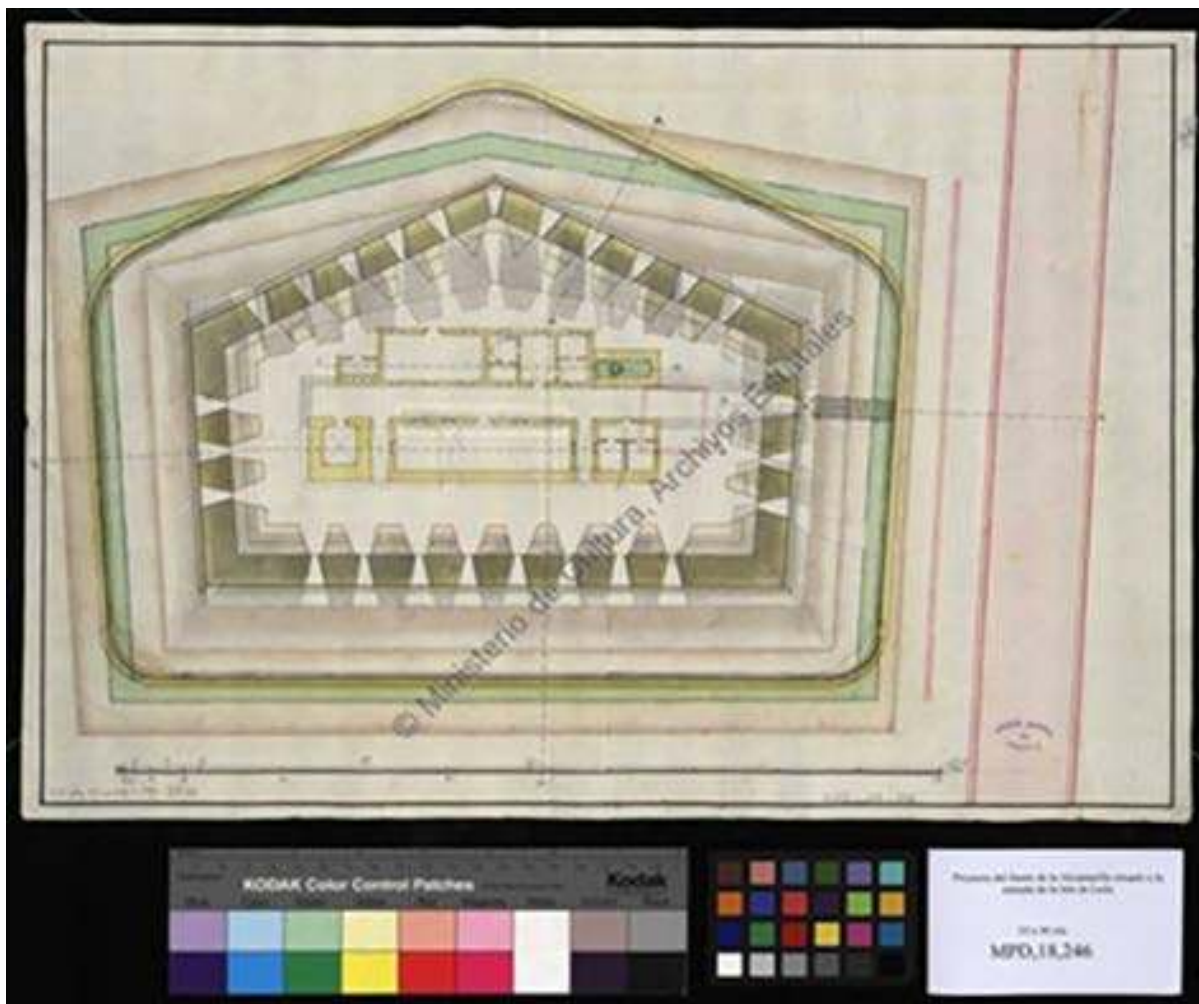


Figura 40: 1724. Proyecto del Fuerte de La Alcantarilla situado a la entrada de la Isla de León. Proyecto de reforma. Autor desconocido

Fuente: Archivo General de Simancas. Signatura MPD, 18, 246.

Registro AGS 02965. Catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas de Archivos Estatales. <http://www.mcu.es/ccbae/es/mapas/principal.do>

Fecha de consulta: 11/12/2022. Cortesía de José María Aceytuno Pérez.

NOTA: Las imágenes están invertidas en ambos planos. Obsérvense tres pretilas en 1724, quizás previendo una canalización para garantizar el agua del foso. Esta canalización se confirmaría entre 1810 - 15 en el proyecto de Diego de Alvear para el Reducto de Camposoto, ya desaparecido el Fuerte. Medidas en toesas.

contribuyendo decisivamente a a la configuración estratégica y comunicacional del sector en un momento crítico (Anexo Documental III).

Días después de presentar Alvear su propuesta se incorporaría Carlos de Vargas Machuca: entre el 16 de septiembre de 1810 y octubre de 1812 Vargas proyectó, dibujó y dirigió la construcción de muchas de las fortificaciones de la Isla de León. En este período documentó también las fortificaciones de los aliados españoles, portugueses y británicos, realizó un completo levantamiento de todas ellas y participó de lleno en el Plan General de Defensa de Cádiz. Dicho levantamiento fue publicado por el Ayuntamiento de San Fernando en

el libro titulado *El Atlas de las fortificaciones de la Isla de San Fernando*, de Carlos Vargas Machuca (2004). Este libro del arquitecto y documentalista José Sancho Roda, es producto de las investigaciones que realizó durante largo tiempo acerca de las fortificaciones costeras (especialmente las de la Isla Gaditana), prospectadas en 19 archivos militares, nueve provinciales, el Archivo de Indias y el del Reino de Galicia entre otros. Esta documentación atestigua la existencia de numerosos reductos y atrincheramientos en las áreas de La Albufera, Camposoto (o Campo de Soto) y Caño de Sancti Petri (en los planos marcados como flechas o *lunettes*). Estas fortificaciones se configuraban en las citadas tres líneas de defensa, siendo las correspondientes a nuestro

sector las incluidas en el “Atlas de la derecha de 1ª y 2ª Líneas. Isla de León” (Primera línea, primer sector) y las del “Atlas de la 3ª Línea. San Fernando” (*Reducto de la Torre Gorda y Reducto del Ángulo del Camino*) (Sancho Roda 2004: 49).

20. Baterías de Camposoto

Frente a Torregorda se situaba la Batería del Ángulo del Camino. En la desembocadura de la Cortadura de Río Arillo estaba la Batería de la Libertad Cívica también reseñada como (Reducto) nº 15. Dieciocho años después de la propuesta de Alvear el plano de Varela y Bernard de 1828 registra un reducto en el término norte de La Alcantarilla, señalándolo con el nombre de “Reducto de Camposoto” (Figura 33) que en el ya citado plano de 1813 se corresponde con el R. Nº13, también conocido como “Reducto Inglés” (Figuras 31 y 32). En otros planos y mapas figura la Batería de Soto, que quizás sea otra denominación del mismo reducto. Próximo a dicho extremo norte de La Alcantarilla se registra el Cuerpo de Guardia. Asimismo, está documentada la existencia de la batería Rey Constitucional (R.14), en las inmediaciones de la embocadura del canal principal de Camposoto o de Dos Hermanas y de la Calzada de la Alcantarilla, cuyos vestigios quizás hoy estarán en zona intertidal (Aceytuno 2014: 89). Y muy cerca de dicha embocadura del canal principal el plano de la Figura 33 registra un Puesto de Aduanas. Siguiendo la línea de costa en dirección a Sancti Petri, se documenta la Batería de la Independencia. Cercanas a los tramos centrales del Canal de Dos Hermanas están documentadas la Batería de Los Intrépidos, emplazada en el margen de dicho canal, a corta distancia del Reducto de Camposoto (Figura 47). Inmediata a este, pero más alejada de la playa, aparece registrada la Batería de La Unión.

21. Defensas de la embocadura del Caño de Sancti Petri

Francisco Ghersi García ha elaborado un pormenorizado y valioso estudio sobre las defensas del Campo de Sancti Petri en la Guerra de Independencia. La cartografía evidencia que las primeras fortificaciones de la Punta del Boquerón son de 1739 en que hay constancia del proyecto de una batería “de la Voca del Río”, de su posterior construcción y luego de su abandono (Ghersi 2020: 374 y ss.).

Frente al actual puerto deportivo de Sancti Petri y en las inmediaciones de la Punta del Boquerón, se localizan los vestigios de las siguientes baterías proyectadas a partir de 1809 (Anexo Documental II) y construidas sobre todo a partir de marzo de 1810, para hacer frente al cerco del ejército napoleónico (Rodríguez Moreno *et. al.* 2012):

- Batería de la Marina, de la Barca, Batería Vieja o de San Félix (Ghersi 2020: 384). Esta batería quedó

luego integrada en la Batería de Sangenís (*in mem.* Antonio de Sangenís).

- Batería de Azpiroz (*in mem.* Francisco J. de Azpiroz).
- Fuerte abaluartado de Urrutia (*in mem.* José de Urrutia); antes de Blake (*in mem.* Joaquín Blake).

La primera de ellas se emplazó inmediata a la caseta de la Barca, desde la que se gestionaba el paso del Caño de Sancti Petri para enlazar con la Vereda de Chiclana de la Frontera (Epigrafe B.11). Siguiendo la línea de costa del Caño de Sancti Petri, están documentadas las siguientes baterías: Melitón de la Calavera o Pan de Mis Hijos, San José de Bausel, Gallineras Alta y Baja, Los Ángeles, San Judas y San Pedro (Sancho Roda 2004: 49). Todas estas baterías se correspondían con la zona meridional de la primera línea de defensa de las proyectadas frente al cerco del ejército napoleónico.

Dando frente al Islote de Sancti Petri, se encuentran los vestigios en zona intertidal del Reducto Inglés del Campo de Sancti Petri o de Lacy (*in mem.* Luis de Lacy) (Ghersi 2020: 394). El plano de Wassermann (Figura 60) ubica parte de las baterías y fortificaciones previas al proyecto de Vargas Machuca. La perspectiva de Sancho Roda proporciona cuantiosa información. El plano de Varela y Bernard de 1828 (Figuras 20, 33, 47 y 48) ofrece asimismo un gran detalle de las defensas de la embocadura del Caño.

22. Búnkeres del siglo XX

Procedentes de la guerra española son los nidos de ametralladora o búnkeres I y II de la Alcantarilla, el segundo seguramente reutilizando los restos del Reducto de Camposoto o construido sobre el mismo. El Búnker I parece coincidir con el emplazamiento de la Batería de Rey Constitucional. En la Punta del Boquerón están los Búnkeres I, II y III de la Playa de Camposoto. Frente a la embocadura meridional de la Cortadura de Autrán o Canal de Río Arillo, están los restos de otro búnker donde quizás se reutilizaran los restos del Reducto 14. La llamada “Casa de Marcelo” que fue fortificada para ser utilizada en la pasada guerra, ha sido derribada recientemente por el mar (en la fotografía de la Figura 45, tomada en 2013, se puede observar antes de su derrumbe).

23. Reducto militar en La Albufera

Inmediato al vértice noroeste de la Albufera está emplazado un reducto militar situado sobre una elevación del cordón dunar, que la planimetría catastral de 1897 denomina “Guardia de la Artillería”. En sus inmediaciones recoge un radiofaro el Mapa Topográfico Nacional de España (1068 - II San Fernando). En este entorno podría quizás haber estado emplazada la Torre de la Atalaya, si seguimos la ya citada descripción que



hace Baptista Boacio del plano de 1596 levantado por Thomas Cocksonus³⁴. En el levantamiento catastral de 1897 que adjuntamos se puede comprobar la existencia - aparentemente sin colmatar en esas fechas - de la Cortadura de Aufrán o Canal de Río Arillo, desembocando en La Albufera como documentan las Figuras 22 (1) y 22 (2).

D. Entorno intermareal de La Albufera

24. La Albufera

Este yacimiento muestra una intensa y prolongada relación con la explotación de los recursos marinos, localizándose en su entorno industria lítica, cerámica, corrales de pesca, canteras³⁵ y restos de edificaciones notables con signos de reutilización³⁶.

En esta zona hay vestigios de la embocadura meridional, Cortadura de Aufrán o Canal de Río Arillo, límite de los términos municipales de Cádiz y San Fernando, construido en el primer tercio del siglo XIX. En la zona de playa conocida como Marcelo están visibles parte de sus pretilos.

De la rápida transformación del sector por razones geodinámicas da muestra la presencia de varias unidades constructivas en el interior de la zona intertidal de La Albufera. La regresión y hundimiento del terreno en época reciente está acreditada por los vestigios del antiguo Arrecife o Camino de Cádiz (Epígrafe B.10), cuyas obras se dieron por finalizadas tras el maremoto de 1755, proyectándose a partir de 1757 un nuevo trazado más alejado de la playa (Aceytuno 2014: 66 y 67). Los restos del antiguo Arrecife se introducen en la ensenada de la Albufera por su vértice noroccidental, quedando en zona intertidal. Tal hundimiento o regresión quizás esté asociada a la evolución del contexto diapírico y al afloramiento de depósitos plio - pleistocenos subyacentes que componen la plataforma rocosa (Alonso *et al.* 2009: 26 - 27). Los depósitos calcáreos que pudimos observar sobre algunas zonas de las biocalcarentitas sugieren la destrucción de oquedades por razones naturales o bien antrópicas, al extraer la piedra ostionera³⁷ como elemento constructivo. Estos procesos podrían asociarse al afloramiento de graveras y de industria lítica³⁸. El mismo proceso de regresión,



Figura 41: 2013. Vestigios de industria lítica en La Albufera
Fuente: Fotografía de producción propia.

hundimiento diapírico, así como ocultamiento en zona intermareal y por acumulación de arena, podría haber tenido lugar en el entorno de la Punta el Boquerón.

25. Corral de Vives - Almadraba

Estructuras asociadas a funciones de corral de pesca y almadraba. En zona inundable por la marea constatamos unos pavimentos muy deteriorados de planta ortogonal, así como unas estructuras pétreas paralelas y otras ortogonales que pudieran asociarse respectivamente con funciones de embarcadero de almadraba, con otras unidades constructivas requeridas para dicha función, así como con el empleo paralelo o sucesivo de corrales de pesca. Entre otros mapas y planos el “Corral de Pescar” aparece reflejado en 1690 en el plano de Fray Jerónimo de la Concepción (Figura 2). Es preciso diferenciar este asentamiento del yacimiento ya citado de La Almadraba, inmediato a la salina de El Estanquillo. La palabra almadraba pudiera reflejar una memoria oral asociable a uno de los emplazamientos de la Almadraba de Hércules.

26. ¿Antiguas torres vigía en La Albufera?

En la zona intertidal de la Albufera se constata en bajamar la base de un edificio turriforme de planta ortogonal, macizo, de unos siete u ocho metros de costado (unidad constructiva A), que ha sido empleado como blanco militar en el siglo XX, así como los de otra construcción de análogas dimensiones con ancho de muros del orden de un metro (unidad constructiva B), que también sugiere perfiles turriformes. Ambas unidades constructivas están ubicadas inmediatas a los restos del Camino del Arrecife destruido por el maremoto de 1755 y por el hundimiento del firme. Al margen de los evidentes signos y memoria oral de reutilización - aparece en varias cartas como “casa de pescadores” - quizás pudiera asociarse originalmente el uso de estas edificaciones al avistamiento de atunes o

³⁴ Levantado con ocasión del saqueo de Cádiz por las tropas del Conde de Essex (ver epígrafe C.15. Torre de la Atalaya...).

³⁵ Se ha sugerido la posibilidad del uso de algunas como salinas costeras arcaicas. Alonso Villalobos *et al.* 2003: Las salinas de la Bahía de Cádiz durante la Antigüedad: visión geoarqueológica de un problema histórico. *SPAL* 12: 317 - 332. Ver página 322.

³⁶ Véase en esta misma sección los epígrafes D.25. Corral de Vives - Almadraba. y D.26. ¿Antiguas torres vigía en La Albufera?

³⁷ Como ya expusimos, las populares rocas ostioneras son sedimentos fosilizados de conglomerados cuarcíticos y arenas ricas en bivalvos del Plioceno superior - Pleistoceno inferior (Gracia 2008: 56).

³⁸ También se ha señalado como fuente de industria lítica en la zona el acarreo de materiales de las terrazas del Guadalete para construir

el Arrecife. Quizás habría una fuente original y otra alógena.





Figura 42: 2013. Corral de Vives. Estructuras pétreas de corte ortogonal
Fuente: Fotografía de José M^a Aceytuno Pérez.



Figura 44: 2013. La Albufera en bajamar. Detalle de la unidad constructiva B
Fotografía de Francisco Ghersi García.



Figura 43: 2013. Unidad constructiva B (La Albufera en bajamar)
Fuente: Fotografía de producción propia.



Figura 45: 2013. Corral de Vives. Pavimento de planta ortogonal
Fuente: Fotografía de José M^a Aceytuno Pérez.
Nota: Al fondo se puede observar la “Casa de Marcelo”. Actualmente está derrumbada por efecto del mar.

fines similares, incluso con el posible desplazamiento de la Almadraba de Hércules por cambios geomorfológicos, climáticos o zoológicos. Quizás asociable a C.15. Torre de la Atalaya y Almadraba de Hércules.

E. Vestigios subacuáticos inmediatos al área Playa de Camposoto - Caño de Sancti - Petri

27. Pecios de Camposoto

Frente a la Playa de Camposoto se ha prospectado un pecio, documentándose como el navío francés *Fougueaux*, hundido el 22 de octubre de 1805 tras la Batalla de Trafalgar. Se han contabilizado 31 cañones de hierro y otros elementos, destacando la identificación del pecio a través de los botones del Regimiento 79 del que se tiene constancia había embarcado en Ferrol en dicho buque (Higueras – Milena 2020: 314; Rodríguez Milena *et al.* 2010).



Figura 46: 2013. Unidad constructiva A con restos de los pretilos del Camino del Arrecife (La Albufera en bajamar)
Fotografía de Francisco Ghersi García.





Figura 47: 1828. Varela, M. y Mr. Bernard (1824-1828). Fragmento 3. Plano de la Ciudad de San Fernando y del terreno adyacente, que constituye la línea de defensa del frente de tierra de la Isla Gaditana
Fuente: Colección de José Sancho Roda.

A poniente del islote de Sancti Petri se documentaron otros pecios. En 1977, 1978 y 1979 un equipo subacuático dirigido por Olga Vallespín localizó y proyectó el llamado Pecio del Cobre extrayendo 27 lingotes de cobre de forma circular (de entre 13 y 84 kg) y 18 de plomo troncopiramidales (de unos 60 kg cada uno) asociados a distintas épocas romanas, algunos de tipo imperial (Vallespín 1986; 2020: 303). También a poniente del islote, a unos 2 km del anterior se localizó otro pecio en 2011, donde se hallaron 47 lingotes de plomo de tipo imperial romano (Vallespín 2020: 304).

En las bases de datos del Centro de Arqueología Subacuática hay constancia de diversos naufragios en la costa del sector estudiado. En 1625 naufragó una urca francesa en la desembocadura del Caño Sancti Petri. En 1738 naufragó el navío sueco *Sverige*, encallando hacia el norte del arrecife por donde se prolonga el islote. El 25 de septiembre de 1813 naufragó el bergantín sueco *Utile*. Están registrados los naufragios del San Hemenegildo (1673), San Espiridion (1758) y la fragata El Intrépido (1779) (Higueras - Milena 2020: 329).

28. Bajos de La Anegada y Placer de los Mártires

Yacimientos subacuáticos citados por transmisión oral, en los que los buceadores mencionan sillares y unidades constructivas.

El personal de vigilancia del Centro de Ensayos Torregorda nos ha informado haber avistado en varias ocasiones en bajamares de muy amplio gradiente las rompientes ubicadas en la zona abierta de La Albufera. Estos rompientes se encuentran en las inmediaciones del Bajo de La Anegada.³⁹

29. Yacimiento del Caño de Sancti Petri. Posible paso o puente arcaico

En la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* este caño figura como Yacimiento 15. Aunque de escasa profundidad el Caño ha sido navegable desde la antigüedad, si bien se ha ido colmatando con el proceso sedimentario del río Guadalete, que se aceleraría tras la

³⁹ La figura que dichos rompientes presentan una vez emergidas se ha descrito como análoga a la de la letra griega omega.

construcción del puente sobre el Caño de Sancti Petri en época romana⁴⁰.

En este yacimiento se realizaron prospecciones desde el verano de 1973, entre ellas tres campañas en 1977, 1978 y 1979 prospectando y excavando el Pecio del Cobre (Vallespín 1977, 1985, 1986, 2020). Asimismo, se llevó a cabo numerosos controles de dragados en 1991, 1998, 1999, 2000 y 2001. A partir de 1993 han tenido lugar las prospecciones sistemáticas del Centro Andaluz de Arqueología Subacuática de la Junta de Andalucía (1993, 1994, 1995, 1998, 1999...) y de buzos de Protección Civil, así como las luego realizadas por el Grupo de Geomorfología Litoral de la Universidad de Cádiz.

La *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando*⁴¹ informa de haber sido documentados en este yacimiento otros pecios de diferentes épocas, además de los ya señalados. En ellos se ha localizado abundante material cerámico romano (siglos I - III), así como ánforas africanas, cuencos y platos de sigillata clara (siglos IV - V) y también cerámica islámica (siglos XI - XII) (Gallardo y Martí 1999). La Carta informa también del hallazgo de un tesoro de AE2 que incluye unas 60 monedas datadas en el siglo IV d.n.e. (López *et al.* 2001)⁴².

En el curso de las prospecciones citadas se localizó una estructura pétreo sumergida a la altura de la rampa de la marina seca del puerto deportivo de Sancti Petri (antiguo poblado de pescadores de la almadraba "Punta de la Isla")⁴³. Este vestigio ha sido asociado con un antiguo paso o puente existente en época romana (Alonso *et al.* 2009)⁴⁴. Dicha estructura, paso o puente

arcaico se podría vincular con el topónimo *Ad Herculem* y también podría relacionarse con la Vía Heraclea y la ya citada Vereda de Chiclana de la Frontera a Cádiz. En su trazado se situaría el actual topónimo *Hércules (B.11. En la Vía Heraclea II...)*, en las cercanías de la Playa de Lavaculos y la Punta de las Piedras, término de Chiclana de la Frontera. En esta misma zona de Lavaculos, un equipo de buzos de Protección Civil localizó a comienzos del verano de 1994 un conjunto de 365 piezas cerámicas en prospección superficial, inicialmente adscritas a un pecio fenicio, entre ellas una jarra de boca trilobulada y una lucerna (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 211; Higuera - Milena 2020: 327).

F. Yacimientos del entorno superficial - intertidal de Punta del Boquerón y del entorno subacuático del Castillo de Sancti Petri

Aunque en la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* figuran diferenciados hemos optado por unirlos en un mismo apartado, al ser ambos aparentemente vicarios del entorno del Templo de Hércules. El islote de Sancti Petri ha sido considerado como periferia de la probable localización del Santuario de Melkart / Templo de Hércules: "...que estaría ubicado en la zona hoy cubierta por el mar situada entre el Islote y la Punta del Boquerón" (Bernal - Casasola 2005: 210), si bien no ha podido documentarse tal hipótesis, sustentada sobre todo por los hallazgos subacuáticos en aguas próximas (Corzo 2005) y por los avistamientos de restos documentados en diversas bajamares de importante gradiente (F.32 Vestigios y estatuas heracleos).

30. Yacimiento de la Punta del Boquerón

En la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* figura como Yacimiento 51, referenciado sobre todo al espigón dunar, prospectado en 1991. En el mismo se han documentado vestigios cerámicos fenicios, al margen de elementos de arquitectura defensiva ya citados de la Guerra de Independencia. Sin embargo, se citan dragados en 1998 y 1999.

Además de estos vestigios localizados en superficie se han documentado otros en zona intertidal. En el siglo XVIII las citas relativas al sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri figuran a veces en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz. Una de estas referencias que apunta a la ubicación de los vestigios en el entorno de Sancti Petri - Punta del Boquerón, es el Acta del Cabildo de siete de marzo de 1731 (Anexo Documental I).

Algunas de estas citas se pueden asociar a formaciones que han sido documentadas cartográficamente entre

mencionada, si bien no es descartable que este registro gráfico se asocie a una interpretación oral errónea.

⁴⁰ No es descartable la posibilidad de que haya existido una comunicación con el Océano Atlántico al norte de la actual Punta del Boquerón.

⁴¹ La Carta advierte que se incluyen sólo los pecios documentados en 1994 en la segunda campaña del Proyecto de Investigación de la Bahía de Cádiz: Carta Arqueológica Subacuática.

⁴² El cronista árabe Al - Himyari cita un castillo cerca de un poblado, especulándose si se trataba del actual de San Romualdo, o bien otro que estaría emplazado en la boca atlántica del caño, aunque en contra de esta opción está que en las inmediaciones de este último emplazamiento no hay datada población alguna si se exceptúa el topónimo correspondiente a la *Mansio ad Herculem* del *Itinerario Antonino*. En el recinto de este último se describe además una ermita en la que se veneraba la imagen de San Pedro y en cuyos alrededores existía un poblado denominado con el nombre de este santo, quizás la denominación cristianizada de la *Mansio ad Pontem* (Martínez Montávez 1974).

⁴³ "El estudio geofísico del fondo marino en la zona interior del cercano Caño de Sancti Petri nos permitió igualmente caracterizar la existencia, a la altura de la rampa de la marina seca del puerto deportivo de Sancti Petri, de una gran estructura pétreo sumergida que lo atraviesa. Dado que la cartografía de la zona (amplia y variada con posterioridad al siglo XVI) no recoge más que referencias de un antiguo puente de barca que servía para salvar el caño a esta altura, parece lógico pensar que esta estructura pétreo tiene un origen anterior. Pensamos que podría tratarse de uno de los antiguos pasos o puentes de época romana que se citan en la literatura de la época en relación con los topónimos *Ad Pontem* o *Ad Herculem*." (Alonso, Gracia y Benavente 2009: 28).

⁴⁴ No obstante, en el mapa de 1706 de *Carte de la Coste des Environs de Cadix* (Figura 57), aparece un puente en la posición



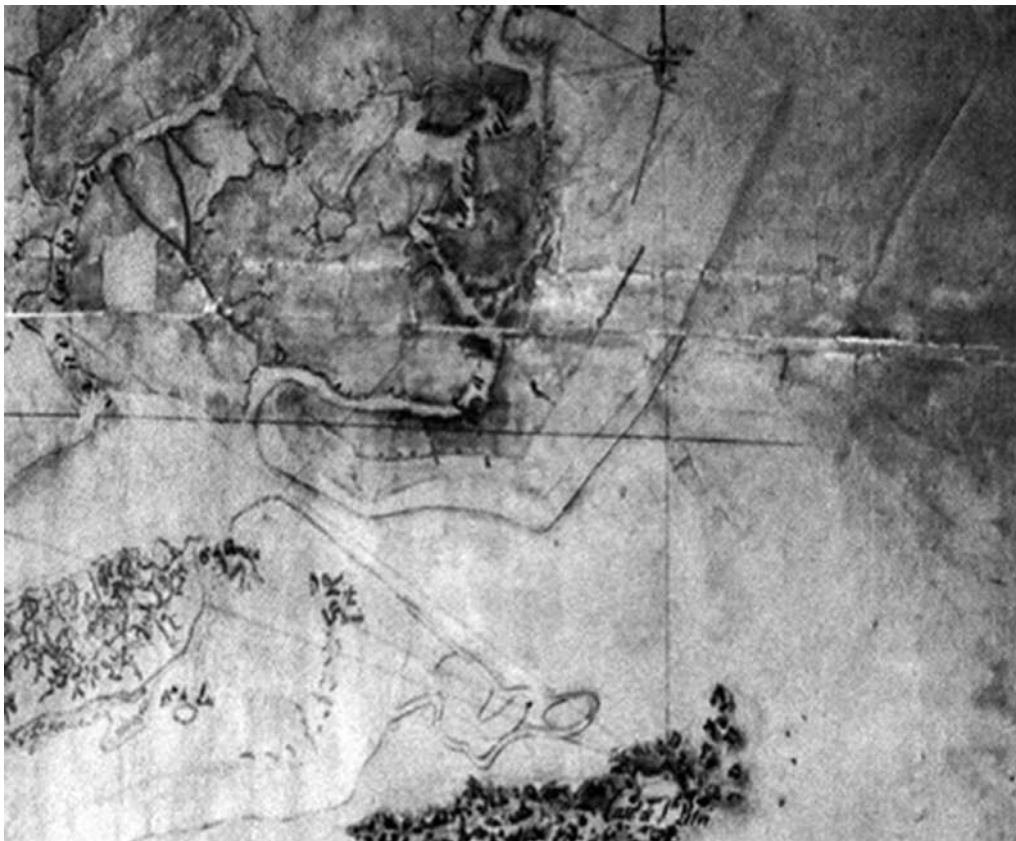


Figura 48: 1828. Varela, M. y Mr. Bernard (1824-1828). Fragmento 4 del Plano de la Ciudad de San Fernando y del terreno adyacente, que constituye la línea de defensa del frente de tierra de la Isla Gaditana. Detalle con trazas emergentes entre el Placer de la Punta del Boquerón y el Islote de Sancti Petri.

Fuente: Colección de José Sancho Roda.

el Islote de Sancti Petri y la Punta del Boquerón, correspondientes a unidades sumergidas y ocultas bajo una capa de arena y limos que emergen en resacas de eventos marítimos de alta energía. Estas unidades fueron documentadas al menos en dos ocasiones. El autor de dos interesantes planos de 1818 parece interpretar dichas trazas como formaciones rocosas⁴⁵ (Figuras 49 y 62). La otra ocasión años después tiene lugar en el ya citado levantamiento de los años 1824 - 1828. Varela y Bernard llevaron a cabo en estos cuatro años un concienzudo trabajo cartográfico de levantamiento de la línea de defensa (Figuras 20, 33, 47 y 48). El resultado que plasmaron en el “Plano de la Isla de San Fernando y de la Tierra Adyacente que constituye la línea de defensa” recoge en el perímetro del Placer de Punta del Boquerón unas trazas paralelas que podrían guardar relación con las del levantamiento de 1818. Estas curiosas formaciones semiemergentes en el perímetro del Placer de Punta de El Boquerón

⁴⁵ Parte de los elementos de la muralla de Cádiz arruinados tras el maremoto de 1755 hoy se pueden observar bajo el nive del mar, emergiendo en bajamares de alto gradiente.

podrían asociarse a lo informado en el Acta Capitular de siete de marzo de 1731 (Anexo Documental I).

31. Entorno subacuático del Castillo de Sancti - Petri. Bajos Munerano y Rompetimones

En la *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando* dicho entorno figura como Yacimiento 27 (con prospecciones subacuáticas en 1993, 1995 y dragado en 1998) En las inmediaciones de la boca atlántica del Caño de Sancti Petri podemos distinguir tres grupos de vestigios según su situación⁴⁶:

1. Los localizados en la misma embocadura meridional del Caño y en el secular cruce del Caño mediante barqueo. En dicha embocadura se halló el abundante material cerámico de cronologías diversas que antes citamos.
2. Los constatados en el arrecife del Islote de Sancti Petri. Allí se localizó un arganeo de grandes dimensiones y siete cañones de hierro, asociados a la Edad Moderna. Desde este mismo islote parte

⁴⁶ Plan General de Ordenación Urbanística. San Fernando: 148.



Figura 49: 1818. Plano de posición del Castillo de Sancti Petri y desembocadura del canal del mismo nombre. Autor desconocido.

Fuente: Archivo Histórico Provincial de Cádiz. Colección Pettengui.

Ravina y Baquero 2009: nº 876. Código E - 2 - 10 - 1.

NOTA: Hay un segundo plano de este mismo código (Figura 62).

en dirección norte un arrecife sobre el que se especuló fuera un espigón de sillares de la Edad Moderna o incluso de la Vía Heraclea. En 1975 un equipo de arqueología subacuática descartó esta hipótesis (Vallespín 2020: 295 y 297).

3. Los vestigios procedentes de dos bajos del entorno del Placer de la Punta del Boquerón, donde se hallaron las principales figuras heracleas, hoy expuestas en el Museo de Cádiz: una escultura en mármol y una escultura en bronce con armadura militar (thoracata), ambas incompletas. La primera fue localizada en operaciones de buceo en el bajo de Munerano (o Moguerano) el 5 de agosto de 1905, a 35 pies de profundidad (10,5 metros). La segunda se localizó en 1925 en Rompetimones (o Quiebra Timones) a causa de la voladura del bajo, que resultaba peligroso para la navegación. El nombre de Munerano que recoge Romero de Torres (1934: 98 y ss.), ha recibido varios otros similares. La

carta náutica 4438 del Instituto Hidrográfico, correspondiente a la Barra de Sancti Petri (2003 actualizada en 2013) registra el nombre de “Piedra de los Morenatos” en la Punta de Boquerón, a corta distancia de Rompetimones.

La estatua de mármol de factura romana fue localizada por el buzo Sr. Escacena. Tiene 1,90 metros de altura, carece de cabeza y brazos y se ha relacionado con un emperador heroizado⁴⁷. La thoracata parece haber sufrido los efectos de la voladura del Bajo de Rompetimones, tras la que se recogieron varios fragmentos, estimándose la altura de la estatua en unos

⁴⁷ La estatua de un emperador divinizado se aparta de la tradición fenicia de representar a la divinidad mediante un betilo, como pudiera ser el caso del pseudocapitel o betilo atribuido al templo de Kronos localizado en La Caleta y expuesto en el Museo de Cádiz. La tendencia helenizante que se fue imponiendo en la etapa bárcida pudiera estar asociada con la presencia de la citada estatua en el Herakleion.



cuatro metros⁴⁸. Esta estatua se ha asociado con la de Augusto de la Prima Porta (García y Bellido: 1863: 91), aunque no hay unanimidad en esta interpretación.

32. Vestigios y estatuas heracleos

Entre los principales vestigios asociados al Entorno de la Punta del Boquerón, se encuentran estatuillas heracleas, quemaperfumes y un jarro de boca trilobulada con caracteres fenicio - púnicos, todo lo que se ha asociado a la cercanía del emplazamiento del Santuario de Melkart - Herakleion. Además de las dos estatuas ya citadas, en estas aguas y arenas del Caño han sido localizados entre otros objetos varias estatuillas de Melkart de influencia egipcia y una estatuilla de bronce del Hércules Gaditano con las siglas H.G. Destaca también una estatua en bronce representando al dios Attyss, con incrustaciones en plata que se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional.

A partir del hallazgo a fines del siglo XVI al pie de la torre de la almadraba de Hércules de: "algunas piedras y monedas con la figura de Hércules i dos atunes..." (Horozco 1845: 195, *cfr.* García y Bellido, 1963: 82 y ss.), pero sobre todo desde los informes y hallazgos que tuvieron lugar entre 1704 y 1990, se puede esbozar con todas las reservas una cronología aproximada de los informes y localizaciones relativos al entorno subacuático del Caño e Islote de Sancti Petri y al superficial - intertidal de Punta del Boquerón. A tales informes y piezas arqueológicas los incluimos bajo la denominación "Vestigios y estatuas heracleos". Una parte de las piezas informadas o localizadas no se conservan, pero si han sido referenciadas unas 22 figuras: 11 estatuas en bronce y cuatro en mármol que se conservan en museos, estando citadas otras siete desaparecidas. La mayor parte se custodia en el Museo de Cádiz, salvo una depositada en el Museo de San Fernando y otra que se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional. Se atribuyen al Herakleion, el Templo del Hércules Gaditano o a su entorno. Al margen de dos citas de Ambrosio de Morales y Agustín de Horozco en el siglo XVI, entre los informes, citas y hallazgos documentados a partir del siglo XVIII están los siguientes⁴⁹:

1. 1704 (junio) - Avistamiento de columnas. Está documentado en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz. La noticia se recuerda en el Cabildo de 28 abril de 1731: folios 128, ss. y 208 (García y Bellido 1963: 82 y ss.)

2. 1730 (diciembre) - Ruinas avistadas en una gran bajamar (Florez 1753: 32, 35; García y Bellido, 1963: 82 y ss.; Masdeu 1785)⁵⁰.
3. 1731 (antes del 4 de febrero) - Parte inferior de una estatua de bronce de medio cuerpo y otras piezas. Su localización se asocia a una gran resaca tras un terremoto habido en Marruecos ese mismo año (García y Bellido 1963: 86; Higuera - Milena 2020: 318; Molina 1922: 44).
4. 1731 (7 de marzo) - Avistamiento de ruinas del templo y dos columnas "con sus vasas y capiteles y dos figuras". Acta Capitular del Ayuntamiento de Cádiz, folios 128 y ss. (Anexo I).
5. 1731 (después del 7 de marzo) - Excavación en el lugar del avistamiento anterior por una comisión municipal, localizándose fragmentos, monedas, clavos, etc. (ACC, 28 abril, folio 206 y ss.; García y Bellido, 1963: 84).
6. c.1735 - Escultura en mármol representando una figura femenina recostada, con figura zooformica a sus pies 33 cm de base. Localizada al levar el ancla un barco. Se ha asociado a una representación de Isis y Anubis Recogida con el ancla de una embarcación, informando los localizadores haber avistado otras ruinas. Colección Pedro Alonso de O'Crowly (García y Bellido 1963: 84; Higuera - Milena 2020: 319; Masdeu 1785, cita 19).
7. 1755 - Estatuillas de bronce "de Hércules, Neptuno, etc." de unos 25 cm localizadas en la Playa de Sancti Petri. Localizadas en la gran resaca del maremoto del uno de noviembre; fueron vistas en la colección de Guillermo de Terry y Lacy; luego en la colección de Sebastián Martínez; hoy desaparecidas (Castro 1897; Fernández Guerra 1878: 94; García y Bellido, 1963: 86; Ponz 1794, carta I, 53);⁵¹.
8. 1755 - Gran estatua heraclea de bronce, localizada el mismo año del terremoto, informándose el avistamiento de columnas soterradas bajo la arena. La estatua fue desguazada y vendida al peso por soldados del Castillo de Sancti Petri. Un pie fue comprado por Guillermo Terry y Lacy (García y Bellido, 1963: 86; Higuera - Milena 2020: 319; Molina 1922: 44).
9. Siglo XIX - Moneda fenicia recuperada en la desembocadura del Caño de Sancti Petri (Cuaderno V. Mayo, 1888, Noticias. Boletín de la Real Academia de Historia; Higuera - Milena 2020: 319).

⁴⁸ Uno de los fragmentos que recoge Romero de Torres fue interpretado inicialmente como una *phalera* (1934: *Vol. Figuras*: LVIII; *Vol. Texto*: 100 y 101). Posteriormente se considera un peto circular, representación de *Oceanus*.

⁴⁹ García y Bellido presentó en 1963 una interesante recopilación revisada de estas referencias y hallazgos (1963: 82 y ss.).

⁵⁰ Flórez, P. 1753. España Sagrada X: 35. Masdeu, J.F. 1785. Historia crítica de España I, parte II, Libro IV núm. 21.

⁵¹ Castro, Adolfo 1897 Ed. El Memorial Literario de 30 de abril de 1805. *Diario de Cádiz* el 16 de enero de 1897. En Molina Victorio 1922. Notas de algunos hallazgos en Sancti Petri, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Cádiz*, 2ª época, nº 3: 44. Cádiz.



10. Antes del 17 de junio de 1905 - Estatua de bronce del dios Atlys. Siglo II d. n. e., de 50 cm localizada por pescadores a poniente del Islote (Diario de Cádiz, 17 de junio de 1905; Quintero 1906: 199 ss.; Romero de Torres 1934: Vol. Textos, 99; Higuera - Milena, 2020: 320). Museo Arqueológico Nacional.
11. 1905 (8 de agosto) - Estatua de mármol de emperador heroizado. 1,90 m de altura, localizada en el Bajo Munerano⁵². Museo de Cádiz (Inventario General del Museo nº 4583; Higuera - Milena, 2020: 320).
12. 1907 - Correspondencia mantenida entre el Capitán General de Cádiz, la Real Academia de Historia y el Ministro de Marina, relativa al hallazgo de restos del Templo de Hércules así como de estatuas romanas frente a Sancti Petri. Estatuas desaparecidas. Se inicia expediente por la RAH, solicitando la cooperación de la Marina: "Expediente sobre el supuesto hallazgo de restos del templo de Hércules, así como estatuas romanas frente a Sancti Petri". <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcsj318>
13. Antes de 1915 - Dos figuras de lepóridos en mármol de 29 x 15 cm, localizadas en los bajos de Rompetimones, a unos 90 cm, de profundidad y a unos 200 m del saliente de las primeras piedras del Islote. Citado por Pelayo Quintero en la Memoria de las Excavaciones durante la campaña 1925 - 1926 (Romero de Torres 1934: Vol. Textos: 99 - 100). Museo de Cádiz.
14. 1925 - Estatua de bronce thoracata. Localizada al volar el bajo de Rompetimones, a unos cuatro metros de profundidad. Doce fragmentos, incluyendo el pie derecho de 83 cm y un peto circular representando a Oceanus. Se estima que la estatua tendría unos cuatro metros de altura. Sillares de basamento cilíndrico de 3 m de diámetro. Museo de Cádiz. (García y Bellido 1963: 90 - 91; Quintero 1926: 6 y ss; Romero de Torres 1934: 101)
15. 1984 - Estatuilla de Hércules de bronce de 22 cm de altura con letras latinas HG sobre factura helenística c. s. V a. n. e. Museo de Cádiz.
16. 1984 (hacia finales del año) - Tres estatuillas tipo *Smiting God* en bronce. Halladas al dragar cerca del bajo de Rompetimones. Exvotos fenicios de Reshef, Melkart y Hércules Egipcio, (Corzo 2005). Depositadas en el Museo de Cádiz. Datadas hacia 650/600 a. n. e. (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 211; Higuera - Milena 2020: 325).
17. 1985 - 1987 - Dos estatuillas tipo *Smiting God* en bronce. Fueron entregadas al museo gaditano procedentes de igual zona (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 211; Higuera - Milena 2020: 326).
18. 1992 - 1994 - Dos estatuillas tipo *Smiting God* en bronce donadas por las personas que las localizaron (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 211).
19. 1994 - Conjunto cerámico localizado en zona de Lavaculos por personas del servicio de Protección Civil. Se realizaron dos intervenciones subacuáticas por el CAS en 1992 y 1994, con una recogida sistemática de 365 piezas arqueológicas asociadas inicialmente a los siglos I - II, IV - V y X - XII d.n.e. (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 210; Higuera - Milena 2020: 327).
20. s.f. - Una última estatuilla tipo *Smiting God* ha sido donada al Museo Histórico Municipal de San Fernando, donde se exhibe (Bernal - Casasola *et al.* 2005: 211).



Figura 50: 2013. Unidades semiemergentes en el Placer de la Punta del Boquerón.

Fuente: Fotografía de Francisco Carrero Ramírez.

⁵² Pudiera ser la que registra la cartografía actual como Piedra de Morenatos.



Capítulo 6. Un nudo estratégico: el cruce de Río Arillo con la Calzada de la Alcantarilla

A. Procesos estratégicos y arquitectura defensiva

Las raíces de las fortificaciones costeras pueden asociarse con rutas marítimas y terrestres, en respuesta a agresiones o amenazas potenciales de ejércitos extranjeros, incursiones de piratería, etc. De ahí que una parte sustancial de los vestigios relacionados se asocie con procesos estratégicos y viarios. El carácter restringido que se deriva de este tipo de procesos ha estado presente en el sector estudiado durante largos períodos de tiempo, desde la antigüedad y de forma ininterrumpida durante la Edad Moderna y Contemporánea. Esto implica la presencia de restos de arquitectura defensiva y monumental así como de vestigios de eventos militares de diversa importancia. Entre 1596 en que se produjo la ocupación anglo-holandesa de Cádiz y 1812, en que finalizó el cerco de los ejércitos franceses, se construyó un auténtico rosario de fortificaciones costeras y otras obras públicas de interés estratégico, como los canales de Camposoto (Canal de Dos Hermanas y ramificaciones) y la Cortadura de Autrán o Canal de Río Arillo, cuya construcción y emplazamiento están documentados según hemos visto. Entre las fortificaciones que han desaparecido hemos podido igualmente documentar dos en el área de Río Arillo - La Alcantarilla: el Fuerte de la Alcantarilla¹, construido en 1704 (Aceytuno 2014) y el Reducto de Camposoto, construido durante el asedio francés.

Dicho conjunto de fortificaciones reviste características sistémicas, al menos en lo que se refiere al tránsito durante los siglos XVII - XIX, por lo que son de aplicación las recomendaciones de la *Carta de Baños de la Encina para la Conservación de la Arquitectura Defensiva de España*. El *Plan Nacional de Arquitectura Defensiva*, gestionado por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales, a través del Instituto del Patrimonio Histórico Español, garantiza desde el año 2006 la preservación y difusión del patrimonio arquitectónico de carácter defensivo, buscando evitar el deterioro del mismo y promoviendo su recuperación. En particular el *Plan Nacional de Arquitectura Defensiva* recomienda un adecuado conocimiento del patrimonio de arquitectura defensiva, mediante una rigurosa metodología. El bien debe ser estudiado como parte indisoluble del paisaje cultural, debiendo ser tratados los elementos “como agrupaciones completas de sistemas generales

defensivos”. En el caso que nos ocupa podemos distinguir varios niveles sistémicos:

1. El nivel o plano estratégico territorial, que abarcaría las fortificaciones del conjunto de la Bahía de Cádiz. Este nivel viene corroborado por la sucesión de ataques sufridos por la Bahía de piratería y ejércitos extranjeros durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, lo que informa del ámbito del sistema general. Los ataques eran fundamentalmente a la ciudad de Cádiz, pero en varias ocasiones con un más amplio objetivo se buscaba bloquear la Bahía o desembarcar en sus inmediaciones. Incluso se perseguía asestar un fuerte impacto simbólico a la monarquía española o incluso a las ibéricas (Barbarroja en Rota, el Conde de Essex ocupando San Fernando y Torregorda, el ejército francés cercando a Cádiz o los Cien Mil Hijos de San Luis desembarcando en el Islote de Sancti Petri).
2. Un segundo nivel sería un conjunto orgánico, logístico y táctico y estaría formado por las construcciones defensivas de la Isla Gaditana, dentro de la Junta de Fortificaciones que las articularía. En este nivel, igualmente, se diferenciaría el área nuclear de la ciudad de Cádiz de otras como Torregorda, reducida a lo simbólico; incluso de la Real Isla de León con el Fuerte de la Alcantarilla, el Castillo de San Romualdo y las torres de Sancti Petri, Torre Alta, de St. Jean y de Alcutia. El carácter periférico y marginal de las áreas de Torregorda y San Fernando durante los siglos XVI y XVII se evidencia en el escaso estatus de sus fortificaciones en la junta citada. Esta situación subordinada comenzaría a cambiar poco antes de 1716 al comenzar a estudiarse el establecimiento en Cádiz de la Casa de Contratación. En 1714 se levanta un plano del Castillo de la “Cantarilla” y en 1724 hay un proyecto de reforma del mismo que cambia hasta el propio nombre, pasando a denominarle “Fuerte de la Alcantarilla” recuperando el nombre original. El impulso definitivo vendría dado por la inauguración de las obras del Arsenal de La Carraca en 1752, aunque con respecto a Torregorda no hay constancia de cambio en su situación quizás por el deterioro de la misma. Tendrá que ser a partir de 1810, con Diego de Alvear como Corregidor de la Isla de León, cuando el ejército inglés fortifique la Torre

¹ En alguno de los planos levantados es llamado por error “Castillo de la Cantarilla”.



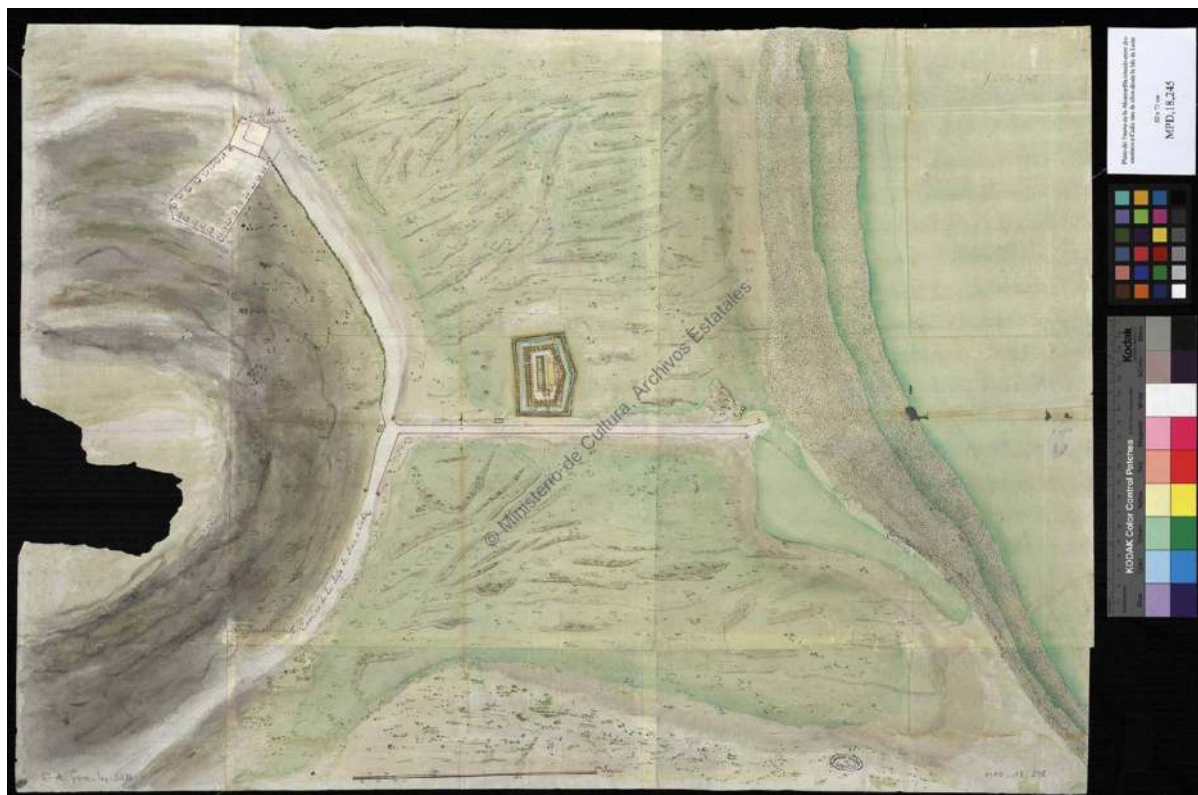


Figura 51: 1724. Plano del Fuerte de la Alcántarilla situado entre dos caminos a Cádiz uno de ellos desde la Isla de León.

Autor desconocido

Fuente: Archivo General de Simancas. Signatura MPD, 18, 245.

Registro AGS 02964. Consulta: 11/12/2022.

Catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas Estatales. <http://www.mcu.es/ccbae/es/mapas/principal.do>

Cortesía de José María Aceytuno Pérez

de Hércules, creando el Reducto de Torregorda para la tercera línea de defensa frente al cerco de los ejércitos franceses. La situación había comenzado a cambiar ya con la entrada de los ejércitos napoleónicos en España; sería tras la Batalla de la Poza de Santa Isabel en junio de 1808 cuando se evidenciase la importancia de estas zonas como glacis, construyendo vertiginosamente cortaduras, baterías, canales y una serie de elementos de arquitectura defensiva frente al Caño de Sancti Petri, en la Playa de Camposoto - Playa del Castillo, así como en todo el contorno de San Fernando. El informe de José del Pozo de 9 de enero de 1809 refleja este cambio de perspectiva (Anexo Documental II. A).

3. El tercer nivel que podemos identificar sería el de las propias construcciones dentro de un orden táctico y logístico, en las primeras décadas del siglo XVIII. El entorno Torregorda - Fuerte de la Alcántarilla constituía una unidad de control viario y de acceso, al estar emplazada en la arteria que comunicaba Cádiz con la Península a través de San Fernando, el Camino

del Arrecife y la Calzada de La Alcántarilla. Estamos pues ante un proceso de arquitectura defensiva que podemos calificar de “estratégico - comunicacional”. Este enfoque cambiaría drásticamente tras el maremoto de 1 de noviembre de 1755, que provocaría el abandono del Camino del Arrecife y el desplazamiento del trayecto vial hacia la Bahía. La motivación principal de Diego de Alvear en su propuesta de 1810 de construir los canales y el Reducto de Camposoto - ya desaparecido el Fuerte de la Alcántarilla - se consolida en la perspectiva táctica y logística. La prioridad pasa a ser la de dar acceso a embarcaciones ligeras hasta San Fernando, asegurando el abastecimiento de la población isleña y burlando el asedio del ejército de ocupación ubicado en Chiclana de la Frontera.

B. Un vado de interés para un estudio piloto

De entre los yacimientos y vestigios enumerados en el capítulo anterior, destaca una parte del área de Río Arillo por su gran cantidad de asociaciones con otros



Figura 52: 2012. Restauración topográfica de Rio Arillo - La Alcantarilla a comienzos del siglo XIX, por superposición de dos planos de Carlos Vargas Machuca (Sancho Roda, 2004a) sobre capa de Google Earth (2010).

Fuentes: Francisco Gherzi García, restauración sobre ortofoto de Andalucía 1956-1957. Serie B, Hoja 1048-4-2 (vuelo General de España de 1956). Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Instituto Geográfico Nacional.

de los relacionados. Para diferenciarla de la parte próxima a la boca norte, donde se abre a la Bahía, conviene distinguir en su parte meridional la relativa al propio Yacimiento 31 y en particular el entorno Rio Arillo - La Alcantarilla (epígrafes A. 8 y B.12). Es un sector por donde se acepta que cruzaría el trazado de la Vía Augusta y en el que se han localizado restos anfóricos y fragmentos del acueducto Tempul - Gades.

Los vestigios de este lugar ya han sido reseñados en el capítulo anterior. Aunque a lo dicho es preciso añadir que en un área limitada confluyen o se asocian los vestigios y yacimientos reseñados en los epígrafes A.9, B.10, B.13, C.15, y C.17, entre otros del mismo capítulo. Parte de estos vestigios carecen de catalogación específica y al no existir datos suficientes para ser inventariados esto supone que algunos de ellos no posean una protección concreta. Es un área con una situación administrativa peculiar, dentro del área limítrofe del polígono de tiro de Camposoto y del Centro de Experiencias de Torregorda. Por otra parte, al estar inmerso en el área de marismas e inmediato a la línea de costa, experimenta de una forma intensa el efecto de los agentes naturales y especialmente la acción marina, lo que incide directamente en las estructuras arqueológicas existentes en el área (Alonso *et al.* 2009; Aceytuno 2014).

Un ejemplo de los efectos marinos podemos hallarlo en la desaparición del Fuerte de la Alcantarilla, cuya memoria oral se había extinguido y que hasta 2013 al menos se había barajado incluso su no existencia. Aceytuno ha propuesto como hipótesis de trabajo su emplazamiento en el cruce de la Alcantarilla con la gavia de Camposoto (Aceytuno 2014: 112). Esta hipótesis ha sido contrastada gracias a la diversa cartografía de los siglos XVII y XVIII y a los planos del Archivo General de Simancas de los años 1714 y 1724 (Figuras 39, 40 y 51), pero sobre todo en las excavaciones de las campañas realizadas por nuestro equipo a partir de 2016. En igual situación está la desaparecida Casa del Conde de Alcudia² y la torre de igual nombre citada por Alvear, localizables en la cercanía del Pozo Alcudia, donde es posible ubicarlas con precisión con la misma planimetría de 1724 del AGS (Figura 51).

Otro de los factores que han incidido de forma ostensible en este área son las alteraciones por condicionantes antrópicos. Al situarse el proyecto en una zona que hasta el siglo XVIII fue lugar de paso frecuente de personas, animales de carga, carruajes y pertrechos militares, estos efectos antrópicos han de

² Obsérvese la Vereda de Chiclana de la Frontera a Cádiz, que tras ser cruzada por el Canal Principal de Camposoto, se desdobra en el Camino de Cádiz y el Camino de La Marquina y de Urrutia, quizás para bordear las propiedades del Conde de Alcudia.

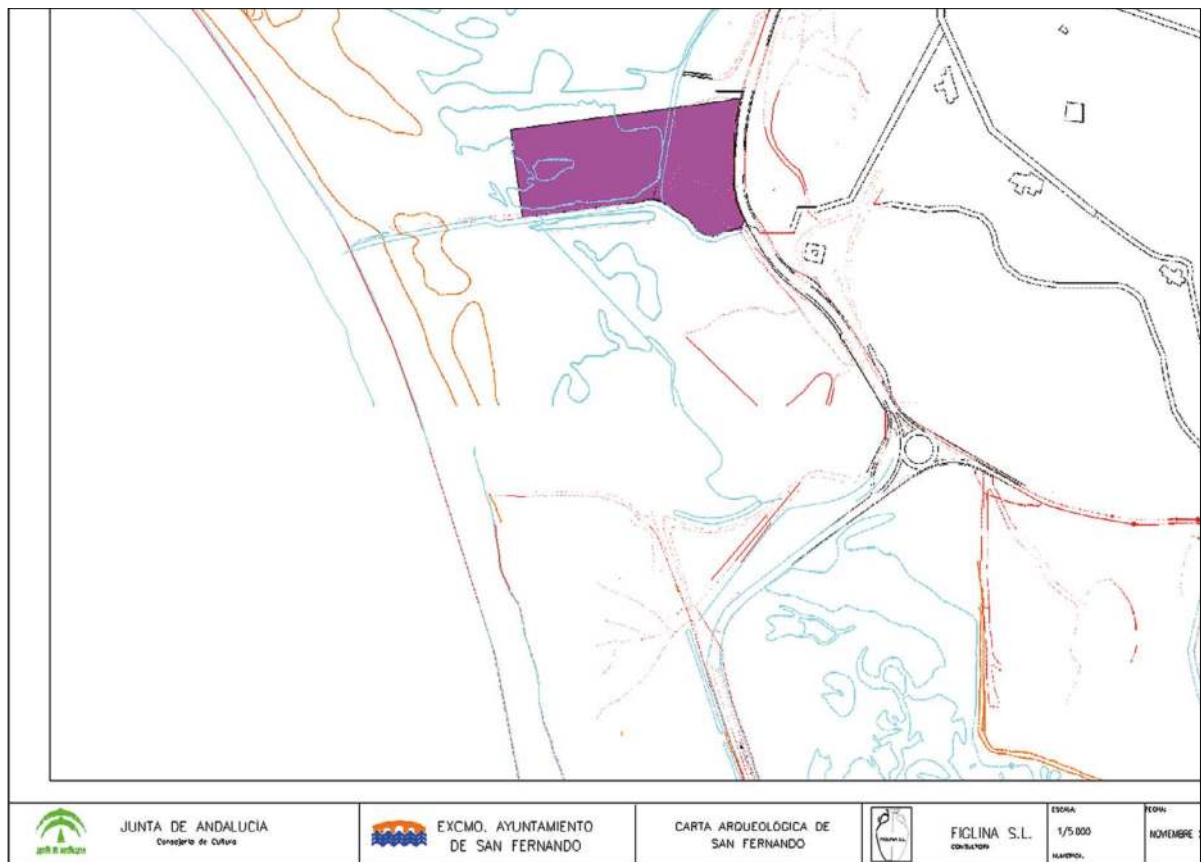


Figura 53: Yacimiento de Rio Arillo
 Carta Arqueológica de San Fernando (Bernal - Casasola et al. 2005).

hacerse patentes de una u otra forma en el registro arqueológico. En el reconocimiento visual preliminar efectuado en el área citada pudimos constatar cerámica, huesos, sedimentos diversos y otros efectos muebles que acusan la incidencia antrópica. Y a esto se suma el impacto padecido por yacimientos y vestigios al solaparse con la zona de baño casi única del término municipal de San Fernando.

En la Figura 51 que incluye el entorno del Fuerte de la Alcantarilla se puede observar la diferencia de ancho entre el Camino de Cádiz (Arrecife) que debe cruzar una zona inundable y la Calzada o Camino Real de La Alcantarilla. El segundo Camino a Cádiz que cita es la actual Carretera de Camposoto, que hasta las últimas décadas del siglo XVIII debía cruzar el Caño de Rio Arillo por su parte norte mediante barqueo. Por otra parte, en la Figura 52 que recoge la foto aérea del yacimiento de Rio Arillo, así como en las fotos de las Figuras 29 y 64 pueden observarse las trazas de los dos pretilos de la calzada, así como el ancho del trazado, realmente muy notable para la época. Dado que el traslado de la Casa de Contratación a Cádiz no se adopta hasta 1716, las dimensiones de este trazado no se derivaban de dicha decisión. La cuestión resulta aún más acusada

dado que en mapas y planos anteriores como algunos del siglo XVII ya se hace notar la importancia de esta calzada: De La Concepción, 1690 (Figura 2), Petit, 1645 (Figura 56). Según el plano de Fray Jerónimo, existía una construcción en el emplazamiento del Fuerte de La Alcantarilla, aunque aparece con poca entidad. Otros planos y mapas (Figura 55) reflejan las dimensiones de la vía, más acordes con la planimetría de 1714 y 1724 (Figuras 39, 40 y 51).

Tras lo expuesto, el presente texto pretende avalar que la resolución de las incógnitas deducidas de los elementos acopiados apoye el interés de un reconocimiento arqueológico riguroso del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri, al que hemos venido denominando “Tierras de Hércules”. La amplitud del sector plantea la necesidad de llevar a cabo una zonificación, así como una priorización de los vestigios presentados.

En consecuencia, con lo anterior sometemos a consideración la posibilidad de adoptar el cruce del Caño de Rio Arillo con la Calzada de La Alcantarilla como área de interés para llevar a cabo una detallada prospección. La decisión firme se tomaría por el



equipo investigador una vez consolidado y de forma colegiada tras lo que se realizarían consultas con las administraciones nacionales, autonómicas y municipales competentes. Se consultaría el perímetro a estudiar en prospección superficial para ver la viabilidad de obtener la correspondiente autorización y convenir la metodología en función de la aplicación actualizada del entorno.

Las características más notables del área que proponemos son la viaria y la político - estratégica. Esto subraya la importancia del eje “Camino del Arrecife - Alcantarilla” en una dinámica de comunicación, defensa, intercambio comercial, etc. entre Torregorda y los núcleos de intereses económicos inmediatos (Casa del Conde de Alcudia, p.e., en las cercanías de El Estanquillo). Este hecho queda avalado por las dimensiones de la red viaria en la zona de La Alcantarilla y por la existencia en el siglo XVIII del Fuerte de la Alcantarilla. Su adopción como eje del reconocimiento en superficie puede equipararse al papel que ya las Vías Augusta y Heraclea habían desempeñado en épocas pasadas y que atestiguan el Itinerario Antonino y los Vasos de Vicarello.

A principios del siglo XIX, ya desaparecido el Fuerte de la Alcantarilla por efectos del maremoto de 1755, sus funciones serían reemplazadas por el Reducto de Camposoto del que nos informa Carlos Vargas Machuca. La fortificación de la Torre de Hércules - Torregorda, entonces convertida en reducto, junto con el Reducto del Ángulo del Camino (el nuevo trazado) serían la base de la Tercera Línea en la defensa contra los ejércitos ocupantes. Este es pues el contexto que desde una perspectiva de la arquitectura defensiva proponemos para su estudio en relación al área Río Arillo - La Alcantarilla. El contexto podría venir definido por el eje Torregorda - La Albufera - La Alcantarilla - El Estanquillo.

Por último, la orografía de la zona avala la importancia del área de La Alcantarilla, zona de paso en época histórica, pero probablemente también en época protohistórica y prehistórica. El examen de la gavia de Río Arillo puede proporcionar registros estratigráficos preliminares. Los resultados obtenidos en los sondeos geoarqueológicos realizados en 1999 y 2000 proporcionarían una sólida base.

Conclusiones

A. Anotaciones sobre la recuperación de la memoria arrinconada

En el transcurso de esta obra hemos buscado contribuir a referenciar algunos elementos que, bien estaban deficientemente documentados o recordados, bien se suponían meros proyectos o que incluso estaban fuera de la memoria oral o documental. En la mayoría de estos elementos arrinconados en las representaciones colectivas la constatación ha podido realizarse por partida doble, documental y cartográficamente.

Desde el comienzo de nuestra investigación consultamos con Antonio Sáez - Espligares la hipótesis de la existencia de canales y estructuras portuarias en Camposoto y Río Arillo en la antigüedad. Esta hipótesis no hemos podido hasta ahora contrastarla para etapas protohistóricas, aunque infiriéndolos de los vestigios cerámicos Carlos Alonso *et al.* han propuesto para dicha época la navegabilidad de los caños de la zona (2009: 23). En cambio sí hemos logrado constatar la existencia de una comunicación entre la Bahía y el Caño de Sancti Petri que permanecía abierta a comienzos del siglo XVII, la que consideramos residuo de un paleocaño mareal, al que hemos denominado “paleocaño de Río Arillo”. Esta constatación la proporcionó el mapa de 1613 del *Institut Cartografic i Geologic de Catalunya* incluido en este libro (Figura 19), que nos aportó Francisco Ghersi, al igual que lo conforma otro mapa de 1634 de Pedro Teixeira que aportó a José María Aceytuno (2014: 35).

No han sido estas las únicas constataciones de la existencia de canales en etapas anteriores, parcialmente arrinconadas por la memoria oral y documental. La posibilidad de canales navegables quedó documentada al localizar en agosto de 2013, en el Archivo Provincial de Cádiz, un manuscrito de 31 de agosto de 1810. En este manuscrito Diego de Alvear, entonces gobernador militar y civil de la Isla de León sugería la existencia de:

“...Otro famoso canal propuesto ha tiempo y tal vez usado en la antigüedad al S.O. del Cerro de Mártires y Campo de Soto...”.

Esta sugerencia de un canal existente en la antigüedad coincidía con los mapas del siglo XVII antes citados. Pero no sólo eso: las sospechas iniciales de la existencia de canales navegables se vieron confirmadas por el manuscrito de quién los concibió para burlar el cerco del ejército napoleónico.

Además Alvear proponía en esta carta la construcción de un sistema de canales y un reducto defensivo en Camposoto, informando haber construido ya en 1809 el Canal de San Jorge que unía el muelle de Gallineras con la Isla del Vicario, inmediata al muelle del Zaporito. La explicación completa se obtuvo al localizar en la Fundación Joly una copia original de un manuscrito de 9 de enero de 1809 del Ingeniero José del Pozo, jefe de los ingenieros militares de Cádiz (Anexo documental II.A). Pero faltaba la constatación cartográfica de la construcción de los canales de Camposoto.

Las incógnitas se mantuvieron varios meses hasta que pudimos despejarlas parcialmente en la exploración archivística. A comienzos de 2013 accedimos a fragmentos de un gran plano de Carlos Vargas Machuca depositado en la Colección del Palacio de Oriente¹, donde aparecen reflejados dichos canales, con parte aún en proyecto. En este plano se puede observar el “Canal del caño de 2 Hermanas”, que va en “Dirección al mar del Sur” (Océano). De este sale un brazo entonces en funcionamiento que se interrumpe en la Calzada de La Alcantarilla y mediante trazo discontinuo se muestra pendiente de construir el resto, indicado con una leyenda que dice “Dirección al Río Arillo”. Independiente de ambos figura otro canal que igualmente conecta con el océano con la leyenda “Canal del Río Arillo”. Y se despejaron sobre todo las incógnitas al acceder poco después al plano levantado por Varela y Bernard entre 1824 y 1828, de la máxima definición. En este plano figura la “Cortadura de Don José María Aufrán” (Capítulo 4, Ep. E; Capítulo 5, Ep. B13)².

Otros vestigios han podido documentarse cartográficamente como el Fuerte de La Alcantarilla (iniciado en 1704) y la Casa del Conde de Alcudia. En la investigación realizada por José María Aceytuno sobre el Fuerte de La Alcantarilla y en las campañas realizadas por nuestro equipo investigador a partir de 2016 se ha estado prospectando el probable emplazamiento del mismo y estudiando la probable causa de su desaparición, asociada con el maremoto del día 1 de noviembre de 1755.

¹ Posteriormente tuvimos conocimiento de su publicación por José Sancho Roda en 2004.

² La forma de los canales que se aprecia en este mapa es sensiblemente semejante a la proyectada por Alvear, aunque no idéntica. Por otra parte, el brazo que se interrumpía en la calzada de La Alcantarilla tiene hoy su correlato en la actual gavia que fluye paralela a la playa de Camposoto.



Y es de interés contrastar los informes que relacionamos en el epígrafe F.32 del Capítulo 5 sobre la aparición de ruinas, columnas, construcciones, etc., con la documentación cartográfica. Algunos de los vestigios son prometedores, aunque insuficientes. Es el caso de la descripción de las estelas, betilos o columnas del Templo de Hércules, sobre las que hemos consultado indicios de forma bibliográfica, monetaria y documental. Estas han sido descritas con forma de yunque entre otros por Filóstrato y posteriormente por Alonso de Santa Cruz. Esta misma forma se ha podido constatar en varias monedas adrianeas estudiadas por el profesor Bendala Galán. E incluso hemos localizado un acta capitular del Cabildo de Cádiz de 7 de marzo de 1731 que cita la aparición “En la mediación del Castillo de Sancti Petri” de columnas, capiteles y estatuas achacadas al desaparecido Templo. Recientemente se ha originado un intenso debate sobre la validez de las fotos realizadas con ortofotos de restitución Laidar aportadas por un acreditado equipo investigador de la Universidad de Sevilla. En este caso el emplazamiento deducido de una de las fotos figura en el área meridional del Caño de Sancti Petri.

También hemos buscado acercarnos a la denominada Torre de la Atalaya, o “Torre de la Almadraba de Hércules” de emplazamiento variable, a diferencia de la Torregorda o Torre de Hércules, perfectamente localizada en la cartografía de la Edad Moderna. La aproximación perseguida la proporcionaron dos documentos cartográficos: por una parte la localización de una pequeña nota de un grabado inglés de 1596, redactada por Baptista Boacio, grabado incluido en la *Cartografía Militar y Marítima de Cádiz (1513-1878)* de Calderón Quijano; y por la otra el ya citado plano de la Bahía de Cádiz de 1613 (Figura 19). Ambos documentos coincidían en emplazar la segunda torre en una punta situada unas millas hacia el sur de la Torre de Hércules, en lo que se puede interpretar como la actual Punta de Poniente, límite norte de La Albufera. Precisamente en dicho área hemos podido fotografiar algunos restos turriformes con signos de reutilización (Figuras 43, 44 y 46), elementos de difícil clasificación, donde en algunos mapas y planos se registra unas veces la torre anterior y la Almadraba de Hércules³ y en otros una construcción denominada “casa de pescadores”. Por otra parte se podría asociar el reconocimiento histórico de los procesos viarios con el documental y cartográfico de sus posibles vestigios: la Vereda desde Chiclana de la Frontera a Cádiz, la Calzada de La Alcantarilla, el Camino de la Marquina y Urrutia, el lugar de Hércules, etc.

³ En la misma zona de playa se han documentado fragmentos cerámicos de ánforas que confirman una larga tradición asociable a industrias derivadas de recursos marinos.

El sector que hemos revisado se ha caracterizado hasta hace pocos años por un casi nulo grado de ocupación humana. Aparte de los desaparecidos núcleos de *Ad Herculem* y Almadraba de Hércules, en la cartografía de la Edad Moderna sólo aparecen edificaciones aisladas: la Torre Campanilla, el Molino de Soto, la caseta de La Barca, la “casa de pescadores”, Marcelo y otros topónimos análogos que han salpicado ocasionalmente la cartografía del sector. La Casa del Conde de Alcudia hasta el maremoto de 1755, pero sobre todo el núcleo de Gallineras son los puntos que han conservado más significación demográfica. Ahora bien, precisamente este bajo grado de ocupación nos orienta hacia sus funciones. Estas se constatan al evidenciar que el sector ha sido durante milenios un área estratégica, la zona de paso obligada desde la antigua capital gaditana hasta el término municipal de San Fernando y el continente. Zonas de paso, nudos de comunicación, puertos y fondeaderos revisten un interés especial en los hábitats humanos como lugares de intercambio y redistribución. De ahí que los procesos de apropiación de tales áreas constituyan piezas clave en los procesos de control, en el establecimiento y la reafirmación del poder. Un control y un poder que han sido ejercidos destacadamente sobre el tráfico comercial y marítimo, sobre los recursos agrícolas y pesqueros, sobre los flujos de bienes a intercambiar, etc. Este carácter ha definido como actividades antrópicas predominantes en este sector isleño a las funciones comunicacionales, estratégicas y de explotación de los recursos del mar y las marismas.

Así como Torregorda ha mantenido vigente su carácter estratégico y militar, no ha sido el caso de Rio Arillo. Aún situado parcialmente en terreno militar, su carácter marginal en el mismo y su comprometida cercanía con la playa pública de una población con cerca de 95.000 habitantes, modifican la evaluación de Rio Arillo. De ahí que de entre los yacimientos y vestigios enumerados en el Capítulo 6, convenga distinguir el yacimiento ubicado en su parte meridional, por su gran cantidad de asociaciones con otros de los relacionados.

Por último, con objeto de mantener la secuencia de la línea investigadora, planteamos evaluar el cruce del paleocaño de Rio Arillo con la Calzada de La Alcantarilla como área de interés para una prospección piloto. La decisión firme y la redacción del proyecto definitivo corresponden al futuro equipo que acometa la línea investigadora.

B. Paisaje e historia en un entorno isleño

Autores clásicos, historiografía, cartografía y documentación diversa reflejan elementos del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri sobre todo en la Edad Moderna, recogiendo una detallada serie de parajes, viales, estructuras defensivas y otros



vestigios. Las fuentes romanas dedican a esta zona un notable interés, reflejando la importancia que tenía en la antigüedad el Templo de Hércules, heredero del Santuario de Melkart. Polibio, Estrabón, Silio Itálico, Filóstrato y Avieno, son algunos de los autores clásicos que citaron el esplendor de Cádiz⁴.

Elementos del acueducto romano, fragmentos anfóricos y otros productos cerámicos, elementos de piletas y factorías de salazones, hornos púnicos y restos de calzadas arcaicas, de diversas construcciones reflejadas en la cartografía histórica, son vestigios de una realidad social e histórica inserta en el paisaje isleño. En esencia hemos de tener en cuenta que en la transformación de este paisaje intervienen al menos dos importantes factores:

- a. La propia dinámica tectónica y litoral (maremotos, efectos del mar y viento...) junto con el retroceso de la línea de costa, tendencia dominante durante el Holoceno;
- b. La fuerte antropización del paisaje experimentada sobre todo en las épocas de mayor actividad comercial y defensiva (especialmente en los siglos I, XVIII y XIX d.n.e.).

En época protohistórica e histórica la construcción de calzadas, caminos interiores, cercas de madera, gavias, molinos de mareas, salinas, embarcaderos, muros, etc., han ido formando obstáculos a los aportes mareales a las marismas, favoreciendo la formación de un cordón dunar. Los paleocauces de comunicación con los entornos marismesños y los canales construidos en el siglo XIX, fueron quedado cegados por lodos y arenas en un proceso acumulativo. La circulación de mareas entre la Bahía y el Océano, a su vez, quedó seriamente afectada desde la construcción del puente que unía la Isla Gaditana con el continente en la época romana. Todos estos obstáculos, fueron afectando al proceso de colmatación de la Bahía, en su inexorable aterramiento por los aportes recibidos del río Guadalete, acelerado después de la neolitización.

La antropización en las Gadeiras puede ser asociada a las fortificaciones y construcciones derivadas de sucesivos establecimientos y modos de apropiación, al proceso de enriquecimiento de las élites generado en los momentos cenitales, así como a la previsión de ataques y a las reacciones estatales inducidas por la conquista de la plaza o intentos de ello. Las inferencias arqueológicas y la documentación histórica nos permiten identificar algunos momentos de la antropización que contribuyeron decisivamente a diseñar el actual paisaje isleño.

⁴ Bernal-Casasola, D. 2003. *Insulae Gaditanae*. Claves arqueológicas de la ocupación del territorio en época romana en *XIX Encuentros de Historia y Arqueología: Geoarqueología e Historia de la Bahía de Cádiz. Proyecto Antipolis*, 26 – 28 de noviembre de 2003.

El primero de estos momentos de actividad antrópica se puede estimar hacia el VI milenio BP, con motivo del establecimiento del poblado neolítico de Campo de Hockey en la isla de Antipolis, hoy término municipal de San Fernando, con enterramientos premegalíticos individualizados. El segundo momento actualmente identificable tendría lugar tres milenios después, en la Edad del Bronce, cuando se constata una comunidad asentada en la Isla Gaditana y tiene lugar el establecimiento fenicio de Gadir, probablemente precedido por el del santuario de Melkart. Otro momento se asociaría al florecimiento fenicio de Gadir y el posterior establecimiento púnico, entre los siglos VI y III a.n.e., hasta la construcción del Ídolo de Cádiz y otras obras públicas (entre ellas los restos portuarios rescatados en 2020 en la calle de San Juan de Cádiz). Un cuarto momento sería sin duda en época de Augusto, coincidiendo con la creación de Gades y las obras públicas promovidas por el Principado. Quizás un quinto momento de índole recesiva puede asociarse a la etapa medieval, hasta el derribo por los almorávides del Ídolo de Cádiz. El sexto se enmarcaría tras la conquista del Qadis árabe por Alfonso X dando lugar a construcciones de arquitectura naval (Real Carenero), religiosas y fortificaciones. Un séptimo momento se originaría a partir del plan de fortificaciones acordado por Felipe II, tras la conquista de Cádiz por la escuadra anglo-holandesa en 1596, momento en el que ya se documenta una “Torre de Hércules”, probablemente habiendo reutilizado restos de la destruida por los almorávides cuatro siglos antes.

El octavo y último de estos momentos-hito se produciría de manos de la Ilustración. Es destacable el impacto antrópico en el siglo XVIII, en el que tienen lugar varios acontecimientos que van a condicionar el devenir socioeconómico y paisajístico de la zona. En 1704 se inicia la construcción del Fuerte de la Alcantarilla; pero sobre todo en 1717 se decreta el traslado a Cádiz de la Casa de Contratación y el Consulado, hasta entonces ubicados en Sevilla (Fernández Cano 1973: 142). También se relanza el Real Carenero, se pone en marcha la Escuela de Guardiamarinas y, sobre todo, se inicia la construcción del Arsenal de La Carraca. Ante la insuficiencia del Real Carenero para atender las necesidades de la flota el ingeniero José Patiño inicia en 1723 los trámites para la creación del citado Arsenal, cuyas obras se inician en 1752. El 1 de noviembre de 1755 tiene lugar el catastrófico maremoto que actuó de potente estímulo para los programas de obras públicas y estratégicas. Así en 1769 se traslada a San Fernando el Departamento de la Marina Real, con lo que su población pasa de 400 vecinos a cerca de 30.000⁵. Este cúmulo de decisiones estratégicas supone un punto de inflexión en la antropización de la Bahía y por lo tanto de su costa meridional.

⁵ Catálogo de Elementos Protegidos de San Fernando. *Plan General de Ordenación Urbanística Urbanística*, 2012: 149.



Calzadas y caminos, baterías y baluartes, fuertes, muelles y embarcaderos, almacenes, canales interiores de comunicación y gavias entre los caños, van reflejando la trascendencia que las decisiones políticas sobre arquitectura defensiva tuvieron para la Bahía y para la población de la Isla Gaditana. Aparece así un amplio elenco de construcciones cuyos vestigios han llegado irregularmente hasta nuestros días.

Durante el primer cuarto del siglo XIX se ejecuta el plan de obras de fortificaciones, baterías, canales y cortaduras para hacer frente al cerco del ejército francés y se llevan a cabo otras obras derivadas de la conquista de la plaza por los Cien Mil Hijos de San Luis, tras la toma por estos del islote de Sancti Petri en 1823.

Ahora bien, cada uno de esos momentos cenitales estuvo a su vez seguido de épocas de crisis, con lo que la forma característica de diente de sierra que nos muestran los cambios geomorfológicos - entre ellos la acción del diapiro - también se va a reflejar en la evolución de su desarrollo. La Edad Moderna se caracterizó, en particular, por un rosario de ataques y bloqueos a Cádiz que tendría el correlato en la arquitectura defensiva de las islas gaditanas. Entre las agresiones padecidas destacan las inglesas: Drake 1587, Essex 1596, Wimbledon 1625, Blake 1655, Rooke 1702, Nelson, 1797 y Collingwood 1805 - 1808 (Ponce Cordones 2007: 365 - 375). Y en el siglo XIX se produjeron los ya citados, el cerco francés (1810 - 1812) y la ocupación por los Cien Mil Hijos de San Luis (1823).

La antropización del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri refleja tanto tanto los momentos - hito como la intensísima serie de agresiones externas. El asentamiento fenicio se vincula a la creación de la Vía Heraclea. Todo el desarrollo del empoderamiento de los sacerdotes del Santuario de Melkart - Templo de Heracles/Hércules, de la industria pesquero - almadrabra, conservera y cerámica, reflejan los sucesivos momentos cenitales. Es el caso de la construcción de la Neápolis romana, el acueducto Tempul - Gades y el trazado de la Vía Augusta. Multitud de fragmentos anfóricos, al menos dieciséis estatuas heracleas constatadas hasta la fecha (Capítulo 5, epígrafe F.32), torres vigía, arquitectura defensiva y sobre todo los dos grandes monumentos de resonancia general: el santuario de Melkart, luego Templo de Hércules, así como el Ídolo de Cádiz.

El talón de Aquiles de Cádiz era la comunicación terrestre con el continente. Al tratarse de un entorno isleño con áreas sumergibles, la comunicación histórica por la Vía Heraclea y la Vía Augusta debió ser siempre precaria. El heredero de éstas, el Camino de Cádiz o Camino del Arrecife, debía hacer frente continuamente a unas interminables obras de construcción y reparación, siendo un verdadero cordón umbilical que con gran

dificultad vinculaba con la calzada de la Alcantarilla. Este camino debía sortear permanentemente los efectos de la marea y sobre todo las inclemencias del viento de levante y de los temporales de otoño e invierno. Las obras estaban obligadas a prever la inundación de la calzada por las mareas o las arenas y a reparar los desperfectos continuos. En el siglo XVIII o quizás ya antes, se acordó realizar dos pretilos de protección. Y dado que estos podrían ser tapados por las arenas o derribados por el mar por mucha que fuera su solidez, se exigía en las condiciones de construcción:

“...Que la mezcla sea de buena calidad, muro de cal y arena para que tenga vigor para vencer la marea...que se levante un pretil de 2 tercios de alto por encima de la calzada comprendido el canto y de grueso una tercia que esté encima del canto, el cual ha de ser en forma de medio hexágono para que el ganado no pueda andar por él y los coches o carretas puedan pasar las ruedas...”⁶.

Antes de la mitad del siglo XVIII, las obras se dieron por concluidas, pero ya desde mucho antes se venía trabajando en un nuevo trazado⁷, dado que el viario antiguo hasta la entrada en la Calzada de la Alcantarilla o Camino Real de San Fernando, se mostraba enormemente débil. Esta calzada, por su parte, atravesaba la zona de marisma de Río Arillo, por lo que precisaba ser igualmente protegida, en este caso de la subida del nivel de las aguas. La calzada que recoge la cartografía de finales del siglo XVII y mediados del XVIII, aparece con un ancho muy notable, protegida por dos importantes pretilos uno aún parcialmente visible en gran parte de su recorrido, mientras que el otro está oculto por un emisario submarino que se colocó sobre el mismo hacia mediados del siglo XX.

El maremoto de 1755 se encargaría de destruir el antiguo Camino del Arrecife haciendo patente la necesidad de acelerar la construcción del nuevo trazado. En la actualidad los vestigios del Camino del Arrecife se muestran en la playa de Torregorda y, en mareas muy bajas, en la zona intertidal de La Albufera, mudos testigos del férreo dominio de la naturaleza sobre los productos antrópicos. En su construcción se efectuaron acarreo de materiales procedentes de las graveras del Guadalete y, quizás, fueron reutilizados restos de la Vía Heraclea y la Vía Augusta. Aunque en estos acarreo

⁶ *Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz*. Libro 2º número 58, año 1702, folio 164 a 166. Archivo Histórico Municipal de Cádiz

⁷ Hay diversas citas de interés en las *Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz* (Archivo Histórico Municipal de Cádiz) de las que extraigo algunas: Libro 16 número 72, año 1716, folio 62, 63 y 119: Despacho del Consejo de Castilla sobre la Diputación de la obra del otro Arrecife; Libro 24, nº 80, año 1724, fs. 485493: Papel explicativo del plano que se ha levantado de otro Camino, y otro del maestro y acuerdo pº, sacar los materiales al Pregón que suspendan las obras de pretilos y se consulte; Libro 56 número 112, año 1756, folios 104-106: Convocatoria a Cabildo general por la propuesta del Marqués de Caiznas para la composición de otro Arrecife, etc.



es posible que se produjese el traslado de algunos materiales pleistocenos, no puede ocultar la existencia de graveras propias en el arrecife plioceno de piedra ostionera que discurre por el frente de la playa, de donde pueden proceder también restos paleolíticos. En la zona de La Albufera pueden apreciarse estas graveras y a muy escasa distancia materiales pleistocenos (Figura 7).

En suma, los intereses estatales junto con las necesidades de comunicación terrestre y sobre todo el predominio de los agentes naturales, fueron las razones últimas de la transformación del paisaje que se aceleró en el siglo XVIII, culminando con las construcciones defensivas levantadas en el siglo XIX para la protección de Cádiz frente a la amenaza de los ejércitos extranjeros. De este modo los dos últimos milenios han visto construir y desaparecer parcial o totalmente el Herakleion, el Acueducto Tempul - Cádiz, el Ídolo de Cádiz, el paso de La Alcantarilla, el fuerte de igual nombre, la Casa del Conde de Alcudia... al igual que el Camino del Arrecife, la Torregorda y la Torre de la Atalaya. Incluso, la toponimia, la propia obra humana y los requerimientos estratégicos han ocultado en buena parte un símbolo como la Torregorda, recogida por numerosa cartografía como Torre de Hércules⁸ y que, junto con la Torre de la Atalaya, eran llamadas Columnas de Hércules, Torres de Hércules o Torres de la Almadra de Hércules. La reutilización de los materiales, una constante en un entorno donde la piedra ostionera era el casi exclusivo material de construcción, probablemente ha llegado hasta la edificación en el siglo XX de la actual torre, elevada hacia los años 30 sobre los restos de la desaparecida a finales del siglo XIX.

C. Acotaciones al proceso histórico en la Isla Gaditana y su sector suroeste

A lo largo del libro se han efectuado aproximaciones al proceso histórico en la Isla Gaditana y su sector suroeste. De estas aproximaciones resulta de interés extraer algunas acotaciones que permitan acercarse a una visión de conjunto:

1. El poblamiento del sur de la Península Ibérica a través del Estrecho de Gibraltar en el Pleistoceno fue estudiado por F. Giles *et al.* (1988). Una de las constataciones de mayor cronología en el suroeste de la Isla Gaditana se encuentra en el depósito pleistoceno prospectado por los mismos autores en el Yacimiento I-18. Avenida de La Constitución I (San Fernando, Cádiz), originalmente asociado al Paleolítico inferior.

⁸ La extinta Torre de Hércules o Torregorda podría haber reutilizado restos del Ídolo de Cádiz.

2. Entre el máximo de la Transgresión Flandriense y la fundación estimada de Gadir (6500 - 3000 BP) - se desarrolló en la banda atlántica gaditana un proceso protohistórico que incluyó el Neolítico final, el Calcolítico y la Época del Bronce (Arteaga *et al.* 2008).
3. La diferenciación social constatada en el yacimiento del Campo de Hockey (San Fernando, Cádiz), nos acerca a unas comunidades neolíticas dinámicas y en transición. Más que perfilar formaciones mesolíticas con un modo de vida cazador - recolector - pescador o en su caso mariscador - pescador - recolector, los estudios genéticos han ido confirmando unas comunidades neolíticas con conexiones atlántico - mediterráneas e iberomarroquíes (Fregel *et al.* 2018; Ramos - Muñoz *et al.* 2019). Tanto el ajuar como los enterramientos premegalíticos de Campo de Hockey, entre otros elementos, apuntan a unas comunidades con modos de vida y trabajo arraigados en el empleo de los recursos del mar, con conocimientos náuticos y capacidad de intercambio a larga distancia (Vijande-Vila 2010, 2011a, 2011b, 2019; Vijande-Vila *et al.* 2015; Vijande-Vila *et al.* 2022).
4. El yacimiento de El Estanquillo permitió documentar en 1990 un modelo de poblamiento neolítico que acreditaba el uso de recursos agrícolas (cereales de secano), faunístico - terrestres (productos de domesticación animal) y faunístico - marinos. El modo de producción mixto que se infería de este yacimiento del suroeste de la Isla Gaditana presentaba rasgos diferenciados de las comunidades ocupantes del valle del Guadalquivir, reflejando una organización territorial vinculada con la banda atlántica gaditana (Ramos - Muñoz 1990, 1991).
5. De los yacimientos prospectados se infiere un poblamiento isleño prácticamente sedentarizado como zona periférica, tras consolidarse la tribalización a partir del milenio III a.n.e., con un modo de producción mixto con tradición marítima.
6. El yacimiento del Estanquillo y otros neolíticos prospectados en las laderas de Camosoto acreditan en el II milenio a.n.e. una comunidad con un modelo de poblamiento de la Edad del Bronce (Ramos - Muñoz 1993a, 1993b y 1993c; Castañeda 1997). Será durante este milenio cuando se consolide la jerarquización, transitando la anterior formación social hacia las primeras sociedades de clases o sociedades estatales.
7. En el Bronce Final Pleno las naves de Tarsis surcan los mares. En el Bronce Final Reciente se produce la integración fenicio - tartesia y



tiene lugar el establecimiento fenicio en la Isla Gaditana (Arteaga *et al.* 2008: 76 - 82).

8. La articulación de la Bahía y su viario se inician quizás en la etapa protohistórica, consolidándose sobre todo en la etapa de Augusto. La imbricación de economía y política en época romana se asocia a las primeras obras públicas de la Bahía. Algunos de sus hitos han sido la construcción de la Vía Heraclea, la Vía Augusta, el Acueducto Tempul - Gades, así como los pasos sobre el Caño de Sancti Petri y el paleocaño de Río Arillo.
9. El grupo de vestigios heracleos que se expone en el epígrafe F.32 (Cap. 5) es indicativo de los dos hitos del sector, el Ídolo de Cádiz y sobre todo el Templo de Hércules, ambos herederos del rol de Melkart como gran patrón de la pesca y la navegación. Su importante papel simbólico suponía una notable concentración de poder político y económico en torno al Herakleion, un poder que se prolongó un largo período, legándonos un destacado patrimonio.
10. El monumento denominado Ídolo de Cádiz constituyó un gran referente para las rutas marítimas y terrestres durante más de doce siglos. Su emplazamiento ha sido propuesto en el área de Torregorda, donde habría estado en pie hasta la llegada de los almorávides en que se documenta su destrucción (1145 -1146 d.n.e.).
11. La revisión del papel del Ídolo de Cádiz como icono del fin del mundo conocido, nos acerca a los procesos de establecimiento del poder y su reflejo en la trama viaria marítimo - terrestre que articuló la Bahía de Cádiz, interna y externamente, en su transición a las etapas históricas. En este papel se conjugan algunos factores de las relaciones centro - periferia, concreción del poder, jerarquización social e interacciones Sur - Norte, con el trasfondo de la región histórica del Estrecho de Gibraltar como puente intercultural.
12. La ocupación antrópica de espacios marismos y los vestigios de centros de producción anfórica desaparecidos, se han asociado a la posible navegabilidad de los caños en el suroeste de la Isla Gaditana durante la etapa protohistórica e inicios de la etapa histórica. Estos indicios han sugerido a comienzos de la Edad Contemporánea la reutilización de estos espacios mareales, completada con la construcción de canales navegables en Camposoto con fines estratégicos y comerciales.

D. Aproximación a algunas hipótesis de trabajo

Para finalizar este primer momento de la línea investigadora que proponemos, aunque sujetas a los cambios que futuros desarrollos aconsejen, deseamos

compartir algunas reflexiones como aproximación a hipótesis de trabajo:

- I. Las relaciones prehistóricas, protohistóricas e históricas de la Isla Gaditana han sido calificadas desde el Pleistoceno por el papel puente del Estrecho de Gibraltar, por las costas gaditana y marroquí, así como por la emergencia de la navegación, en particular por el desplazamiento a vela.
- II. Constataciones como las derivadas de una economía mixta, así como del acceso a unos recursos marinos muy valorados y de la facilidad de defensa de las comunidades insulares frente a potenciales agresiones, se pueden percibir como ventajas o rasgos diferenciales. Estos rasgos sugieren una dependencia periférica respecto del control por los núcleos de poder agropecuarios en la campiña litoral gaditana.
- III. Junto con el valor añadido de una economía de intercambio consolidada por la navegación a vela, dichos rasgos diferenciales podrían asociarse a la existencia de un factor llamada. Esto explicaría las frecuentaciones y más tarde los asentamientos de comunidades del Mediterráneo Central y Oriental.
- IV. Los intentos de apropiación de su posición estratégica y del control de sus redes de distribución, han inducido en la Isla Gaditana una dinámica territorial de interacción entre las comunidades ocupantes y otras sociedades, dándose unas relaciones de confrontación y asociación entre poderes estatales ajenos y autóctonos.
- V. Un tejido socioeconómico compuesto por industrias pesqueras, salineras, cerámicas, conserveras y de construcción naval arraigaría en torno al Santuario de Melkart - Templo de Hércules. Con ello se constituiría un polo de atracción y regulación que influiría sobre la navegación y el comercio hasta regiones alejadas e induciría la proliferación de servicios e industrias subsidiarias en las costas de la Bahía y del Golfo de Cádiz, activando un intenso tráfico marítimo, dando lugar en las etapas fenicio - púnica y romana a un núcleo duro político, financiero, religioso, administrativo, comercial e industrial.
- VI. Estas relaciones de asociación y confrontación se han reflejado en el suroeste de la Isla Gaditana a lo largo de diversas etapas históricas, particularmente en la Edad Moderna y comienzos de la Edad Contemporánea. Entre los productos antrópicos generados en estas etapas se cuentan elementos constructivos y comunicacionales tales como vestigios viarios, fortificaciones, canales, etc., al igual que otros desaparecidos de carácter religioso, industrial o estratégico.



VII. La articulación comunicacional y los vestigios del patrimonio defensivo que caracterizan al sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri, nos acercan a la percepción del valor estratégico del sector en las edades Moderna y Contemporánea, valor que ya había ostentado en la antigüedad.



ANEXO I (DOCUMENTAL)

TRANSCRIPCIÓN PARCIAL DE ALGUNOS DOCUMENTOS RELATIVOS A YACIMIENTOS Y VESTIGIOS

I – DOCUMENTACIÓN SOBRE APARICIÓN DE VESTIGIOS HERACLEOS

Localización de dos columnas con sus capiteles y dos figuras cerca del Castillo de Sancti Petri ¹. 7 de marzo de 1731

En el siglo XVIII, las citas relativas al sector Torregorda - Sancti Petri las podemos hallar con relativa frecuencia en las *Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz*. Baste señalar las voces “Arrecife”, (al que se dedican numerosos acuerdos del Cabildo y correspondencia), Río Arillo, Torregorda, etc.

Un evento de especial interés a los efectos de ubicar los vestigios está recogido en el Cabildo ordinario de la citada fecha, donde se da cuenta de haber sido localizadas en las inmediaciones de Sancti Petri unas columnas “con sus basas y capiteles”:

“El Sr. D. Juan León Procurador Mayor dio quentta de haver llegado a su noticia que los temporales que últimamentte sobre binieron descubrieron algunas ruinas en la mediacion del Castillo de Sancti Petre, Y entre ellas algunas columnas memorias antiguas dignas de examinar y comprobar; lo que parese de mayor attencion son dós Colunas que se dize se dejan ver al aparte del Oestte en la Vaxa mar Con sus vasas y capiteles y dos figuras que parese estaban en ellas colocadas; lo que parece combeniente se averigüe y se intente sacar poniéndose para ello de acuerdo con el Sr. Govr. Por medio de los diputados que la ciudad fuese servida de elegir. Concurriéndose por su partte en todos los gastos que se ofrezcan para que si se lograrse se coloquen por memoria de la antigüedad de esta zona en la partte que corresponda.”²

¹ Acta Capitular del Cabildo de Cádiz de 7 de marzo de 1731. En *Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz. Índice alfabético del Archivo de esta M. N. y L. Ciudad de Cádiz desde 5 de enero de 1701 hasta 22 de diciembre de 1800*. Archivo Histórico Municipal de Cádiz, fs.128, 128v., 129 v.

² El hecho plantea la posibilidad de que las columnas exteriores del templo hayan sido recuperadas y reutilizadas.

II – DOCUMENTACIÓN SOBRE PATRIMONIO DE ARQUITECTURA DEFENSIVA

A. Informe de José Del Pozo sobre las obras necesarias para hacer frente al cerco de Cádiz en la Guerra de Independencia (redactado el 9 de enero de 1809) ³

*Escrito que eleva a la Junta Superior el Ingeniero Director, mariscal de campo José Del Pozo (Plan de Defensa de Cádiz y su Isla)*⁴.

“Obras que halla el Ingeniero Director D. Jose del Pozo necesarias en el día a la defensa de esta Plaza e Isla de Cadiz suponiendola atacada por tierra, libre por mar, y que los Enemigos se hallen sobre las Orillas del Rio Sti. Petri por no haverlos podido contener nuestras tropas Veteranas ni el Paisanaje de los Pueblos que hayan obedecido las instrucciones del Capt. Genl. de la Provincia con una breve noticia de las qe. esta poniendo en practica.

Como segun el supuesto la pral. Defensa de esta Plaza e Isla de Cadiz depende de la valerosa que se haga de las orillas del Rio Sti. Petri en la costa del N. fronteriza a la otra Isla, empezaré a indicar quales puntos sean de la maior importancia al Enemigo apoderarse de ellos, por mas inmediatos para intentar el paso del Rio: Estos son el caño del Trocadero, Caraca, Puente Suazo, Gallineras, Barca de Sti. Petri y sus inmediaciones, y por si no huviesen bastado pral. fuerza, y operaciones militares, a contenerlos en su marcha, es preciso nos hallen preparados en todos ellos privandoles generalmente de todos los ausilios para el paso a esta Isla quales son los Barcos de todo porte en aquella Costa, Maderas, Tablones, Arboles, etc. que desde la Ciudad del Puerto de Sta. Maria hta. el Castillo de Sti. Petri se hallen. Hecha esta 1ª operacion dire las obras que he mandado hacer, y

³ Documento 71/01, Caja c71 del Archivo Fundación Federico Joly Höhr.

⁴ José del Pozo Sucre era Mariscal de Campo, Ingeniero Director de la Plaza de Cádiz. Según se deduce del documento que se transcribe el informe se elevaba a la Junta Provincial, si bien hace referencia también a la “Junta Suprema Central Gubernativa de España e Indias”, creada para coordinar las Juntas Provinciales y Locales, instalada en Aranjuez el 25 de septiembre de 1808, tras la derrota de Bailén. Esta Junta, “la Central”, actuaría con plenas facultades para concentrar y unificar la soberanía nacional, fragmentada entre las numerosas juntas constituidas tras el 2 de mayo de 1808, muchas de las cuáles se proclamaban soberanas. Fernando VII, en el momento de partir hacia Bayona había firmado un decreto por el que depositaba la soberanía en su ausencia en la Junta de Gobierno, recomendando la convocatoria de Cortes en caso de ser privado de libertad (González, 2011).



están excutándose al intento, y apuntare otras que me parezcan del caso según la nominación hecha.

El Castillo de Matagorda está en buen estado, con sobrada Artillería aislado y situado en un terreno fangoso. He mandado aumentarle los fuegos por la parte de tierra con Cañones del maior alcance, Morteros y Obuses y que se haga una cortadura con su Exacción por la Gola; A su defensa conviene desartillar a Fort Luis acoderar 3 Navios o Baterías flotantes uno a la parte del N. otro a la boca o dentro del Caño y el 3º a la parte del S. para defender con el auxilio de las Lanchas o Barcos armados con Cañón el aporche de los Enemigos por ser el terreno firme para Tropas y Artillería.

El Arsenal de la Carraca, su misma situación y la pericia militar de los oficiales de marina que le guarnecen, la defenderán teniendo tropas con sus Disposiciones. Sin embargo de lo intransitable del terreno por fangoso, y Cavas de Salinas, he mandado hacer en los parages que parece dan tránsito a la Infantería varios cortes; y que se construya una Batería en la altura en que se halla la máquina de la sierra de maderas por dominar todos sus contornos. En la Venta del Arecife que va al Puente Suazo situada una legua de él, he dispuesto se artille o atronere para fusilería la misma Venta; Y que a su espalda se haga un reducto capaz de contener quatro, o seis piezas de Artillería y que se guarnezca este punto con un cuerpo de tropas de Infanteª y Cavallª responsable a proporción de la que tengamos y pueda detener al Enemigo.

Introducido que este en el citado Arecife no puede separarse de él por estar lindando a uno y otro lado con las Salinas terrenos pantanosos e intransitables a hombres, y menos a Carruages. Deconsiguiente con las Cortaduras que se bayan haciendo en él puede defenderse palmo a palmo hasta que los fuegos de la Caveza del Puente puedan enfilarlos. Este tiene sus obras y avanzadas bien entendidas, y en buen estado, y ya están artilladas, y municionadas. Serán reparados sus repuestos, facilitando el uso de las Cureñas en marcha que tiene la Artillería por no haberlas de Plaza con Cancamos, y Aparejos necesarios; se han herrado las ruedas de las Cureñas para que puedan resistir a la presión, y roze de la explanada de piedra dura. En fin: se ha hecho quanto ha sido necesario. En el parage que llaman el real se han recorrido todos sus edificios que sirven para Tropa y Efectos, y he mandado abrir más troneras para colocar dos o tres piezas de Artillería en uno de sus ángulos. También se han recorrido sus edificios sobre el mismo Puente, y preparado defensas para si llegare el caso detener que cortarle.

Si pasando el pueblo intentasen continuar su marcha a esta Plaza por las faldas del Cerro de los Martires, el Paisanaje de la Isla, Tropas de la misma y las del Cuerpo de reserva que tengamos deven oponerseles;

y al mismo tiempo practicarse las Cortaduras que sean necesarias según la dirección que tomen ya sobre el Camino, o sobre el Arecife; aprovechandose del Río Arillo, Molinos de los Alvarez, Torre Gorda, y las defensas que proporcionen los Ventorrillos que permitan fortificarlos.

El punto que nombran de Gallineras es uno de los más próximos a nta. Costa: Es fangoso el lado opuesto a esta Isla y lleno de Salinas que lo hacen intransitable. En otras ocasiones hallaron del Caso establecer allí una Batería para alejar al Enemª; y como le supongo ya establecido su Cuartel Genl. en Chiclana opinaria se rehicieren y construyeren otras en algunos puntos ventajosos del mismo Cerro. En el o sus inmediaciones propongo la residencia de un Cuerpo de Reserva de 5 a 6 mil hombres compuesto de Infª, Cavallª, y Artillª volante, para contener a los Enemigos que intentasen el paso por la Barca de Sti. Petri o sus inmediaciones.

Este punto es el que le proporciona maiores ventajas para pasar a la Isla de Cadiz a emprender el sitio de la Plaza y por lo tanto merece la maior atención, y esfuerzo. Soy de parecer se rehaga en él la batería que hubo en otro tiempo: y que de día y noche custodian sus playas un número de tropas de Infª, Cavallª, y Artillería volante respetable, al que auxiliara en caso necesario el Cuerpo de reserva, como también a los varios puntos fortificados.

Es de precisa necesidad inutilizar el Camino de Chiclana a la Barca del Zurraque mandada hacer por el Marques de la Solana, utilizando la Barca en una Batería flotante, y construyendo otras provisionales de corto calibre en la costa opuesta.

La principal defensa de esta Costa consiste en la multitud de fuerzas sutiles marítimas que tengamos en todo el Río Sti. Petri, para acudir a todos los puntos de su orilla que fuesen amenazados y entre los Caños que sus aguas permitan flote a las Lanchas Cañoneras, u otras Embarcaciones armadas que pueden aproximarse a los Caminos que transiten los Enemigos.

Desde el Castillo de Puntales, y Matagorda hacia la Bahía nada tenemos que temer por estar en ella nuestras Fuerzas Navales, y las de los generosos Ingleses como todos los Buques que hayamos retirado de la Carraca y Costa de Ponte.

Por si vencidos todos los obstáculos que en su marcha puedan oponerseles llegaren a las inmediaciones de esta Plaza a ponerle sitio en su Puerta de Tierra ya se ven artilladas sus fortificaciones y puestas en ejecución las obras siguientes. Tapar sus puertas principales con una resistencia a prueba de Cañón por no ser practicable con la celeridad y economía que se necesita: Hacerle los Puentes levadizos; cortar, y asegurar la conservación del Puente principal que es de material construido sobre arcos y corrido hasta la muralla real; descubrir la Gola



del Rebellin. Los puentes levadizos y rastrillos de las obras exteriores puestos y corrientes: Cortar la bajada del foso hecha para la comodidad del trafico, y rehacer la como escarpa: Limpiar los caminos cubiertos y antecaminos cubiertos, Plazas de Armas, Traversas, etc. Y en disposicion de recibir las estacas que sehan encargado, y pronto las tendremos aqui, como el ramaje para faginas, salchichones, y mas necesario, como piquetes, tablones, y durmientes para Esplanadas de madera, y obras provisionales asi dentro de la Plaza como fuera: Limpiandose las minas: Los parapetos y Esplanadas corregidos. Destruyendose o allanandose todos los Ballados delas Huertas paralelos a las obras de Fortificacion unicamente por ahora y por si la Casualidad y ausencia del Enemigo permitiese pueda conservarseles a los dueños los enfilados delos fuegos dela Plaza, y los Edificios mal permitidos construir de material: Tambien debe tapiarse la entrada al foso por la puerta que llaman de Sta. Maria o del ganado.

A la inutil y dispendiosa obra del Sor de Morla nada he tocado porque no puedo sacar en las circunstancias presentes utilidad alguna ni la hallo en ninguna otra como en varias veces lo tengo manifestado a esta Superior Junta, a la de Fortificación y Central, cuia obra se deve desacer p^a aprovechar el material y componer el destrozado Arcife y franquear el paso en todos tiempos a los Caminantes y traficantes sin riesgo.

El Castillo de Puntales y Baterias de sus Playas sus obras están en buen estado y Artilladas, y podran prestarnos algunas defensas a Tierra y Mar. Quantas obras ponga yo en execucion y medie para defender esta Isla y Plaza de Cadiz todas son de ningún valor mientras que no haya quien las defienda porque ellas no lo hacen por si, y solo sirven para aumentar las que los defensores le presten. En el dia no tenemos tropas siquiera para custodiar las que se bayan finalizando, y si no se trata de poner en la Plaza la Guarnicion necesaria y dotarla de todos los efectos precisos a sostener un sitio formal en los ramos de Artilleria, Ingenieros, de Intendencia, o Subsistencia de la Tropa y Vecindario etc. no sera extraño que los Enemigos logre su intento.

Ciñendome solo a la fuerza precisa que esta Plaza necesita para defenderse hallo ser necesarios de 12 a 140 hombres⁵ de tropa veterana. 70 de Cavalleria

300 de Artilleria y de 50 a 60 Lanchas Cañoneras, y Bombarderas, sin contar la tropa voluntaria nuevamente creada, la Comp^a. de obreros con titulo de Minadores que tengo propuesta, ni con los Navios armados, o desarmados que deven acoderarse en ciertos puntos. Cadiz 9 de Enero de 1809

P.E. Aunque en este Plan de Defensa propongo rehacer algunas Baterias que hubo en la orilla del Rio Sti. Petri; como de la Barca a Gallineras etc. soy de parecer no haya ninguna defirme porque el Enemigo se burlara de ellas, pues estas solo son utiles en los puntos de conocido y preciso ataque =Rubricado=

Es Copia
(firma ilegible)

B. Caja 71 del Archivo de la Fundación Federico Joly Höhr sobre obras para la defensa de Cádiz en la Guerra de Independencia (1809 - 1814). Selección efectuada en 2 de Julio de 2021⁶

1. Documento 71/01 de la Caja c71. del Archivo de la Fundación Joly, fechado en Cádiz a 9 de enero de 1809. Informe del Ingeniero Director D. José del Pozo a la Junta Superior. "Nº. 6º. Vº. Obras que halla el Ingeniero Director D. Jose del Pozo necesarias en el dia a la defensa de esta Plaza e Isla de Cadiz suponiendola atacada por tierra, libre por mar, y que los Enemigos se hallen sobre las Orillas del Rio Sti. Petri por no haverlos podido contener nuestras tropas Veteranas ni el Paisanaje de los Pueblos que hayan obedecido las instrucciones del Capt. Genl. de la Provincia con una breve noticia de las que esta poniendo en practica."
2. Documento 71/02, de la Caja c71. fechado en Cádiz 12 de enero de 1809. "Nº Plan de defensa dela Plaza de Cadiz que el Infrascripto Tnte. Coronl. del Rl Cpo de Ingenos. del Exto. presento a la Junta de defensa enla misma Plaza en virtud de Rl. Orn. de 27 de Dicre. ultimo en sesión de 12 de Enero delafha, a que asistió como Vocal de aquella.
3. Documento 71/03, de la Caja c71. fechado en Cádiz a 19 de abril de 1809. Sin autor. "Nº. 9. Cálculo prudencial del costo á que pueden ascender la conclusión de las Obras de defensa de esta Plaza y sus puestos dependientes, aprobadas por S. Md. en su Rl. orden de 12 de Febrero de la fecha".
4. Documento 71/04, de la Caja c71. fechado en Cádiz a 19 de abril de 1809. Sin autor. "Nº. 9. Cálculo prudencial del costo á que pueden ascender la conclusión de las Obras de defensa de esta Plaza y sus puestos dependientes,

⁵ Pudieran ser 120 a 140. El documento es copia, probablemente la de Archivo de Fortificaciones que luego sería absorbido por el "Depósito de la Guerra", en línea con la escuela del ingeniero militar Sebastián le Preste de Vauban. Siguiendo el modelo francés del *Dépôt de la Guerre*, el depósito español se crearía en 1810, una vez que el Consejo de Regencia crease el Cuerpo de Estado Mayor y como dependencia del mismo. Aunque ya en 1768 *las Ordenanzas de Carlos III* establecían se realizasen tres copias de cada original, para el capitán general, para el ingeniero general y para el Archivo de Fortificaciones de la secretaría de guerra. Sus misiones serían las de recopilar y conservar la documentación histórica y topográfica precisa para asesorar al

mando en las intervenciones militares, a partir de las experiencias de campañas anteriores y del conocimiento de los teatros de operaciones (Bonet 1991: XXXII).

⁶ Caja c71 del Archivo Fundación Federico Joly Höhr.



- aprobadas por S. Md. en su Rl. orden de 12 de Febrero de la fecha.” (Es otra copia del anterior).
5. Documento 71/05, de la Caja c71. fechado en Cádiz a 26 de abril de 1809, de Agustín Bueno Ortiz. “Reflexiones acerca de la defensa de la Isla de Leon y Carraca, fortificaciones qe. para ello se están haciendo y otras qe acaso convendría hacer”.
 6. Documento 71/06, de la Caja c71. fechado en la Isla de León a 20 de octubre de 1810. Ingeniero Prieto. “Nº 7. Centro de la 4ª Línea”.
 7. Documento 71/07, de la Caja c71. fechado en la Isla de León a 8 de junio de 1811. Sr. Manuel Cappino. Excmo. Sr. Conde de Noroña. “1º) Quando llego el Exercito a esta Isla el 2 de junio? del año pasado...”.
 8. Documento 71/08, de la Caja c71. de la Fundación Joly de 1813. “Presupuesto del nº de Herramientas necesarias pa. dar principio a las Obras aprovadas y qe. se deven construir sobre la Cortadura que se ejecuta en el Ismo del Trocadero”.
 9. Documento 71/09, de la Caja c71. de la Fundación Joly de 1813. “Calculo de lo qe. ascenderán las Obras aprovadas pa. la defenza de la Cortadura qe. se construye en el Ismo del Trocadero vajo el supuesto de que sean revestidas de mampostería”.
 10. Documento 71/10, de la Caja c71. de la Fundación Joly de 1813. “Calculo de lo qe. ascenderán las Obras aprovadas pa. la defenza de la Cortadura qe. se construye en el Ismo del Trocadero vajo el supuesto de que sean revestidas de ladrillo”.
 11. Documento 71/11, de la Caja c71. de la Fundación Joly de 1813. “Calculo de lo qe. ascenderán las Obras aprovadas pa. la defenza de la Cortadura qe. se construye en el Ismo del Trocadero vajo el supuesto de que sean revestidas de Fagina”.
 12. Documento 71/12 de la Caja c71. de la Fundación Joly. 1810-1814. Conjunto de 25 cartas remitidas al Sr. D. Cayetano Lobatón sobre la defensa de las costas de Cádiz

III – DOCUMENTACIÓN SOBRE CONSTRUCCIÓN DE CANALES

(Capítulo 4, Ep. E y Capítulo 5, Ep. B 13).

Informe de la construcción del Canal de San Jorge y otros canales al S.O. del Cerro de los Mártires y Campo De Soto, presentado por el Brigadier don Diego de Alvear al Comandante General del Ejército. Real Isla de León, 31 de agosto de 1810⁷.

Un elemento de notable interés durante el curso de la presente investigación giró sobre la posibilidad de que

hubieran existido en diversas épocas canales navegables para comunicar el Caño Sancti Petri, la Bahía y la Playa de Camposoto⁸. La hipótesis de su existencia se mantuvo durante gran parte de la investigación en los primeros meses de 2013. Sin embargo, la documentación del Archivo Histórico Provincial de Cádiz y la cartografía consultada en la colección de José Sancho Roda, permitieron en septiembre de 2013 documentar plenamente la realidad de un sistema de canales para embarcaciones menores, construido durante las dos primeras décadas del siglo XIX. Al margen del Canal de San Jorge conocido, aunque de ubicación discutida o errada⁹, constatamos existía un desconocimiento amplio en la memoria oral acerca del sistema de canales de Camposoto. Posteriormente en 2018, se presentó la disertación doctoral de Martínez Dalmáu titulada *Aportaciones de la ingeniería civil en la defensa de la Isla de León durante la Guerra de Independencia. El caso de los canales de San Jorge y Campo de Soto emprendidos por D. Diego de Alvear y Ponce de León*.

Como se puede comprobar en el documento que transcribimos¹⁰ el entonces Corregidor de la Real Isla de León Diego de Alvear, propuso en agosto de 1810 la construcción de un reducto militar y un sistema de canales de tres brazos¹¹. Con ello se pretendía garantizar el aprovisionamiento de víveres y la defensa durante el cerco del ejército francés.

Los siguientes párrafos de su propuesta son elocuentes:

“Relación de las ventajas proporcionadas y circunstancias del canal nuevamente proyectado y empezado a abrir al S.O. del Cerro de Mártires con explicación del presupuesto de su costo, tiempo en que podría verificarse y Plano que manifiesta su dirección y dimensionado.”

“Autorizados todos los Gobiernos de la Península desde los primeros instantes de nuestra feliz revolución por diferentes reglamentos públicos y Rs. disposiciones de las Juntas Provinciales expecialmente por el Gral de la Junta Central de 12 de febrero del año próximo pasado para emprender y poner en ejecución todas las obras de fortificación y defensa, por real Orden de 31 de marzo último dictada por el Consejo Supremo de Regencia a solicitud del Comandante Gral. del Exto

⁸ Hipótesis sugerida por Alvear en este escrito. Recientemente ha sido inferida por Alonso Villalobos *et al.* en 2009

⁹ Probablemente el Caño del Carrascón, entre el muelle de Gallineras y la Isla del Vicario, cerca de Zaporito.

¹⁰ Alvear fue nombrado Vocal de la Junta de Gobierno y Defensa de la Isla de León el 2 de enero de 1810. El 6 de marzo el Supremo Consejo de Regencia le nombró primer Gobernador político y militar de la Plaza. El 16 de marzo, el General Castaños, Presidente del Consejo le nombró Corregidor.

¹¹ Esta propuesta había sido consultada el 5 de julio con Thomas Graham, General de las fuerzas británicas en la Isla de León (ver Alvear y Ward 1891: 420-426).

⁷ Archivo Histórico Provincial de Cádiz, manuscrito Colección Pettengui, I, signatura 35.660, Expediente 29.



... se empezó y concluyó felizmente no sin varios embarazos y graves dificultades, el Canal llamado de San Jorge con su puente giratorio de dos brazos, el cual para librar de todo riesgo de las Baterías Enemigas las embarcaciones de Abasto Gral. desde el Puerto de Gallineras al de Zaporito, acortando de dos tercios la distancia y buelta que antes devian dar por el Rio de Sancti Petri, dominando en esta parte por aquéllos fuegos...

...En los mismos términos y vajo iguales fundamentos, se proyectó y aún empezó abrir a principios de junio último otro famoso canal propuesto ha tiempo y tal vez usado en la antigüedad al S.O. del Cerro de Mártires y Campo de Soto ... consta pues este canal de dos partes prales: Por la primera deve continuarse el gajo, o arroyo llamado de Dos Hermanas hacia las inmediaciones de la antigua torre de Alcudia y de allí hacia la Playa del Mar por el terreno más proporcionado, menor distancia y con dirección al mayor fondo, limpieza y seguridad de la Rada que le debe servir de Puerto. Por la segunda parte deve comunicarse el referido canal con el Rio Arillo desde las expresadas inmediaciones de la citada Torre de Alcudia, combinando asimismo la mejor calidad de los terrenos, más cortas distancias, la facilidad de su navegación y que rodee y guarnezca lo más cerca que sea posible los reductos recién construidos y demás obras de fortificación del mismo Cerro Los Mártires, Campo de Soto, etc. formando de todo una segunda línea de defensa casi inexpugnable.

En el punto de reunión o confluencia de los tres brazos y cercanías de la Torre deve hacerse una especie de darcena espaciosa de figura circular, capaz de admitir no pequeño número de embarcaciones,

que con el tiempo podían ser de menor o mayor porte ... Y en la misma Torre como es terreno más firme y dominante podría construirse un gran reducto u obra de fortificación mas considerable, adecuada a las actuales circunstancias que ya es figura circular o dándoles tres frentes a la dirección de los tres brazos del canal, enfile y defienda cada uno el suyo respectivo.

El brazo de este canal que comunique al Rio Arillo no tendrá de ancho más que de 20 á 25 varas y de 3 á 4 de hondo, lo que vastará para el paso de las embarcaciones menores; mas el Canal pral. compuesto de los otros dos brazos: 1º desde Dos Hermanas a la darcena y muelle de la Torre, 2º y desde esta a la Playa del Mar, que deve formar el Puerto, y siguen una proyección casi Occidental: no pueden tener menos de 40 varas de ancho, sobre 5 á 6 de profundidad equilibrando el peso de las Aguas de Sancti Petri, y de este modo no solo dará paso de ida y vuelta a embarcaciones de mayor porte hasta el muelle o darcena sino que podian también pasar de allí, entrar en el mismo Rio de Sancti Petri y seguir de un lado y otro su navegación.

De todo lo expuesto se deduce con bastante claridad, y aun evidencia que el Canal proyectado, y empezado a abrir con sus tres brazos 1º El de Dos Hermanas. 2º El que va a el Rio Arillo; 3º Y el pral. del Centro que se dirige al Océano, y deve formar el Puerto; es una obra de la mayor importancia, y de bien facil execucion que producira en todo tiempo las mayores utilidades al comercio y Navegación y en el día sus mas considerables ventajas a la Defensa de la Isla, y por consiguiente de Cadiz...".¹²

¹² En el sobre que contiene el manuscrito figura: "Canal de Campo - Soto proyectado por D. Diego de Alvear y Ponce de León. 31 - agosto - 1810 Quedan huellas en el terreno. Cita el Canal de San Jorge". En el manuscrito, por su parte delantera se dice: "Canal de Campo Soto falta el plano". Por su parte trasera se dice "31 Agosto 1810". "Páginas: nueve".



ANEXO II (GRÁFICO)

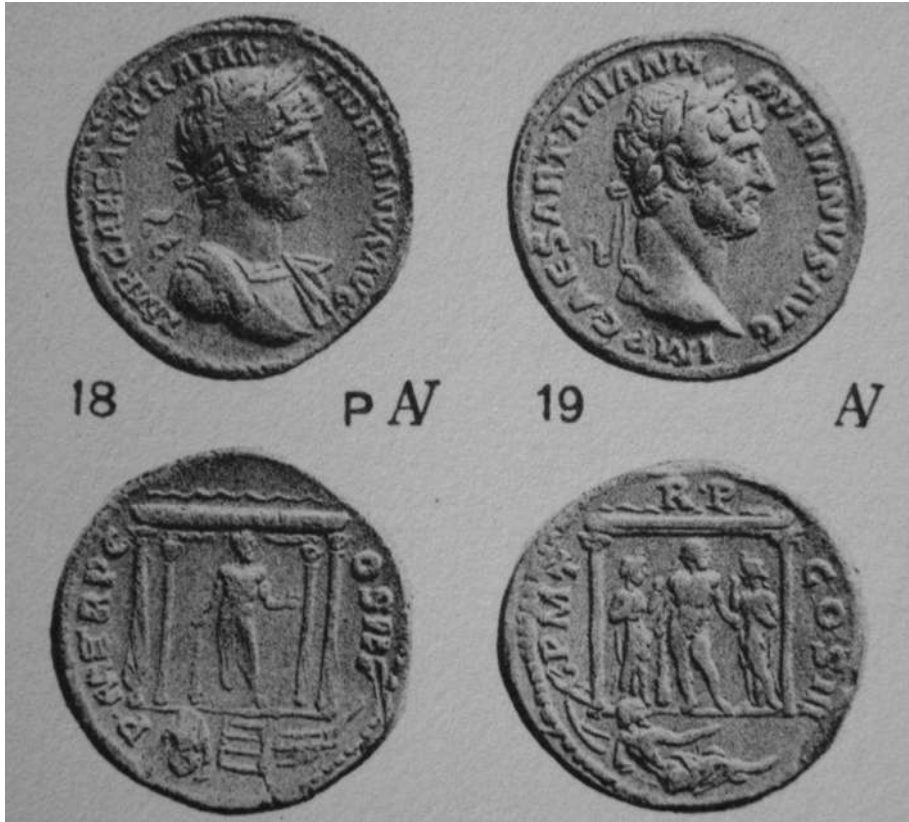


Figura 54: 2007. Las columnas de Hércules en monedas adrianeas
Fuente: Bendala Galán, M. (de Mattingly, RIC II): 2007: 27

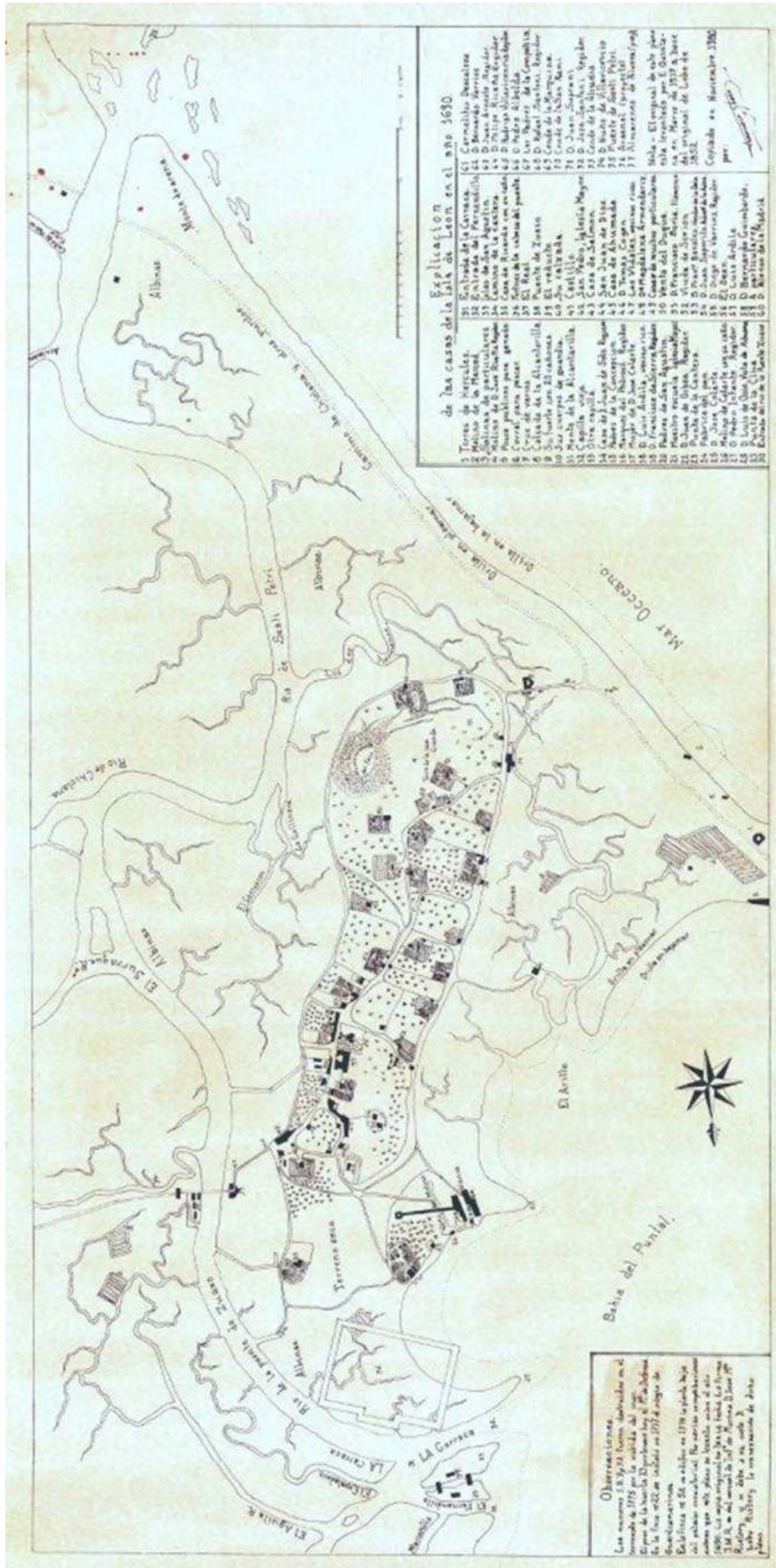


Figura 55: c. 1690. Ristory, Mapa de San Fernando. Transcrito por José María Lobo Ristory y Francisco Gherzi García
 Fuente: Colección de Francisco Gherzi García.

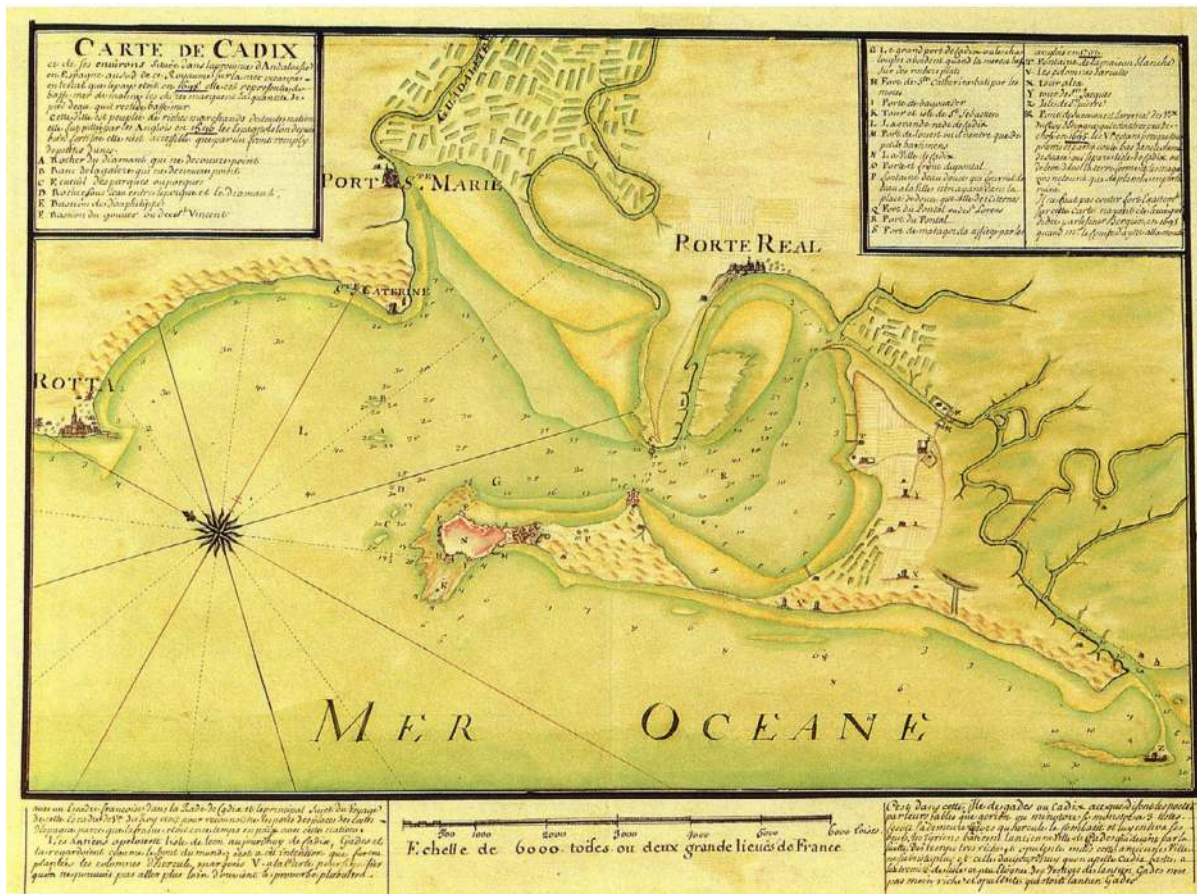


Figura 56: 1645. Jean de Petit, Carte de Cadix et de ses environs située dans la province d'Andalufie
 Fuente: Colección de José Sancho Roda.
 Nota: Destaca la Calzada de La Alcantarilla.



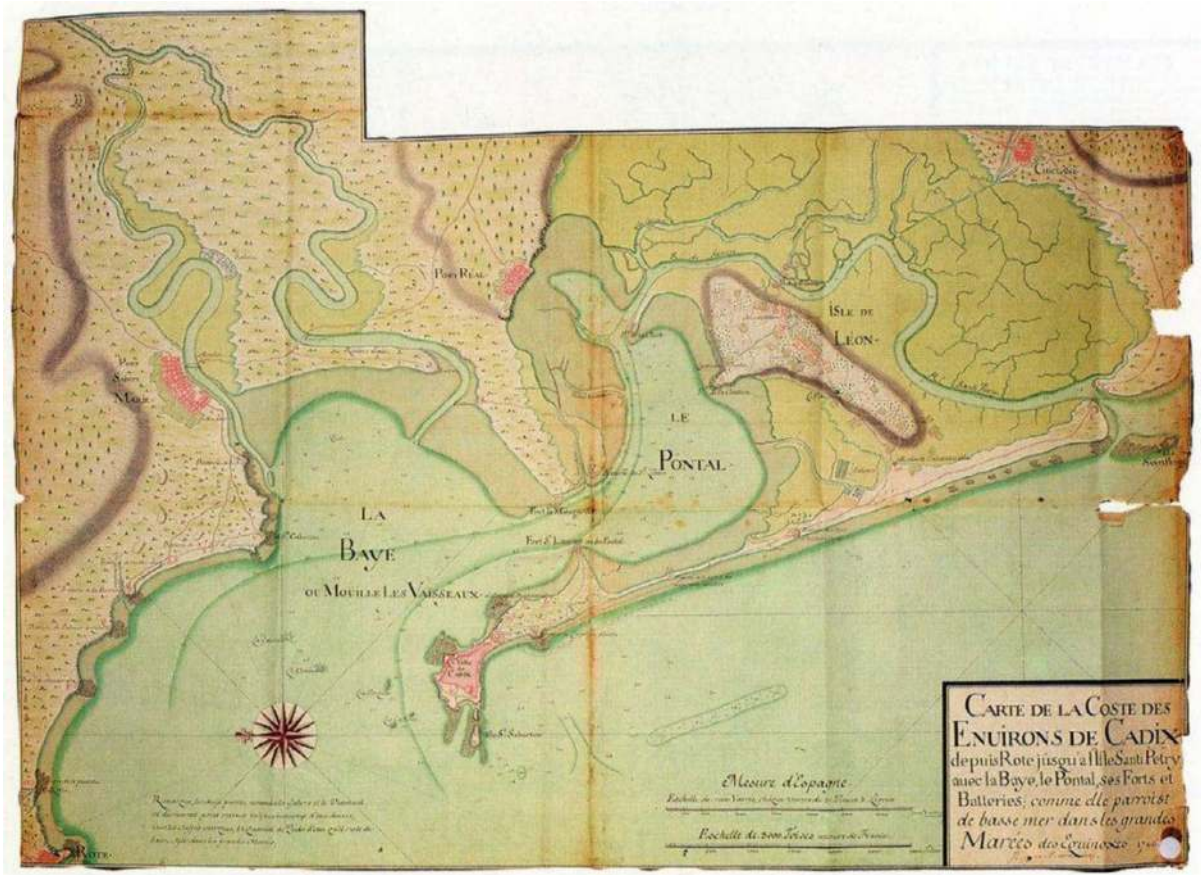


Figura 57 : 1706. Carte de la Coste des Environs de Cadix depuis Rote jusqu'à l'Isle Sancti Petry. Autor desconocido
Fuente: Colección de José Sancho Roda.

Nota: Figura un puente en el lugar de La Barca, Caño de Sancti Petri.



Figura 58 : 1762. John Rocque. A plan of the City of Cadix and the Environs, with the Harbour, Bay and Surroundings
 Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. Cartoteca Digital. Registro RM 24341. Fecha de consulta 5/12/2022
<https://cartotecadigital.icgc.cat/digital/collection/espanya/search/searchterm/John%20Rocque>
<http://creativecommons.org/publicdomain/mark/1.0/>
 Nota: Distingue Torregorda y Torres de Hércules.



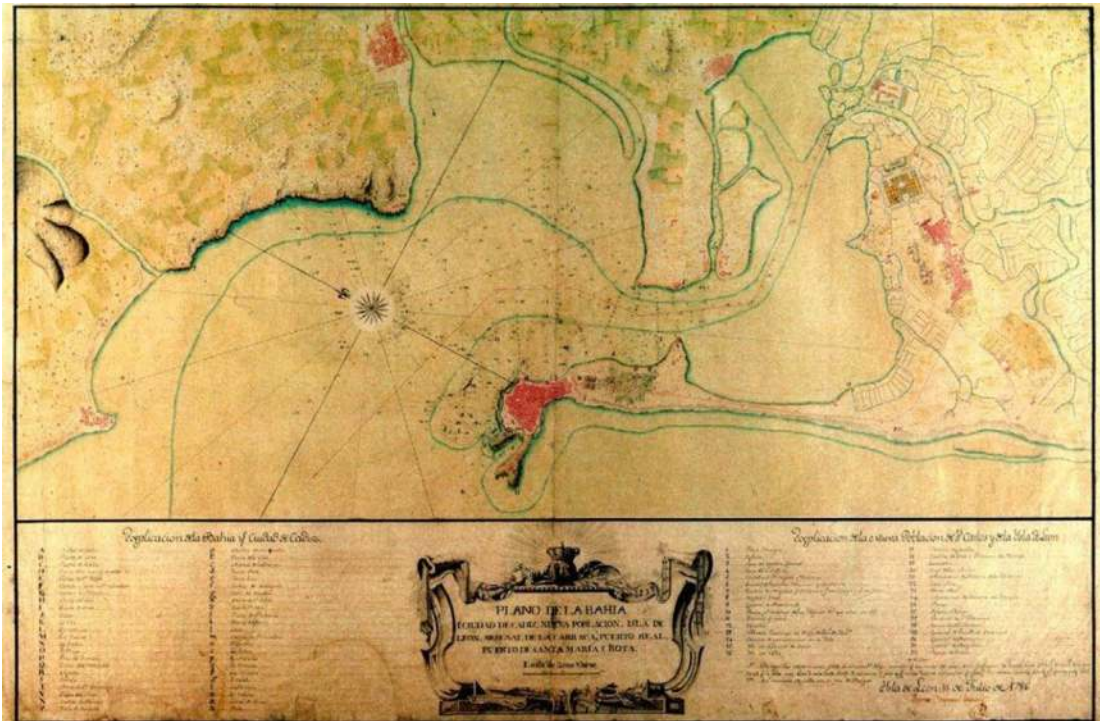


Figura 59: 1786, 31 de julio. Vicente Imperial Digueri. Plano de la Bahía y Ciudad de Cádiz
 Fuente: Blog de WordPress.com Melilla, Mar y Medio Ambiente. Cuartel de Batallones de San Fernando.

Fecha de consulta: 5/12/2022

<https://rusadiryelmar.com/2021/12/28/cuartel-de-batallones-de-san-fernando/>

Nota: La Albufera se cartografía cerrada.

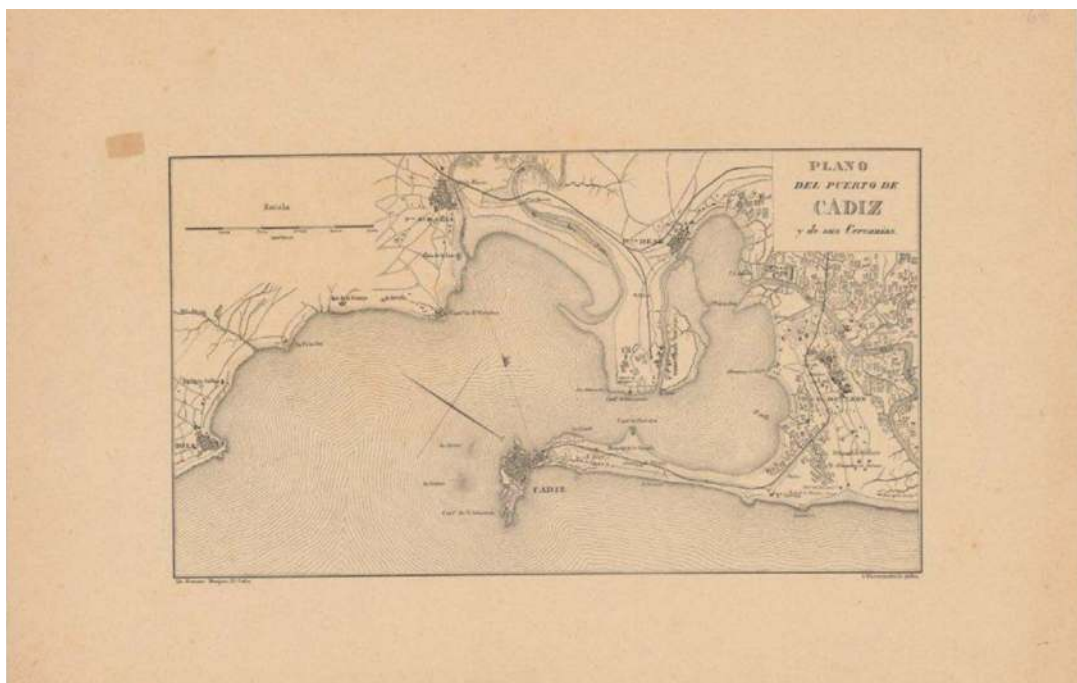


Figura 60: c. 1860. Wassermann, J. Plano del Puerto de Cádiz y sus cercanías
 Imprenta La Alemana, Cádiz.

Fuente: Calderón Quijano, J.A. et al. 1978: III

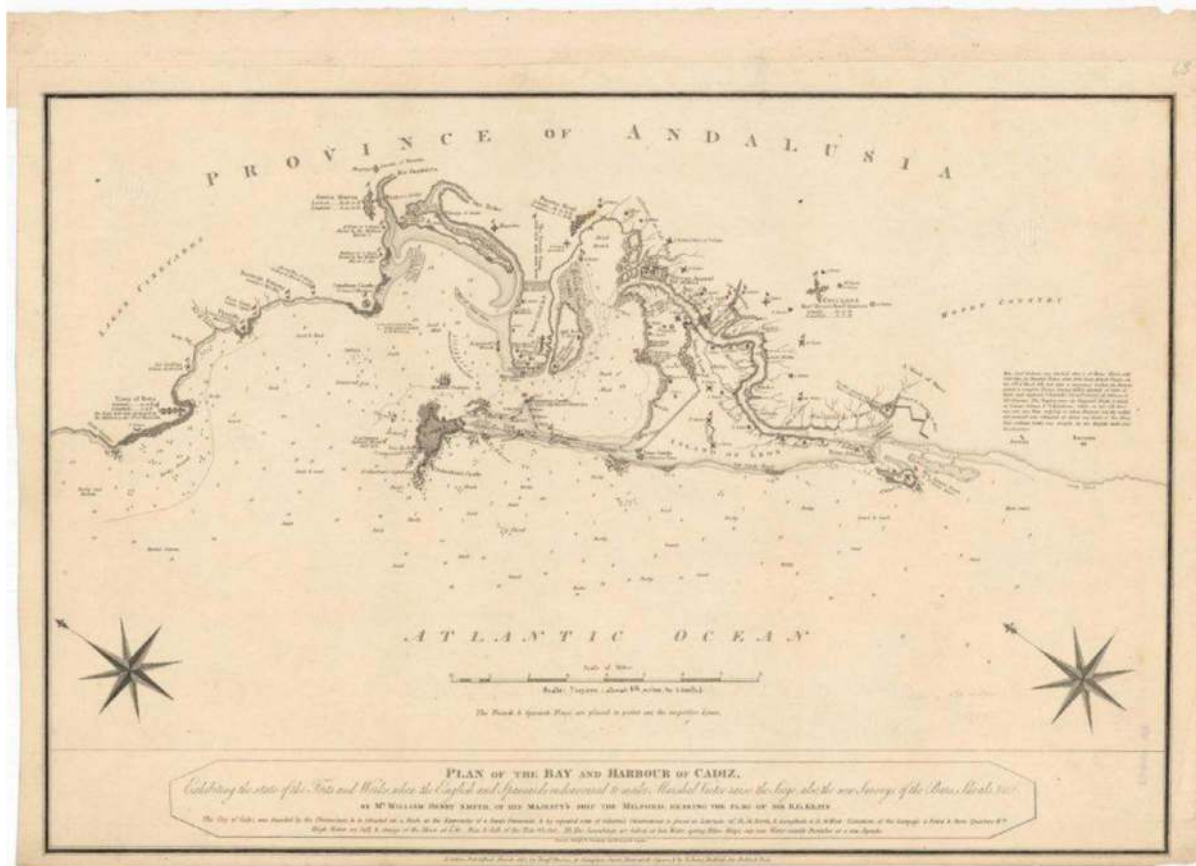


Figura 61: 1813. William Henry Smith. Plan of the Bay and Harbour of Cádiz
Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. Cartoteca Digital.
Registro RM 24652. Fecha de consulta 5/12/2022
<https://cartotecadigital.icgc.cat/digital/collection/espanya/id/1022/rec/1>
<http://creativecommons.org/publicdomain/mark/1.0/>
Nota: Documenta "Torre Gorda or Hércules Tower".





Figura 62: 1818. Plano de la desembocadura del Rio de Sancti Petri
Fuente: Archivo Histórico Provincial de Cádiz. Colección Pettengui, nº 876. Código E-2-10- 2.
Ravina y Baquero (2009)
Nota: Con esta referencia hay dos planos (ver Figura 49).

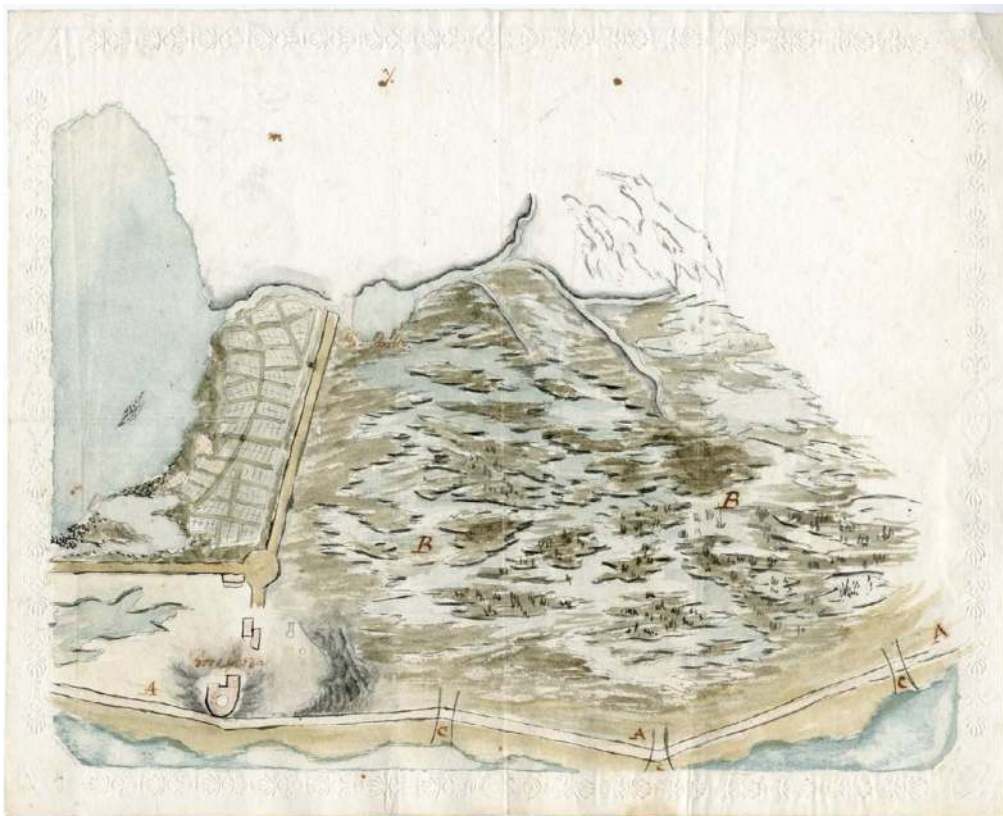


Figura 63: s. XVIII/XIX. Plano de las salinas entre Torregorda y Río Arillo
Fuente: Archivo Histórico Provincial de Cádiz. Colección Pettengui, Ravina y Baquero, (2009): nº 546 y 909, Código E-1-7- 2.



Figura 64: 2013. Pretil de La Alcantarilla, Búnker Alcantarilla II y Casa de Carabineros
Fuente: Fotografía de José M^a Aceytuno Pérez.

ANEXO III (INFORMATIVO Y PLAN DE TRABAJO)

I – ANOTACIONES HISTORIOGRÁFICAS

Para la revisión de la muestra de yacimientos y vestigios seleccionada hemos acudido a numerosas fuentes y bibliografía, en su mayor parte referenciadas en los capítulos y anexo documental del texto. En la perspectiva diacrónica que seguimos las citas al sector han sido muy indirectas en los clásicos, con excepción de las relativas a los hitos ya señalados del Herakleion y el Ídolo de Cádiz. Será en la Edad Moderna cuando comienza a activarse el interés, quizás al compás de los desarrollos arquitectónicos, de la emergencia de la ciencia arqueológica y de su potenciación posterior desde las ciencias sociales.

En las referencias que siguen recogemos una selección de las aportaciones historiográficas utilizadas. Entre dichas aportaciones hemos de distinguir varias categorías: a) los trabajos que aun siendo indirectos sean de indudable aplicación al sector o a sus vestigios; b) los textos que involucren al sector desde diversas disciplinas con enfoques temáticos amplios; c) los que versen directamente sobre el conjunto del sector Torregorda – Camposoto - Sancti Petri o sobre alguno de sus elementos; y d) los trabajos que traten específicamente la arquitectura defensiva, como una fortificación o un conjunto de ellas, al ser el contingente más cuantioso. Debemos señalar que no es objeto de las páginas que siguen analizar las tendencias o corrientes historiográficas que se han ocupado del patrimonio del sector, ni de los enfoques y paradigmas en que se enmarcan; con estas anotaciones buscamos tan solo destacar algunos de los elementos que han contribuido a construir el discurso del libro.

Entre las aportaciones historiográficas indirectas de interés del siglo XX figura una notable aportación cartográfica publicada en 1910 por Antonio Blázquez y Delgado Aguilera. Este valioso texto proporciona datos sobre el sector, ya que investigó entre otros los mapas españoles de los siglos XVI y XVII, editando una obra inédita de Pedro Teixeira que describe las costas españolas en época de Felipe IV. Esta descripción incluye datos estratégicos, administrativos y militares, con las ciudades y puertos más importantes, así como vestigios y elementos históricos (Blázquez 1910: 36 - 138; 180 - 233).

De notable interés directo textual y gráfico es el compendio publicado en 1934 por Enrique Romero

de Torres de dos tomos sobre el patrimonio de la Provincia de Cádiz, dentro del Catálogo Monumental de España. Esta obra supuso un referente en el estudio de los vestigios y fortificaciones gaditanas de diversas épocas, entre ellos numerosos datos e imágenes correspondientes al sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri, incluso algunos que ya entonces se daban por desaparecidos (Romero de Torres 1934).

Durante la Guerra de España y la postguerra la labor investigadora y la editorial acusan una ralentización en muchos sectores. En este escueto panorama, aun con el predominio de los enfoques historicistas vigentes, son de apreciar aportaciones tan notables como las de Antonio García y Bellido. Entre ellas destacan *España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Strabon* (1945), *Icosae Gades. Pinceladas para un cuadro sobre Cádiz en la Antigüedad* (1951), así como la revista "Archivo Español de Arqueología" fundada por dicho autor. En esta revista publica en 1963 un artículo de obligado conocimiento y de gran utilidad directa a nuestros efectos, ya que aporta cuantiosa información acerca del santuario gaditano y del patrimonio del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri. El autor se propone "recoger ordenadamente los datos de todo género" que le han llegado, para facilitar faena futuras "cuando el Herakleion que hoy cubren las aguas y las arenas de la zona de Sancti Petri, pueda explorarse". Entre otras cosas, contiene una relación pormenorizada de los hallazgos arqueológicos en Sancti Petri hasta entonces (García y Bellido 1963: 70 - 154).

Uno de los trabajos de la década de los años ochenta que proporciona datos sobre el sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri, es el libro publicado por Juan Ramón Ramírez sobre los orígenes de Cádiz. Recoge fuentes clásicas, documentación arqueológica y estudios diversos sobre la ubicación de los primitivos asentamientos gaditanos, intentando reconstruir la topografía antigua de la ciudad. Destaca la revisión historiográfica acerca de la ubicación del antiguo Templo de Hércules, que el autor sitúa: "En la hoy Isla de Sancti Petri", relacionando numerosas citas sobre los: "hallazgos allí efectuados a lo largo del tiempo":

"Suárez de Salazar, 1610: 49 s; Concepción, 1690: 42; *Actas Arch. Mun.*, 1731, lib. 87, fols. 128 y 206 ss; Ponz, ed. 1972, XVIII: 25 y 48; O'Crowley, ed. 1795 (citado en Antón, 1965: 15); Matute, 1887: 225; Vera 1887: 97 ss; Hübner 1888: 222 y 248; *ídem.*, ed. 1971: 448 ss; "Diario de Cádiz", 17 de



junio, 25 de agosto y 18 de noviembre, 1905; *Rev. Arch., Bibls. Y Museos*, XIII - 1905: 147 s y 290; Quintero, 1906; "Vol. Coro. Prov. Monums. Hcos. y Arts. de Cádiz", Iª Ep., año III, Nº 14: pags 51 ss y 2ª ép. Nº 111-1922: 79 s; Schulten, und Jessen, 1924: 38 ss; Jessen 1924: 54; "Diario de Cádiz", 3 y 6 julio 1926; Quintero, 1926 a: 6 ss (sobre el hallazgo de la estatua de bronce de Rompetimones, realizado en dicho año de 1926 y no, como errónea y repetidamente se ha publicado, en 1925); Schulten, 1925 a; Id. 1928: 211 ss; ídem, 1940 a: 98 ss; ídem 1952: 278; Romero de Torres, 1934: 94 ss y 534 s; "Diario de Cádiz", 5 enero 1947; Blázquez, 1954; Serra-Rafols, 1954; Picardo en Horozco, ed. 1956: V y VI; Grosse, 1959: 234 ss; Schulten en Grosse, 1959: 325 s; García y Bellido, 1951: 104 ss; ídem, 1963; ídem, 1964; ídem, 1964 a: 16 ss; Clavijo, 1961: 63 ss; "Comptes-Rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres", 1965: 181; "Diario de Cádiz" 27 mayo 1965; Berchem 1967; Tovar, 1974: 46; Vallespín, 1977; Paulian, 1979: 119 s; "Diario de Cádiz", 19 diciembre 1969 (conferencia de García y Bellido sobre el tema), supl. 10 nov. 1974, supl. 2 mayo 1976, supl. 10 abril 1977, supl., 22 octubre 1978, supl. 8 junio 1980."

(Ramírez, 1982. *Los primitivos núcleos de asentamiento en la ciudad de Cádiz*. Ayuntamiento de Cádiz. Cita 152: 182 y 183).

De interés directo son los análisis efectuados sobre el desaparecido Ídolo de Cádiz, al que nos hemos referido en páginas anteriores dado que su ubicación más aceptada es el entorno de Torregorda. Entre estos análisis, la extinta Caja de Ahorros de Cádiz publica una obra de pequeño formato pero de interés directo para el sector, obra que no se debe juzgar por su volumen ya que constituye una fuente principal. El historiador y arabista Pedro Martínez Montávez hace en ella una revisión muy amplia mediante la traducción de textos de geógrafos y narradores árabes (algunos de los siglos XII y XIII), extrayendo cuantiosa información sobre el Ídolo de Cádiz. Partiendo en especial de Al- Zuhri y Al-Himyarí - entre autores como Abu - Hamid, Ibn Galid, Ibn Sa'id, Yaqut, Al - Qazwini, Al - Maqqarí, junto a otros como Dozy, Levi - Provençal y Antonio Ballesteros - este autor publicó una revisión de notable interés. En ella son muy valiosas las descripciones efectuadas por los distintos geógrafos árabes sobre el Ídolo de Cádiz (Martínez Montávez 1974).

Diez años después se publica un interesante estudio de evaluación sobre el Ídolo de Cádiz basándose en estos textos. Su autor, Juan Antonio Fierro Cubiella analiza en la obra datos técnicos extraídos de los textos árabes, características y alturas del edificio, y descripción de la estatua... Tras unas consideraciones sobre su ubicación en el área de Torregorda, incluye un análisis comparativo del edificio (Fierro Cubiella 1983).

Tres décadas después, el *Madridier Mitteilungen* publica en 2013 un artículo donde Martín Almagro - Gorbea da un giro importante a los enfoques anteriores sobre la interpretación, origen, etc., del Ídolo de Cádiz. Utilizando textos de Porfirio además de las fuentes árabes, ofrece unas interpretaciones diferentes, estudiándolo como monumento bárcida en honor a Hércules adscrito al Herakleion. Coincide con Fierro en el emplazamiento, también propuesto por García y Bellido, pero el origen de la construcción lo sitúa en Aníbal tras la conquista de Sagunto. Este autor interpreta a la estatua como una representación de Alejandro Magno heroizado, asociado al mismo Aníbal, figura ante la que habría tenido lugar la famosa anécdota en la que Suetonio relata que César lloró por no haber logrado sus objetivos a los 32 años de edad (Almagro - Gorbea 2013: 159-212).

Entre los trabajos disciplinares que involucran al sector, destacamos compendios, inventarios, memorias y trabajos de investigación de amplio contenido. Entre ellos destacamos un compendio y un inventario archivístico publicados respectivamente en 1987 y 1989.

En 1987 Ramón Corzo y Margarita Toscano publican el diccionario de Madoz especializado en la Provincia de Cádiz. Esta obra constituye una valiosa herramienta de trabajo para identificar los elementos patrimoniales en la Real Isla de León a mediados del siglo XIX (Madoz 1987).

En 1989, desde el ámbito disciplinar de la archivística, es de destacar la publicación por José Luis López Garrido del inventario de fondos municipales de San Fernando, un instrumento de trabajo necesario para la prospección documental en el ámbito isleño (López Garrido 1989).

Entre los textos historiográficos que estudian directamente el sector desde diversas disciplinas, se encuentran los de los ámbitos de la Prehistoria, la Protohistoria, la Geología y en general los que se ocupan del proceso histórico. Para el conocimiento de la ocupación prehistórica del litoral gaditano en que se enmarca el sector que nos ocupa, un hito arqueológico de trascendencia lo ha constituido la aportación producida y coordinada por José Ramos-Muñoz (sobre todo las publicaciones de 1991, 1992, 1993 a, b y c, así como en particular de 2008 a, b, c, d y e). Aunque prospectada en 1990, la posterior publicación por la Fundación Municipal de Cultura de San Fernando de la memoria con los resultados obtenidos en el yacimiento de El Estanquillo fue el punto de referencia de una importante expansión de la investigación arqueológica en la provincia de Cádiz (1993 a. *El hábitat prehistórico de El Estanquillo. San Fernando*. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando). La investigación interdisciplinar posterior proporcionó a la comunidad



científica cuantiosa metodología e información arqueológicas, dando lugar a un proyecto marco de gran repercusión que hemos tratado en el Capítulo 2. Al prospectar durante toda la década de los años 90 un amplio territorio de 1640 kilómetros cuadrados entre las Bahías de Cádiz y Algeciras, se documentaron 185 yacimientos, de los que 125 eran hasta entonces desconocidos (Ramos-Muñoz, J. coord., 2008: “*Memoria del proyecto de investigación: “La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales.”*”, Arqueología Monografías. Junta de Andalucía. Datos recogidos entre 1990 y 2000).

En el marco de la investigación prehistórica, la Fundación Municipal de Cultura publicó en 1994 una monografía sobre la Prehistoria de San Fernando documentando el asentamiento de una comunidad de la Edad del Bronce en Camposoto a mediados del II milenio a.n.e. Las inferencias se efectuaron en base a las prospecciones realizadas en las laderas meridionales de Camposoto y del Cerro de Los Mártires. Dominados por el enclave de altura de Camposoto, se documentaron nueve enclaves de reducidas dimensiones¹ en un área de dispersión de unos 2500 m. (Ramos-Muñoz, J., V. Castañeda, A. Sáez-Espligares, M. Pérez y J. Cepillo. 1994. La ocupación de la Edad del Bronce. Aproximación a un modelo de formación económico – social periférico, en Ramos-Muñoz, J., A. Sáez-Espligares, V. Castañeda y M. Pérez, (coords.) *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la banda atlántica de Cádiz*: 357 – 392. San Fernando, Fundación Municipal de Cultura).

En igual ámbito disciplinar la Universidad de Cádiz publica en 1997 una obra de gran potencial interpretativo sobre el poblamiento insular de San Fernando. En ella el profesor Vicente Castañeda estudia las formaciones económicas y sociales isleñas en el II milenio a.n.e., tras la consolidación de la tribalización en el III milenio a.n.e. y la sedentarización subsiguiente. Desde las campiñas centrales y litorales de Cádiz, los nuevos núcleos de poder agropecuarios ejercerían el control político sobre la banda litoral, como se infiere del registro de excedentes y productos de prestigio. Así en el II milenio se consolida en San Fernando la jerarquización social, emergiendo las primeras sociedades estatales (Castañeda 1997).

En la categoría de las publicaciones disciplinares aplicables al sector está una aproximación valiosa para la comprensión de la forma en que se produjo el hecho histórico del contacto fenicio – púnico con las sociedades

autóctonas y su asentamiento. La publicación realizada por Ángel Muñoz Vicente informa de la secuencia del asentamiento, en base a la labor que venía realizando desde los años ochenta (Muñoz Vicente 1995: 77 - 105).

Continuando la labor que iniciara a comienzo de los años 70, Olga Vallespín, llevó a cabo a partir de 1986 las primeras campañas de excavaciones subacuáticas en el Pecio del Cobre en aguas de Sancti Petri generando publicaciones directas sobre el sector (1986. El Pecio del Cobre. *II Encuentro de Historia y Arqueología de San Fernando*. Delegación Municipal de Cultura. Ayuntamiento de San Fernando). Las prospecciones subacuáticas continuaron, dando lugar a varias publicaciones sobre el entorno del Islote de Sancti Petri. Una de ellas es la publicada sobre un dragado experimental realizado en 1998 por un equipo del Centro de Arqueología Subacuática de Andalucía (CAS) (Gallardo, M., J. Martí, C. Alonso y C. García 1999a. Prospecciones arqueológicas subacuáticas en Sancti Petri, en *Anuario Arqueológico de Andalucía* 94, II: 44-48; 1999b. Prospecciones arqueológicas subacuáticas en Sancti Petri. Proyecto General de investigación de la bahía de Cádiz, Carta Arqueológica Subacuática, en *Anuario Arqueológico de Andalucía* 95, II: 15-25). Toda la actividad desarrollada por el CAS ha supuesto un notable reflejo investigador e historiográfico. Entre los trabajos de los últimos años destacamos un artículo de Aurora Higuera-Milena que realiza una sustancial revisión de los yacimientos del patrimonio de San Fernando incluidos en la Carta Arqueológica Subacuática, así como de la historiografía de Sancti Petri (Higuera-Milena, A., 2020. ‘Aproximación al patrimonio arqueológico subacuático de San Fernando (Cádiz). Un extraordinario legado en torno al Islote de Sancti-Petri’, *RAMPAS* 22: 309-335).

Externo al ámbito isleño se prospectó en estos mismos años el asentamiento de El Retamar en Puerto Real. Aunque indirecto al sector es una clave para el conocimiento geológico y de ocupación de la banda atlántica gaditana en el momento de la neolitización. En este yacimiento se realizaron diversos estudios interdisciplinares sobre un momento transicional de las sociedades tribales que supone las raíces de la economía de producción en un enclave litoral (Ramos - Muñoz y Lazarich 2002a).

Desde el enfoque disciplinar de la Geoarqueología, directamente aplicable al sector, están las publicaciones de Oswaldo Arteaga *et al.*, derivadas de las prospecciones realizadas entre 1999 y 2000. Partiendo de sus investigaciones los autores nos acercan a los cambios socioculturales que tienen lugar en la Prehistoria reciente, Protohistoria e Historia Antigua andaluzas, base analítica notable para el estudio del poblamiento y articulación territorial en el litoral de la Bahía y de la Isla Gaditana. En colaboración entre las universidades

¹ Yacimientos: 2, El Estanquillo; 3, Camposoto; 4, La Marquina A; 5, La Marquina B; 6, La Marquina C; 7, Pago La Zorrera; 9, Huerta de Suraña A; 10, Huerta de Suraña B; 17, Edificio Berenguer.



de Sevilla, Bremen y Cádiz, el Proyecto Antípolis se replanteó y secuenció la línea de costa desde la Transgresión Flandriense, en 6500 BP, 3000 BP, 2000 BP y 1000 BP, analizando el proceso protohistórico y el establecimiento fenicio (Arteaga, Schulz y Roos 2008: 21 - 116).

En torno al Museo Histórico Municipal de San Fernando, verdadero motor de la dinámica histórico - arqueológica local, la empresa FIGLINA llevó a cabo entre mayo de 2002 y noviembre de 2003 un hito real en el devenir arqueológico y la protección del legado histórico: la redacción de la Carta Arqueológica de San Fernando. El equipo investigador y redactor ha ofrecido a la comunidad científica unos materiales indispensables para el acercamiento diacrónico al patrimonio municipal, recogiendo la mayor parte del sector estudiado. Aunque la tipificación y sistematización de los datos son sin duda una aportación de extraordinario valor, quizás la principal que se debe agradecer a los redactores es la de haber inaugurado una dinámica de tutela y gestión del patrimonio arqueológico de San Fernando (Bernal - Casasola, Sáez - Espligares, Sáez Romero, Díaz Rodríguez, Lorenzo Martínez y Toledo Coello 2005).

Entre las publicaciones de carácter disciplinar están las relativas a la reconstrucción de la línea de costa y del paisaje litoral gaditanos, investigada desde la Geoarqueología por Arteaga, Schulz y sus colaboradores. Una valiosa investigación sobre la geomorfología del litoral atlántico gaditano durante el Pleistoceno y el Holoceno, necesaria para documentar los yacimientos del sector que estudiamos se refleja en un artículo publicado por F. J. Gracia Prieto. Desde el ámbito disciplinar de la Geomorfología, la Bahía de Cádiz, su litoral, marismas e islas, así como su interacción fluvial-eustática con el río Guadalete, constituyen un modelo singular que ha venido siendo estudiado con prioridad por el Grupo de Geología y Geofísica Litoral y Marina del Departamento de Geología de la Universidad de Cádiz. Estos cambios están condicionados por variaciones del nivel del mar por causas tectono-eustáticas, paleogeográficas y climáticas, junto con eventos altamente energéticos como maremotos y temporales marítimos así como por la propia actividad antrópica (Gracia Prieto, 2008: "Geomorfología y estratigrafía del Pleistoceno y Holoceno en la banda atlántica de Cádiz", en Ramos-Muñoz, coord., 2008a: 53 - 68).

Esta y otras aportaciones de los investigadores de dicho departamento universitario han supuesto notables aproximaciones al conocimiento de la paleogeografía, la estratigrafía regional y el eustatismo durante el Pleistoceno y el Holoceno en la banda atlántica de Cádiz. La Bahía de Cádiz experimentó durante el Holoceno un proceso evolutivo en el que se registraron importantes transformaciones, de predominante

carácter transgresivo (Alonso, Gracia y Benavente, 2009: Evolución histórica de la línea de costa en el sector meridional de la Bahía de Cádiz, en RAMPAS 11: 13 - 37).

Tras la edición de la Carta Arqueológica se produjo un acontecimiento que incidió directamente sobre las interpretaciones arqueológicas de los restos isleños prospectados y los paradigmas con que se enfocaron, al localizar un yacimiento dentro del sector Camposoto III de la *Carta Arqueológica*. Aunque este sector estaba documentado en la misma, las obras de construcción de un campo de hockey afloraron un asentamiento neolítico con una importante necrópolis hasta entonces desconocido. Entre el siete de agosto de 2007 y el cinco de mayo de 2009 el yacimiento fue investigado por la empresa FIGLINA bajo la dirección arqueológica de Eduardo Vijande - Vila, quien la incluyó en su tesis doctoral (2010). Los 83 enterramientos prospectados, estimados en una tercera parte, clasificaron al asentamiento como uno de los mayores conocidos de esta cronología. La mayoría de las tumbas excavadas eran enterramientos individuales, pero se localizaron también ocho dobles y dos cuádruples. Se trataba de un área insular con intensa ocupación en la transición del V al IV milenios a.n.e. y sus ajuares acreditaron el intercambio a largas distancias (Vijande - Vila 2010). Las amplias investigaciones realizadas a lo largo de 15 años desde su localización constataron que el asentamiento estuvo en uso por varias generaciones durante unos 300 años en dos fases solapadas (c. 4050/3960/3985 - 3900 a.n.e. y c. 3990 - 3755/3895 - 3620 a.n.e.). El inicio de ocupación de la necrópolis se dató entre c. 4335 - 4060 a.n.e., entre las más tempranas de Iberia, con los primeros enterramientos protomegalíticos (Vijande - Vila, Díaz - Zorita Bonilla, Morell - Rovira, Olalde et al. 2022).

Para acercarse a la secuencia del poblamiento rural - pesquero en la costa gaditana desde la época púnica a la romana, es de interés indirecto la publicación sobre las nuevas evidencias arqueológicas de la ocupación de Baelo Claudia obtenidas en las prospecciones de Punta Camarinal - El Anclón. Con ellas se proponen los posibles orígenes de la ciudad y factoría pesquera asociándola a una actividad anterior agropecuaria, probablemente del asentamiento púnico de la Silla del Papa, desde donde se efectuarían campañas estacionales en función de los ciclos de las especies pelágicas. Este proceso suscita paralelismos con el establecimiento del santuario de Melkart y posterior asentamiento fenicio en Gadir (Bernal - Casasola, Arévalo González y Sáez Romero 2007).

A partir de los resultados de los sondeos geoarqueológicos del Proyecto Antípolis, los investigadores Frutos Reyes y Muñoz Vicente publican un artículo sobre el patrón de asentamiento fenicio - púnico en el archipiélago de las Gadeiras y su territorio de influencia,



contrastándolos con la investigación arqueológica y las fuentes clásicas (2008: 237 - 266). Estos mismos investigadores publican al año siguiente un artículo sobre el análisis del proceso de la industria pesquera en la Bahía de Cádiz desde sus orígenes, acercándonos al papel decisivo que dicha industria desempeñó (Muñoz y Frutos Reyes 2009: 81 y ss).

Partiendo de las prospecciones geoarqueológicas realizadas en San Fernando, las excavaciones arqueológicas y las revisiones cartográficas, Sáez Romero, A.M., Montero Fernández R., Montero Fernández A.I., Sáez - Espligares, A. y Díaz Rodríguez, J.J. publicaron en 2004 un valioso análisis. En el mismo estudian el conjunto viario de Vía Heraclea y Vía Augusta a su paso por el término municipal de San Fernando, contrastando hipótesis y estudiando sus posibles vínculos con el Castillo de San Romualdo y el Puente Zuazo (Sáez Romero *et al.* 2004: 105 - 119).

Desde la misma perspectiva geoarqueológica Darío Bernal - Casasola aborda en 2008 la valoración de la problemática histórico - arqueológica de la Bahía de Cádiz desde la época republicana romana. En ella analiza la interrelación existente durante el Alto Imperio entre las principales agregaciones poblacionales (Bernal - Casasola 2008: 267 - 308). Por otra parte, desde un balance de los conocimientos paleotopográficos, G. Chic publicó también en 2008 un artículo sobre la ordenación territorial de la Bahía en el Alto Imperio Romano, lo que nos adentra en su poblamiento y vertebración (Chic García 2008, RAMPAS X: 325 - 352).

Los profesores Lagóstena y Zulueta coordinan en 2009 una revisión sobre el Acueducto Tempul - Gades, en la que abordan un estudio de la articulación de la Bahía de Cádiz. Con alta probabilidad el sector estudiado sería atravesado por dicho acueducto (Lagóstena y Zulueta 2009: 171 - 202).

Los vestigios de la Edad Moderna en el sector que estudiamos están representados sobre todo por el Fuerte y Calzada de La Alcantarilla, los vestigios de la Casa del Conde de Alcudia (yacimiento de Pozo Alcudia) y las propias reformas del Castillo de Sancti Petri y la Torre de Hércules, vestigios que se enmarcan en general en el ámbito de la arquitectura defensiva que trataremos seguidamente. En el ámbito disciplinar histórico de la Edad Moderna, la Universidad de Cádiz publica en 1999 una obra de José Luis López Garrido de conocimiento necesario, ya que proporciona el marco para acercarnos al patrimonio de esta época en el municipio (López Garrido 1999).

Para el acercamiento a la cuarta de las categorías establecidas, la arquitectura defensiva en la Bahía de Cádiz, el asalto anglo - holandés producido el 29 de junio de 1596 es un punto notable que permite comprender

los desarrollos de esta arquitectura durante la Edad Moderna. Aunque de carácter indirecto, la obra de Pedro de Abréu, testigo presencial del ataque, describe el saqueo y analiza sus circunstancias, el estado de Cádiz anterior y posterior al asalto, así como de la Bahía y sus fortificaciones (Abréu 1866). El profesor Manuel Bustos ha realizado un valioso estudio introductorio a la edición crítica de la obra de Pedro de Abréu (Abréu y Bustos Rodríguez 1996).

El primer libro que trata específicamente las fortificaciones de Cádiz lo publica Víctor Fernández Cano en 1973 (Salceda 2019: 9), un auténtico libro de referencia. Su obra ofrece una revisión muy detallada de las fortificaciones costeras gaditanas en una secuencia que, partiendo del ataque anglo - holandés de 1596, va estudiando su estado después del ataque, introduciéndonos en la evolución de las fortificaciones de la Edad Moderna: la obra de Cristóbal de Rojas, el siglo XVII, las murallas, los proyectos de Ignacio Sala en el siglo XVIII, etc., a lo que añade una muy notable colección de mapas y planos. Entre otros elementos cita repetidamente el Arrecife o Camino del Arrecife, incluye las tres torres atalaya de la jurisdicción de la ciudad de Cádiz: Santi Petri, Hércules y San Sebastián, menciona que la Torre de Hércules² estaba inacabada, citando entre otras la "batería"³ de La Alcantarilla y la batería de la Barca de Sancti Petri (Fernández Cano 1973: 66).

Calderón Quijano (1974, 1978) ha legado una destacada obra conteniendo una amplia colección cartográfica de Cádiz y su bahía, en gran parte procedente del Archivo Histórico Militar, obra que proporciona una visión de la evolución del conjunto patrimonial de arquitectura defensiva durante la Edad Moderna (Calderón Quijano 1974; Calderón Quijano *et al.* 1978).

Las defensas costeras andaluzas son objeto de un artículo publicado en 2002 por Barros Caneda y Hernández Núñez, con el fin de proyectar una visión de conjunto de los elementos patrimoniales defensivos para su puesta en valor. Tanto la batería de Urrutia, en el tramo inferior del Caño de Sancti Petri, como el Castillo de Sancti Petri son recogidos en este trabajo (Barros Caneda y Hernández Núñez 2002).

El arquitecto del Instituto del Patrimonio Histórico Español José Sancho Roda ha venido investigando durante muchos años las fortificaciones militares en diversos archivos españoles y de otros países. Con especial dedicación a los archivos militares, su

² Identifica la Torre de la Almadraba con la Torre de Hércules, recogiendo la instrucción de Cristóbal de Rojas de reutilizar lajas de esta torre para fortalecer el frente de Vendaval (Fernández Cano 1973: 54 y 55).

³ Quizás referida a una etapa anterior a la construcción del Fuerte de la Alcantarilla.



labor nos permite acceder hoy a documentos, mapas y planos inéditos de gran valor para conocer los reflejos patrimoniales de la dinámica de control territorial en la Isla de León en los comienzos del siglo XIX. En particular al localizar y publicar en 2004 el manuscrito de Vargas Machuca, conteniendo las fortificaciones levantadas en la Guerra de Independencia por las fuerzas aliadas - españolas, inglesas y portuguesas - ha proporcionado un documento de alto valor historiográfico. La edición del Atlas de Vargas Machuca es una buena prueba de esta labor, constituyendo un documento de obligada consulta y una pieza clave en la investigación en curso (Sancho Roda 2004, *El Atlas de las Fortificaciones de La Isla de San Fernando de Carlos Vargas Machuca*).

En 2007 se publica un análisis sobre la evolución histórica del Castillo de Sancti Petri, desde sus orígenes hasta la fortaleza actual, en el que se plantea la posible relación entre la fortaleza y la Almadraba de Hércules, proponiendo crear un equipo interdisciplinar para efectuar una investigación sobre el Islote (Montero Fernández y Sáez Romero 2007).

Entre los vestigios de arquitectura defensiva del sector ha tenido una atención especial para nuestro estudio el Fuerte de la Alcantarilla, en el que nos interesó el arquitecto José María Aceytuno Pérez, miembro del Grupo Miriam Astruc. La recogida de datos sobre el mismo y sobre la calzada o Paso de La Alcantarilla, así como su sistematización y presentación, fue el objetivo del trabajo fin de máster presentado en 2014 por Aceytuno en la Universidad de Cádiz. El trabajo analiza el contexto territorial, urbano y viario, la evolución histórica de La Alcantarilla, la situación actual del conjunto y la hipótesis de ubicación del fuerte del siglo XVIII, formulando por último una proyección de futuro respecto al yacimiento. Para el desarrollo de la investigación se consultó un rico elenco gráfico de cartografía histórica de la Edad Moderna y de fotografía aérea desde 1956, realizando asimismo un estudio documental de las Actas Capitulares de la Ciudad de Cádiz en el siglo XVIII. Tras el análisis de las fuentes se realizó un trabajo de campo para la observación *in situ* del terreno, documentando la situación de los restos hallados como posibles vestigios del Fuerte y planteando la conveniencia de un estudio estratigráfico para determinar si su desaparición de la cartografía se relaciona con los efectos del maremoto de 1755 (2014: *La Alcantarilla de la Isla de León. Aproximación histórico-arqueológica*. Máster en patrimonio histórico-arqueológico. Universidad de Cádiz. Curso 2013-2014).

La también arquitecta Pilar Ortega Feliú presenta en 2017 su disertación doctoral, centrada en el conocimiento de los proyectos realizados por la Comandancia de Obras de Cádiz y su aplicación en la Bahía. Entre otros aspectos tiene interés a efectos del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri el tratamiento de los búnkeres de la Punta del Boquerón (Ortega Feliú 2017).

La arqueóloga Alba Salceda Pino presenta en 2019 un documento muy completo para el conocimiento de la arquitectura defensiva de San Fernando, de interés directo por tanto a efectos del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri, de obligada consulta. Con objeto de sistematizar los textos historiográficos existentes sobre la arquitectura militar del municipio, elabora un texto en el que distingue las fortificaciones respecto de la arquitectura de uso militar. Entre las primeras incluidas en el sector que estudiamos trata las baterías defensivas, los búnkeres de la playa de Camposoto y el Castillo de Sancti Petri. Asimismo trata el Castillo de San Romualdo, el Penal de las Cuatro Torres, el Puente Zuazo y la Torre Alta. Tiene especial interés en el trabajo la parte dedicada a las baterías defensivas construidas a finales del siglo XVIII y en las primeras décadas del siglo XIX, a causa de la Guerra de Independencia. Relaciona las tres líneas defensivas concebidas y ejecutadas: la primera línea desde el acceso meridional del Caño de Sancti Petri hasta el muelle de Zaporito; la segunda integrada por ocho reductos de tierra con fosos y estacadas verticales; y la tercera línea que comprendía los sectores de Torregorda, las costas isleñas y el exterior de Cádiz. La primera línea de defensa se subdividía a su vez en tres sectores, en el primero de los cuáles se ubican las fortificaciones del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri (Salceda 2019).

Uno de los más recientes trabajos publicados sobre la arquitectura defensiva del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri es el artículo publicado en 2020 por Francisco Gherzi García, miembro del Grupo Miriam Astruc. Este autor, de larga tradición investigadora en el término municipal y en el sector, ha elaborado un pormenorizado y valioso artículo sobre las defensas del Campo de Sancti Petri en la zona de la Punta del Boquerón durante la Guerra de Independencia, partiendo de las primeras defensas que recoge la cartografía en 1739 (Gherzi 2020: 375 - 398).



II – PLAN DE TRABAJO ACOMETIDO

Este texto es fruto del momento inicial de la línea investigadora definida en la Introducción, es decir de la propuesta de su puesta en marcha. Dicha línea investigadora pretende llevar a cabo el reconocimiento efectivo del sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri. El plan de trabajo acometido para elaborar el libro, recogiendo los trabajos del momento inicial, incluyó tres etapas:

1. Desde el verano de 2012 hasta septiembre de 2013.
2. Desde enero de 2014 hasta julio de 2016.
3. Desde marzo de 2021 hasta diciembre de 2022.

Como se expuso en la Introducción, la presente propuesta incluía entre sus objetivos:

- Revisar una selección de vestigios y elementos patrimoniales para acercarnos al sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri.
- Depurar los resultados, infiriendo hipótesis sobre las dinámicas de control territorial y marítimo, a través del patrimonio y el paisaje heredados.
- Analizar e insertar los resultados en el texto para explicitar el papel de la Isla Gaditana en el proceso histórico y en particular de su área suroccidental.

A. PRIMERA ETAPA

La primera etapa (desde el verano de 2012 a septiembre de 2013) tuvo por objeto elaborar el texto original, un cuerpo académico que fue presentado como Trabajo Fin de Máster Histórico - Arqueológico en la Universidad de Cádiz. Dicha elaboración comprendió tres fases: una de acercamiento al tema y recogida de información; otra segunda de prospección superficial que incluyó tres jornadas de campo en el sector; y una tercera fase de concepción y redacción del texto original, donde se integraron los materiales consultados en la primera etapa.

Emprendida esta etapa en verano de 2012, la fase de acercamiento al tema desarrolló las tareas siguientes: 1) sondeo inicial aleatorio de fuentes digitales y documentales, institucionales y privadas, que proporcionasen la información preliminar; 2) consultas a los primeros expertos; 3) acercamiento a una selección de las fuentes institucionales; y 4) recopilación de antecedentes.

Los primeros expertos consultados fueron Antonio Sáez - Espligares, José Ramos - Muñoz, Diego Ruiz Mata, Lorenzo Perdignes Moreno, Juan Antonio Rodríguez - Villasante Prieto, Francisco Javier Toledo Coello, José María Aceytuno Pérez, Francisco Gherzi García y José Sancho Roda.

Entre las fuentes digitales prospectadas de forma aleatoria durante esta fase inicial figuran la Base de Datos de LOGGIA Patrimonio Cultural, el Archivo Central del Ministerio de Cultura, el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (en especial la Base de Datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía), el Instituto del Patrimonio Cultural de España (sobre todo Informes y Trabajos), el Instituto Cartográfico y Estadístico de Andalucía (sobre todo ortofotografías del vuelo fotogramétrico de 1956), el Instituto Hidrográfico de la Marina, Google Earth e Ibercastillos. Las primeras fuentes documentales consultadas fueron el Catálogo de Elementos Protegidos de San Fernando (Plan General de Ordenación Urbanística 2012) y la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Cádiz. De modo progresivo tuvo luego lugar un establecimiento de contactos con una selección más amplia de expertos y una consulta constante a muy diversas fuentes de información.

La fase de prospección superficial dio comienzo de forma solapada con la anterior, a medida que iba avanzando la concepción y maduración de la investigación. Esta fase incluyó cinco tareas: 1) la formación de un pequeño grupo de apoyo mutuo; 2) la determinación de los procedimientos metodológicos a emplear (visual, fotográfico, digital o archivístico); 3) la selección de las áreas territoriales a prospectar y los niveles archivísticos a aplicar en su caso; 4) el reconocimiento superficial visual y fotográfico de las áreas seleccionadas en tres jornadas de campo; y 5) la articulación de los materiales obtenidos volcados en un esquema previo orientado a la posterior redacción del texto.

La primera jornada de prospección superficial tuvo lugar el 23 de octubre de 2012. El grupo de apoyo mutuo estaba formado en las fases iniciales por José María Aceytuno Pérez, Carlos Bruquetas Galán, Francisco Gherzi García y Francisco Javier Toledo Coello; el grupo contó en todo momento con el valioso apoyo de Antonio Sáez - Espligares. A propuesta de éste adoptamos el nombre de Grupo Miriam Astruc de Investigaciones Arqueológicas, en homenaje a la arqueóloga que colaboró en los años 30 con Pelayo Quintero en las prospecciones del yacimiento de La Calera o Cerro de La Batería (estimado por Quintero “Collado Ursoniano”).

Las áreas a prospectar se contrastaron de forma visual, eventualmente completadas o sustituidas por algunos de los siguientes niveles archivísticos: fotográfico, bibliográfico, cartográfico, planimétrico, documental o monetario. En este primer momento de la investigación se renunció a cualquier clase de sondeo o excavación, ya que hubieran sido indispensables unas autorizaciones formales que por entonces no resultaban accesibles.



La fase de concepción y redacción comprendió a su vez las siguientes cinco tareas: 1) Delimitación del ámbito y el establecimiento de prioridades, consensuada con el grupo de apoyo. 2) Elaboración de una selección no exhaustiva de los yacimientos y vestigios del sector (a extraer entre los documentados y los potenciales o localizados en hallazgos casuales). Esta tarea implicó el procesado previo de la información recogida, ya de orden bibliográfico, cartográfico, planimétrico, fotográfico, documental o monetario, continuando la labor iniciada tras la consulta a las fuentes. 3) Establecimiento formal de contactos con algunas de las instituciones competentes en el sector, entre las que figuraban las siguientes⁴:

- a. Comisión de Seguimiento del Plan Nacional de Arquitectura Defensiva. Ministerio de Cultura y Deporte.
- b. Concejalía de Cultura. Ayuntamiento de Cádiz.
- c. Concejalía de Cultura. Ayuntamiento de San Fernando.
- d. Consejería de Medio Ambiente (Servicio de Educación Ambiental y Formación). Junta de Andalucía.
- e. Delegación Territorial de Cultura y Patrimonio Histórico en Cádiz. Junta de Andalucía.
- f. Dirección General de Infraestructura (Servicio de Arquitectura Defensiva). Ministerio de Defensa.

4) Selección de un área para proponer un proyecto piloto con el que promover o iniciar el eventual trabajo de campo pretendido. Se plantearon las grandes líneas de un proyecto centrado en uno de los puntos en donde las informaciones reunidas sugerían que se deduciría amplia fecundidad en la prospección arqueológica: el cruce del paleocaño de Río Arillo y la Calzada de la Alcantarilla. 5) Articulación de la mayor parte de la información y redacción propiamente dicha. El texto debería reunir coherentemente la información seleccionada, para su empleo como compendio previo al eventual reconocimiento arqueológico del sector. Este esquema metodológico suponía que las fases no fueran bloques cerrados en sí mismos, sino que se podrían solapar, por lo que a medida que se iba produciendo el acopio de materiales era preciso revisar y actualizar los enfoques. Ello ralentizaría el cronograma pero se podría computar como enriquecimiento de los contenidos; de ahí que la redacción del texto original no llegase a adquirir su índice y formato definitivos hasta fines de agosto de 2013.

Durante esta etapa consultamos entre otras las siguientes fuentes institucionales:

- a. Ayuntamiento de San Fernando (Plan General de Ordenación Urbanística 2012)
- b. Archivo Central del Ministerio de Cultura (PARES)
- c. Archivo y Biblioteca del Museo de Cádiz
- d. Archivo y Centro de Documentación de la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz
- e. Archivo Histórico Municipal de Cádiz
- f. Archivo Histórico Provincial de Cádiz
- g. Biblioteca Municipal José Celestino Mutis, Ayuntamiento de Cádiz
- h. Biblioteca Provincial de Cádiz
- i. Biblioteca de la Fundación Federico Joly Höhr
- j. Biblioteca de la Real Academia de la Historia
- k. Biblioteca de Temas Gaditanos “Juvenio Maeztu”. Fundación UNICAJA
- l. Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Cádiz
- m. Catastro Provincial de Cádiz
- n. Centro Andaluz de Arqueología Subacuática
- o. Centro Geográfico del Ejército de Tierra
- p. Hemeroteca del Diario de Cádiz
- q. LOGGIA, Gestión de Patrimonio Cultural (Base de datos)
- r. Museo de las Cortes de Cádiz
- s. Museo Histórico Municipal de San Fernando
- t. Red Ideas (Sistema Andaluz de Bibliotecas y Centros de Documentación)

B. SEGUNDA ETAPA

La segunda etapa (desde enero de 2014 hasta julio de 2016) tuvo por objeto ampliar la información relativa a los vestigios más numerosos, formulando reflexiones o hipótesis de trabajo. Para estos fines se adoptó un esquema metodológico en cuatro fases: 1) Decidir la estructura temática central que, siendo la continuación de la primera etapa, debería permitir incorporar nuevos contenidos y sistematizar el núcleo de la interpretación de una forma coherente. 2) Ampliar la información acerca de la Edad Moderna y comienzos de la Edad Contemporánea mediante la prospección archivística de diversos manuscritos, ya que en estos períodos cronológicos se enmarcaban gran parte de los vestigios del sector. 3) Revisión y contraste de la nueva información recogida. 4) Consolidación de la información e incorporación al cuerpo del texto.

En esta etapa se prospectaron varios legajos de manuscritos, algunos ya consultados en la etapa anterior. Los principales se consultaron en el Archivo Histórico Nacional (Madrid), el Archivo Histórico Municipal de Cádiz, el Archivo Histórico Provincial de Cádiz, el Archivo Intermedio Militar Sur (Sevilla), la Biblioteca de la Fundación Joly (Cádiz), la Biblioteca de Temas Gaditanos “Juvenio Maeztu” y la Colección Privada del arquitecto José Sancho Roda. Entre otras se consultaron la copia manuscrita del Plan de Defensa de la Plaza e Isla

⁴ Aunque se realizaron contactos con casi todas las enumeradas, es preciso señalar que sólo se llegaría a establecer un acuerdo formal con tres de ellas: el Ministerio de Defensa, el Ministerio de Cultura y Deporte y el Ayuntamiento de San Fernando.



de Cádiz por el Mariscal de Campo Ingeniero Director José del Pozo y Sucre (9 de enero de 1809), la copia manuscrita de una carta del Brigadier Diego de Alvear proponiendo la construcción de canales en Camposoto (31 de agosto de 1810), así como los contenidos de la Caja C71 de la Biblioteca de la Fundación Joly, referidos a obras de la defensa de la costa de Cádiz en la Guerra de Independencia, documentos transcritos en el Anexo Documental.

C. TERCERA ETAPA

La tercera etapa (desde marzo de 2021 hasta diciembre de 2022) tuvo como objeto integrar todos los materiales acopiados y desarrollados en las etapas primera y segunda, incorporando otros nuevos materiales documentales para elaborar el presente libro, un cuerpo textual y gráfico destinado a su publicación. Su elaboración incluyó cinco tareas:

1. Documentar y estructurar la selección de vestigios realizada.
2. Estructurar las fuentes de información consultadas.
3. Ampliar y actualizar la información acopiada en las etapas anteriores, depurándola e integrándola en el cuerpo de la investigación.
4. Estructurar las principales anotaciones historiográficas, revisar la redacción del cuerpo final del libro y redactar las conclusiones.
5. Formular las reflexiones finales o hipótesis de trabajo.

D. SELECCIÓN DE VESTIGIOS

Esencialmente el texto revisa una selección de vestigios arqueológicos para formar un cuerpo básico de cara a unas deseadas futuras prospecciones. Desde un enfoque diacrónico nos hemos acercado a la ocupación prehistórica, así como a la construcción del paisaje histórico de la banda atlántica y la campiña litoral donde se enmarca el sector Torregorda - Camposoto - Sancti Petri.

Para el logro de estos objetivos se recurrió a un muestreo prospectivo del sector. Los elementos seleccionados fueron contrastados de forma visual, fotográfica y documental. Los contrastes visual y fotográfico se realizaron en tres jornadas de campo durante la prospección superficial preliminar efectuada en el

cuarto trimestre de 2012 y primer semestre de 2013. El contraste documental se llevó a cabo tanto digital como archivísticamente en los niveles bibliográfico, cartográfico, documental y monetario.

La muestra seleccionada está compuesta por 32 grupos de vestigios (uno de ellos de vestigios e informaciones heracleos), procedentes de localizaciones de superficie, intertidales y subacuáticas. Estos grupos se estructuran según seis categorías: Entre el Paleolítico y la Época Romana; rutas antiguas y canales; monumentos y fortificaciones; entorno intermareal de La Albufera; vestigios subacuáticos inmediatos al área Playa de Camposoto - Caño Sancti Petri; yacimiento del entorno subacuático del Castillo de Sancti Petri y del entorno superficial - intertidal de Punta del Boquerón.

E. EXPERTOS CONSULTADOS

Entre los acreditados expertos consultados, la presente investigación es especialmente deudora de los siguientes:

José María Aceytuno Pérez,
Antonio Álvarez Rojas,
Carlos Alonso Villalobos,
Alicia Arévalo González,
Oswaldo Arteaga Careaga,
Darío Bernal-Casasola,
Miguel Blázquez Martínez
Manuel Bustos Rodríguez,
Vicente Castañeda Fernández,
Salvador Domínguez- Bella
Carmen García Rivera,
Francisco Ghersi García,
Ángel Guisado Cuéllar,
Juan Miguel Margalef Martínez,
Lourdes Márquez Carmona,
Ángel Muñoz Vicente,
José Miguel Noguera Celdrán,
Lorenzo Perdignes Moreno,
Antonio Pou Royo,
Juan Ramón Ramírez Delgado,
José Ramos-Muñoz,
Juan Antonio Rodríguez-Villasante Prieto,
Diego Ruíz Mata,
Antonio Sáez-Espligares,
Alba Salceda Pino,
José Sancho Roda,
Francisco Javier Toledo Coello
Eduardo Vijande-Vila.



ANEXO IV (BIBLIOGRÁFICO)

I – BIBLIOGRAFÍA DE INTERÉS Y REFERENCIAS

- AA.VV. 2012. *Catálogo de elementos protegidos de San Fernando*. Ayuntamiento de San Fernando: Plan General de Ordenación Urbanística de San Fernando.
- AA.VV. Varias fechas. *Inventario de yacimientos arqueológicos de la Provincia de Cádiz*. Archivo Central de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía.
- Abellán Pérez, J. 2008. Yazirat Qadis a través de las fuentes árabes, en F. Cavilla Sánchez - Molero *Yazirat Qadis*, Cádiz Islámico, Sevilla: Junta de Andalucía Consejería de Cultura.
- Abréu, P. de, 1866. Historia del saqueo de Cádiz por los ingleses en 1596. Cádiz: Revista Médica.
- Aceytuno Pérez, J.M. 2014. *La Alcantarilla de la Isla de León. Aproximación histórico - arqueológica*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Almagro - Gorbea, M. 2013. La 'Tumba de Melqart' del Herakleion de Gadir. *Madrid Mitteilungen* 54: 159 - 212. Última consulta: 8/12/2022. <https://docplayer.es/22537368-La-tumba-de-melqart-del-herakleion-de-gadir.html>
- Almagro - Gorbea, M. y M. Torres Ortiz 2010. *La escultura fenicia en Hispania* en *Bibliotheca Archaeologica Hispana* 32. Real Academia de la Historia.
- Almirante, J. 1876. Bibliografía militar de España, en *Estudio Histórico del Cuerpo de Ingenieros del Ejército*. Madrid.
- Alonso, C., M. Gallardo, J. Martí, F. J. Gracia, F. Gherzi, y M. Alzaga 1999. La sismotectónica de época histórica y su influencia en la Bahía de Cádiz, en *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*: 651 - 659. Cartagena.
- Alonso Romero, F. 1994. Prehistoric Boats in the Rock - paintings of Cadiz and in the Rock carvings of Northwestern Spain en C. Westerdahl (ed) *Crossroads in Ancient Shipbuilding Oxbox* (40):11 - 19. Oxford.
- Alonso Villalobos, C., F.J. Gracia Prieto y J. Benavente González 2009. Evolución histórica de la línea de costa en el sector meridional de la Bahía de Cádiz. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 11: 13 - 37. 6/12/2022. <https://revistas.uca.es/index.php/rampas/article/view/1348/1178>
- Alonso Villalobos, C., F.J. Gracia Prieto y L. Menanteau 2003. Las salinas de la Bahía de Cádiz durante la antigüedad: visión geoarqueológica de un problema histórico, *SPAL* (12): 317- 332.
- Alvar, J. y J.M. Blázquez 1992. *Los enigmas de Tartessos*. Madrid: Cátedra.
- Álvarez Martí y M. Aguilar 2012. Turdetania fenicia: pasado y prestigio en el Occidente romano, en M. Mora Serrano y G. Cruz Andreotti (coords.) *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*: 35 - 58.
- Álvarez Rojas, A. 1993. Sobre la localización del Cádiz fenicio. *Boletín del Museo de Cádiz* V: 17 - 30. Cádiz.
- Álvarez Rojas, A. y C. Aranda Linares 1993 - 1994. Bibliografía de Cádiz en época fenicia y romana en *Boletín del Museo de Cádiz* 6: 53 - 66. Cádiz.
- Álvarez Rojas, A., A. Arévalo González y D. Bernal - Casasola 2003. Intervención arqueológica de urgencia en la playa de Bolonia (Punta Camarinal - El Anclón, Tarifa) en *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, III. Actividades de Urgencia, Vol. I*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Alvear y S. Ward 1891. *Historia de Don Diego de Alvear y Ponce de León*. Madrid: Imp. Luis Aguado.
- Amela Valverde, L. 2004. Pompeyo y los honores culturales. Algunos casos, en *Actas del XXVII Congreso Internacional Girea - Arys IX. Historia Antigua. Jerarquías religiosas y control social en el mundo antiguo* (Valladolid): 407 - 415.
- Amela Valverde, L. 2006 - 2008. Una inscripción de Ilium dedicada a Pompeyo. Una nota. *ARYS*. 7: 115 - 128. Universidad de Barcelona. Última consulta 6/12/2022 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3687325>. <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/4953/b16147807.pdf?sequence=2>
- Amores Carredano *et al.* 2001. *Carta de riesgo arqueológico de la Ciudad de Cádiz. 1ª fase. Documentación, (Vol. I)*. Sevilla: Junta de Andalucía, Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- Antón Solé, P. 1966. El anticuario gaditano Pedro Alonso O' Crouley, en *Archivo Hispalense, Revista Histórica, Literaria y Artística* 136: 151 - 166.
- Apolodoro de Atenas 1985. *Biblioteca Mitológica*, II, 5, 10. Ed. Gredos: Madrid.
- Aranegui Gascó, C. 2000. *A Antonio, rey de Tartessos*. Sevilla: Fundación El Monte.
- Arévalo González, A. 2009. La moneda en los ambientes industriales pesquero - conserveros de la costa gaditana: su uso ritual y su valor religioso, en *Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria y arqueología* 2: 177 - 195.
- Arévalo González, A. y D. Bernal Casasola (coords.) 2007. *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000 - 2004)*. Cádiz: Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz.
- Arévalo González, A. y D. Bernal Casasola y A. Sáez Romero 2007. Nuevas evidencias de la ocupación en época republicana (ss. II - I a.C.), en *Las cetariae de*



- Baelo Claudia. *Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000 - 2004)*. Cádiz: Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz.
- Arévalo González, A. y D. Bernal Casasola, M. Montañés Caballero y M.E. García Pantoja 1999. La ocupación de época romana en el yacimiento de La Mesa (Chiclana de la Frontera. Cádiz), en *Excavaciones arqueológicas en La Mesa (Chiclana de la Frontera. Cádiz. Aproximación al proceso histórico de su ocupación*.
- Arévalo González, A., D. Bernal Casasola y L. Roldán Gómez 2001. Prospecciones arqueológicas en el territorium de Baelo Claudia: Nuevos elementos interpretativos, en *VI Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. 20 - 22 de octubre de 2000*. *Rev. Almoraima*, 25: 115 - 132. Algeciras.
- Arévalo González, A. y D. Bernal Casasola y L. Lorenzo Martínez 2006. La explotación de recursos marinos en época romano - republicana. Resultados de la Actuación Arqueológica en Punta Camarinal - El Anclón (Bolonía, Tarifa, Cádiz), en *Primeras Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar. Protección del Patrimonio, Tarifa, 23, 24 y 25 de abril de 2004*. *Rev. Almoraima*, 33: 221 - 233. Algeciras. Consultado antes del 10/09/2013. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2569687>
- Arévalo González, A. y D. Bernal Casasola 2007. Los orígenes de la industria pesquero - conservera en Baelo Claudia (ss. II - I a. C.) en Lagóstena Barrios, D. Bernal Casasola y Arévalo González, A. *CETARIAE 2005. Salsas y Salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad. Actas del Congreso Internacional (Cádiz, 7 - 9 de noviembre de 2005)*: 79 - 91. Oxford.
- Arévalo González, A. y C. Marcos 1997. Sobre la presencia de moneda en los santuarios hispánicos, en *XII Congreso Internacional de Numismática*, 8 al 12 de septiembre de 1997. Berlín.
- Arévalo González, A., C. Marcos, A. Perea y L. Prados 1998. El origen votivo del tesoro de Salvacañete (Cuenca), en *Congreso Internacional. Los Íberos Príncipes de Occidente*, Barcelona, 12 al 14 de marzo de 1998.
- Arteaga, O. 1992. Tribalización, jerarquización y Estado en el territorio de El Argar. *SPAL 1*: 179 - 208. Sevilla.
- Arteaga, O. 1994. La Liga Púnica Gaditana. Aproximación a una visión histórica occidental, para su contrastación con el desarrollo de la hegemonía cartaginesa en el mundo mediterráneo, en *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos. VIII Jornadas de Arqueología Fenicia - Púnica (Ibiza 1993). Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza* 33: 23 - 57. Ibiza.
- Arteaga, O. 1995. Paradigmas historicistas de la civilización occidental. Los fenicios en las costas de Andalucía. *SPAL 4*: 131 - 171.
- Arteaga, O. 2000. La sociedad clasista inicial y el origen del Estado en el territorio de El Argar. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 3*: 121 - 219. Cádiz.
- Arteaga, O. 2001. La emergencia de la 'Polis' en el mundo púnico occidental, en *Protohistoria de la Península Ibérica*: 217 - 281. Barcelona: Ariel.
- Arteaga, O. 2002. Las teorías explicativas de los 'cambios culturales' durante la prehistoria en Andalucía. Nuevas alternativas de investigación, en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía (Córdoba 2001)*. *Prehistoria*: 247 - 311. Córdoba.
- Arteaga, O. 2004. La formación social tribal en el valle del Guadalquivir, en *Sociedades Recolectoras y Primeros Productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología (Ronda 2003)*: 141 - 162. Sevilla.
- Arteaga, O. 2006. Geoarqueología. Una alternativa de investigación preventiva para la conservación del Patrimonio Histórico y la protección de la Naturaleza, en Bernal - Casasola, D., B. Raissouni, J. Ramos - Muñoz y A. Bouzouggar 2005. *Actas del Primer Seminario Hispano - Marroquí de Especialización en Arqueología 1*: 57 - 76. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Arteaga, O. y G. Hoffmann 1999. Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social II*: 13 - 121.
- Arteaga, O. y G. Hoffmann, H. Schubert y H.D. Schulz 1985. Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera en el litoral de la Andalucía mediterránea. Informe preliminar, en *Anuario Arqueológico de Andalucía II*: 117 - 122. Sevilla.
- Arteaga, O., A. Kölling, M. Kölling, A. M. Roos, H. Schulz y H.D. Schulz 2001a. Geoarqueología urbana de Cádiz. Informe preliminar sobre la campaña de 2001 en *Anuario Arqueológico de Andalucía III.1*: 27 - 40.
- Arteaga, O., A. Kölling, M. Kölling, A. M. Roos, H. Schulz y H.D. Schulz 2001b. El puerto de Gadir. Investigación geoarqueológica en el casco antiguo de Cádiz. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 4*: 345 - 415. Cádiz.
- Arteaga, O., J. Ramos - Muñoz y A.M. Roos 1998. La Peña de la Grieta (Porcuna, Jaén). Una nueva visión de los cazadores recolectores del mediodía atlántico - mediterráneo desde la perspectiva de sus modos de vida y de trabajo en la cuenca del Guadalquivir, en Sanchidrián, J.L. y M. D. Simón (eds.) *Las culturas del Pleistoceno superior en Andalucía*: 75 - 109. Málaga.
- Arteaga, O., J. Ramos - Muñoz y A.M. Roos 2003. Crónica de los XIX Encuentros de Historia y Arqueología: Geoarqueología e Historia de la bahía de Cádiz. Proyecto Antípolis. San Fernando (Cádiz) 26 - 28 de noviembre de 2003. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social VI*: 373 - 387. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Arteaga, O. y A.M. Roos 1992. El proyecto geoarqueológico de Las Marismas del Guadalquivir. Perspectivas arqueológicas de la campaña de 1992, en *Anuario Arqueológico de Andalucía II*: 329 - 339. Sevilla.
- Arteaga, O. y A.M. Roos 2002. El puerto fenicio - púnico



- de Gadir. Una nueva visión desde la Geoarqueología Urbana de Cádiz, en *Homenaje al Profesor Pellicer II. SPAL 11*: 21 - 39. Sevilla.
- Arteaga, O. y A.M. Roos 2003. La investigación protohistórica en Tarsis. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 6*: 137 - 222. Cádiz.
- Arteaga, O. y A.M. Roos 2005a. Proyecto Antípolis. Introducción a la Geoarqueología de la Bahía de Cádiz, en *Geoarqueología e Historia de la Bahía de Cádiz. Proyecto Antípolis. XIX Encuentros de Historia y Arqueología (San Fernando 2003)*. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 8*. Cádiz.
- Arteaga, O. y H.D. Schulz (eds) 2008. *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz*. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social X*. Consultado antes de 10/9/2022. <https://revistas.uca.es/index.php/rampas/article/view/2257>
- Arteaga, O. y H.D. Schulz y A.M. Roos 1995. El problema del *Lacus Ligustinus*. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las marismas del bajo Guadalquivir, en *Tartessos 25 años después. 1968 - 1993*: 99 - 135.
- Arteaga, O. y H.D. Schulz y A.M. Roos 2008. Geoarqueología Dialéctica en la Bahía de Cádiz en Arteaga, O. y H.D. Schulz (eds) *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz*. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social X*: 21 - 116. Cádiz. Última consulta: 9/12/2022 <https://revistas.uca.es/index.php/rampas/article/view/2257/2043>
- Aubert, C. 1999. Les représentations navales de Laja Alta en Andalousie. *Tropis V* : 31 - 41.
- Aubert, M. E. 1994. *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Barcelona: Crítica.
- Avieno Festo, R. 2001. *Ora Marítima*. 296. Madrid: Biblioteca Clásica Gredos.
- Barragán, J.M. 1995. *Puerto, ciudad y espacio litoral en la Bahía de Cádiz*, *Autoridad Portuaria de la Bahía de Cádiz*. Salamanca.
- Barragán, J.M. 2001. *Investigación geoarqueológica en San Fernando. Cádiz*. Tesis de Licenciatura. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla.
- Barros, J.R. y J.R. Hernández 2002. Las defensas de la Costa Atlántica Andaluza, en *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*: 179 - 188. 40 - 41
- Barroso, C. 1978. Nuevas pinturas del abrigo de Laja Alta. *Jábega 24*: 3 - 8.
- Barroso, C. 1980. Nuevas pinturas rupestres en Jimena de la Frontera: Abrigo de Laja Alta. *Zephyrus XXX - XXXI*: 23 - 42.
- Bate, L.F. 2004. Sociedades cazadoras recolectoras y primeros asentamientos agrarios, en *Sociedades recolectoras y primeros productores*: 71 - 89. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Bate, L.F. 1984. Hipótesis de la sociedad clasista inicial. *Boletín de Antropología Americana 9*: 47 - 86.
- Bate, L.F. 1986. El modo de producción cazador - recolector o la economía del salvajismo. *Boletín de Antropología Americana 13*: 5 - 31.
- Bate, L.F. 1998. *El proceso de investigación en arqueología*. Barcelona: Crítica.
- Becerra, S. 2019. El aprovisionamiento de sílex durante la Prehistoria reciente en la comarca del Guadalteba (Málaga): Un análisis desde la arqueometría y la tecnología lítica. *BAR International*, Spanish Edition. <https://doi.org/10.30861/9781407316826>
- Beltrán Lloris, M. 1977. Problemas de la morfología y del concepto histórico - geográfico que recubre la noción tipo. Aportaciones a la tipología de las ánforas béticas. *Méthodes Classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores*. *Ecol. Fran. de Roma 32*: 104 y ss.
- Beltrán, J. y F Gascó (eds) 1993. *La antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*. Sevilla.
- Bendala Galán, M. 2007. El privilegio histórico y cultural de la moneda: aliento y compromiso científicos, en Arévalo, A., (ed) *XIII Congreso Nacional de Numismática. Moneda y Arqueología II (Cádiz, 22-24 octubre de 2007)*: 9-40. Cádiz.
- Bergmann, L. 1996a. Tratamiento de imágenes: Aplicaciones en la investigación de Arte Rupestre. *Computadora 11*.
- Bergmann, L. 1996 b. Los grabados paleolíticos de la Cueva del Moro (Tarifa). *Almoraima 16*.
- Bergmann, L. 2000a: *Arte Sureño. Asociación Gaditana para el Estudio y la Defensa del Patrimonio Arqueológico*.
- Bergmann, L. 2000 b. El arte sureño en Internet. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social III*: 363 - 365.
- Bernal - Casasola, D. 2003. *Insulae Gaditanae*. Claves arqueológicas de la ocupación del territorio en época romana, en *XIX Encuentros de Historia y Arqueología: Geoarqueología e Historia de la Bahía de Cádiz*. Proyecto Antípolis.
- Bernal - Casasola, D. 2008: Gades y su Bahía en la Antigüedad. Reflexiones geoarqueológicas y asignaturas pendientes en *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz*. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social X*: 267 - 308. Cádiz.
- Bernal - Casasola, D. (ed) 2009. Arqueología de la pesca en el Estrecho de Gibraltar, en *Monografías del Proyecto SAGENA 1*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Bernal - Casasola, D. 2012 - 2013. Pescar con arte. Fenicios y romanos en el origen de los aparejos andaluces, en *Monografías del Proyecto SAGENA 3*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Bernal - Casasola, D., A. Sáez - Espligares, A. Sáez Romero, J.J. Díaz, L. Lorenzo Martínez y F. Toledo 2005. *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando*. Sevilla: Junta de Andalucía.



- Bernal - Casasola, D., S. Salomón, J.J. Díaz, M. Lara, G. Rixhon 2021. Un cambio de paradigma paleotopográfico en *Gadir - Gades*. Geoarqueología de profundidad en su estrecho interinsular (canal Bahía - Caleta), en *Archivo Español de Arqueología* 94. <https://doi.org/10.3989/aespa.094.021.02>
- Berrocal Rancel, L. 1995. La *Baeturia*. Definición y caracterización de un territorio prerromano, en Velázquez, A. y J. Enríquez (eds) *La Beturia: Celtas y Túrdulos (Cuadernos Emeritenses, 9)*: 151 - 204. Mérida.
- Berrocal Rancel, L. 2004. El control de las vías como recurso territorial. Una aproximación al entramado viario de la Beturia Céltica, en Cerrillo, E., J.G. Gorges y T. Nogales Basarrate (eds) *V Mesa Redonda Internacional sobre Lusitania Romana: Las Comunicaciones*: 149 - 176. Cáceres.
- Blanco Freijeiro, P. 1985. Los nuevos bronce de Sancti Petri. *Boletín de la RAH. Tomo CLXXXII. Cuaderno II*: 207 - 216
- Blázquez y Delgado Aguilera, A. 1894. Las costas de España en la época romana, *Bol. R. Ac. Historia*, XXIV: 384 - 430. Madrid.
- Blázquez y Delgado Aguilera, A. 1910. La descripción de las costas de España por Pedro Teixeira Albemas en 1603 (i.e. 1630). *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, Tomo LII, 1º - 2º trimestre de 1910: 36 - 138, 180 - 233. Madrid.
- Blázquez y Delgado Aguilera, A. 1923. *Avieno Ora Marítima: Edición crítica y estudio geográfico*. Real Sociedad Geográfica.
- Blázquez Martínez, J.M. 1977. El Herakleion gaditano, un templo semita en occidente en Blázquez, J. M.ª *Imagen y mito: estudios sobre religiones mediterráneas e ibéricas*: 17 - 28. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Blázquez Martínez, J.M. 2001. El Herakleion Gaditano y sus ingresos, en Hernández, L. y L. Sagrego *I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*: 599 - 606. Valladolid.
- Blázquez Martínez, J.M. y M.P. García Gelambert 1992. Relaciones entre la Meseta y Oretania, *Complutum* 2 - 3: 45 - 55.
- Blázquez Martínez, J.M. y M.P. García Gelambert (ed). *Los cartagineses en Oretania*. Murcia: Regional de Murcia
- Bonet, A. 1991. *Cartografía militar de plazas fuertes y ciudades españolas. Siglos XVII - XIX. Planos del archivo militar francés*. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid.
- Bonnet, C. 1988. *Melqart. Cultes et mythes de l'Heracles tyrien en Méditerranée*. Lovaina
- Bonnet, C. 2005. Melqart in Occidente. Percorsio di appropriazione e di acculturazione, en P. Bernardini y R. Zucca (eds) *Il Mediterraneo di Herakleiones. Studi e ricerche*: 17 - 28. Roma.
- Borja, F. 1992. *Cuaternario Reciente, Holoceno y períodos históricos del SW de Andalucía*. Universidad de Sevilla.
- Borja, F. 1994 a. El medio físico del área de San Fernando (Bahía y litoral atlántico de Cádiz), en J. Ramos - Muñoz, (eds) *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando*: 21 - 38. San Fernando: Fundación Municipal de Cultura.
- Borja, F. 1994b. La secuencia paleogeográfica Pleistoceno superior - Holoceno del corte de El Estanquillo (San Fernando), en J., Ramos - Muñoz (coord.) *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando*: 179 - 190. San Fernando: Fundación Municipal de Cultura.
- Borja, F. y J. Ramos - Muñoz 1994a. Las costas atlánticas de Cádiz durante los últimos 30.000 años. Paleoclimas e impacto antrópico. *Cuadernos de Geografía de la Universidad de Cádiz* 4: 13 - 29.
- Borja, F. y J. Ramos - Muñoz 1994b. Holoceno medio y reciente (<6000 BP) del litoral atlántico de Cádiz. Paleogeografía y antropización, en J.F. Jordá Pardo (Ed) *Geoarqueología*: 107 - 118. Madrid.
- Braun, G. y F. Hogenberg, c. 1575. *Civitates Orbis Terrarum 1572-1618*, Colonia (de Sarria Muñoz, 2021, en *Historia de las Almadrabas en el Estrecho de Gibraltar*, EuropaSur Tarifa, Cádiz). https://www.europasur.es/tarifa/Historia-almadrabas-Estrecho-Gibraltar_0_1569145470.html Última consulta 8/12/2022
- Bravo, Jiménez, S. 2010. *Dinámicas de control ideológico y territorial en el Estrecho de Gibraltar en épocas fenicia, púnica y romana*. Facultad de Geografía e Historia, departamento de Prehistoria y Arqueología, UNED, Tesis Doctoral.
- Breuil, H. y W. Verner 1917. Découverte de Deux Centres Dolméniques sur les bords de La Laguna de La Janda (Cadix). *Bulletin Hispanique*, XIX, 3 : 157 - 188.
- Buhigas, J.I., y E. Pérez Fernández 1993. El Marqués de la Cañada y su gabinete de antigüedades del siglo XVIII en el Puerto de Santa María, en J. Beltrán y F. Gascó (eds), *La antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*: 204 - 221. Sevilla.
- Cabezas, J.M. 2003. Frontera, territorio e identidad: los etnosistemas, en *Nómadas 8, Publicaciones electrónicas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Complutense de Madrid.
- Cabré, J. 1915. El Arte rupestre en España. *Comisión de Investigaciones Prehistóricas y Paleontológicas, Memoria 1*. Madrid.
- Calderón, J.A. 1974. *Las defensas del Golfo de Cádiz en la Edad Moderna*. Sevilla: Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría.
- Calderón, J.A. et al. 1978. *Cartografía Militar y Marítima de Cádiz (1513 - 1878)*. Dos tomos. Escuela de Estudios Hispano - Americanos de Sevilla.
- Cantalejo, P. 1995. Arte paleolítico del sur peninsular. Las manifestaciones costeras y los santuarios de interior, en Ramos - Muñoz, J. (Dir.) *El Paleolítico superior final del río Palmones (Algeciras, Cádiz)*. Instituto de Estudios Campogibaltareños: 211 - 221. Algeciras.
- Cantalejo, P., M.M. Espejo y J. Ramos - Muñoz 1997. Cueva



- de Ardales. *Guía Arqueológica*. Málaga: Ayuntamiento de Ardales.
- Cantalejo, P., R. Maura y M. Becerra 2006. *Arte Rupestre prehistórico en la Serranía de Ronda. Valles del Guadiaro, Turón y Guadalteba*: 176. Ronda: La Serranía.
- Cantillo, J.J. 2012. Análisis arqueométrico del Abrigo y Cueva de Benzú (Ceuta). El aprovechamiento de los recursos acuáticos por sociedades prehistóricas en la región histórica del Estrecho de Gibraltar, Tesis Doctoral, Departamento de Historia, Geografía y Filosofía, Universidad de Cádiz. Consultado antes del 10 de septiembre de 2013. <https://produccioncientifica.uca.es/documentos/5ea21b892999521f7d51bcf2>
- Cantillo, J.J., D. Bernal - Casasola, y J. Ramos - Muñoz (eds) 2014. Moluscos y púrpura en contextos arqueológicos atlántico - mediterráneos. Nuevos datos y reflexiones en clave de proceso histórico. *Actas de la III reunión científica de arqueomalacología de la Península Ibérica*, Cádiz, 3 y 4 de diciembre de 2012. Colección CEIMAR, 10. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Cantillo, J.J. y E. Vijande -Vila 2014. Análisis microespacial de la malacofauna marina en el asentamiento neolítico de Campo de Hockey (San Fernando, Cádiz). Nuevos datos sobre la función social del espacio, en J.J. Cantillo, D. Bernal - Casasola y J. Ramos - Muñoz (eds) *Actas de la III reunión científica de arqueomalacología de la Península Ibérica*, Cádiz, 3 y 4 de diciembre de 2012: 51 - 58. Colección CEIMAR, 10. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Carbonell, E. y J. Canal 1981. El tecnocomplejo de cantos tallados de Rota I (Cádiz) *V Reunión del Grupo Español de Trabajo del Cuaternario*: 162 - 175. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Carbonell et al. 2008. The first hominin of Europe. *NATURE* 452 : 465 - 469.
- Carretero Poblete, P.A. 2004. Las villas agrícolas púnico - turdetana de la campiña gaditana (Cádiz - España). *III Coloquio del CEFYP (Adra, Almería, 2004)*.
- Carrillero, M. y P. Aguayo 2008. Entre tartesios y turdetanos, entre el Bajo Guadalquivir y las Béticas Occidentales, entre los siglos VII y V a. C.: ¿cilbencos?, en A. Adroher y J. Blázquez (coords.) *Ier. Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Vol. I: 179 - 210.
- Casson, L. 1969. *Los antiguos marineros navegantes y guerreros del mar*. Paidós.
- Castañeda, V. 1997. *La actual San Fernando, Cádiz durante el II milenio a.C. Una aportación al estudio de las formaciones económicas y sociales de la banda atlántica de Cádiz*. Cádiz: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Castañeda, V., M. Lazarich, M.E. García Pantoja, M. Pérez Rodríguez, N. Herrero, N. y J. Ramos - Muñoz 2002. Contribución de "El Retamar" al conocimiento del modo de producción, de los modos de vida y valoración socioeconómica de la formación social tribal, en M. Lazarich y J. Ramos - Muñoz (coords.) *El asentamiento de "El Retamar" (Puerto Real, Cádiz): contribución al estudio de la formación social tribal y a los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz*. Cádiz: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Castiñeira Sánchez, J. y J. M. Campos Carrasco 1994. Evolución de la estrategia territorial del Estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad, en J. Rodríguez Vidal, J., Díaz del Olmo, F., Finlayson, C. y Giles, F. (eds) *Gibraltar during the Quaternary (Monografías AEQUA, 2)*:143 - 150.
- Castro, A. de 1845. *Historia de la Muy Noble, muy Leal y muy Heroica Ciudad de Cádiz*. Cádiz: Imprenta Revista Médica.
- Castro, A. de 1864. *Cádiz en la Guerra de la Independencia. Cuadro histórico*. Cádiz: Revista Médica.
- Castro P.V. y P. González Marcén 1989. El concepto de frontera: implicaciones teóricas de la noción de territorio político. *Fronteras. Arqueología Espacial* 13: 7 - 18.
- Castro P. V., T. Escoriza y J. Oltra 2006. Sociological hypotheses for the communities of the Iberian Mediterranean basin (from the Vith to the IInd millennia BC), en P. Díaz del Río, L. García SanJuan (Eds) *Social Inequality in Iberian Late Prehistory*: 117 - 131. Oxford: BAR International.
- Cavilla, F. y A. Franco 2005. Época medieval (ss. VII - XV), en D. Bernal - Casasola, A. Sáez - Espligares, A. Sáez Romero, J.J. Díaz, L. Lorenzo Martínez y F. Toledo *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando, Serie Monografías*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Celestino Pérez, S. 2001. *Estelas de guerrero y estelas diademas: la precolonización y formación del mundo tartésico*. Barcelona: Bellaterra.
- Clemente, I. y V. García Díaz 2008. Yacimientos arqueológicos de la costa atlántica de la Bahía de Cádiz. Aplicación del análisis funcional a los instrumentos de trabajo líticos del Embarcadero del río Palmones, La Mesa y La Esparragosa, en J. Ramos - Muñoz, (coord.) *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*, *Arqueología Monografías*: 185 - 198. Sevilla : Junta de Andalucía.
- Clemente, C., F.J. Toledo y A. García López 2004. Comentario histórico - crítico del atlas de Carlos de Vargas Machuca, en J. Sancho Roda (ed) *El Atlas de las fortificaciones de la Isla de San Fernando, de Carlos Vargas Machuca*: 39 - 49. San Fernando: Ayuntamiento San Fernando.
- Clemente - Conte I., J. Ramos - Muñoz, S. Domínguez - Bella, E. Vijande - Vila, A. Barrena - Tocino, S. Almisas - Cruz, D. Bernal - Casasola, D. Fernández - Sánchez, M.C. Fernández Ropero 2020. Raw materials, technology and use - wear analysis of scrapers and points of the rock shelter of Benzú : 6 -



20. *Quaternary International*.
- Cobeña, A.R.G. 2020. La influencia egipcia en la expansión fenicia en Andalucía. El caso de Gadir y sus hallazgos arqueológicos. Trabajo Fin de Grado en Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz. Consultado el 771172022. <http://hdl.handle.net/10498/24224>
- Collado, H., D. Fernández Sánchez, J. Ramos - Muñoz, P. Cantalejo, J. Luque, M. Bea, J. García Arranz, J.C. Aguilar y E. Vijande - Vila 2019. Primera fase del proyecto. Intervenciones en cueva de las Estrellas. Aspectos generales de sus representaciones, en D. Fernández Sánchez, et al. *Tajo de las Abejeras y cueva de las Estrellas (Castellar de la Frontera, Cádiz): arte rupestre de las sociedades paleolíticas cazadoras - recolectoras - pescadoras del Campo de Gibraltar*. ArdalesTur.
- Conkey, M. 1982. Les sites d'agrégation et la répartition de l'art mobilier: ou y - at - il des sites d'agrégation magdaléniens? *Le peuplement magdalénien. Actes du Col. de Chancelade*: 19 - 28.
- Conkey, M. 1985. Ritual communication, social elaboration, and the variable trajectories of paleolithic material culture, en T.D. Price y J.A. Brown, (eds) *Prehistoric hunter - gatherers. The emergence of cultural complexity*: 299 - 323. Nueva York.
- Cortés, M. (ed) 2007. *Cueva de Bajondillo (Torremolinos). Secuencia cronocultural y paleoambiental del Cuaternario reciente en la Bahía de Málaga*. Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.
- Cortés, M. 2008. Cazadores y recolectores del Paleolítico superior en la sierra subbética: Estudios en homenaje a la profesora María Dolores Asquerino. *Antiquitas*. Priego de Córdoba.
- Cortés, M. y M.D. Simón 1998. Cueva Bajondillo (Torremolinos, Málaga). Implicaciones para el conocimiento de la dinámica cultural del Pleistoceno superior en Andalucía, en J.L. Sanchidrián y M.D. Simón (eds) *Las culturas del Pleistoceno superior en Andalucía*: 35 - 62. Málaga: Patronato de la Cueva de Nerja.
- Corzo, R. 1985. *Arqueología de las islas gaditanas*. Cádiz: Biblioteca Gráfica Gaditana.
- Corzo, R. 1992. El templo de Hércules gaditano en época romana. *Boletín del Museo de Cádiz*: 37 - 47 V, Cádiz.
- Corzo, R. 2005. Sobre las primeras imágenes y la personalidad originaria de 'Hercules Gaditanus'. *SPAL*, 14: 91 - 122.
- Corzo, R. y F. Giles 1978. El abrigo de la Laja Alta. Publicado en 1980 en *Boletín del Museo de Cádiz*, 1 (Segunda época): 19 - 36. Cádiz: Diputación Provincial.
- Cristelly, J. 1891. Ligeros apuntes históricos y colección de citas, documentos y datos estadísticos de la Ciudad de San Fernando desde los tiempos más remotos hasta 1823 coleccionados por Joaquín Cristelly, en *Ligeros apuntes históricos de la Ciudad de San Fernando*, L.F. Martínez Montiel, L. F. y J.R. Barros Caneda (eds) 2004. Publicaciones del Sur Editores.
- Cruz Andreotti, G. 2002 - 2003. La construcción de los espacios políticos ibéricos entre los siglos III y I a. C.: algunas cuestiones metodológicas e históricas a partir de Polibio y Estrabón. *Cuadernos de prehistoria y arqueología* 28 - 29: 35 - 54.
- Chaves, F. y E. García 1991. Reflexiones en torno al área comercial de Gades: estudio numismático y económico, en *Alimenta. Homenaje al prof. Ponsich (Anejos de Gerión)*: 139 - 168. Madrid.
- Chic García, G. 2008. La ordenación territorial en la Bahía de Cádiz durante el Alto Imperio Romano, en *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz*. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, X: 325 - 352. Cádiz.
- Concepción, G. de la 1690. *Emporio del Orbe. Cádiz ilustrada, investigación de sus antiguas grandezas discurrida en concurso del general imperio de España*. Ámsterdam.
- Díaz Rodríguez, J.J., A. Sáez Romero y A.I. Montero Fernández 2005. Primeras muestras de alfarerías fenicias tardo - arcaicas en Gadir. *Anuario Español de Arqueología*, Anejos XXXV: 1335.
- Dion, C. 1917. *Roman History*, Loeb Classical Library ed., Vol. V: 369 - 370.
- Domínguez - Bella, S. 2008. Geología en el entorno de la ciudad de Cádiz. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, X: 117 - 130. Cádiz.
- Domínguez - Bella, S. 2011. Reconstrucción del marco geológico de la Bahía de Cádiz: recursos líticos y materias primas, en J. C. Domínguez Pérez (ed. cient.), *Gadir y el Círculo del Estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social*: 33 - 51. Cádiz: Universidad de Cádiz y Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Arqueología.
- Domínguez - Bella, S. y M. Pérez Rodríguez 2008. La industria lítica pulimentada en la Prehistoria reciente de la banda atlántica de Cádiz, en J. Ramos - Muñoz (coord.) *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*, *Arqueología Monografías*: 199 - 211. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Domínguez - Bella, S., J. Ramos - Muñoz y M. Pérez 2008. Productos arqueológicos exóticos en los contextos de los yacimientos prehistóricos de la banda atlántica de Cádiz. Inferencias de su documentación, en J. Ramos - Muñoz (coord.) *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*, *Arqueología Monografías* 213 - 229. Sevilla. Junta de Andalucía.
- Domínguez Pérez, J.C. 2003. Entidad arqueológica y dimensión económico - política del Círculo Púnico - Gaditano en el Mediterráneo Occidental: 348 - 218 A.C. *Antiquitas* 15: 51 - 58.



- Domínguez Pérez, J.C. 2004 - 2005. El *karum asirio* como modelo de colonia comercial inicial. Implicaciones teóricas sobre su aplicación a las fundaciones fenicias occidentales. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 7: 79 - 107.
- Domínguez Pérez, J.C. 2005. Los centros nucleares turdetanos como ejes de estructuración económico-política del territorio productivo púnico - gaditano. *Arte, Arqueología e Historia* 12: 60 - 66.
- Domínguez Pérez, J.C. 2006. La dialéctica turdetana - fenicio occidental como estrategia de implantación territorial postcolonial. Una propuesta de discriminación funcional de los yacimientos según aportación el modo productivo y a la estructura de la propiedad. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 8: 139 - 198.
- Domínguez Pérez, J.C. (ed. cient.) 2011. *Gadir y el Círculo del Estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social*. Cádiz: Universidad de Cádiz y Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Arqueología.
- Dozy, R. 1881. *Recherches sur le littérature et l'histoire de l'Espagne pendant le moyen age*. Paris : Maisonneuve & Co.
- Dozy, R. 2010. *Historia de los musulmanes en España*. Madrid: Ed. en 1879, Turner.
- Emslie, S., M. Alderman, A. McKenzie, R. Brasso, A.R. Taylor, Molina, O. Cambra - Moo, A. González Martín, A.M. Silva, A. Valera, L. García SanJuan y E. Vijande - Vila 2019. Mercury in archaeological human bone: biogenic or diagenetic? *Journal of Archaeological Science* 108: 104969.
- Escacena, J.L. 1989. Los turdetanos o la recuperación de la identidad perdida, en M.E. Aubet *Tartessos: Arqueología protohistórica del bajo Guadalquivir*: 433 - 476.
- Escacena, J.L. 1992. Indicadores étnicos en la Andalucía prerromana. *SPAL* 1: 321 - 343.
- Escacena, J.L. y M. Belén 1991. Sobre la cronología del horizonte fundacional de los asentamientos tartésicos. *Cuadernos del Suroeste* 2: 9 - 42.
- Escacena, J.L. y M. Belén 1994. Economía y sociedad en la Turdetania de los siglos V - IV a.C. *Huelva Arqueológica* 14: 137 - 160.
- Escacena, J.L., y G. De Frutos 1985. Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz). *Noticiario Arqueológico Hispánico* 24: 9 - 90.
- Espiago González J. y J.J. Baena Preysler 1999. Los sistemas de información geográfica como tecnología informática aplicada a la arqueología y a la información como tecnología informática aplicada a la arqueología y a la gestión de patrimonio, en J. Baena Preysler, C. Blasco Bosqued y F. Quesada Sanz (eds) *Los SIG y el análisis espacial en arqueología. Colección de Estudio* 51: 7 - 66. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Estrabón 1995. *Geografía. Vol. III - IV. Traducción de M.J. Meana y F. Piñeiro*. Planeta Agostini.
- Fernández Cano, V. 1973. *Las defensas de Cádiz en la Edad Moderna*. CSIC: Escuela de Estudios Hispano - Americanos de Sevilla.
- Fernández Castro, M.C. 2007. El aspecto oriental de Tartessos, en J. Lynch (coord.) *La Península Ibérica en época prerromana. Historia de España*: 196 - 211. Madrid: El País.
- Fernández Guerra, A. 1878. Cantabria en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* 4.
- Fernández Manzano, J. 1985. La Edad del Bronce. La consolidación de la metalurgia y sus implicaciones socio - económicas, en G. Delibes, et al *Historia de Castilla y León, 1: La Prehistoria del valle del Duero*: 54 - 81. Valladolid.
- Fernández - Llebreg Butler, C., V. Mateos Alonso, J.R. Ramírez Delgado 1988. Los yacimientos paleolíticos de la depresión de la Janda, en E. Ripoll Perelló (ed) *Actas del Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar" (Prehistoria e Historia de la Antigüedad I)* Ceuta. Madrid: UNED y Ayuntamiento de Ceuta.
- Fernández Sánchez, D., J. Ramos - Muñoz, H. Collado y E. Vijande - Vila (eds) 2019. *Tajo de las Abejeras y cueva de las Estrellas (Castellar de la Frontera, Cádiz): arte rupestre de las sociedades paleolíticas cazadoras - recolectoras - pescadoras del Campo de Gibraltar*. ArdalesTur.
- Fernández Sánchez, D., J. Ramos - Muñoz, H. Collado, J. Luque, P. Cantalejo y E. Vijande - Vila entorno del Tajo de las Abejeras, en Fernández Sánchez et al., *Tajo de las Abejeras y cueva de las Estrellas (Castellar de la Frontera, Cádiz): arte rupestre de las sociedades paleolíticas cazadoras - recolectoras - pescadoras del Campo de Gibraltar*. ArdalesTur.
- Ferrer Albelda, E. 1998. Suplemento al mapa paleoetnológico de la Península Ibérica: los púnicos de Iberia en *RSF XXVI (1)*: 31 - 54.
- Ferrer, E. y F.J. García 2002. Turdetania y turdetanos: contribución a una problemática historiográfica y arqueológica. *Mainake XXIV* (número monográfico): 133 - 151.
- Ferrer, E. y E. Prados 2002. Bastetanos y bástulo - púnicos. Sobre la complejidad étnica del sureste de Iberia en *Studia E. Cuadrado (AnMurcia 16 - 17)*: 273 - 282. Murcia.
- Ferreiro, M. 2008. Cádiz en el tiempo de César y los Balbo. La ordenación territorial en la Bahía de Cádiz a finales de la República Romana. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* X.
- Fierro Cubiella, J. A. 1981. *Puntualizaciones sobre el templo gaditano descrito por los autores árabes*. Cádiz.
- Fierro Cubiella, J. A. 1989. El acueducto romano de Cádiz. *Revista de Arqueología*, Año X, 95.
- Fierro Cubiella, J. A. 2010. *Historia de la ciudad de Cádiz*. Cádiz: La Línea de la Concepción.
- Filóstrato, F. 1992. *Vida de Apolonio de Tiana*, (V 5). Madrid: Editorial Gredos.



- Fita, F. y A. Fernández Guerra 1880. *Recuerdos de un viaje a Santiago de Galicia*. Madrid: Lezcano y Cia.
- Florez, H. 1753. *España Sagrada. Theatro geográfico - histórico de la iglesia de España*. Tomo X. Madrid: Oficina de Antonio Marín.
- Fregel et al. 2018. Ancient genomes from North Africa evidence prehistoric migrations to the Maghreb from the Levant and Europe. *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)* Vol. 115(26): 6775 - 6779. Fecha de consulta última: 6/12/2022. <https://www.pnas.org/doi/10.1073/pnas.1800851115>
- Frutos, G. de, y A. Muñoz 1994. Hornos púnicos de Torrealta (San Fernando, Cádiz). *Arqueología del entorno del Bajo Guadiana*: 376 - 398. Huelva.
- Frutos, G. de, y A. Muñoz 1996. La industria pesquera y conservera púnico - gaditana: balance de la investigación. Nuevas perspectivas. *SPAL* 5: 133 - 165.
- Frutos, G. de, y A. Muñoz 2003. Aportaciones al estudio de Gadir durante los enfrentamientos romano - cartagineses. *3er. Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba*.
- Frutos, G. de, y A. Muñoz 2004a. El comercio de las salazones en época fenicio - púnica en la Bahía de Cádiz. Estado actual de las investigaciones en los registros arqueológicos, en *Las industrias alfarera y conservera fenicio - púnicas de la bahía de Cádiz. Actas de los XVI Encuentros de Historia y Arqueología (San Fernando 13 - 15 de diciembre de 2000)*: 131 - 167. Ayuntamiento de San Fernando, Obra Social y Cultural de Caja Sur, Córdoba.
- Frutos, G. de, y A. Muñoz 2004b. Las industrias alfarera y conservera fenicio - púnicas de la Bahía de Cádiz en época tardo - púnica, en *Historia de la pesca en el ámbito del Estrecho. Iª Conferencia Introductoria*. El Puerto de Santamaría.
- Frutos, G. de, y A. Muñoz 2008. La incidencia antrópica del poblamiento fenicio - púnico desde Cádiz a Sancti - Petri, en *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz. Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social X*: 237 - 266. Cádiz. Última consulta: 9/12/2022 <https://revistas.uca.es/index.php/rampas/article/view/1365/1191>
- Frutos, G. de, y A. Muñoz 2009. La pesca y las conservas en la Bahía de Cádiz en época fenicio - púnica, en D. Bernal (ed) *Arqueología de la pesca en el Estrecho de Gibraltar (Monografías del Proyecto SAGENA 1)*: 81 y sigs. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Fynlayson, C., F. Giles, J. Rodríguez - Vidal, et al. 2006. Late survival of Neanderthals at the southernmost extreme of Europe. *Nature* 443: 850 - 853. Última consulta 9/12/2022. <https://doi.org/10.1038/nature0519>
- Galán Arrabal, S. 1946. El atún y las almadrabas, en *Mares*, nº21, (Año III, enero): 3 - 6.
- Galán Arrabal, (s.f.). *Almadrabas. Biología, pesca e industria del atún en España*: 18. Mimeografiado.
- Galán Arrabal, S. (s.f.): *Biología del atún. Vida, pesca y preparación de sus carnes*: 7. Mimeografiado.
- Galán Domingo, E. 1993. Estelas, paisaje y territorio en el bronce final del Suroeste de la Península Ibérica. *Complutum Extra - 3*: 37 - 83. Madrid.
- Galán Domingo, E., A. M. Martín Bravo 1991 - 1992. Megalitismo y zonas de paso en la cuenca extremeña del Tajo. *ZEPHYRUS* 44 - 45: 193 - 205.
- Gallardo, M., C. García, C. Alonso, J. Martí, J.R. Ramírez y M.A. Sáenz 1995. Prospección arqueológica subacuática en Sancti Petri (Cádiz), en *Anuario Arqueológico de Andalucía* 92, II: 79 - 88.
- Gallardo, M. y J. Martí 1999. Prospección arqueológica de emergencia en el Caño de Sancti Petri, en *Anuario Arqueológico de Andalucía* 94, III: 41 - 46.
- Gallardo, M., J. Martí, C. Alonso y C. García 1999a. Prospecciones arqueológicas subacuáticas en Sancti Petri, en *Anuario Arqueológico de Andalucía* 94, II: 44 - 48.
- Gallardo, M., J. Martí, C. Alonso y C. García 1999b. Prospecciones arqueológicas subacuáticas en Sancti Petri. Proyecto General de investigación de la bahía de Cádiz Carta Arqueológica Subacuática, en *Anuario Arqueológico de Andalucía* 95, II: 15 - 25.
- García Blanco, M. J. (ed) 2014. Moralejo, A.; Torres, C. y Feo, J. traductores 1951. *Liber Sancti Jacobi "Codex Calixtinus", Libro IV (Capítulo IV)*: 457 y ss. Santiago de Compostela. Fecha de consulta_ 4/12/2022 https://www.caminodesantiago.gal/osdam/filestore/7/6/0/5/0_c65647bb4a06abb/76050_fc6b5aae5ada1a8.pdf
- García Céspedes, A. (Alonso De Santa Cruz). Islario general de todas las islas del mundo, en M. Cuesta (ed) 2003. *Islario de Santa Cruz*. Madrid: Real Sociedad Geográfica.
- García Rivera, C., J. Martí Solano, C. Alonso Villalobos, M. Gallardo Abazuza 1995. Carta Arqueológica Subacuática de la Provincia de Cádiz. *Cuadernos de Arqueología Marítima* 3: 105 - 124.
- García Vargas, E. y A. Muñoz Vicente 2003. Reconocer la cultura pesquera de la antigüedad: peces, aparejos pescadores y conservas marinas en la historia antigua de Andalucía, en *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 44. Junta de Andalucía: Consejería de Cultura.
- García y Bellido, A. 1945. *España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Estrabón*. Buenos Aires: Espasa - Calpe.
- García y Bellido, A. 1949. *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- García y Bellido, A. 1951. *Icosae Gades*. Pinceladas para un cuadro sobre Cádiz en la Antigüedad, en *Boletín R.A.H. CXXIX*: 73 - 122. Madrid.
- García y Bellido, A. 1963. *Hercules Gaditanus* 36/107 - 108: 70 - 154. Archivo Español de Arqueología. Madrid.
- García y Bellido, A. 1977. *La España del siglo primero de nuestra era (según P. Mela y C. Plinio)*. Madrid: Espasa



- Calpe.
- García - Bellido, M.P. 1993. Las cecas libiofenicias, en *Numismática hispano - púnica. Estado actual de la investigación. VII Jornadas de Arqueología Fenicio - Púnica*, Ibiza: 97 - 146.
- García García, A. M. 2007. Juba II, rey de Mauritania: traducción y comentarios de sus fragmentos. Tesis doctoral, Universidad de La Laguna.
- Gavala y Laborde, J. 1924. *Mapa geológico de la provincia de Cádiz*. Madrid: IGME.
- Gavala y Laborde, J. 1927. Cádiz y su bahía en el transcurso de los tiempos geológicos, en *Boletín del Instituto Geológico y Minero de España* 49 (9 de la 3ª serie): 219 - 245. Madrid.
- Gavala y Laborde, J. 1959. La Geología de la Costa y Bahía de Cádiz y el poema 'Ora Maritima' de Avieno. *Instituto Geológico y Minero de España, Madrid*. facsímil en Cádiz (ed) 1992. Cádiz: Diputación Provincial.
- Gavala y Laborde, J. 1971. El origen de las Islas Gaditanas, en *Instituto de Estudios Gaditanos* 2. San Fernando: La Voz.
- Gavala y Laborde, J. 1973. *El origen de las islas gaditanas*: 331. Instituto de Estudios Gaditanos. Cádiz: Diputación Provincial.
- Gherzi García, F. 1977. *Prospección del Aula de Historia de San Fernando*. Camposoto.
- Gherzi García, F. 2020. Nuevas aportaciones al estudio de las defensas del campo de Sancti Petri en San Fernando (Cádiz), en el contexto de la Guerra de Independencia. *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 22: 375 - 398. Consultado 3/09/2021 https://doi.org/10.25267/rev_atl-mediterr-prehist_arqueol_soc.2020.v22.22
- Gibert, J., J. Agusti y S. Moyá - Solá 1983. Presencia del homo sp. en el yacimiento del Pleistoceno inferior de Venta Micena (Orce, Granada). *Paleontol. Evol.*: 1 - 12. Publicación especial.
- Gibert, L., G.R. Scott, D. Scholz, A. Budsky, C. Ferràndez, F. Ribot, R.A. Martín, M. Lería. 2015. Chronology for the Cueva Victoria fossil site (SE Spain): Evidence for Early Pleistocene Afro - Iberian dispersals. *Journal of Human Evolution*. Última consulta : 8/12/2022. <https://doi.org/10.1016/j.jhevol.2015.08.002>
- Giles, F., E. Mata, R. Benítez, B. González, y M.I. Molina 1993 - 94. Fechas de carbono 14 para la prehistoria y protohistoria de la provincia de Cádiz, en *Boletín del Museo de Cádiz*, VI: 43 - 52. Cádiz.
- Giles, F., E. Mata, J.M. Gutierrez, A. Santiago, y L. Aguilera 1994. Aproximación a la ocupación paleolítica de la banda atlántica gaditana. La industria lítica de la Avenida de la Constitución (San Fernando, Cádiz), en Ramos - Muñoz, J., et al.: *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la banda atlántica de Cádiz*: 69 - 86. San Fernando: Ayuntamiento de San Fernando.
- Giles y Sáez 1980. Prehistoria de la Laguna de la Janda. Nuevas aportaciones, en *Boletín Museo de Cádiz* (I - 1978): 7 - 17. Cádiz.
- Gomar Barea, A. 2021. La escena naval del abrigo de Laja Alta (Jimena de la Frontera, Cádiz). Una nueva propuesta cronocultural. *Zephyrus* 88: 209 - 234.
- Gómez, F., M.A. Arruda, J. Rodríguez - Vidal, L.M. Cáceres y F. Ruíz 2015. Eventos marinos de alta energía y cambios traumáticos en los asentamientos costeros del Suroeste de la Península Ibérica. *Cuaternario y Geomorfología*, 29 (1 - 2): 57 - 74.
- Gómez Fernández, V. 2012. La chanca de Conil de la Frontera (Cádiz). Recientes excavaciones arqueológicas, en D. Bernal Casasola (ed. Científico) *Pescar con arte. Fenicios y romanos en el origen de los aparejos andaluces. Catálogo de la Exposición en Baelo Claudia, diciembre 2011 - Julio 2012*. Monografías del Proyecto SAGENA. Cádiz: Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz.
- González, M.J. 2011. La transición de la sociedad estamental a la monarquía parlamentaria. Lógica económica y lógica política en las Cortes de Cádiz: primer ensayo, en J.A. Escudero (Dir.) *Cortes y Constitución de Cádiz. 200 años*: 607 - 636.
- González Román, C. 1981. *Imperialismo y romanización en la provincia Hispania Ulterior*. Granada.
- González, R., F. Barrionuevo, L. Aguilar 1993. Mesas de Asta, un centro indígena tartésico en los esteros del Guadalquivir, en AA.VV. *Tartessos, 25 años después*: 215 y ss. Jerez de la Frontera.
- Gordillo, A. M. 1983 - 84. Las torres de la Almadra de Hércules, en *Boletín del Museo de Cádiz* 4: 105 - 112.
- Gordon Childe, V. 1954. *Los orígenes de la civilización*. México: FCE.
- Gozalves, E. 1988. La piratería en el Estrecho de Gibraltar en la antigüedad, en *Actas del Primer Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Tomo I*. Ceuta: 769 - 778. Madrid.
- Gozalves, E. 1993. Sobre el establecimiento de mauritanos en el Campo de Gibraltar. *Rev. Almoraima* 10: 44 - 46.
- Gozalves, E. 1998. Un documento del comercio hispano - africano: las monedas de cecas mauritanas aparecidas en Hispania, en *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon. Tomo I. Instituto de Estudios Ceutíes*: 220 - 227. Ceuta.
- Gozalves, E. 2001. El Campo de Gibraltar en los itinerarios de peregrinos. Siglos XII, XIII y XIV, en *VI Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. Gibraltar. 20 - 22 de octubre de 2000. Rev. Almoraima*, 25: 211 - 220. Algeciras.
- Gozalves, E. 2003. El intento de saqueo del Herakleion gaditano y la rebelión de los habitantes de Tingi, en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*: 273 - 282. Córdoba.
- Gozalves, E. 2011. El paso del Estrecho: las fuentes, en *Aljaranda, Año XXI*, 81: 37. Cádiz: Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Tarifa.



- Gracia, F.J. 2008. Geomorfología y estratigrafía del Pleistoceno y Holoceno en la banda atlántica de Cádiz, en *Memoria del proyecto de investigación: La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*, Arqueología Monografías: 53 - 68. Sevilla: Junta de Andalucía
- Gracia, J., M. Gallardo, F. Giles, J. Rodríguez, J. Benavente, J. Reyes y E. Abad 1995. Los niveles holocenos - históricos del Coto de la Isleta (Chiclana de la Frontera, Bahía de Cádiz), en *Reconstrucción de paleoambientes y cambios climáticos durante el Cuaternario. Centro de Ciencias Medioambientales* (Serie Monografías, 3): 409 - 422. Madrid.
- Gracia, J., J.A. Martínez Del Pozo, y J. Benavente 2002. Evolución geomorfológica del entorno de 'El Retamar', en J. Ramos, y M. Lazarich *Memoria de la excavación arqueológica en el asentamiento del VI milenio a.n.e. de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz)*: 15 - 21. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Guillén Tato, J.F. 1941. *Índice sistemático de acuerdos de las Actas Capitulares de la ciudad de Cádiz*. Ed. Cerón.
- Harrison, R.J. 1993. "La intensificación económica y la integración del modo pastoril durante la edad del Bronce", en *Actas do 1º Congresso de Arqueologia Peninsular. Trabalhos de Antropologia e Etnologia, XXXIII, FAS., 3 - 4*: 293 - 299.
- Hassini, H. y C. Aranegui 2007. *Lixus (Larache, Marruecos). Campaña de 2007 I*, IPHE: 109 - 115.
- Hernández-Pacheco, E. y J. Cabré 1913. La depresión del Barbate y sus estaciones prehistóricas, en *Boletín de la Real Sociedad española de Historia Natural* (1): 349 - 359.
- Hernández Pérez, M.S., F.J. Jover Maestre y J. A. López Padilla 2013. The social and political situation between 1750 and 1500 cal. B.C. in the central Spanish Mediterranean an archaeological overview, en H. Meller, F. Bertemes, H.R. Bork, y R. Risch 1600 - Cultural change in the shadow of the Thera - Eruption?. 4th Archaeological Conference of Central Germany, October 14 - 16, 2011 in Halle (Saale). Halle (Saale).
- Hernández Pérez, M.S., A. López Padilla y J. Soler Díaz (eds) 2009. *En los confines del Argar. Una cultura de la edad del Bronce*. Alicante.
- Herrero Lapaz, N. 1987. *Inventario de yacimientos arqueológicos de la provincia de Cádiz*. Archivo Central de la Consejería de Cultura.
- Herrero Lapaz, N. 1998. *Revisión del Inventario de yacimientos Arqueológicos de la Provincia de Cádiz*.
- Higueras - Milena, A. 2020. Aproximación al patrimonio arqueológico subacuático de San Fernando (Cádiz). Un extraordinario legado en torno al Islote de Sancti Petri. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 22(2): 309 - 335. Consultado 3/09/2021
https://doi.org/10.25267/rev_atl-mediterr-prehist_arqueol_soc.2020.v22.19
- Hirth, K. 1978. Interregional Trade and the formation of prehistoric Gateway communities. *American Antiquity*, 43 (1): 35 - 45.
- Hoffmann, D. L. et al. 2018. U-Th dating of carbonate crusts reveals Neandertal origin of Iberian Cave Art. *Science* 359 (6378): 912 - 915.
<https://www.science.org/doi/10.1126/science.aap7778>
- Horozco, Agustín de. 1589. *Historia de la ciudad de Cádiz*. Cádiz: Ayuntamiento de Cádiz.
- Horozco, Agustín de. 1591. Discurso de la fundación y antigüedad de Cádiz y los demás sucesos que por ella han pasado, Manuscrito existente en el Museo de Londres (Royal Ms. 14 Aiii), en *Documentos existentes en el Museo Británico de Londres, relacionados con la ciudad de Cádiz*. Cádiz: Ayuntamiento de Cádiz.
- Hutterer, R., A. Mikdad y T.E. Ripken 2011. Species composition and human exploitation of terrestrial gastropods from Taghit Haddouch an early Holocene archaeological site in Morocco. *Arch. Molluskenkunde*, 140 (1): 57 - 75. Fecha consulta: 9/12/2022. DOI: 10.1127/arch.moll/1869-0963/140/057-075
- Jenkins, V. 2009. Nuevos datos para el estudio del fenómeno megalítico en el sur de la provincia de Cádiz, en *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular, Huelva*: 265 - 279.
- Jenkins, V. 2011. Los focos dolménicos de la Laguna de la Janda revisados. *Almoraima* 42.
- Ladrón de Guevara, I., M. Sánchez Andréu, M. Rodríguez de Zuloaga, y M. Lazarich 1995. El yacimiento del 'El Aceguchal' (Carmona, Sevilla); un análisis de las estructuras calcolíticas a través de los escritos inéditos de J. Bonsor e historiografía, en *SPAL* (4): 81 - 100.
- Lagóstena, L. 1996. *Alfarería romana en la provincia de Cádiz*. Universidad de Cádiz: Servicio de Publicaciones.
- Lagóstena, L. 2000. La Bahía Gaditana en la Antigüedad Tardía, en *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon: Ceuta*: 265 - 278. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes.
- Lagóstena, L. 2001. *La Producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania Romana II a.C. - VI d.C.* Madrid: Real Academia de la Historia.
- Lagóstena A, L. y D. Bernal - Casasola 2004. Figlinae Baeticae: talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a. C. - VII d. C.), en John W. Hedges, (ed) *Actas del Congreso Internacional, Cádiz, 12 - 14 de noviembre de 2003*.
- Lagóstena, L. y F. A. Zulueta 2009 a. (coords.). *La Captación, los usos y la administración del agua en Baetica: Estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del Conventus Gaditanus*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Lagóstena, L. y F. A. Zulueta 2009 b. Gades y su acueducto. Una revisión, en Lagóstena, L. y F.A. Zulueta (coords.) *La Captación, los usos y la administración del agua en Baetica: Estudios sobre el abastecimiento hídrico*



- comunidades cívicas del *Conventus Gaditanus*: 114 - 169. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Lazarich, M. 2002. Análisis tecnológico, morfológico y funcional de los productos cerámicos de “El Retamar”, en M. Lazarich y J. Ramos - Muñoz, (coords.) *El asentamiento de “El Retamar” (Puerto Real, Cádiz): contribución al estudio de la formación social tribal y a los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz*. Cádiz: Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones.
- Lazarich, M. 2003. Informe preliminar del proyecto de estudio de los materiales arqueológicos calcolíticos y de comienzos de la Edad del Bronce, hallados en excavaciones de urgencia realizadas en el casco urbano de Cádiz, en *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000 (II)*: 85 - 96.
- Lazarich, M. y J. Ramos - Muñoz (coords.) 2002. *El asentamiento de “El Retamar” (Puerto Real, Cádiz): contribución al estudio de la formación social tribal y a los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Levi - Pronvençal, E. 1938. *La Péninsule Ibérique au Moyen âge d'après le Kitab Ar - Rawad Al - Mictar fi Habar Al - Aktar*. Leiden : E.J. Brill.
- Lomas Salmonte, F.J. 2011. *Nueva Historia de Cádiz. T. I. Antigüedad*. Madrid: Sílex.
- López, M.D., M. Gallardo, F.J. Blanco 2001. Estudio numismático de monedas bajoimperiales procedentes del yacimiento subacuático de Lavaculos (Sancti Petri. Cádiz). *PH 37*: 127 - 135.
- López Amador, J.J. y E. Pérez Fernández 2013. *El Puerto Gaditano de Balbo. El Puerto de Santa María, Cádiz*. El Puerto de Santa María, Cádiz: El Boletín.
- López Anglada, L. 1975. *Los asaltos ingleses a Cádiz en el Siglo de Oro*. Ediciones de la Caja de Ahorros de Cádiz.
- López Garrido, J.L. 1989: *Inventario de Fondos del Archivo Municipal de San Fernando*, San Fernando.
- López Garrido, J.L. 1999: *La villa de la Real Isla de León, 1668 - 1768*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Madoz, P. *Diccionario geográfico - estadístico - histórico de España y sus posesiones de ultramar (1846 - 1850)*. Madrid: Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti.
- Madoz, P. 1987. *Diccionario geográfico - estadístico - histórico de España y sus posesiones de ultramar (1846 - 1850)*. Nueva edición de la parte correspondiente a la Provincia de Cádiz preparada, ordenada y corregida por Ramón Corzo Sánchez y Margarita Toscano Sangil. Cádiz.
- Malia, B. 1972. El templo de Cádiz en los geógrafos árabes. Tesis de licenciatura en Filología Semítica (Árabe), Universidad de Barcelona.
- Manen, C., T. Perrin, et al. 2014. La transition neolithique en Méditerranée, en *Actes du colloque “Transitions en Méditerranée, ou comment des chasseurs devinrent agriculteurs”*. Muséum de Toulouse, 14 - 15 avril 2011. Errance et Archives d'Ecologie Préhistorique.
- Manfredi, L.I. 1992. Le saline e il sale nel mondo púnico. *Rivista di Studi Fenici XX*, 1: 3 - 14.
- Marín, M^a C. 2001. Les contacts entre Phéniciens et Grecs dans le territoire de Gadir et leur formulation religieuse : Histoire et Mythe, en S. Ribichini, M. Rocchi y P. Xella (eds) *La questione delle influenze vicine - orientali sulla religione greca. Stato degli studi e prospettive della ricerca. Atti del Colloquio Internazionale (Roma 1999)*: 315 - 331. Roma.
- Marín, M^a C. coord. 2011a. *Cultos y ritos de la Gadir fenicia*. Cádiz, Sevilla: Universidad de Cádiz y Universidad de Sevilla, Servicios de Publicaciones.
- Marín, M^a C. 2011b. En torno a las fuentes para el estudio de la religión fenicia en la Península Ibérica, en *Cultos y ritos de la Gadir fenicia*: 15 - 43
- Marín, M^a C. 2011c. Reflexiones en torno al papel económico - político del templo fenicio, en *Cultos y ritos de la Gadir fenicia*: 47 - 62.
- Marín, M^a C. 2011d. La singularidad religiosa de Gadir en el mundo fenicio - púnico, en M.C. Marín (coord.) en *Cultos y ritos de la Gadir fenicia*: 535 - 558.
- Márquez Carmona, L. 2006. El sistema portuario de la Bahía de Cádiz durante el siglo XVIII. *Revista de Historia de El Puerto 36*: 11 - 47.
- Marriner, N., C. Morhange, y N. Carayon 2008. Ancient Tyre and its harbours: 5000 years of human - environment interactions. *Journal of Archaeological Science 35*: 1281 - 1310
- Martín Bueno, M. 1987. Prospecciones arqueológicas subacuáticas durante 1985 en la provincia de Cádiz, en *Anuario Arqueológico de Andalucía II*: 195.
- Martín Dávila, J. y A. Pazos 2003. Sismicidad del Golfo de Cádiz y zonas adyacentes, en *Física de la Tierra (15)*: 189 - 210.
- Martínez de Campos y Serrano, C. 1961. *España Bélica. El siglo XIX*. Madrid: Ed. Aguilar
- Martínez Dalmáu, J. 2018. Aportaciones de la ingeniería civil en la defensa de la Isla de León durante la Guerra de Independencia. El caso de los canales de San Jorge y Campo de Soto emprendidos por D. Diego de Alvear y Ponce de León. Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba. Última consulta 6/12/2022 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=233488>
<https://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/17574>
- Martínez López, R. (ed) 2000. *Un mar para la historia de Cádiz: Cartografía y estampas de la Biblioteca de D. Federico Joly Höhr (s. XVI - s. XIX)*. Cádiz: Catálogo de la Exposición.
- Martínez Montávez, P. 1974. *Perfil del Cádiz Hispano - Árabe*. Cádiz: Caja de Ahorros de Cádiz.
- Martínez Montiel, L.M. 2002. Algunos apuntes sobre cartografía militar, en *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*: 197 - 205
- Martínez Montiel, L.M. 2012. Bahía de Cádiz: lo singular



- de un territorio múltiple, en *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* (20) 83: 14 - 17.
- Martínez Solares, J.M. y J. Mezcuca Rodríguez 2002. *Catálogo sísmico de la Península Ibérica (880 a.C. - 1900)*. Dirección General del Instituto Geográfico Nacional. SIS-Catalogo-hasta-1900.pdf www.mfom.es/ign
- Mas Cornellá, M. (ed) 1988 - 1989. Las manifestaciones rupestres postpaleolíticas de Sierra Momia (Cádiz). Algunos apuntes. *Ars Praehistórica* VII - VIII: 195 - 199.
- Mas Cornellá, M. (ed) 1993a. Proyecto: Las manifestaciones rupestres prehistóricas en la zona gaditana. El arte rupestre prehistórico en las sierras del Campo de Gibraltar, en J. Campos y F. Nocete (eds) *Investigaciones arqueológicas en Andalucía 1985 - 1992. Proyectos: 263 - 271*. Huelva.
- Mas Cornellá, M. (ed) 1993b. Documentación e investigación de las manifestaciones artísticas en las Cuevas de Palomas, Abrigos de Bacinete y conjunto rupestre del Tajo de las Figuras (Cádiz), en *Anuario Arqueológico de Andalucía (II)*: 99 - 104.
- Mas Cornellá, M. (ed) 1993c. Prospecciones arqueológicas en Sierra Momia, en *Anuario Arqueológico de Andalucía (II)*: 93 - 98.
- Mas Cornellá, M. (ed) 2000. *Proyecto de investigación arqueológica Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Mas Cornellá, M. (ed) 2002. Informe preliminar sobre el estudio de las cuevas del Moro y Atlanterra (Sierra de la Plata, Tarifa), en *Anuario Arqueológico de Andalucía (II)*: 21 - 24.
- Mas Cornellá, M. (ed) 2005. *La Cueva del Tajo de las Figuras*. Madrid: U.N.E.D.
- Mas Cornellá, M. (ed) 2003 - 2005. Willoughby Verner y la Laguna de la Janda. *Archaiá* 3, 4 y 5: 225 - 230.
- Mas Cornellá, M. y G. Torra 1995. Avance al estudio de las manifestaciones rupestres postpaleolíticas de Cádiz. *Actas del II Congreso Internacional 'El Estrecho de Gibraltar'. I Crónica y Prehistoria*: 181 - 212. Madrid: U.N.E.D.
- Mas Cornellá, M. y S. Ripoll 1996. El Paleolítico superior en el Sur de Cádiz. *Espacio, Tiempo y Forma* (I), 9: 269 - 273.
- Mas Cornellá, M., S. Ripoll, J. A. Martos, J. Ramón y L. Bergmann 1995. Estudio preliminar de los grabados rupestres de la Cueva del Moro (Tarifa, Cádiz) y el arte paleolítico del Campo de Gibraltar. *Trabajos de Prehistoria* (52), 2: 61 - 81.
- Mas Cornellá, M., G. Torra, S. Ripoll, B. Gavilán, J.C. Vera y J.F. Jordá 1995. El poblamiento prehistórico en las sierras próximas a la antigua Laguna de la Janda, en J.M. Recio et al., (eds) *Jornadas de Campo en la depresión de la Janda (Cádiz)*: 921 - 1004. Córdoba: AEQUA - GAC.
- Mas Cornellá, M., S. Ripoll, J.F. Torra, B. Jordá, B. Gavilán y J.C. Vera 1996. El poblamiento prehistórico del Campo de Gibraltar, en *Espacio, tiempo y Forma, serie I, Prehistoria y Arqueología* (tomo 9): 207 - 223.
- Masdeu, J.F. 1785. *Historia crítica de España* (I).
- Mata Almonte, E. 1991. Informe sobre la intervención arqueológica en el yacimiento de los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Campaña 1990, en *Anuario Arqueológico de Andalucía (III). Actividades de urgencia*. Sevilla.
- Mateos, P. y S. Celestino 2009. *Santuarios, oppida y ciudades: arquitectura sacra en el origen y desarrollo urbano del Mediterráneo Occidental*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Mateos Alonso, V., J.R. Ramírez Delgado y C. Fernández - Llebreg Butler 1989. *El hombre prehistórico en la comarca de La Janda (Cádiz), I Coloquio de Historias Locales de Cádiz*, noviembre. Mimeografiado.
- Mateos Alonso, V., J.R. Ramírez Delgado, C. Fernández - Llebreg Butler 1990. Hábitat y poblamiento prehistórico en la comarca de La Janda - Barbate (Cádiz). *Almoraima* (13) 2: 23 - 31.
- Medreros, A. 2005. Las Puertas del Sol. Ugaríticos y Chipriotas en el mediterráneo Central y Occidental (1300 - 1185 a.C.). *ISIMU*, VII: 35 - 84. Madrid.
- Menanteau, L. y A. Pou 1978. Les Marismas du Guadalquivir : Apport de la teledetection et de l'Archeologie a la reconstitution du paysage. *Caesarodunum*, 13 : 174 - 192.
- Mergelina, C. de, 1921. El peñón del Aljibe, en *Coleccionismo* 106. Madrid.
- Mergelina, C. de, 1924. Los focos dolménicos de La Laguna de la Janda: Núcleo dolménico de Purenque - Larraez, en *Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*. Tomo III. (cuadernos 1 y 2): 97 - 12.
- Miganzzini, P. 1952. La Statua di Ercole presso Cadice. *ZEPHYRUS* III: 213 - 217.
- Molina, V. 1922. Notas de algunos hallazgos en Sancti Petri, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Cádiz (2ª época)*, nº 3: 44. Cádiz.
- Montero Fernández, R. y Sáez Romero, A. M. 2007: Aproximación al origen y evolución del Castillo de Sancti Petri (San Fernando, Cádiz), en *Castillos de España: Publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, 147.
- Montero Vítóres, J. 2011. *Asta Regia*, el desarrollo de un reino Turdetano. Ponencia pronunciada en el Centro de Estudios Históricos Jerezanos el 23.02.2011, en Caso de los Cobos, G., *Hispania Romana, 3 de junio de 2011. Arqueología, Historia Antigua y Medieval - Terrae Antiquae. Red Social de Arqueólogos e Historiadores*.
- Mora, B. 2012. Moneda y religión. Iconografía monetar religiosa y el papel de la moneda fenicio-púnica en los lugares de culto, en *XXVII JORNADES D'ARQUEOLOGIA FENICIOPUNICA*. Museo Arqueológico de Ibiza y Formentera.
- Morán, E. 2001. Aproximación al estudio geoarqueológico de Alcalar (Portimao, Portugal) en el II milenio a.n.e.: evidencias arqueológicas de la existencia de una sociedad clasista inicial. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología*



- Social* 4: 169 - 205.
- Moralejo, A., C. Torres y J. Freo 1951. *Liber Sancti Jacobi 'Codex Calixtinus'*. Santiago de Compostela.
- Moret, P., A. Muñoz, I. García, L. Callegarin, y F. Prados 2008. El oppidum de la Silla del Papa (Tarifa, Cádiz) y los orígenes de Baelo Claudia, en *Aljaranda* 68: 2 - 8.
- Morgado, A., E. García - Alfonso, L.F. García del Moral, J.A. Benavides, F.J. Rodríguez - Tovar y J.A. Esquivel 2018. Embarcaciones prehistóricas y representaciones rupestres. Nuevos datos del abrigo de Laja Alta (Jimena de la Frontera, Cádiz). *Complutum* 29 (2). <https://doi.org/10.5209/CMPL.6258>. Consulta 13/04/2021. Última consulta 6/12/2022. <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/62580>
- Muñoz Vicente, A. 1991. Intervención Arqueológica en el Acueducto Romano de Cádiz: Los sectores de 'El Mimbral' (Jerez) y 'Tres Caminos' (Puerto Real), en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 9, III: 98 - 104. Sevilla.
- Muñoz Vicente, A. 1995 - 1996. Secuencia histórica del asentamiento fenicio - púnico de Cádiz: un análisis crono - espacial tras quince años de investigación arqueológica, en *Boletín del Museo de Cádiz* 7: 77 - 105. Cádiz.
- Muñoz Vicente, A. y G. de Frutos Reyes 2009. La pesca y las conservas en la Bahía de Cádiz en época fenicio - púnica, en *Arqueología de la Pesca en el Estrecho de Gibraltar, Monografías del Proyecto SAGENA* 1: 81 y sigs. Universidad de Cádiz.
- Nocete, F. 1984. Jefaturas y territorio: una visión crítica. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 8: 199 - 250.
- Nocete, F. 1989. El espacio de la coerción. La transición al estado en las campiñas del Alto Guadalquivir (España). 3000 - 1500 a.C. *BAR Internacional Series* 492. Oxford.
- Nocete, F. 1994. *La formación del estado en las campiñas del alto Guadalquivir (3000 - 1500 a.n.e.): análisis de un proceso de transición*. Barcelona: Universidad de Granada.
- Nocete, F. 2001. *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones centro / periferia en el Valle del Guadalquivir*. Barcelona: Bellaterra.
- Noguera Celdrán, J.M. 1995 - 1996. Instalaciones portuarias romanas; representaciones iconográficas y testimonio histórico. *AnMurcia*, 11 - 12: 219 - 235. <http://hdl.handle.net/1029/3320>
- Olalde, I. et al. 2019. The genomic history of the Iberian Peninsula over the past 8000 years. *SCIENCE*, 15 marzo; 363(6432):1230 - 1234. Consulta: 9/12/2022. <https://www.science.org/doi/10.1126/science.aav4040>
- Orihuela, A., P. Escalera, F. Nocete, J.A. Linares, R. Otero y J.C. Romero 1996. Refutaciones al mundo arqueográficamente organizado de los neolíticos del SW. *Rubricatum: revista del Museu de Gavà*, 1, 2: 853 - 861.
- Ortega Feliú, P. 2017: Tesis doctoral *Arquitectura y construcción militar en la base naval de Cádiz durante la II Guerra Mundial*. Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónica. Universidad de Sevilla.
- Ortega Feliú, P. y J.M. Aladro Prieto 2012. *Guía de las Fortificaciones y Sistemas de Defensa de la Bahía de Cádiz*. Cádiz: Consorcio para la conmemoración del Bicentenario de la Constitución de 1812 y Colegio Oficial de Arquitectos de Cádiz.
- Pemán Pemartín, C. 1948. Nuevas precisiones sobre las vías romanas en la provincia de Cádiz *A. E. Arq.* 72. Madrid.
- Pemán Pemartín, C. 1959. *Alfares y embarcaderos romanos en la Provincia de Cádiz*.
- Pemán Pemartín, C. 1968. La ubicación de Tartessos vista desde la Tartésida. *V Symp., Int. de Prehistoria Peninsular (Jerez de la Frontera)*: 233 - 240.
- Perdigones Moreno, L. 1991. Hallazgos recientes en torno al santuario de Melkart en la isla de Sancti Petri. Cádiz.
- Pérez, M., J. Ramos - Muñoz, S. Domínguez - Bella y E. Vijande - Vila 2008. Las cerámicas prehistóricas de la banda atlántica de Cádiz. Documentación y análisis arqueométrico, en J. Ramos - Muñoz (coord.) *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*, *Arqueología Monografías*: 231 - 247. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Pérez, M., E. Vijande - Vila y J.J. Cantillo 2010. Campos de silos y necrópolis en los entornos de la bahía de Cádiz. Nuevos hallazgos referentes a las sociedades tribales, en J.F. Gibaja, A. Carvalho y N. Bicho (eds) *The last hunter - gatherers and the first farming communities in the south of the Iberian Peninsula and north of Morocco*, *Promontoria Monographic* 15: 229 - 235.
- Pérez Quesada, P. y F. Amores Carredano 2001. *Carta Arqueológica de Riesgos de la Ciudad de Cádiz. Memoria Informativa* (Volumen II). Junta de Andalucía, Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- Pérez de Sevilla y Ayala, V. 1967. *Marinos ingleses contra Cádiz*. Cádiz
- Pérez de Sevilla y Ayala, V. 1978. *La Artillería Española en el sitio de Cádiz*. Cádiz: Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial.
- Perrin, T. y C. Manen 2021. *Potential interactions between Mesolithic hunter - gatherers and Neolithic farmers in the Western Mediterranean. The geochronological data revisited*. *PLoS ONE* 16 (3). e0246964. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0246964>
- Pitarch, A., J. Zilhao, F. D'Errico, P. Cantalejo - Duarte, S. Domínguez - Bella, J.M. Fullola, C. Gerd, G.C. Weniger y J. Ramos - Muñoz 2021. *The symbolic role of the underground world among Middle Paleolithic Neanderthals*. *Proceedings of the National Academy of*



- Sciences* (PNAS). 118 (33) e2021495118. Consultado el 10 de septiembre de 2021. <https://doi.org/10.1073/pnas.2021495118>
- Ponsich, M. 1976. Consideraciones en torno a la ubicación del Cádiz fenicio. *Suplemento Diario de Cádiz. 12 de diciembre de 1976*. Cádiz.
- Ponsich, M. 1980. La génesis de la Bahía. *Suplemento del Diario de Cádiz, 5 de octubre*. Cádiz.
- Ponsich, M. 1981. El acueducto romano de Cádiz en las fuentes literarias árabes. *Diario de Cádiz, 21 de marzo*. Cádiz.
- Ponsich, M. 1985. Consideraciones en torno a la ubicación del Cádiz fenicio. *Anales de la Universidad de Cádiz 2*: 99 - 121. Cádiz. También en el siguiente citado: 15 - 40.
- Ponsich, M. 2007. *GADES, GADIVM, GADIBUS (Recopilación de artículos), (Vol. I y II)*. Cádiz: Fundación UNICAJA.
- Ponsich, M. 1983. Transhumance et similitudes ibero-mauritaniennes, en *Homenaje al Prof. Martín Almagro Bosch*: 119 - 129. Madrid.
- Ponsich, M. 1988. *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geoeconómicos de Bética y Tingitana*. Madrid: Editorial Complutense.
- Ponz, A. 1794. *Viage de España*. Madrid: Ibarra.
- Prieto Aeciniega, A. 1971. Estructura social del Conventus Gaditanus, en *Hispania Antiqua 1*: 147 - 168.
- Querol, M.A. y M. Santonja 1983. El yacimiento de cantos trabajados de El Aculadero (El Puerto de Santa María, Cádiz), en *Excavaciones Arqueológicas en España 130*: 270. Madrid.
- Quintero Atauri, P. 1906. Las ruinas del templo de Hércules en Sancti Petri. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos 14*: 199 - 203.
- Quintero Atauri, P. 1916. Cádiz primitivo. Hipogeos funerarios, en *Boletín de la Sociedad de Turismo (Año 1) Nº 5*: 6 - 11. Sociedad de Turismo de Cádiz.
- Quintero Atauri, P. 1926. Excavaciones en extramuros de Cádiz. Memoria de las excavaciones practicadas en 1925 - 26, en *Memorias de la Junta Superior de Antigüedades*, 76 y 84. Madrid.
- Quintero Atauri, P. 1928a. Excavaciones en extramuros de Cádiz, en *Memorias de la Junta Superior de Antigüedades*, 95. Madrid.
- Quintero Atauri, P. 1928b. *Compendio de la Historia de Cádiz*. Cádiz: Ayuntamiento de Cádiz.
- Quintero Atauri, P. 1932a. Excavaciones en Cádiz, en M. J. S. E. A. (117). Madrid.
- Quintero Atauri, P. 1932b. Ejemplar inédito de escultura primitiva púnica, en *Investigación y Progreso*, 6: 89 - 90 Madrid.
- Quintero Atauri, P. 1932c. Excavaciones de Cádiz. *Memoria de las excavaciones practicadas en 1929 - 1931*. Madrid: Olózaga.
- Quintero Atauri, P. 1933. Excavaciones en Cádiz, en *Memoria de la Junta Superior de excavaciones y Antigüedades* (122). Madrid.
- Quintero Atauri, P. 1935. *Boletín del Museo de Bellas Artes de Cádiz* (19).
- Raissouni B., D. Bernal - Casasola, A. El Khayari, J. Ramos - Muñoz y M. Zouak (eds). Cs. 2015. *Carta Arqueológica del Norte de Marruecos (2008 - 2012), Prospección y yacimientos, un primer avance* (Vol. I), UCA.
- Ramírez Delgado, J.R. 1982. *Los primitivos núcleos de asentamiento en la ciudad de Cádiz*. Cádiz: Ayuntamiento de Cádiz.
- Ramírez Delgado, J.R. 1990. La investigación prehistórica en la comarca de La Janda - Barbate, en *III Semana de Medina Sidonia*. Ayuntamiento de Medina Sidonia.
- Ramírez Delgado, J.R., C. Fernández - Llebreg Butler y V. Mateos Alonso 1989. Proyecto Paleolítico de la Laguna de La Janda (Cádiz). Aproximación al estudio del Cuaternario de la Laguna de La Janda (Cádiz), en *El Cuaternario de Andalucía Occidental, AEQUA Monografías, 1*: 105 - 111.
- Ramírez Delgado, J.R. y Mateos, V. 1982. La arqueología subacuática en la Bahía de Cádiz. *Actas del VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982)*.
- Ramos - Muñoz, J. 1991. El Estanquillo. Análisis microespacial de un asentamiento de la Edad del Bronce. *Revista de Arqueología 122*: 14 - 23.
- Ramos - Muñoz, J. 1992. Informe de la excavación de urgencia realizada en el asentamiento prehistórico de El Estanquillo. San Fernando, Cádiz, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 90 - III*: 37 - 53.
- Ramos - Muñoz, J. 1993a. *El hábitat prehistórico de El Estanquillo*. San Fernando. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando.
- Ramos - Muñoz, J. 1993b. *La Edad del Bronce en San Fernando. Un modelo de ocupación económico - social periférico en la banda atlántica de Cádiz*. San Fernando: Fundación Municipal de Cultura.
- Ramos - Muñoz, J. 1993c. Proyecto: La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Informe de la campaña de prospecciones arqueológicas de 1992 en San Fernando, en *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985 - 1992)*. Proyecto: 353 - 366. Huelva.
- Ramos - Muñoz, J. 1999a. *Europa prehistórica. Cazadores y recolectores*. Madrid: Sílex.
- Ramos - Muñoz, J. 1999b. La Arqueología como proyecto social. Posición teórico - metodológica y líneas de actuación, en J. Ramos - Muñoz, M. Montañés, M. Pérez, V. Castañeda, N. Herrero, M.E. García y I. Cáceres (eds) *Excavaciones arqueológicas en La Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz)*. Campaña de 1998. *Aproximación al estudio del proceso histórico de su ocupación*. Serie Monográfica Arqueología en Chiclana de la Frontera I: 15 - 29. Ayuntamiento de Chiclana de la Frontera. Cádiz: Fundación Viprem. Universidad de Cádiz.
- Ramos - Muñoz, J. 2008a. (coord.). Memoria del proyecto de investigación: "La ocupación prehistórica de la



- campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*". *Arqueología Monografías*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Ramos - Muñoz, J. 2008b. Área valorativa, antecedentes, posición teórica, objetivos, contribuciones científicas y proyección social, en el anterior. *Arqueología Monografías*: 15 - 41.
- Ramos - Muñoz, J. 2008c. Medio natural de la comarca litoral y banda atlántica de Cádiz, en 2008a, *Arqueología Monografías*: 43 - 51.
- Ramos - Muñoz, J. 2008d. La formación social cazadora - recolectora en la banda atlántica de Cádiz, en 2008a *Arqueología Monografías*: 307 - 330.
- Ramos - Muñoz, J. 2008e. Balance y perspectivas de futuro, en 2008a, *Arqueología Monografías*: 379 - 382.
- Ramos - Muñoz, J. 2012. *El Estrecho de Gibraltar como puente para las sociedades prehistóricas* Ronda: Ed. La Serranía.
- Ramos - Muñoz, J., A. Barrena - Tocino y J.J. Cantillo - Duarte 2018. *Similitudes en modos de vida de grupos humanos con tecnología de Modo 3 en el Norte de Africa y el Sur de la Península Ibérica*. Bajo Guadalquivir y Mundos Atlánticos 1: 60 - 101. Última consulta: 9/12/2022. <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/9882>
- Ramos - Muñoz, J., A. Barrena - Tocino, J.J. Cantillo - Duarte, E. Vijande - Vila y P. Ramos - García 2019. Similarities and differences in the lifestyles of populations using mode 3 technology in North Africa and the south of the Iberian Peninsula. *Quaternary International* 515 : 66 - 79. 9/12/2022 <https://rodin.uca.es/handle/10498/21406>
- Ramos - Muñoz, J., D. Bernal - Casasola, A. Barrena - Tocino, S. Domínguez - Bella, I. Clemente - Conte, E. Vijande - Vila, J.J. Cantillo - Duarte y S. Almisas - Cruz 2016. Middle Palaeolithic Mode 3 lithic technology in the rock - shelter of Benzú (North Africa) and its immediate environmental relationships. *Quaternary International* 413 : 21 - 35.
- Ramos - Muñoz, J., D. Bernal - Casasola, A. Cabral, E. Vijande y J.J. Cantillo (coords) 2011. *Benzú y los orígenes de Ceuta*. Ceuta: Museo de la Basílica Tardorromana de Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Ramos - Muñoz, J., D. Bernal - Casasola y B. Raissouni (eds) 2008. *Las ocupaciones humanas de la cueva de Caf Taht el Ghar (Tetuán). Los productos arqueológicos en el contexto del Estrecho de Gibraltar*. Universidad de Cádiz, Diputación de Cádiz y Dirección Regional de Cultura Tánger - Tetuán del Reino de Marruecos.
- Ramos - Muñoz, J., D. Bernal - Casasola, E. Vijande - Vila y J.J. Cantillo - Duarte (eds) 2013. *El Abrigo y la Cueva de Benzú. Memoria de los trabajos arqueológicos de una década en Ceuta (2002 - 2012)*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Ramos - Muñoz, J., D. Bernal - Casasola, E. Vijande - Vila, J.J. Cantillo - Duarte, A. Barrena - Tocino, S. Domínguez - Bella, I. Clemente - Conte *et al.* 2014. L'abri de Benzú (Ceuta). Un site avec une technologie de Mode 3 - Paléolithique moyen dans le Nord de l'Afrique. *Comptes Rendues* 14 : 43 - 61.
- Ramos - Muñoz, J., F. Borja, A. Sáez - Espligares, V. Castañeda, J. Cepillo y M. Pérez 1993. La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Informe de la campaña de prospecciones arqueológicas de 1992 en San Fernando, en *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985 - 1992. Proyectos*, 353 - 366. Huelva
- Ramos - Muñoz J., F. Borja, A. Sáez - Espligares, V. Castañeda, M. Pérez y J. Cepillo 1994. Los yacimientos arqueológicos de la Prehistoria reciente de San Fernando, en J. Ramos - Muñoz, A. Sáez - Espligares, V. Castañeda, M. Pérez (coords.) *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la banda atlántica de Cádiz*: 87 - 164. San Fernando: Fundación Municipal de Cultura.
- Ramos - Muñoz J., P. Cantalejo, J. Blumenröther, V. Bolin, T. Otto, M. Rotgänger, M. Kehl, TK. Nielsen, M. Espejo, D. Fernández - Sánchez, A. Moreno - Márquez, E. Vijande - Vila, L. Cabello, S. Becerra, Á.P. Martí, J.A. Riquelme, J.J. Cantillo - Duarte, S. Domínguez - Bella, P. Ramos - García, Y. Tafelmaier, G.C. Weniger 2022. The nature and chronology of human occupation at the Galerías Bajas, from Cueva de Ardales, Malaga, Spain. *PLoS One* 17(6). e0266788. Consulta: 8/12/2022. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0266788>
- Ramos - Muñoz J. y J.J. Cantillo (coords.) 2009. Los recursos litorales en el Pleistoceno y Holoceno. Un balance de su explotación por las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales en la región del Estrecho de Gibraltar, en D. Bernal (ed) *Arqueología de la pesca en el Estrecho de Gibraltar. De la Prehistoria al fin del mundo antiguo*: 17 - 79. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Ramos - Muñoz J. y J.J. Cantillo Duarte, D. Bernal - Casasola, E. Vijande - Vila, A. Barrena - Tocino, S. Domínguez - Bella, I. Clemente - Conte, I. Gutiérrez - Zugasti, M. Soriguer - Escofet, S. Almisas - Cruz, 2016a. Early use of marine resources by Middle/ Upper Pleistocene human societies: The case of Benzú rockshelter (northern Africa). *Quaternary International* 407: 6 - 15.
- Ramos - Muñoz J. y J.J. Cantillo y E. Vijande - Vila (coords.) 2016b. *Las sociedades prehistóricas y la arqueología de Conil en el contexto de la banda atlántica de Cádiz*. Conil: Pinsapar (Ancestros). ISBN: 978-84-944080-7-6
- Ramos - Muñoz J., V. Castañeda y M. Pérez 1993. Informe de la campaña de prospección de 1992 en San Fernando (Cádiz). Su enmarque en el comienzo del proyecto de investigación 'La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz', en *Anuario Arqueológico de Andalucía vol. II*: 41 - 62. Sevilla.



- Ramos - Muñoz J., V. Castañeda, M. Pérez y M. Lazarich 1994. Las ocupaciones humanas de la Prehistoria Reciente de la Campiña Litoral y banda atlántica de Cádiz. Ensayo de síntesis, en *Gibraltar during the Quaternary*, Monografías de AEQUA - 2: 71 - 90. Gibraltar.
- Ramos - Muñoz J., V. Castañeda, M. Pérez y M. Lazarich, C. Martínez, M. Montañés, J.M. Lozano y D. Calderón 1993 - 1994. La secuencia prehistórica del poblado de La Mesa (Chiclana de la Frontera), Cádiz. Su contribución a la ordenación del territorio de la Campiña, Litoral y banda atlántica, en *Boletín del Museo de Cádiz, IV*: 23 - 41. Cádiz.
- Ramos - Muñoz, J., V. Castañeda, A. Sáez - Espligares, M. Pérez y J. Cepillo 1994. La ocupación de la Edad del Bronce. Aproximación a un modelo de formación económico - social periférico, en Ramos - Muñoz, J., A. Sáez - Espligares, V. Castañeda y M. Pérez, (coords.) 1994. *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la banda atlántica de Cádiz*: 357 - 392. San Fernando: Fundación Municipal de Cultura.
- Ramos - Muñoz, J., V. Castañeda, M. Pérez, M. Lazarich, C. Martínez, M. Montañés, J.M. Lozano y D. Calderón 1995. Los Charcones: una población agrícola del III y II milenios. Su vinculación con el foco dolménico de la Laguna de la Janda. *Almoraima* 13: 33 - 50.
- Ramos - Muñoz, J., S. Domínguez - Bella y M. Pérez 2010. Conceptual framework and archaeological data of the initial classist society in the Atlantic Band of Cádiz (SW Spain) in 3rd and 2nd millennia BC, en D. Calado, M. Baldia y M. Boulanger (eds) *Monumental Questions: Prehistoric Megaliths, Mounds and Enclosures*, BAR International Series 2123. Oxford.
- Ramos - Muñoz, J., S. Domínguez - Bella, M. Pérez, E. Vijande y J.J. Cantillo 2008. Materias primas y análisis técnico de los productos líticos tallados por sociedades tribales comunitarias y clasistas iniciales, en J. Ramos - Muñoz (coord.) *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*, *Arqueología Monografías*: 167 - 183. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Ramos - Muñoz, J., D. Fernández Sánchez, H. Collado y E. Vijande - Vila 2019. Introducción, en D. Fernández Sánchez et al. *Tajo de las Abejeras y cueva de las Estrellas (Castellar de la Frontera, Cádiz): arte rupestre de las sociedades paleolíticas cazadoras - recolectoras - pescadoras del Campo de Gibraltar*. ArdalesTur.
- Ramos - Muñoz, J., D. Fernández Sánchez, P. Cantalejo, H. Collado y E. Vijande - Vila 2019. Valoración y contexto histórico en el extremo sur peninsular, en D. Fernández Sánchez et al. *Tajo de las Abejeras y cueva de las Estrellas (Castellar de la Frontera, Cádiz): arte rupestre de las sociedades paleolíticas cazadoras - recolectoras - pescadoras del Campo de Gibraltar*. ArdalesTur.
- Ramos - Muñoz J. y M. Lazarich (eds) 2002 a. *El asentamiento de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz). Contribución al estudio de la formación social tribal y a los inicios de la economía de producción en la bahía de Cádiz*. Cádiz: Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Puerto Real.
- Ramos - Muñoz J. y M. Lazarich (eds) 2002b. *Memoria de la excavación arqueológica en el asentamiento del VI milenio a.n.e. de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz)*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Ramos - Muñoz, J., M. Otte y E. Vijande - Vila (eds) 2019. Vol. 1. Ocupaciones de la región geohistórica del estrecho de Gibraltar por sociedades prehistóricas y de la antigüedad, en *Les Migrations entre Méditerranée et terre promise*: 107 - 120.
- Ramos - Muñoz, J. y Pérez, M. 2008. La transformación del medio natural en el entorno de la Bahía y banda atlántica de Cádiz por sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales. en O. Arteaga y H.D. Schulz (eds) *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz. Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social X*: 155 - 213.
- Ramos - Muñoz J., M. Pérez, E. Vijande - Vila y J.J. Cantillo 2008a. La formación social tribal comunitaria en la banda atlántica de Cádiz, en J. Ramos - Muñoz (coord.) *Memoria del proyecto de investigación: La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*. *Arqueología. Monografías*: 331 - 349. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Ramos - Muñoz J., M. Pérez, E. Vijande - Vila y J.J. Cantillo 2008b. La formación social clasista inicial en la banda atlántica de Cádiz en J. Ramos - Muñoz (coord.) *Memoria del proyecto de investigación: La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*. *Arqueología. Monografías*: 351 - 377. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Ramos - Muñoz J., M. Pérez, E. Vijande - Vila y J.J. Cantillo, M. Montañés y L. Pérez 2008. Los registros arqueológicos. Las prospecciones y los yacimientos documentados, en J. Ramos - Muñoz (coord.) *Memoria del proyecto de investigación: La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*, *Arqueología Monografías*: 69 - 126. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Ramos - Muñoz J., A. Sáez - Espligares, V. Castañeda y J. Cepillo 1994. Aproximación al poblamiento neolítico de San Fernando (Cádiz). Inferencias socio - económicas y enmarque en el contexto regional, *Antiquitas* 5, Priego de Córdoba: 13 - 21.
- Ramos - Muñoz J., A. Sáez - Espligares, V. Castañeda,



- J. Cepillo y M. Pérez (coords.) 1992. La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Informe de la campaña de prospecciones arqueológicas de 1992 en San Fernando, en J. Campos y F. Nocete (eds) *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985 - 1992 Proyectos*: 353 - 366. Huelva: Junta de Andalucía.
- Ramos - Muñoz, J., A. Sáez - Espligares, V. Castañeda, J. Cepillo, M. Pérez y J.M. Gutiérrez 1993. La Edad del Bronce de San Fernando. Un modelo de formación económico - social periférico en la banda atlántica de Cádiz, *Spal*, nº 2: 125 - 145. Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Ramos - Muñoz J., A. Sáez - Espligares, V. Castañeda y M. Pérez (coords.) 1994. *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la banda atlántica de Cádiz*. San Fernando: Fundación Municipal de Cultura.
- Ramos - Muñoz J., M. Zouak, D. Bernal - Casasola y B. Raissouni (eds) 2008. *Las ocupaciones humanas de la cueva de Caf Taht el Ghar (Tetuán). Los productos arqueológicos en el contexto del Estrecho de Gibraltar*. Univ. de Cádiz, Diputación de Cádiz y Dirección Regional de Cultura Tánger - Tetuán. Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán (I).
- Renan, E. et al. 1844. *Mission de Phénicie* (I y II). Paris : Imprimerie Impériale.
- Rodríguez Mariscal, N., E. Rieth, M. Izaguirre 2010. Investigaciones en el pecio de Camposoto: hacia la identificación del navío francés Fougueaux. *REVISTA PH, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Año XVIII*, 75: 94 - 108.
- Rodríguez Moreno, J.J., M.A. Rodríguez Macía, J. Saldaña Fernández, M.B. Gómez García 2012. *BIC, Sitio Histórico: El legado patrimonial de los lugares de Cortes y la Constitución de 1812 en San Fernando, Cádiz y la Bahía*. Junta de Andalucía: Dirección General de Patrimonio Histórico y Documental.
- Rodríguez Neila, J.F. 1973. Los Balbos de Cádiz: dos españoles en la Roma de César y Augusto, en *Anales de la Universidad Hispalense*: 271. Sevilla.
- Rodríguez Neila, J.F. 1992. *Confidentes de César: Los Balbos de Cádiz*. Madrid: Sílex Ediciones.
- Rodríguez - Villasante, J.A. 1984. Historia y tipología arquitectónica de las defensas de Galicia. Gráficas de Castro, Sada (La Coruña).
- Rodríguez - Villasante, J.A. 1990. La construcción de arsenales durante la Ilustración. El Arsenal de Ferrol, en *Ciencia, Técnica y Estado en la España Moderna*. Zaragoza.
- Rodríguez - Villasante, J.A. 1995. Historia y evolución de los puertos en la Edad Moderna, en *Guerra, exploraciones y navegación del Mundo Antiguo a la Edad Moderna*: 147 - 155.
- Romero de Torres, E. 1934. Provincia de Cádiz 1908 - 1909), en *Catálogo Monumental de España, Tomo de Texto y tomo de Figuras*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- Ruiz Gálvez Priego, M.L. y E. Galán Domingo 1991. Las estelas del suroeste como hitos de vías ganaderas y rutas comerciales. *TP* 48: 257 - 273.
- Ruiz Gil y López Amador. Sobre el origen prehistórico de la industria pesquera gaditana. *Rev. de Arqueología* (21) 232: 24 - 33.
- Ruiz Mata, D. 1987. La formación de la cultura turdetana en la Bahía de Cádiz a través del Castillo de Doña Blanca, en *Íberos. Actas de las Primeras Jornadas sobre el mundo Ibérico*. : 299 - 314. Jaén.
- Ruiz Mata, D. 1989. El período cartaginés de la colonización púnica, en AA. VV *Historia de España. Colonizaciones y formación de los pueblos prerromanos*: 109 y ss. Madrid: Gredos.
- Ruiz Mata, D. 1997. Fenicios, tartesios y turdetanos, en *La Andalucía Ibero - Turdetana (siglos VI - IV a.C.)*. Huelva Arqueológica, XIV: 325 -367.
- Ruiz Mata, D. 1998a Turdetanos: origen, territorio y delimitación del tiempo histórico, en *REIb III*: 153 - 222.
- Ruiz Mata, D. 1998b. Fenicios en el Sur Peninsular: sucinta reseña historiográfica y propuesta de objetivos de investigación en los albores del año 2000. *ARBOR CLXI* 635 - 636: 413 - 439.
- Ruiz Mata, D. 1999a. La fundación de Gadir y el Castillo de Doña Blanca: contrastación textual y arqueológica. *Complutum* 10: 279 - 317.
- Ruiz Mata, D. 1999b. Visión actual de la fundación de Gadir en la Bahía Gaditana. El Castillo de Doña Blanca en El Puerto de Santa María y la ciudad de Cádiz. Contrastación textual y arqueológica. *Revista de Historia de El Puerto* 21: 11 - 88.
- Ruiz Mata, D. 1999c. Siempre resulta positivo precisar los datos si son necesarios para explicar la Historia. *Revista de Historia de El Puerto* nº 22: 65 - 75.
- Ruiz Mata, D. y C.J. Pérez 1995. El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz), en *Biblioteca de Temas Portuenses* 5. El Puerto de Santa María.
- Sáez - Espligares, A. 1994. Aproximación a la historiografía de la Prehistoria y Arqueología Clásica en San Fernando, en J. Ramos - Muñoz, A. Sáez, V. Castañeda y M. Pérez (coords.) 1994. *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la banda atlántica de Cádiz*: 39 - 51. San Fernando: Fundación Municipal de Cultura.
- Sáez - Espligares, A. 2017. La antigua colección municipal de Arqueología y el nuevo Museo Histórico Municipal de San Fernando, en *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 35: 81 - 88.
- Sáez - Espligares, A., F. Giles Pacheco 1980. Prehistoria de la Laguna de la Janda. Nuevas aportaciones, en *Boletín del Museo de Cádiz* 1: 7 - 18.
- Sáez - Espligares, A., J. Ramos - Muñoz, F. Borja Barrera, M. Pérez Rodríguez, V. Castañeda Fernández 1995. *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un*



- modelo de poblamiento periférico en la banda atlántica de Cádiz*. Castillejos.
- Sáez Romero, A. M. 2004 - 2005. Epigrafía anfórica de Gadir (Siglos III - II a.n.e.), en *CAETARIA* (4 - 5). Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano, Ayuntamiento de Algeciras.
- Sáez Romero, A. M. 2009. El templo de Melqart de Gadir: hito religioso - económico y marítimo. Consideraciones sobre su relación con la industria conservera, en P. Mateos, S. Celestino, A. Pizz y T. Tortosa *Santuarios, oppida y ciudades Arquitectura sacra en el origen y desarrollo urbano del Mediterráneo Occidental (congreso celebrado en Mérida noviembre de 2005) Archivo Español de Arqueología (Anejos XLV)*: 115 - 130. Madrid: CSIC - IAM.
- Sáez Romero, A.M., J.J. Díaz Rodríguez y A. Sáez - Espligares 2004. Nuevas aportaciones a la definición del Círculo del Estrecho: la cultura material a través de algunos centros alfareros (ss. VI - I a.n.e.). *Gerión*, 22.1: 31 - 60.
- Sáez Romero, A.M., R. Montero Fernández, A.I. Montero Fernández, A. Sáez - Espligares y J.J. Díaz Rodríguez 2004. Anotaciones al recorrido de las vías Augusta y Heráclaea a su paso por San Fernando (Cádiz). Novedades arqueológicas y paleogeográficas. *ANTIQUITAS* 16: 105 - 119. Última consulta: 6/12/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1168147.pdf>
- Sáez Romero, A.M., R. Montero, E. J. Toboso y J. J. Díaz 2003. Control arqueológico en el yacimiento púnico - romano de Gallineras (San Fernando, Cádiz), en *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000 (III)*: 166 - 173. Sevilla.
- Salceda Pino, A. 2019. *Historiografía de la arquitectura militar en San Fernando*. Trabajo Fin de Grado en Historia del Arte. Universidad de Sevilla. Fecha última consulta 16/10/2022. <https://hdl.handle.net/11441/97401>
- Salceda Pino, A. 2020. *Bases para el estudio de la autoría en las manifestaciones gráficas de la Prehistoria reciente en la Provincia de Cádiz*. Máster Universitario en Patrimonio, Arqueología e Historia Marítima. Universidad de Cádiz.
- Salinas de Frías, M. 1999. En torno a viejas cuestiones: guerra, trashumancia y hospitalidad en la Hispania Prerromana, en *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana. Actas del III Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de marzo de 1997)*: 281 - 293. Salamanca.
- Sánchez - Albornoz, C. 1973. *La España musulmana* (2 vol.). Madrid: Espasa Calpe.
- Sánchez Alonso, B. (1941): Historia de la historiografía española. *Publicaciones de la Revista de Filología Española*, I. Madrid.
- Sánchez Aragón, M.J. 2009. Memoria preliminar. Intervención arqueológica preventiva. Control de Movimientos de tierras. Castillo de Sancti Petri. LOGGIA, Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- Sánchez Alonso, B. 1941. Historia de la historiografía española. *Publicaciones de la Revista de Filología Española* I. Madrid.
- Sánchez Astorga, P. 2008. Arqueozoología de la banda atlántica de Cádiz en la Prehistoria en un contexto regional, en *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales, Arqueología Monografías: 249 - 272*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Sánchez - Barba, L.P., E. Vijande - Vila, A. Rubio, I. Alemán, M. Díaz - Zorita, A. Moreno, S. Domínguez - Bella, J. Ramos - Muñoz, M.C. Botella 2019. Possible interpersonal violence in the Neolithic necropolis of Campo de Hockey (San Fernando, Cádiz). *International Journal of Paleopathology* 27: 38 - 45. Última consulta: 6/12/2022
DOI:10.1016/J.IJPP.2019.08.006
<https://produccioncientifica.uca.es/documentos/600eede2f179b17b4933107c>
- Sánchez Corriendo, J. 1997. ¿Bandidos lusitanos o pastores trashumantes? Apuntes para el estudio de la trashumancia en Hispania. *Hisp. Ant.* XXI: 69 - 92.
- Sanchidrián, J.L. y M.D. Simón (eds) 1998. *Las culturas del Pleistoceno superior en Andalucía*. Málaga: Patronato de la Cueva de Nerja.
- Sancho Roda, J. 2004a (ed). *El Atlas de las fortificaciones de la Isla de San Fernando, de Carlos Vargas Machuca*. Ayuntamiento de San Fernando.
- Sancho Roda, J. 2004b El autor y el Atlas de San Fernando, en *El Atlas de las fortificaciones de la Isla de San Fernando, de Carlos Vargas Machuca*: 11 - 37. Ayuntamiento de San Fernando.
- Schulz, H.D., D. Barragán, V. Becker, M. Helms, T. Lager, A. Reitz y I. Wilke 2004. Geschichte des Küstenverlaufs in der Bucht von Cádiz und San Fernando im Holozän. *Madrider Mitteilungen* 45: 216 - 257. Wiesbaden.
- Silva, P. y M.A. Rodríguez Pascua (eds) 2014. *Catálogo de los efectos geológicos de los terremotos en España*. Instituto Geológico y Minero de España; Asociación para el estudio del Cuaternario. Última consulta: 9/12/2022. https://www.researchgate.net/publication/332901202_Catalogo_de_los_efectos_geologicos_de_los_terremotos_en_Espana_2_Edicion_Revisada_y_ampliada
- Sturluson, Snorri. 1992. *Heimskringla History of the Kings of Norway, c. 1260*. Trad. Lee M. Hollander. Reimpresión. Austin: Univ. of Texas Press. ISBN 0-292-73061-6 Consulta: 8/12/2022. <https://es-academic.com/dic.nsf/eswiki/871642>
- Soler, J.A. (coord.) 2006. La ocupación prehistórica de la Illeta des Banyets (El Campello, Alicante). *Ser. Mayor* 5. Museo de Arqueología de Alicante.
- Solís Delgado, M. 2020. *El conjunto rupestre de Bacinete*



- (Los Barrios, Cádiz). *Pintura prehistórica para la reunión*. Instituto de Estudios Campogibraltareños.
- Solís, R. 1956, 1958. *Los templos Herakleion y Kronos del Cádiz fenicio*.
- Soriguer, M., C. Zabala, D. Jiménez y J.A. Hernando 2008. La explotación de los recursos naturales en el territorio de la banda atlántica de Cádiz y área del Estrecho de Gibraltar durante la Prehistoria: ictiofauna y malacofauna, en J. Ramos - Muñoz (coord.) *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales, Arqueología Monografías: 273 - 286*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Suárez de Salazar, J. B. 1610. *Grandezas y Antigüedades de la Isla y la Ciudad de Cádiz*, en Facsímil de la Edición a cargo de R. Corzo Sánchez 1985. Cádiz.
- Tarradell, M. 1959a. *Lixus. Historia de la ciudad. Guía de las ruinas y de la sección de Lixus del Museo de Tetuán*. Tetuán: Cremades.
- Tarradell, M. 1959b. El Estrecho de Gibraltar ¿puente o frontera? (sobre las relaciones postneolíticas entre Marruecos y la Península Ibérica). *Hespéris Tamuda* 7: 123 - 138.
- Tarradell, M. 1960. *Historia de Marruecos. Marruecos Púnico*. Rabat: Universidad de Rabat.
- Testaguzza, O. 1970. *Portus. Illustrazione dei porti di Claudio e Traiano e della città di porto a Fiumicino*. Roma: Julia editrice.
- Toro - Moyano, I., B. Martínez - Navarro, J. Agustí, C. Souday, J.M. Bermúdez de Castro, M. Martínón - Torres, B. Fajardo, M. Duval, C. Falguères, O. Oms, J.M. Parés, P. Anadón, R. Juliá, J.M. García - Aguilar, A.M. Moigne, M.P. Espigares, S. Ros - Montoya, P. Palmqvist 2013 Jul. The oldest human fossil in Europe, from Orce (Spain). *Journal of Human Evolution* 65 (1):1-9. Epub 2013 Mar 5. PMID: 23481345. Última consulta: 8/12/2022. DOI: 10.1016/j.jhevol.2013.01.012
- Torres Balbás, L. 1882. El Castillo del Lugar de la Puente en la Isla de Cádiz, en *Obra Dispersa I (Al - Ándalus), Crónica de España Musulmana (4)*. Madrid: Instituto de España.
- Toscano San Gil, M., R. Corzo Sánchez 1992. *Las vías romanas de Andalucía*. Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía.
- Utrilla, P. 1994. Campamentos - base, cazaderos y santuarios. Algunos ejemplos del paleolítico peninsular, en *Homenaje al Doctor González Echegaray (99)*: 97 - 113. Madrid: Museo y Centro de Investigación de Altamira.
- Vallejo Sánchez, J.I., D. Ruiz Mata y A.M. Niveau de Villedary 1998. La ciudad tartésica - turdetana, en *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia. Nº Extra - 1. Ejemplar dedicado a Actas del Congreso Internacional "Los Iberos, Príncipe de Occidente"*, Centro Cultural de la Fundación "La Caixa, Barcelona 12, 13 y 14 de marzo de 1998": 65 - 82.
- Vallespí, E. y J. Ramos - Muñoz 1994. Las series de cantos tallados en las industrias locales de la Prehistoria reciente, en J. Ramos - Muñoz, A. Sáez, V. Castañeda y M. Pérez (coords.) 1994. *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la banda atlántica de Cádiz*: 165 - 178. San Fernando: Fundación Municipal de Cultura.
- Vallespín, O. 1977. Prospecciones submarinas en Cádiz, agosto 1973. *Noticiario Arqueológico Hispánico, Arqueología*, 5: 289 - 293.
- Vallespín, O. 1985. Carta Arqueológica de La Caleta, Cádiz, en *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina de 1982*: 59 - 74. Cartagena: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Vallespín, O. 1986. El Pecio del Cobre. II Encuentro de Historia y Arqueología de San Fernando. Delegación Municipal de Cultura. Ayuntamiento de San Fernando.
- Vallespín, O. 2020. Recuerdos de Sancti Petri en el nacimiento de la Arqueología Submarina. *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 22: 281 - 308.
- Vargas, I. 1987. La formación económico social tribal, en *Boletín de Antropología Americana (15)*: 15 - 26. México.
- Vera y Chilier, J. y F. Vera y Chilier 1888. *Arqueología. Numismática. Antigüedades de la isla de Cádiz*, en *Boletín de la RAH, (Tomo 13, Cuaderno IV)*: 243. Cádiz: Establecimiento tipográfico de J. Benítez Estudillo.
- Vicent, J.M. 1991. El neolítico. Transformaciones sociales y económicas. *Boletín de Antropología Americana* 48: 29 - 36.
- Vigo Trasancos, A. 2010. Tras las huellas de Hércules. La estoria de Espanna, la Torre de Crunna y el Pórtico de la Gloria, en *Quintana* 9: 217 - 233. Última consulta 4/2/2022 <http://hdl.handle.net/1034/6503>
- Viguiet, C. 1974. *Le Néogène de l'Andalousie Nord-occidentale (Espagne). Histoire géologique du bas Guadalquivir* : 449. Burdeos: Tesis doctoral. Universidad de Burdeos.
- Vijande - Vila, E. 2006. Aproximación al conocimiento de las formaciones sociales tribales en Chiclana de la Frontera y su contribución al estudio de las mismas en el ámbito de la banda atlántica gaditana. *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 8: 87 - 108.
- Vijande - Vila, E. 2009. El poblado de Campo de Hockey (San Fernando, Cádiz): Resultados preliminares y líneas de investigación futuras para el conocimiento de las formaciones sociales tribales en la Bahía de Cádiz (Tránsito V - IV milenios a.n.e.). *Revista Atlántica - Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* XI: 265 - 284. Fecha última consulta: 6/12/2022. <https://rodin.uca.es/handle/10498/10257>
- Vijande - Vila, E. 2010. *Formaciones sociales tribales en la región histórica del Estrecho de Gibraltar (VI - IV milenio a.n.e.). Los ejemplos de la Cueva de Benzú (Ceuta) y el asentamiento de Campo de Hockey (San Fernando, Cádiz)*. Tesis Doctoral, Universidad de Cádiz. Fecha



- última consulta: 6/12/2022. <https://rodin.uca.es/handle/10498/15877>
- Vijande - Vila, E. 2011a. El asentamiento neolítico del campo de hockey (San Fernando, Cádiz). Una aproximación al conocimiento de las formaciones sociales tribales en las islas gaditanas (tránsito V - IV milenio a.n.e.), en J. Abellán y V. Castañeda (dirs.) *Homenaje al profesor Antonio Caro Bellido / Juan Abellán Pérez (Dir.): Vol. 1 (Prehistoria y protohistoria de Andalucía y Levante)*: 379 - 396. Fecha última consulta: 6/12/2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4221599>
- Vijande - Vila, E. 2011b El yacimiento arqueológico de Campo de Hockey. Un poblado de seis mil años en la isla de San Fernando, en E. Vijande - Vila, J. J. Díaz, y A. Sáez (coords.) *II Foro sobre Arqueología de San Fernando (Cádiz). Historia y Arqueología en la primera década del siglo XXI de San Fernando (Cádiz)*: 15 - 17. Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de San Fernando.
- Vijande - Vila, E. 2019 El poblado neolítico de Campo de Hockey (San Fernando, Cádiz). Un poblado insular en la región histórica del estrecho de Gibraltar, en *Les Migrations entre Méditerranée et terre promise (Vol. 1)* J. Ramos - Muñoz, M. Otte y E. Vijande - Vila (eds) *Ocupaciones de la región geohistórica del estrecho de Gibraltar por sociedades prehistóricas y de la antigüedad*: 107 - 120. Fecha última consulta: 6/12/2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7229510>
- Vijande - Vila, E., J.J. Cantillo Duarte, J. Ramos - Muñoz, D. Bernal - Casasola, S. Domínguez - Bella, S. Almisas Cruz, I. Clemente - Conte, N. Mazzucio, M. Soriguer - Escofet et al 2019. The occupation of Benzú Cave (Ceuta) by Neolithic and Bronze Age Societies. *Afr Archaeol. Rev.*, Springer Nature. Fecha última consulta: 6/12/2022. https://www.researchgate.net/publication/333403881_The_Occupation_of_Benzu_Cave_Ceuta_by_Neolithic_and_Bronze_Age_Societies
- Vijande - Vila, E., M. Díaz - Zorita Bonilla, B. Morell - Rovira et al. 2022. At the beginnings of the funerary Megalithism in Iberia at Campo de Hockey necrópolis. *Scientific Report* 12, 9431 2022 Fecha de consulta 16/10/2022. <https://doi.org/10.1038/s41598-022-13014-6>
- Vijande - Vila, E., S. Domínguez - Bella, J. Cantillo J., J. Martínez, A. Barrena 2015. Social inequalities in the Neolithic of southern Europe. The grave goods of the Campo de Hockey necrópolis (San Fernando, Cádiz, Spain). *Comptes Rendus Palevol* 14: 147 - 161. Fecha consulta: 6/12/2022. https://www.researchgate.net/publication/272889617_Social_inequalities_in_the_Neolithic_of_southern_Europe_The_grave_goods_of_the_Campo_de_Hockey_necropolis_San_Fernando_Cadiz_Spain
- Vijande - Vila, E., J. Ramos Muñoz, D. Fernández - Sánchez, J.J. Cantillo Duarte, M. Pérez - Rodríguez (Coord.) 2019a. *La Esparragosa (Chiclana de la Frontera, Cádiz). Un campo de silos neolítico del IV milenio a.n.e.* Sevilla: Arqueología Monografías, Junta de Andalucía. Fecha última consulta: 6/12/2022 <https://www.uca.es/wp-content/uploads/2020/11/LA-ESPARRAGOSA.pdf>
- Vijande - Vila, E., J. Ramos Muñoz, M. Pérez - Rodríguez, A. Moreno - Márquez, J.J. Cantillo, S. Domínguez - Bella, S. Almisas, J.A. Riquelme, M.C. Soriguer, I. Clemente - Conte, V. García, A. Barrena, B. Ruiz, M.J. Gil, D. Fernández - Sánchez 2018. Estudio interdisciplinar de la tumba AV del asentamiento neolítico de La Esparragosa (Chiclana de la Frontera, Cádiz, España). *Arqueología Iberoamericana* 37: 40 - 47. Fecha consulta: 6/12/2022. <https://digital.csic.es/handle/10261/160993>
- Vijande - Vila, E., J. Ramos Muñoz, J.J. Cantillo - Duarte, D. Fernández - Sánchez, M. Pérez - Rodríguez, S. Domínguez - Bella, S. Almisas, A. Breu, S. Becerra, I. Clemente - Conte, M.J. Gil García, A. Moreno Márquez, M. del Pino, J. Santana - Cabrer, J.A. Riquelme y B. Ruiz 2019b. Síntesis de las ocupaciones prehistóricas, en *La Esparragosa (Chiclana de la Frontera, Cádiz). Un campo de silos neolítico del IV milenio a.n.e.*:214 - 220. Sevilla :Arqueología Monografías, Junta de Andalucía. Fecha última consulta: 6/12/2022 <https://www.uca.es/wp-content/uploads/2020/11/LA-ESPARRAGOSA.pdf>
- Zazo, C. 1979. El litoral marino - continental del litoral de las provincias de Cádiz y Huelva. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Walker, M.J., J. Gilbert, M.V. López, A.V. Lombardi, A. Pérez - Pérez, J. Zapata, J. Ortega, T. Higham, A. Pike, J.L. Schwenninger, J. Zilhao, y E. Trinkaus 2008. Late Neandertals in Southeastern Iberia: Sima de las Palomas del Cabezo Gordo, Murcia, Spain. *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)* 105, 52: 20631 - 20636. www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.0811213106. Última consulta: 6/12/2022.
- Zouak, M, E. Vijande - Vila, J.J. Cantillo - Duarte, S. Domínguez - Bella, A. Maate, P. Cantalejo Duarte, A. Moreno Márquez, A. el Idriss, J.A. Clemente - Conte, Riquelme Cantal, I. Ouchaou, B. Ruiz - Zapata, M.J. Gil - García, D. Fernández - Sánchez, P. Ramos - García, J.L. Ramírez - Amador ; J. Ramos - Muñoz 2022. Les occupations humaines du Nord du Maroc, du Paléolithique Moyen et du Paléolithique Supérieur. Nouvelles données sur la base des recherches archéologiques des projets de 2005 à 2020. *L'Anthropologie* 126, (2), abril - junio, 103019. ScienceDirect, ELSEVIER. Fecha consulta: 6/12/2022. <https://digital.csic.es/handle/10261/282984>



II – BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR

Bruquetas - Galán, C.

1996. *Identidad cultural: Aula Sanctae Ceciliae. Identidad Cultural*. FerrolAnalysis 10: 52 - 63, Club de Prensa de Ferrol.
1980. *Apuntes para un estudio de la evolución de la moral militar en cuatro brigadas del P.A. Dédalo durante el quinquenio 1974 - 79* (mimeografiado): Rota.
1982. *Anotaciones para un modelo del proceso de socialización del guardiamarina español* (mimeografiado). Instituto Nacional de Prospectiva, Presidencia del Gobierno.
1985. Las necesidades del individuo ante el logro de las metas de las fuerzas armadas, en L. Prieto Sanchís, y C. Bruquetas - Galán (eds) *Libertades públicas y fuerzas armadas*: 63 - 94. Universidad Complutense de Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia e Instituto de Derechos Humanos.
1986. Valores y endogamia en el medio naval militar. Reflexiones previas al estudio de su correlación, en J. Busquets Bragulat, y V. Fernández Vargas (coords.) *La enseñanza militar en España*. Madrid: CIFAS y Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
1989. Perceptions, roles and generation gap within the Spanish armed forces during the transition to democracy, en el *Swedish Institute of International Affairs*. Estocolmo.
- 1991 (ed) *El derecho al desarrollo o el desarrollo de los derechos*. Universidad Complutense de Madrid: Instituto Ciencia y Sociedad.
1991. Necesidades, valores, derechos y desarrollo, en *El derecho al desarrollo o el desarrollo de los derechos*: 53 - 57. Universidad Complutense de Madrid: Instituto Ciencia y Sociedad.
1992. Sobre el establecimiento social de una organización de protección. Tesis Doctoral, Departamento de Sociología V, Universidad Complutense de Madrid.
1993. Protection of fundamental rights, en Almarcha, (ed) *Spain and EC membership evaluated*: 267 - 274. London: Ltd., y New York: St. Martin's Press.
1996. La interdependencia transmediterránea. Una estrategia para la solidaridad mediante una organización civil. *Desarrollo* nº 25: 17 - 20. Revista de la Sociedad Internacional para el Desarrollo. Madrid.
- 1997 (coord.) *La Carta Mediterránea. Texto Final*. Edición en árabe, español, francés, inglés e italiano. Patrocinada por el Parlamento Europeo.
1999. Un salto cualitativo en la acción humanitaria y la construcción de la paz, en S. Yubero y A. Lascorz (coords.), *Ayuda humanitaria y cooperación al desarrollo*: 107 - 116. Universidad de Castilla - La Mancha: Cuenca.
2001. Estrategias culturales para la construcción de la paz en el Mediterráneo, en A. Colomer (coord.), *Cultura de paz y medidas para garantizarla*: 53 - 63. Punto y Coma, Nomos.
- 2005a. *Un fondamentalisme laïque? Entre l'intégrisme espagnol et l'islamique*, en J. Toledo (ed). *Méditerranée, des ponts vers un nouveau voisinage*: 129 - 138 y 263 - 272. Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo.
- 2005b. Reflexiones sobre el continuo migratorio, la inclusión social y las políticas urbanas, en O. Uña Juárez y C. Bruquetas - Galán (eds) *El urbanismo ante el encuentro de las culturas. La inserción socioespacial del inmigrante en la Comunidad de Madrid*: 139 - 144. Madrid: Instituto Ciencia y Sociedad y Organización Carta Mediterránea.
- 2008 (coord.) *Asociación Euromediterránea, Vecindad y Desarrollo: 1995 - 2005*, patrocinada por la Comunidad de Madrid, con participación de Representación en España de la Comisión Europea, la Oficina en España del Parlamento Europeo, el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, la Fundación Tres Culturas y el Grupo SCA.
- Bruquetas - Galán, C., J., García Pardo, J., Maira Rodríguez, A. Molina Benayas, 1983. El reclutamiento de los oficiales de carrera en la Armada: 1966 - 1980, en *XV Curso de Técnicas Estadísticas*. Secretaría General Técnica, Ministerio de Defensa.
- Prieto Sanchís, L. y C. Bruquetas - Galán (eds) 1985. *Libertades públicas y fuerzas armadas*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia e Instituto de Derechos Humanos, Universidad Complutense de Madrid.
- Uña Juárez, O. y C. Bruquetas - Galán (eds) 2005. *El urbanismo ante el encuentro de las culturas. La inserción socioespacial del inmigrante en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Instituto Ciencia y Sociedad y Organización Carta Mediterránea.

